

Arqueología de la producción, distribución y consumo de la cerámica del Tejar de San Bernabé en los Siglos XVII y XVIII en Tierrabomba (Cartagena)

Presentado Por:

Laura Victoria Báez Santos

Universidad Externado de Colombia

Facultad de Estudios del Patrimonio Cultural

Área Espacios y Transformaciones Socioculturales

Tutor: Carlos Del Cairo

Arqueología

Bogotá

2019

ABREVIATURAS

AHJ	Archivo Histórico Javeriano
AGN	Archivo General de la Nación
AGI	Archivo General de Indias
CCA	Cerámica Tipo Crespo Café Arenoso
CF	Cerámica Tipo Crespo Fino
ANC-CLAN	Archivo Nacional de Chile – Proyecto Jesuits de América
CRA	Cerámica Tipo Crespo Rojo Arenoso
CRA Var Tor	Cerámica Tipo Crespo Rojo Arenoso Variedad Torneado
CRC	Cerámica Tipo Cartagena Rojo Compacto
CRC Var Fino	Cerámica Tipo Cartagena Rojo Compacto Variedad Fino
FIAN	Fundación de Investigaciones Arqueológicas
IET	Institución Educativa de Tierrabomba
MC	Cerámica Tipo Mayólica de Cartagena
SIG	Sistema de Información Geográfico
TSB	Tejar de San Bernabé

AGRADECIMIENTOS

A lo largo de mi investigación recibí el apoyo de muchas personas que me ayudaron a culminar cada una de las etapas del trabajo. En primer lugar, quiero agradecerle a mi mamá y a mi familia por su apoyo incondicional durante cada una de las decisiones de mi vida y todos los esfuerzos realizados para contribuir a mi desarrollo personal y profesional.

A Carlos Del Cairo gracias por creer en mí, por ser tan paciente, brindarme siempre buenos ánimos, sabios consejos y sobretodo por presionarme siempre para ser mejor. Su orientación y acompañamiento durante cada una de las fases de esta investigación ejercieron valiosos aportes para la culminación de la misma.

A la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales (FIAN), por confiar en este proyecto, brindándome su apoyo, mediante la financiación del mismo.

A Ichel Rodríguez, Mario Morales y al Consejo Comunitario de Tierrabomba por brindarme la oportunidad de realizar mi tesis en su comunidad, abrirme las puertas de sus corazones y darme su apoyo incluso sin conocerme. A Jaider Rodriguez y su familia por su apoyo durante la temporada de campo y sobre todo, por abrirme las puertas de su hogar; al Señor Chiguiro por permitirme trabajar en el sitio y su disponibilidad a mis preguntas; y en general a la comunidad de Tierrabomba permitirme conocer la Isla, por sus valiosos aportes durante mi estancia allí y por las enseñanzas de vida.

A Lorena Palacio por sus infinitos aportes a la investigación, su incondicional apoyo durante mi investigación y por todas las enseñanzas académicas y personales. Así mismo, por su ayuda para acceder a las colecciones de la Escuela Taller.

A Carlos González por su apoyo durante cada una de las etapas del desarrollo del plan de divulgación, sin él no habría sido posible obtener tan preciosos resultados. A Institución Educativa de Tierrabomba y al profesor Jorge Molina por permitirme desarrollar mi plan de divulgación y acceder a la colección del Museo Comunitario colaborándome en todos los aspectos logísticos con los estudiantes y la comunidad. A los estudiantes de 8° y 9° grado que participaron en los talleres, son un grupo maravilloso.

A la Facultad de Comunicación Social a través de los profesores Sebastian Carrasco, Annie Botiva y Andrea Cano por tomar en cuenta mi proyecto, arriesgarse a la interdisciplinariedad y permitirme participar de sus clases. A los estudiantes de “Teoría de la Imagen” del 2019 – I, gracias por escucharme, por su participación y por sus contribuciones al proyecto. Espero que haya sido el desarrollo de las animaciones haya sido para ustedes tan agradable como lo fue para mí.

Al Laboratorio del Fuerte de San Fernando y a la Escuela Taller por prestarme sus instalaciones para la clasificación del material y acogerlo.

A mis compañeros que me apoyaron durante todo el proceso de diversas maneras; y especialmente a Jesús Aldana, Daniela Acosta, Adriana Bernal, Alejandra Escobar, Liliana Rozo, Juan David Sarmiento, Juan Urbina por su apoyo en campo.

A Tatiana Ome, Carla Riera, Alex Martínez, Alberto Sarcina y Víctor González por estar siempre dispuestos a resolver mis dudas. Al Arquitecto Alfonso Cabrera por asesorarme con fuentes de información. A los profesores de la carrera que me brindaron los conocimientos para mi desarrollo profesional y especialmente a los profesores del área de Espacios y Transformaciones Socioculturales (Mercedes Bravo, Diana Carvajal, Alberto Sarcina y Sebastián Carrasco) por sus recomendaciones.

Finalmente, gracias a todas las personas que contribuyeron de diferentes maneras a lo largo del proceso de la investigación.

¡Muchas Gracias a todos!

TABLA DE CONTENIDO

1.	INTRODUCCIÓN.....	18
1.1	Planteamiento del problema.....	19
1.2	Objetivos.....	22
1.3	Investigaciones Arqueológicas en Cartagena	23
1.4	Arqueología de la producción, distribución y consumo desde un enfoque teórico.....	28
1.5	Metodología para un análisis de la arqueología de la producción, distribución y consumo	35
1.5.1	Caracterización de la producción y distribución.....	35
1.5.2	Caracterización de la arqueología del consumo.....	42
1.5.3	Organización del trabajo de grado.....	45
2.	PRODUCCIÓN.....	47
2.1	Producción en el Tejar de San Bernabé.....	50
2.2.1	Recursos Naturales y su Extracción.....	63
2.2.2	Fuentes de energía.....	68
2.2.3	Redes de transporte.....	69
2.2.4	Planta de procesamiento.....	71
2.2.5	Zona de almacenamiento del agua.....	97
2.2.6	Industria secundaria.....	107
2.2.7	Alojamiento.....	108
2.2	Tendencias de producción	111
3.	DISTRIBUCIÓN.....	117
3.1.	Otros centros de producción	121
3.1.1	Tejares de Alcivia y Preceptor.....	123
3.1.2	Tejar Nuestra Señora de la Candelaria.....	125
3.1.3	Tejar de La Gracia.....	127
3.1.4	Tejar del Bosque.....	128
3.1.5	Tejar de Flores.....	129
3.1.6	Tejar de Escobar.....	130
3.1.7	Tejar de Santa María.....	131
3.1.8	Tejar de Sábala.....	131
3.1.9	Tejar de Cospiqué.....	132

3.1.10	Tejar de Linam.....	132
3.1	Medios y rutas de transporte de la cerámica del Tejar	133
3.2.	Posibles Centros de distribución comercial en Cartagena	137
3.1.11	Pulperías y hombres de negocios	138
3.1.12	Algunas consideraciones sobre los costos	139
4.	CONSUMO.....	142
4.1	Contexto doméstico	148
4.1.1.	Consumo de cerámica en contextos domésticos en Cartagena en los siglos XVII y XVIII.	154
4.2	Contexto militar.....	161
4.2.1	Consumo de cerámica en contextos militares en Cartagena en los siglos XVII y XVIII.	164
4.3	Contexto religioso	180
4.3.1	Consumo de cerámica en contextos religiosos en Cartagena en los siglos XVII y XVIII	184
4.4	Tendencias de consumo en Cartagena en los siglos XVII y XVIII	193
5.	DEL CENTRO DE PRODUCCIÓN A LA VALORIZACIÓN DEL SITIO ARQUEOLÓGICO	198
5.1.	Procesos de Formación de Sitio	198
5.1.1.	Procesos Culturales	200
5.1.2.	Procesos Naturales	207
5.2.	La comunidad y el sitio arqueológico en la actualidad	220
5.2.1.	Desarrollo del trabajo de cartografía social	220
5.3.	Componente de divulgación	226
6.	Conclusiones	236
7.	Anexos	250
7.1.	CARTOGRAFÍA	250
7.1.1.	Representaciones del Tejar de San Bernabé	250
7.1.2.	Representaciones de otros tejares.....	253
7.2.	Recolección superficial.....	258
7.2.1.	Línea Base 1: Línea del árbol	260
7.2.2.	Línea base 2: Aljibe.....	263
7.2.3.	Línea Base 3: Línea del horno.	269
7.2.4.	Línea Base 5: Línea del camino.	273
7.3.	Perfiles estratigráfico	274

7.3.1.	Perfil Aljibe	274
7.3.2.	Perfil de “barro de loza”	281
7.4.	Excavación	283
7.5.	Estratigrafía de los muros	299
7.5.1.	Aljibe.....	299
7.5.2.	Pozo.....	304
7.5.3.	Posible Horno	308
7.6.	Pulperías Y Centros De Distribución	311
8.	BIBLIOGRAFIA.....	316

LISTA DE TABLAS

Tabla 2.1 Características de la cerámica del Tejar de San Bernabé, según (Therrien et al., 2002).....	52
Tabla 2.2 Medidas de los espacios del Tejar de San Bernabé mencionadas en el (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770b)	58
Tabla 2.3 Proyección del Aljibe de acuerdo a las fotografías aéreas y la referencia bibliográfica.	98
Tabla 3.1 Precios de diferentes formas de loza y materiales de construcción. Con base en (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770; AGN Colonia Temporalidades 57 3 D8, n.d.)	140
Tabla 4.1 Porcentajes cerámicos de la casa la Tablada de acuerdo a los datos de (Fandiño Merz, 2000).....	155
Tabla 4.2 Tipos cerámicos de la investigación de Pasaje Dager. Del Cairo (2014b)	158
Tabla 4.3 Cerámica hallada en el Batería de San Felipe. De acuerdo a los datos de (Del Cairo, 2009; Palacio & Del Cairo, 2019).....	167
Tabla 4.4 Tipos cerámicos de la Batería de Santiago. De acuerdo a los datos de Arias, 2011; Palacio & Del Cairo (2019).....	169
Tabla 4.5 Tipos cerámicos del Baluarte el Reducto según los datos de Palacio (2016)	170
Tabla 4.6 Tipos cerámicos del Baluarte de San José según los datos de (Palacio, 2016).....	171
Tabla 4.7 Tipos cerámicos de la Cortina Reducto de San José según los datos de (Palacio, 2016).....	172
Tabla 4.8 Tipos cerámicos del Baluarte de Santa Teresa según los datos de Palacio (2016)	172
Tabla 4.9 Tipos cerámicos del Castillo San Felipe según los datos de Del Cairo (2017).....	175
Tabla 4.10 Tipos cerámicos del Navío en Bocachica	177
Tabla 4.11 Cerámica hallada en el Claustro de San Pedro Claver. De acuerdo a los datos de Fandiño Merz (2000)	187
Tabla 4.12 Cerámica hallada en el Claustro de Santo Domingo. De acuerdo a los datos de Díaz, n.d.	188
Tabla 4.13 Tipos cerámicos hallados en el Convento e iglesia de San Francisco de acuerdo a los resultados de Del Cairo (2017)	191
Tabla 5.1 Estimativos de nivel de Retorno Tomado de Torres, Otero, Afanador-Franco, & Marriaga (2008)	214
Tabla 5.2 Listado de estudiantes de la I.E. Tierrabomba con los cuales se realizó la cartografía social y las actividades de divulgación (2019).....	223
Tabla 5.3 Secuencia didáctica del Taller "La cerámica del ayer y hoy".	230
Tabla 5.4 Secuencia didáctica del Taller 3. ¿Cómo es mi pasado?	231

Tabla 7.1 Realción de la cartografía usada y su análisis sobre unidades de paisaje asociadas nombres, número de estructuras y otros.	250
Tabla 7.2 Cartografía de otros tejares.....	253
Tabla 7.3 Hombres de negocios del barrio Toribio según el Censo de 1777. Elaborado con base en (AGN Colonia Miscelanea SC39 41 D27, 1777).....	311
Tabla 7.4 Hombres de negocios del barrio Toribio según el Censo de 1777. Elaborado con base(AGN Censos-Deptos SC10 8 D9, 1777)	313
Tabla 7.5 Hombres de negocios del barrio Toribio según el Censo de 1777. Elaborado con base(AGN Colonia Censos deptos SC 10 8 D10, 1777).....	315

TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1.1 Desarrollo del taller de cartografía social con los estudiantes de la Institución Educativa de Tierrabomba. Archivo personal (2019).....	37
Ilustración 1.2 Identificación de la estratigrafía de los muros del aljibe. Archivo personal (2019)	38
Ilustración 1.3 Desarrollo de la unidad de excavación. Archivo personal (2019).....	40
Ilustración 2.1 Diagrama de conceptos. Archivo personal (2019)	49
Ilustración 2.2 Representación de los Terrenos del Tejar de San Bernabé según “Ysla de Tierra Bomba: Mapa de la Península de Tierra Bomba y Carex en que se esplica la división de una cavallería de tierra del Collegio de la Compañía de Jesús con las tierras del capitán, Don Alberto de Sucre según el Compromiso”- 1734	51
Ilustración 2.3 Formas de elementos que se fabricaban en el Tejar de San Bernabé - CRC: Cartagena Rojo Arenoso - MC: Mayólica de Cartagena - CRC Var Fino: Cartagena Rojo Arenoso Variedad Fino - CRA: Crespo Rojo Arenoso – CCA: Crespo Café Arenoso – CF: Crespo Fino – CRA var Tor: Crespo Rojo Arenoso variedad Torneado -Teja CV: Teja Cartagena Verde.	53
Ilustración 2.4 Representación del Tejar de San Bernabé en “Plano del estero de pasacaballos una de las comunicaciones por agua que tiene la bahia de Cartagena de Yndias (...)” 1730. Servicio Geográfico Ultramar.....	55
Ilustración 2.5 Representación del Tejar de San Bernabé en el grabado A Perspective View of the Action in Cartagena. British Museum	56
Ilustración 2.6 Reconstrucción del Tejar de San Bernabé. Tomado de Martinez & Mendez (1998)	57

Ilustración 2.7 Oficios del Tejar de San Bernabé y sus respectivos precios. Realizado con base en AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12 (1770).....	63
Ilustración 2.8 Cantera de Tierrabomba, al noroeste del aljibe. Archivo personal (2019)	64
Ilustración 2.9 Canteras de piedra de poco peso según el "Plano de Cartagena de Indias" Antonio de Arévalo de 1769.....	65
Ilustración 2.10 Zonas de recursos naturales y fuentes de energía que pudieron ser explotadas por el Tejar de San Bernabé.....	66
Ilustración 2.11 Caminos y rutas marítimas del Tejar de San Bernabé	70
Ilustración 2.12 Proceso del amasado de la arcilla según (Diderot & D'Alembert, 1751).....	72
Ilustración 2.13 Fragmento de cerámica tipo Mayólica de Cartagena con marcas de torno internas (Excavación- UE 110)	74
Ilustración 2.14 Fragmento de cerámica tipo Cartagena Rojo Compacto con marcas de torno internas (Recolección superficial-línea aljibe B1)	74
Ilustración 2.15 Torno. Tomado de Da Silva (1804).....	76
Ilustración 2.16 Torno. Tomado de Piccolpasso (1879)	76
Ilustración 2.17 Herramientas para la elaboración de piezas en torno. Tomado de (Da Silva, 1804).....	77
Ilustración 2.18 Herramientas para el moldeado de piezas. Tomado de Diderot & D'Alembert (1751)	77
Ilustración 2.19 Mesa para el moldeado de ladrillos. Tomado de Da Silva (1804)	78
Ilustración 2.20 Jarrón de jardín hecho con rollos	79
Ilustración 2.21 Asa modelada (Excavación - UE 109).....	79
Ilustración 2.22 Candelabro tipo Cartagena Rojo Compacto con incisiones en su base (Colección Fuerte de San Fernando- ECTAR)	80
Ilustración 2.23 Fragmento de plato decorado tipo Mayólica de Cartagena con decoración floral (Perfil del Aljibe S3- UE Cultural).....	80
Ilustración 2.24 Zona de almacenamiento. Tomado de(Diderot & D'Alembert, 1751).....	82
Ilustración 2.25 Partes del horno de cal. Tomado de Albero Santacreu et al. (2011).....	83
Ilustración 2.26 Sistema de Gassettes. Tomado de (Diderot & D'Alembert, 1751), Foto en Museo Nacional del Azulejo.	84
Ilustración 2.27 Cuña del Tejar de San Bernabé (Der. Unidad de Excavación Estrato 109; Centro - Colección de la Escuela Taller- Castillo San Felipe; Izq. Recolección Superficial Línea Aljibe C5).	84
Ilustración 2.28 Cilindros perforados (Izq. Foto Museo del Azulejo; Der. Posible cilindro perforado. Recolección Superficial Línea Aljibe C3	84

Ilustración 2.29 Áreas con elementos de cocción	85
Ilustración 2.30 Sistema de escape o capilla	86
Ilustración 2.31 Ilustración del trempete. Tomado de(Sebastian & Formingo, 2018).....	87
Ilustración 2.32 Canaleta denticulada. Tomado de (Sebastian & Formingo, 2018)	87
Ilustración 2.33 Horno para ladrillos Da Silva (1804).....	88
Ilustración 2.34 Horno para obras finas. Tomado de Da Silva (1804)	89
Ilustración 2.35 Horno de cerámica. Tomado de Piccolpasso (1879)	91
Ilustración 2.36 Horno. Tomado de Piccolpasso (1879).....	91
Ilustración 2.37 Plato con defectos de poros en la Colección de la Escuela Taller- Castillo San Felipe. Archivo personal (2019).....	93
Ilustración 2.38 Plato con defectos de poros del perfil S2. Archivo personal (2019)	94
Ilustración 2.39 Candelabro con índices de oxidación de la Colección de la Escuela Taller- Castillo San Felipe. Archivo personal (2019).....	94
Ilustración 2.40 Vasija derretida de la Colección de la Escuela Taller- Castillo San Felipe. Archivo personal (2019)	94
Ilustración 2.41 Fragmento cerámico que parece ser Cartagena Rojo Compacto sobrecocido. Excavación - UE 109) (Archivo personal (2019).....	95
Ilustración 2.42 Fuentes de energía de los Molinos según Piccolpasso (1879)	96
Ilustración 2.43 Molino impulsado por caballos. Tomado de (Diderot & D'Alembert, 1751).....	97
Ilustración 2.44 Zonas de almacenamiento de agua del Tejar de San Bernabé	99
Ilustración 2.45 Citara del Aljibe	99
Ilustración 2.46 Levantamiento planimétrico del Aljibe	100
Ilustración 2.47 Levantamiento planimétrico del Pozo	101
Ilustración 2.48 Pozo tomado de (Diderot & D'Alembert, 1751).....	102
Ilustración 2.49 Pozos. Tomado de (Piccolpasso, 1879)	102
Ilustración 2.50 Fotografía del Pozo. Archivo personal (2019).....	102
Ilustración 2.51 Fotografías del abrevadero para animales. Archivo personal (2019)	103
Ilustración 2.52 Fotografías del las estructuras sin identificar. Archivo personal (2019).	105
Ilustración 2.53 Levantamiento planimétrico del posible horno	106
Ilustración 2.54 Representaciones de cultivos del Tejar de San Bernabé en el mapa "This plan of the Harbour, Town, and Forts, of Cartagena, is most humbly inscribed to the Rt. Hon.ble Sir Charles Wager first Lord Commissioner of the Admiralty taken from a curious and exact survey 1739"	110
Ilustración 2.55 Representaciones de cultivos del Tejar de San Bernabé en el mapa "A Plan and Prospect of The Harbour, Town, & Castles of Carthagen 1741	110

Ilustración 2.56 Ubicación de la Unidad de Excavación y perfiles del Aljibe	111
Ilustración 2.57 Matriz de Harris de la excavación realizada	112
Ilustración 2.58 Perfil de la Unidad de Excavación	113
Ilustración 2.59 Porcentajes cerámicos por fases de la Unidad de Excavación	114
Ilustración 2.60 Porcentajes de los tipos cerámicos del perfil aledaño al Aljibe	116
Ilustración 3.1 Lugares donde se ha encontrado cerámica proveniente del Tejar de San Bernabé	120
Ilustración 3.2 Ubicación de los Tejares según la superposición de Cartografía Histórica	122
Ilustración 3.3 Representación de los tejares de Alcivia y Preceptor en el Plano de Cartagena de las Indias de Antonio Mazón (1741)	124
Ilustración 3.4 Representación del Tejar de Lozano en el mapa "Plano del Puerto y Ciudad de Cartagena en la America Dibuxado por Pedro Lebé Primer Piloto de los del Numero de la RI. Armada 1741"	126
Ilustración 3.5 Representación del Tejar de la Gracia en el "Plano de la Bahía de Cartagena de las Yndias levantado por Don Juan Herrera y Sotomayor 1721"	128
Ilustración 3.6 Representación del Tejar del Bosque en "Plan de Port de la ville et des fortesses de Carthagene. 1741"	129
Ilustración 3.7 Representación del Tejar de Flores en el mapa "A Plan and Prospect of The Harbour, Town, & Castles of Carthagena 1743"	130
Ilustración 3.8 Representación de los tejares de Escobar y Santa María en el "Plano particular del Castillo de San Phelipe de Varazas de Cartagena de Yndias situado en el cerro de San Lazaro y de las obras/ nuevas que se le han aumentado el año proximo pasado de 1762 en donde se manifiesta tambien el estado defectuoso en que se hallo el terreno de sus inmediaciones y el ventajoso en que se esta poniendo arrastrando las alturas y levantan los valles para quitar los enemigos [...]" 1763. Servicio Geográfico Ultramar Tomo V	130
Ilustración 3.9 Representación del Tejar de Sábala. Plano general de la plaza de Cartega de Indias y terreno de sus inmediaciones para la inteligencia de la parte...(Antonio Arévalo, 1780)	131
Ilustración 3.10 Representación del Tejar de Cospiqué. Plano del puerto de Cartagena de Indias 1780.	132
Ilustración 3.11 Representación del Tejar de Linam	133
Ilustración 3.12 Rutas de transporte en Cartagena en los siglos XVII y XVIII	136
Ilustración 3.13 Boga representado en el grabado "Le Champan" de Saffray, Charles 1869	137
Ilustración 4.1 Modelo de comportamiento del consumidor. Tomado de Henry (1991)	144
Ilustración 4.2 Ubicación de los sitios arqueológicos analizados por contexto	147
Ilustración 4.3 Barrios de Cartagena en el siglo XVII y XVIII	149

Ilustración 4.4 Ubicación de los sitios del contexto doméstico	154
Ilustración 4.5 Porcentajes cerámicos en la Casa la Tablada por siglos. Con base en los datos de Fandiño Merz (2000).....	156
Ilustración 4.6 Porcentajes de los tipos cerámicos del Pasaje Dager. Del Cairo (2014b).....	158
Ilustración 4.7 Proporción de los tipos cerámicos en el contexto doméstico.....	159
Ilustración 4.8 Ubicación de sitios del contexto militar	165
Ilustración 4.9 Unidad de excavación en el Almacén de la Batería de San Felipe de la investigación de Palacio & Del Cairo (2019). Archivo personal (2019).	167
Ilustración 4.10 Porcentaje de tipos cerámicos en la Batería de San Felipe por sector.	168
Ilustración 4.11 Batería de Santiago. Sector de la cocina de la investigación de Palacio & Del Cairo (2019). Archivo personal (2019).....	168
Ilustración 4.12 Porcentaje de tipos cerámicos de la Batería de Santiago. De acuerdo a los datos de Arias, 2011; Palacio & Del Cairo (2019)	169
Ilustración 4.13 Porcentaje de tipos cerámicos en las murallas de Getsemaní	173
Ilustración 4.14 Representación del Castillo San Felipe en “Cartagena” de Edward Wallhouse 1845	174
Ilustración 4.15 Porcentaje de tipos cerámicos en el Castillo San Felipe según los datos de Del Cairo (2017).....	176
Ilustración 4.16 Porcentajes de tipos cerámicos en el Navío San Felipe. Esto contrasta con la baja presencia de material foráneo.....	177
Ilustración 4.17 Porcentaje de tipos cerámicos en Contextos militares	178
Ilustración 4.18 Cuadro de San Pedro Claver, donde se usa un cuenco para un bautismo. Museo Histórico de Cartagena.	182
Ilustración 4.19. Ubicación de sitios religiosos	185
Ilustración 4.20 Porcentaje de tipos cerámicos en el Claustro de San Pedro Claver. De acuerdo a los datos de Fandiño Merz (2000).....	186
Ilustración 4.21 Cerámica hallada en el Claustro de Santo Domingo. De acuerdo a los datos de Díaz, n.d.	188
Ilustración 4.22 Representación del Convento de San Francisco en el mapa "Planta de la Ciudad de Cartagena de Yndias y sus fortificaciones, manifestándose[.]"	189
Ilustración 4.23 Porcentajes de tipos cerámicos de la iglesia y convento de San Francisco.....	191
Ilustración 4.24 Tipos cerámicos en contextos religiosos.....	192
Ilustración 4.25 Consumo de cerámica de tradición criolla.	194
Ilustración 4.26 Consumo de cerámica del Tejar de San Bernabé en cada sitio.	195

Ilustración 4.27 Consumo de cerámica Estilo crespo	196
Ilustración 4.28 Consumo de cerámica foránea	197
Ilustración 5.1 Historia del proceso de formación Tomado de (Olguín, 2011).....	199
Ilustración 5.2 Modelo de flujo para visualizar el ciclo de vida de elementos duraderos. Tomado de (Schiffer, 1991)	201
Ilustración 5.3 Muro de una casa que tiene bordes de botijas	202
Ilustración 5.4 Muro restaurado del Pozo con elementos cerámicos.....	202
Ilustración 5.5 Candelabro que sigue en uso. Archivo personal (2019)	203
Ilustración 5.6 Vasija cerámica que actualmente es usada como matera y elemento decorativo. Archivo personal (2019)	203
Ilustración 5.7 Lebrijo que actualmente se usa como vasija de elementos varios. Archivo personal (2019)	203
Ilustración 5.8 Detalle del cemento aplicado a la estructura. Archivo personal (2019)	204
Ilustración 5.9 Fotografía del pozo cuando la Escuela Taller quedó a cargo del sitio. Archivo personal (2019)	205
Ilustración 5.10 Artefactos de la colección de "El Globo". Fundación Terra Firme.	206
Ilustración 5.11 Fragmentos de Cartagena Rojo Compacto erosionados y con concreciones. Archivo personal (2019).....	208
Ilustración 5.12 Vegetación en cercanías al aljibe. Archivo personal (Nov. 2018)	209
Ilustración 5.13 Vegetación presente en cercanías al aljibe. Archivo personal (Nov. 2018).....	209
Ilustración 5.14 Régimen de corrientes Bahía de Cartagena para la época húmeda a) 5 h, b) 7 h, c) 14 h, d) 18 h, e) 24 h Tomado de (DIMAR & CIOH, n.d.)	210
Ilustración 5.15 Circulación residual durante la temporada de transición en la Bahía de Cartagena(Tomado de (Rueda et al., 2013)	211
Ilustración 5.16 Circulación residual durante la temporada seca (Tomado de (Rueda et al., 2013)	211
Ilustración 5.17 Distribución del nivel del mar en la bahía durante la marea alta. A) escenario 1.1.4, condiciones de enero – día 27; b) Escenario 1.2.4, condiciones de octubre – día 297. Tomado de (Molares & Mestres, 2012).....	215
Ilustración 5.18 Mapa de Geomorfología de la Isla de Tierrabomba (Tomado de (INVEMAR, n.d.))	217
Ilustración 5.19 Cambios en el terreno por la erosión en el sector del aljibe entre 2012 y 2019. Tomado de Del Cairo & Chaves (2010) y archivo personal (2019).....	219
Ilustración 5.20 Línea de costa siglos XVIII y XIX. Archivo personal a partir de imagen Google Eart, Fotografías aéreas IGAC y cartografías histórica (2019).....	221

Ilustración 5.21 Línea de costa Siglos XX y XXI. Archivo personal a partir de imagen Google Eart, Fotografías aéreas IGAC y cartografías histórica (2019)	221
Ilustración 5.22 Procesos regionales que afectan a San Bernabé en temporada seca, de transición y húmeda	222
Ilustración 5.23 Fotografías del desarrollo del Taller ¿Cómo es mi territorio?	224
Ilustración 5.24 Identificación de los componentes patrimoniales, comunitarios y territoriales en Tierrabomba en relación al Tejar de San Bernabé. Archivo personal (2019).....	228
Ilustración 5.25 Secuencia didáctica del Taller "La cerámica del ayer y hoy".Archivo personal (2019)	230
Ilustración 5.26 Registro Fotográfico del Taller Pensando el Pasado Fase 1. Archivo personal (2019)	232
Ilustración 5.27 Charla con los estudiantes de la Facultad de Comunicación Social	233
Ilustración 5.28 Algunos de los apartados del documento resumen para los estudiantes de la Facultad de Comunicación Social. Archivo personal (2019).....	235
Ilustración 6.1 Complejo técnico del Tejar de San Bernabé, con base en el Inventario de 1770 (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770). Diagrama propio	239
Ilustración 6.2 Comportamiento de la producción de cerámica del Tejar de San Bernabé durante los siglos XVII y XVIII con base en los resultados de la excavación.....	241
Ilustración 6.3 Posibles futuras investigaciones.....	249
Ilustración 7.1 Ejemplos de zonas descartadas	258
Ilustración 7.2 Mapa de áreas de recolección superficial	259
Ilustración 7.3 Mapa de densidades de cerámica de los polígonos de la línea árbol	260
Ilustración 7.4 Porcentaje de tipos cerámicos en la línea árbol.....	261
Ilustración 7.5 Mapa de densidades de cerámica de los polígonos de la línea aljibe	263
Ilustración 7.6 Porcentaje de tipos cerámicos en la línea aljibe	264
Ilustración 7.7 Mapa de densidades de cerámica de los polígonos de la línea horno.....	269
Ilustración 7.8 Porcentaje de tipos cerámicos en la línea	269
Ilustración 7.9 Mapa de densidades de cerámica de los polígonos de la línea pozo	271
Ilustración 7.10 Porcentaje de tipos cerámicos en la línea pozo	272
Ilustración 7.11 Mapa de densidades de cerámica de los polígonos de la línea camino.....	273
Ilustración 7.12 Perfil estratigráfico Aljibe.....	276
Ilustración 7.13 Levantamiento del perfil estratigráfico del Aljibe.....	277
Ilustración 7.14 Frecuencias del material cerámico hallado en el perfil del Aljibe.....	279

Ilustración 7.15 Fragmentos de Cartagena Rojo Compacto y Mayólica de Cartagena hallados en el Perfil UE 205	280
Ilustración 7.16 Perfil Barro de loza.....	282
Ilustración 7.17 Perfil estratigráfico de Barro de Loza 2 y su detalle de sales acumuladas.....	283
Ilustración 7.18 Matriz de Harris de la Unidad de excavación	284
Ilustración 7.19 Perfil de la Unidad de Excavación	285
Ilustración 7.20 Porcentaje de cerámica en la UE 101	287
Ilustración 7.21 Algunos de los materiales hallados en la UE 101	288
Ilustración 7.22 Porcentaje de cerámica en la UE 103	289
Ilustración 7.23 Elementos de la UE 103.....	290
Ilustración 7.24 Porcentaje de cerámica en la UE 104	291
Ilustración 7.25 Algunos de los materiales hallados en la UE 104	292
Ilustración 7.26 Porcentaje de cerámica en la UE 106	294
Ilustración 7.27 Porcentaje de cerámica en la UE 108	296
Ilustración 7.28 Algunos de los materiales hallados en la UE 104	297
Ilustración 7.29 Porcentajes de cerámica en la UE 110.....	298
Ilustración 7.30 Restos de muros del Aljibe	300
Ilustración 7.31 Matriz de Harris de los muros del aljibe	302
Ilustración 7.32 Levantamiento planimétrico del Aljibe	303
Ilustración 7.33 Interior del poco donde se observan algunas de las unidades estratigráficas.....	304
Ilustración 7.34 Matriz de Harris del Pozo	306
Ilustración 7.35 Levantamiento planimétrico del pozo	307
Ilustración 7.36 Matriz de Harris del Posible Horno.....	308
Ilustración 7.37 Levantamiento planimétrico del posible horno	310

1. INTRODUCCIÓN

La posición estratégica de Cartagena en la época de la Colonia, le permitió desarrollarse como un importante puerto para la corona española, motivo por el cual se fue consolidando como lugar de residencia de muchos comerciantes quienes realizaban negocios de importación y de exportación (McFarlane & Mejía de López, 1983). De esta forma, Cartagena era uno de los primeros lugares donde llegaba no sólo las embarcaciones con esclavizados sino también todos los bienes de la vida cotidiana, como textiles, muebles, orfebrería, libros y loza.

A pesar de que estos bienes eran utilizados como marcadores de diferenciación social por algunas personas de ese entonces, no lograron materializar las diferencias entre la sociedad de la forma en la que sucedió en Ciudad de México o Lima (Therrien, 2007b). Sin embargo, esto no quiere decir que la sociedad cartagenera no estuviera fuertemente marcada por las diferencias sociales, políticas y económicas. Por el contrario, Ulloa (1736 citado en (Deavila Pertuz & Guerrero Palencia, 2011) en su paso por Cartagena menciona la importancia de las castas y del estatus para los habitantes de la ciudad de forma que “si por inadvertencia se les trata de algún grado menos que el que les pertenece, se sonrojan y lo tienen a cosa injuriosa, aunque la inadvertencia no haya tenido ninguna parte de malicia, y avisan ellos al que cayó en el defecto que no son lo que les ha nombrado”. Así, a pesar de que Ulloa (1736 citado en (Deavila Pertuz & Guerrero Palencia, 2011) asegura que una de los fuertes marcadores de diferenciación era la ropa, las diferencias también se solventaron en las prácticas rutinarias de comer, rezar o negociar que conformaron estilos de vida dominantes considerados “correctos” sobre otros considerados inmorales o incorrectos (Therrien, 2007b).

En este contexto surge el Tejar de San Bernabé, un centro de producción dirigido por la comunidad Jesuita durante los siglos XVII y XVIII. Este sitio cobra importancia debido a que suministró bienes cerámicos a la población Cartagenera, a un costo menor del de la cerámica importada y con mayor facilidad de accesibilidad a la población. De esta forma, el Tejar de San Bernabé pudo generar un impacto en los estilos de vida cartageneros.

A pesar de su relevancia en la historia de Cartagena, los restos arqueológicos del Tejar de San Bernabé se encuentran en riesgo de desaparición debido a la erosión producto del aumento del nivel del mar (Figuroa 18 junio del 2010; Montayo, 16 mayo del 2017). Por este motivo, hoy parte de sus estructuras podrían encontrarse en la zona intermareal de Tierrabomba.

1.1 Planteamiento del problema

La cerámica constituye una fuente importante para entender esta sociedad, ya que es un reflejo de las diferencias en la vida cotidiana, no sólo a través del reconocimiento de los individuos con la cultura material sino también a través de la relación entre las tecnologías usadas para su producción y el contexto social. Así, la cerámica se convierte en un elemento disponible para la transmisión de valores culturales a través de *habitus, agencia y praxis* (Albero Santacreu, 2014).

Siguiendo esta línea, a la llegada de los españoles a América, la mayoría de la cerámica usada era la que producían los indígenas porque el transporte de éstas desde la península Ibérica era muy costoso y su uso estaba reducido a aceite, vino y armas. Sumado a esto, se dio una gran demanda – especialmente desde mediados del siglo XVII- que no era posible abastecer con la cerámica ibérica causada por tres factores: la necesidad de reducir costos de transporte, el crecimiento

demográfico de la población y las ventajas funcionales de la cerámica vidriada (Lister y Lister, 1987 citados en Sampeck, 2015). Por este motivo, ante la necesidad de contar con cerámicas para mantener sus costumbres, se estableció en los talleres indígenas la producción de algunas cerámicas hispanas y se fundaron talleres por parte de religiosos y otros europeos (Hernández, 2012). Esto generó que se restringiera el comercio de cerámica foránea sólo a la de alta calidad y para el transporte de productos agrícolas o artesanales (J. M. Sánchez, 1996).

Algunos de estos talleres eran manejados por órdenes religiosas, así se observan otros ejemplos en Latinoamérica como el taller “El Carrascal” de los Agustinos y el taller de la Hacienda “La Cañada” de los Jesuitas en Mendoza -Argentina- (Ots, Manchado, Cataldo, & Carosio, 2017), la ollería Jesuítica en Santiago de Chile (Prado, Gómez y Ocaranza, 2015), los talleres de loza Jesuitas en Quito (Vargas, 1987: 131 citado en (Jamieson, 2001) y la mayólica poblana introducida por los Dominicos, aunque no hay evidencia de esto (Velázquez Thierry, 2015).

La finalidad del Tejar de San Bernabé fue la de conservar las tradiciones hispanas en la sociedad Cartagenera por lo cual fabricaron cerámicas locales como pocillos, lebrijos, bacines, escudillas, candelabros, floreros, incensarios, entre otras. Esta cerámica fue clasificada por Fandiño Merz (2000) y Therrien et al. (2002) en dos tipos: Cartagena Rojo Compacto y Mayólica de Cartagena.

Para el caso puntual del Tejar de San Bernabé sólo se han realizado dos estudios, uno arquitectónico y el otro arqueológico. El primero fue realizado por Martínez & Mendez (1998) quienes hicieron una reconstrucción de cómo debieron lucir algunos sitios del Tejar. El segundo fue realizado por Fandiño Merz (2000) quien estudió la cerámica del Tejar analizando fuentes históricas y arqueológicas. Con ellas, determinó las profesiones de los esclavizados, la cerámica

producida allí y la identificación de los espacios. También a través del análisis de la cerámica encontrada en el Claustro de San Pedro Claver, casa "La Tablada" del barrio San Diego, y casa "Torrezar" de la Calle de la Universidad, determinó el consumo de cerámica en Cartagena. Estas investigaciones muestran que el Tejar generó un sistema de producción y, asociado a este, se creó una infraestructura que facilitó las operaciones de producción.

De esta forma, una mayor producción podría corresponder con un mayor consumo de la cerámica en la ciudad por los grupos socioeconómicos del momento, es decir, su uso en contextos domésticos, militares y religiosos. Por este motivo es necesario ampliar la investigación preguntándose sobre las estrategias que utilizaron los Jesuitas para mantener la cerámica del Tejar en el sistema mercantil. Esto pudo deberse a una constante innovación de productos asociada al deseo de la élite de obtener mayor prestigio, a los bajos precios por usar mano de obra esclavizada (Therrien, 2007b).

Así, al estudiar el Tejar de San Bernabé, no sólo a nivel local sino al entender su dinámica con la ciudad, se podría contribuir a la discusión sobre si el Tejar surgió por la *“necesidad de conservar las costumbres españolas, indispensables para el reconocimiento social y cultural entre sí y con otros habitantes de la ciudad [... y] logró introducir nuevos gustos o estrategias de supervivencia”* (Therrien, 2007b).

Es importante resaltar que con el Tejar de San Bernabé se creó una infraestructura que no respondía a unas necesidades de vivienda o de defensa sino a un sistema de producción. Por eso, con este trabajo se quiere determinar cómo funcionaba el sistema de producción a partir de una

aproximación al registro arqueológico y análisis de fuentes históricas. Además, la investigación permitirá analizar el impacto que generó este centro de producción y sus artefactos manufacturados en las dinámicas sociales y económicas de la sociedad Cartagenera de los siglos XVII y XVIII. A nivel social, se identificará si permitió la interacción de los diferentes pobladores. Y económicamente, indagar si ayudó a contrarrestar los efectos del contrabando como afirma Fandiño (2000), y si fue una estrategia de los Jesuitas para abastecerse a sí mismos tanto con el material proveniente del Tejar como con los ingresos generados de la venta de los artefactos y que hacía parte de los circuitos económicos de la orden (Langebaek, 2007).

1.2 Objetivos

El objetivo general es: Analizar la relación entre las dinámicas de producción, distribución y consumo de los productos manufacturados en el Tejar de San Bernabé en los siglos XVII y XVIII que se encuentran en contextos domésticos, religiosos, y militares de Cartagena a partir de una aproximación a las evidencias arqueológicas y fuentes históricas.

Para su realización se determinaron tres objetivos específicos:

- Caracterizar el complejo técnico a través del análisis de la información histórica y arqueológica de los restos del Tejar de San Bernabé.
- Describir la diversidad de la producción y redes de distribución de la cultura material generada en el Tejar de San Bernabé a través del análisis del material recolectado en las investigaciones arqueológicas de Cartagena, de las colecciones de los museos y los hallazgos fortuitos de los habitantes de Tierrabomba.

- Determinar los factores que afectan las dinámicas de consumo de los productos fabricados en el Tejar de San Bernabé en Cartagena durante los siglos XVII y XVIII a partir del análisis cuantitativos y cualitativos de los tipos cerámicos encontrados en investigaciones realizadas en el área de interés.

1.3 Investigaciones Arqueológicas en Cartagena

Se han desarrollado estudios que reportan ocupaciones relacionadas con la época prehispánica en cercanías a la ciudad de Cartagena como Puerto Hormiga (Mejía Cano, 2015; Reichel Dolmatoff, 1965), Puerto Chacho, Barlovento, Canapote, Monsú, (Olivera Niño, 2015; C. Rodríguez, 1988), Leticia I y II (Carvajal Contreras, 2013, 2019). Los artefactos encontrados en estos sitios son similares a los hallados posteriormente en el sector de Mamonal en Cartagena (Hernández Bacca, 2013).

Dussán de Reichel (1954, p. 185) investigó el sitio Crespo (en cercanías del aeropuerto de Cartagena) y determinó un asentamiento tardío de un grupo humano que abarcó desde el "litoral noreste entre Crespo y Punta Canoas, y en el litoral sur, en las islas de Tierrabomba y Barú". Así mismo cabe resaltar, que Reichel-Dolmatoff (1997) menciona que estos grupos subsistían a partir del aprovechamiento de los recursos marinos y otros frutos, más no tenían un desarrollo agrícola. La cerámica elaborada por este grupo se conoce como tipo Crespo, y ha sido encontrada en otros sectores de Cartagena como en la zona de Mamonal (Castaño-Uribe, 2012; Rivera & Pérez, 2012; E. Rodríguez, 2011) y en algunos casos se encuentran junto al complejo cerámico Turbana inciso del grupo Turbaco (Botero, 2007).

En otras investigaciones efectuadas en Cartagena (Guevara & Castro, 2016; Hernández Bacca, 2008; Pérez Díaz, Mejía Leal, & Benitez, 2013; Posada, 2011; Zuluaga, 2008) se ha encontrado cerámica pero no se ha podido determinar su tipo. Así mismo, en la Variante del Anillo Vial Crespo (Cárdenas, 2009), en Pasacaballos (Olave, 2012), en el sector el Bosque (Forero, 2012), en el Mamonal (Díaz, 2015), al sur del Puente de Bazurto y al este de Isla Chivo (Martín, Quijano, & Roa, 2017) no se encontraron vestigios arqueológicos

Para estudiar la sociedad cartagenera colonial, es necesario comprenderla en todos sus ámbitos. En este sentido, las investigaciones arqueológicas se han enfocado en analizar los contextos religiosos, domésticos, militares y administrativos que interactuaban en la vida cotidiana.

Para los contextos religiosos se ha estudiado el clero secular y las comunidades dominicas, jesuitas y agustinos. Así, Urrego (1994) estudió la organización espacial del Palacio de la Inquisición manejado por los Dominicos. Therrien (1991) investigó los sistemas constructivos de las catedrales de paja del clero secular en Cartagena del siglo XVI e hizo un comparativo de la vida cotidiana del convento de Santo Domingo y el Claustro de San Pedro Claver (Therrien, 2007b). En esta última investigación, la autora encontró grandes diferencias en el consumo cerámico de las dos órdenes (Dominicos y Jesuitas) que lo atribuye por un lado a que los Jesuitas consumían más cerámica criolla por ser sus productores, mientras que los Dominicos hacían poco uso de ésta, por choques entre las dos órdenes. Díaz (n.d., p. 2) estudió el “panorama histórico social que rodeaba la vida del claustro [de Santo Domingo] a lo largo de su secuencia de ocupación” a partir de sus relaciones económicas, sus etapas constructivas, las características demográficas de la población y sus enfermedades. Posteriormente, amplía la investigación de las

enfermedades de Cartagena durante la colonia con base a fuentes históricas (Díaz, 2007). Uprimny & Lobo Guerrero (2007) investigaron las casas de los padres Agustinos y el tratamiento del agua en tres predios de la Plaza de los Estudiantes correspondientes a los siglos XVI y XVII de acuerdo al material cerámico hallado. Por último, (Del Cairo, 2016) analizó el convento e iglesia de San Francisco donde encontró zonas para el culto y otras para actividades cotidianas.

En cuanto a los contextos domésticos se destaca la investigación de (Uprimny, 2001) en la casa del Gobernador Torresar ubicada en la Calle de la Universidad. En este sitio se observa que después de la independencia se aumentaron las relaciones con Gran Bretaña lo que generó mayor consumo de cerámica importada, mientras que la cerámica criolla dejó de producirse (Uprimny, 2001).

En cuanto a los contextos militares se han realizado varias investigaciones especialmente por parte de historiadores y en los últimos años a nivel arqueológico. De esta forma, se han hecho reconocimientos de la Batería de la Chamba (Del Cairo, 2004), de la Batería de San Felipe (Del Cairo, 2009; Palacio & Del Cairo, 2019), y del Castillo San Luis Bocachica (Del Cairo, 2010) desde una perspectiva de la arqueología de la guerra y la alta estrategia militar. Así mismo, Del Cairo, Rivera, García Chávez, & Cruz (2009) realizaron investigaciones en el Baluarte de San Ignacio y en las murallas de Cartagena entre los Baluartes San Ignacio y San Francisco Javier, donde se encontró el uso de canoas para los sistemas constructivos y una gran proporción de cerámica de Tradición Criolla. De igual forma, Arias (2011) y Palacio & Del Cairo (2019) realizaron investigaciones en la Batería de Santiago en la Isla de Tierrabomba y Oyuela (1992) estudió el Baluarte de la Media Luna, el Revellín, la Tenaza, y el Puente de Heredia.

Ariza (2016) estudió el paisaje cultural de los procesos constructivos militares en Tierrabomba donde pudo identificar evidencias arqueológicas asociadas a hornos, canteras, y caminos. Por su parte Palacio (2016), buscando identificar los procesos constructivos militares en varios sectores de las murallas, encontró cerámica de Tradición Criolla y del tipo Crespo Fino asociada a estos espacios. Del Cairo (2017) en el Castillo San Felipe estudió los sistemas constructivos, sistemas de defensa y los usos del sitio.

En cuanto a los contextos administrativos, Therrien, Cohen, Pedreros, & Rivera (2013) investigaron el edificio de la Gobernación de Bolívar y encontraron que el material hallado es principalmente de tradición indígena/meztiza. Esto implica un uso continuo del sitio desde ocupaciones prehispánicas. Sin embargo, también encontraron cerámica foránea principalmente del Periodo de Contacto y Colonial Temprano; y del Periodo Colonial Tardío encontraron cerámica foránea y de tradición criolla aunque esta última en una baja proporción lo que contrasta con el material de otras investigaciones de la zona.

Así mismo, cabe resaltar el trabajo de Martín & Roa (2016) quienes realizaron una prospección en los corregimientos de Bocachica y Caño del Loro, encontrando en este último dos canteras y presencia de cimientos de calicanto.

Finalmente, a nivel de la arqueología de la producción en Cartagena, Fandiño Merz (2000) estudió la cerámica del Tejar analizando las fuentes históricas y haciendo una aproximación arqueológica en el Claustro de San Pedro Claver, la casa "La Tablada" del barrio San Diego y la

casa "Torrezar" de la Calle de la Universidad. A través de esta información logró determinar las profesiones de los esclavizada, la cerámica producida allí (Tipo Rojo Compacto y Mayólica de Cartagena), la identificación de los espacios y el consumo de cerámica. Esta investigación hace parte de los pocos estudios sobre la producción de cerámica colonial /republicana en Colombia (Lamo, 2001; Suaza Español, 2015; Therrien, 1991a, 2007a; Therrien et al., 2002).

De esta forma, se observa que las investigaciones de arqueología histórica de Cartagena, se enfocan generalmente en un sólo sitio y tratan sobre temas puntuales (cotidianidad, sistemas constructivos, continuidad histórica, arqueología de la guerra, manejo del agua, etc.) que sirven para contextualizar la sociedad Cartagenera y entender cada una de las esferas (social, económica, política, religiosa). Sin embargo, sólo Therrien (2007b) ha indagado sobre la relación de estas esferas con la cerámica comparando el consumo en las órdenes de Jesuitas y Dominicos.

Por otro lado, la investigación realizada por Martínez y Méndez (1998) sobre el Tejar de San Bernabé aporta conocimientos en los mecanismos de producción y distribución de la cerámica. A partir de esto, se pueden sentar bases para el análisis arqueológico de los mismos respecto al proceso de producción cerámica, comparar si esta infraestructura responde a los procesos reflejados en los tipos cerámicos producidos en el Tejar, y establecer las relaciones sociales que se dieron allí en base a las relaciones espaciales de los materiales culturales.

La investigación de Fandiño Merz (2000), permite entender cómo fue la producción de cerámica en Cartagena al establecer los tipos de cerámica producidos allí, identificar las estructuras del Tejar y las relaciones que mantenían los esclavizados allí. Sin embargo, no realiza una

aproximación al complejo técnico de cada tipo de cerámica. Por otro lado, en cuanto al consumo aporta la relación entre la cerámica del Tejar, la economía y estatus de las personas en contextos domésticos y religiosos. Sin embargo, haría falta indagar un poco más sobre estos ya que sólo se toman tres ejemplos y faltaría investigar cómo funciona el consumo en contextos militares.

1.4 Arqueología de la producción, distribución y consumo desde un enfoque teórico

Bourdieu plantea un enfoque de “estructuralismo constructivista” que logre mediar entre las posiciones objetivas y subjetivas, por lo cual busca “escapar a la vez a la filosofía del sujeto, pero sin sacrificar al agente, y a la filosofía de la estructura, pero sin renunciar a tomar en cuenta los efectos que ella ejerce sobre el agente y a través de él” (Bourdieu, 1992:97 citado en García Inda, 1995). Así plantea tres conceptos clave para entender la sociedad: campo social, capital y habitus (Bourdieu, 1989).

El concepto de campo social que se refiere al “espacio social como un conjunto de relaciones o un sistema de posiciones sociales que se definen las unas en relación a las otras [...] de acuerdo a un tipo especial de poder o capital específico, detentado por los agentes” (García Inda, 1995).

Los campos sociales pueden ser de diferentes tipos (científico, académico, religioso, etc.) y son dominados por los agentes que tienen un mayor capital correspondiente al campo. Por este motivo, se agrupan por el volumen del capital que poseen y por la composición de este (Bourdieu, 1989). Esto genera que las personas de un mismo capital tengan una ubicación en el espacio social similar y que puedan establecer vínculos más fácilmente entre ellos que con los de otra posición (Fowler & Zavaleta Lemus, 2016). Además, es en éste espacio donde se reproduce la distribución del

capital simbólico, generando que, si un sujeto tiene una posición dominada en el espacio social, también será dominado en el campo de producción simbólica (Bourdieu, 1989, p. 43). Por ello, para estudiarlos deben observarse no sólo en su estado actual sino también su proceso de constitución (García Inda, 1995).

El capital es el “recurso para posicionarse en el mundo, que permite al actor social ubicarse en un plano de jerarquías y posiciones de menor desigualdad con respecto a agentes más próximos en la escala social” (Fowler & Zavaleta Lemus, 2016). El capital puede ser heredado o adquiridos por los agentes. Hay varios tipos de capital:

- Capital económico: Son los bienes materiales de producción y consumo de los agentes. Este puede ser heredado o adquirido, generando que los agentes tengan capacidad de conservar o cambiar la estructura social (Bourdieu, 1989).
- Capital cultural: son los conocimientos y capacidades especializados que tiene un individuo. Este se divide en capital institucionalizado (generalmente se muestra a través de un diploma), objetivado (posesión y uso de bienes culturales), incorporado (hábitos, percepciones y gustos de acuerdo al nivel de escolaridad, por lo cual requiere invertir tiempo para poder interiorizarse y no puede ser heredado, donado ni comprado) (Bourdieu, 1989).
- Capital social: son las redes de contactos de los agentes que le permiten ascender en su espacio social (Bourdieu, 1989).
- Capital simbólico: es la capacidad de convertir un capital en otro como honor, prestigio, etc (Bourdieu, 1989).

Otro concepto clave para Bourdieu es el *habitus*, entendido como:

“...sistemas de disposiciones duraderas, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, en tanto que principios de generación y de estructuración de prácticas y representaciones que pueden ser reguladas y regular sin ser producto de obediencia a reglas, objetivamente adaptado a sus objetivos sin presuponer un objetivo consciente al final o un dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos y, siendo todo esto, orquestado colectivamente sin ser el producto de la acción orquestadora del conductor” (Bourdieu, 1996).

En otros términos, el *habitus* es una *estructura estructurada estructurante* ya que tiene la capacidad de generar nuevas prácticas, pero al mismo tiempo producir la capacidad para reproducirlas. Así, el *habitus* no es estático, sino que de acuerdo a las condiciones puede generar nuevas disposiciones, y por ende, es al mismo tiempo un producto histórico y un agente de su actualidad (Dielter & Herbich, 1998; García Inda, 1995).

Así, bajo esta perspectiva se puede entender desde la arqueología cómo a través del *habitus*, de los campos y capitales sociales se estructuró el urbanismo de las ciudades y permitieron la creación de nuevas identidades híbridas (Fowler & Lemus, 2016), como se puede usar la cerámica para mantener el estatus en periodos de cambio (Dos Santos Albuquerque, 2015), o incluso cómo la cerámica puede ser un eje para la adopción de nuevos hábitos o mantener algunos propios durante procesos de colonización (Sampeck, 2015). Así mismo, también permite entender cómo la morfología de los caminos y el paso rutinario a través de ellos reafirma los valores culturales y se mantiene la memoria de los espacios (Gibson, 2007).

De esta forma, “las clases se diferencian para él [Bourdieu], igual que en el marxismo, por su relación con la producción, por la propiedad de ciertos bienes, pero también por el aspecto simbólico del consumo, o sea por la manera de usar los bienes y transmutarlos en signos (García Canclini, 1990, p. 10).” Además, estudiar la producción es importante ya que en muchos casos el cambio social se observa más a través del proceso de manufactura (selección de materias primas, métodos de formación, morfología, decoración, etc.) que en el producto final (Hernández, 2012, p. 33).

Desde esta perspectiva, se puede analizar la producción a través del complejo técnico. Este concepto ha sido definido como el conjunto de conocimientos que involucran diferentes procesos de manufactura, manejo de energía y materias primas para la creación de un producto (Gille & i Tuèbols, 1999). A través de éste se puede analizar las evidencias arqueológicas sobre las técnicas de explotación, la utilización de fuentes de energía, conocimientos constructivos, especialización de trabajos, entre otros (Ariza, 2016).

La importancia de este concepto es que resalta que el sistema técnico no debe verse separado de los sistemas sociales o económicos, sino que estos mantienen una relación de interdependencia. Por este motivo, el sistema técnico debe ser visto como una *estructura estructurada y estructurante*; es estructurada en la medida en que no está aislada de otras unidades, y es estructurante en la medida en que la conformación de una unidad permite el desarrollo de las otras (Dow, 2012). Así, las características de las cerámicas “pueden relacionarse con prácticas inconscientes que permiten a las personas reproducir ciertas estructuras a través del tiempo

mediante dinámicas sociales específicas, estrategias de aprendizaje, transferencia de conocimiento, etc.” (Albero Santacreu, 2014).

Por otro lado, también es importante entender la distribución ya que a través de esta se crean identidades sociales, y por lo tanto no puede separarse de la esfera ideológica. Esto sucede porque las personas adquieren nuevos bienes lo que les permite negociar y articular prácticas culturales para crear otras nuevas (DiPaolo Loren, 2010). De esta forma, los bienes de lujo adquieren su importancia de poder y conocimiento simbólico que está adherido a él por medio de las relaciones sociales de intercambio (DiPaolo Loren, 2010).

La distribución de los artículos materiales puede ocurrir a través del comercio formal o informal. En el primer caso, se realiza a través de transacciones remuneradas, trueque e interacciones directas o indirectas entre grupos e individuos. En el segundo caso, se puede dar a través de regalos y las colecciones de souvenirs, que pueden llegar a alcanzar distancias más amplias que el comercio formal (Dillian & White, 2010).

La distribución se organiza a partir de redes de comercio que consisten en “jerarquías de lugares centrales hacia los cuales las personas se orientan por razones sociales, económicas y políticas” (Adams, 1976). De esta forma, el comercio puede existir en dos niveles: comercio interno cuando se da entre individuos dentro de una unidad social o geográfica; o comercio externo cuando se produce el intercambio entre individuos de diferentes unidades sociales o geográficas (Renfrew 1984 citado en (Dillian & White, 2010).

Por otro lado, (Cook, Yamin, & McCarthy, 1996) consideran que el consumo está mediado por factores económicos, socioculturales y psicológicos, en el cual los objetos al pasar por una acción de compra cambian de estar en una condición enajenable (ser un símbolo de exclusión y valor de precio), a estar en una condición inalienable (ser un símbolo a través del cual el comprador se identifica con su posesión).

Así la cultura material permite estudiar el consumo, ya que esta tiene significados atribuidos por la sociedad (Spencer-Wood, 1987). Por este motivo, el consumo permite la autodefinition e identificación colectiva (Mullins, 2011), pero al mismo tiempo los individuos también les pueden atribuir significados particulares (Cook et al., 1996).

Por otro lado, según Mullins (2011) la arqueología del consumo se ha enfocado en dos perspectivas: el enfoque del consumo como algo dependiente del contexto, y el consumo como un factor de agenciamiento.

En el primer caso se argumenta que el estatus, las redes de comercialización, los mecanismos de comercio estatal y las identidades culturales son los factores que podrían explicar los comportamientos del consumo y que los individuos toman decisiones racionales, o un objetivo particular (como maximizar el estatus). Sin embargo, al analizar las sociedades nos damos cuenta que no sólo un factor puede explicar las dinámicas de consumo, sino que es necesario estudiar el conjunto de estos factores (Spencer-Wood, 1987). Estos estudios entienden el consumo como un factor diferencial en la medida en que la cultura material refleja las prácticas de la élite o se convierten en bienes de lujo (Baughner & Venables, 1987; LeeDecker, 2010; Majewski & Schiffer,

2009; Spencer-Wood & Heberling, 1987). Así, cuando el consumo está mediado por la diferenciación social, es importante la innovación ya que con el tiempo las barreras sociales se tienden a diluir y los objetos pierden su función diferencial (Martin 1996 y Shackel 1993 citados en (Mullins, 2011).

En el segundo caso, se encuentran los estudios de los significados de las cosas, el género, las ideologías dominantes y su resistencia. Este enfoque busca analizar la elección de los sujetos de consumir por decisión propia y no sólo como una voz pasiva (Cook et al., 1996).

Bourdieu (1979) analiza el consumo en relación con la creación de la identidad, estilos de vida y estrategias de consumo. Así considera que el consumo genera una doble apropiación: lo que se adquiere y sus valores. Esto se constituye a partir del gusto que está inmerso en el habitus, y por ende agrupa o diferencia a los sujetos según su clase (López de Ayala, 2004).

A partir desde estos conceptos se puede pensar que el consumo de la cerámica del Tejar de San Bernabé hace parte de los bienes del capital económico, pero a su vez es la expresión del capital cultural en la medida que el uso de esta cerámica implica el conocimiento de las prácticas del consumo de alimentos y prácticas relacionadas a la higiene hispana, y por ende es la expresión material de un habitus de una clase particular. Por este motivo se podría pensar que la adquisición de la cerámica hispana, junto con los conocimientos relacionados a ella podría aumentar el capital social de sus consumidores. Así, por ejemplo, la mayólica al ser una vajilla de uso diario en los hogares coloniales ayudó a la creación y el mantenimiento de la identidad colonial hispana (Jenks, 2013).

1.5 Metodología para un análisis de la arqueología de la producción, distribución y consumo

De acuerdo con lo planteado anteriormente, la metodología de la investigación se dividió en tres componentes: la caracterización de la producción y la distribución, y la caracterización del consumo.

1.5.1 Caracterización de la producción y distribución.

Este ítem pretendió responder los dos primeros objetivos específicos y contiene una fase de recopilación/interpretación de información, una fase de intervención arqueológica y una fase de análisis de los datos provenientes de las dos anteriores. Se dividió en:

I. Descripción del complejo técnico de la producción del Tejar de San Bernabé: los dos principales componentes del complejo técnico son las estructuras de producción y los artefactos manufacturados allí. Para el componente de las estructuras de producción se realizó un análisis de fuentes primarias que permitió establecer la existencia de elementos que pueden llegar a constituir algún patrón o modelo de espacios estandarizado para la producción y posteriormente mediante el análisis arqueológico se realizó la identificación, caracterización, y registro de los componentes de producción (canteras, aljibe, pozos, ...) que permitieron delimitar el sitio Tejar de San Bernabé.

Fase de recopilación y análisis de fuentes primarias.

- a. **Análisis de fuentes documentales:** Las fuentes analizadas fueron inventarios de los bienes de los Jesuitas después de su expulsión, tratados de producción de cerámica de los siglos XVI al XIX, documentos oficiales relacionados con el Tejar y otros. A través de estos se recuperó información sobre la descripción del sistema de producción, infraestructura o arquitectura asociada al Tejar y la organización de la producción. Para el caso de los documentos que necesitaban transcripción, se realizó la normalización de los mismos para su mayor comprensión. Además, a partir de ellos, se realizó una caracterización de la materialidad asociada a la producción, desde los sitios de producción cerámica, hasta el caso particular del Tejar de San Bernabé.

- b. **Análisis de fuentes cartográficas:** a partir de la cartografía española, inglesa y francesa se realizó un análisis iconográfico y espacial del sitio de los siglos XVI al XIX. Esto se efectuó con el fin de recuperar información sobre las representaciones visuales de las estructuras de producción como: número de estructuras, tipo de construcción, distribución espacial de éstas y las unidades de paisaje en las que se encuentran, etc. Adicionalmente, se realizó la superposición de la cartografía histórica en Sistemas de Información Geográfica para dar una ubicación aproximada del Tejar y de los sitios de extracción de materias primas teniendo en cuenta que no siempre pueden llegar a coincidir. Así mismo, la superposición permitió identificar redes de caminos, y puertos. A partir de esto, se produjeron mapas con la información correspondiente a cada componente. Para facilitar la

lectura de los mismos, se unificaron las áreas que marcaba la superposición de cada ítem, o en algunos casos, se dejaron las representaciones que brindaban más datos.

- c. **Recopilación de información de fuentes orales:** con el fin de caracterizar el área del sitio arqueológico, la valoración y significación de los habitantes del corregimiento de Tierrabomba sobre la cultura material asociada al Tejar, se realizó un taller de cartografía social con jóvenes de 8° y 9°. Ésta es una herramienta usada en proyectos de reactivación patrimonial debido a que “permite a las comunidades construir conocimiento integral de su territorio para que puedan elegir una mejor manera de apropiarse de él y gestionarlo (Habegger y Mancila 2006 citados en Aichino et al 2012). Así mismo, se entrevistó al Señor José Luis conocido con el nombre de “Chiguiro” para obtener mayor información sobre los procesos de formación de sitio y los hallazgos fortuitos de la materialidad yacente, ya que el ha vivido frente al aljibe por más de 50 años. De igual forma, varias personas de la comunidad brindaron información sobre el sitio.



Ilustración 1.1 Desarrollo del taller de cartografía social con los estudiantes de la Institución Educativa de Tierrabomba. Archivo personal (2019)

Fase de Intervención arqueológica.

- a. **Identificación y reconocimiento de las estructuras de producción:** con el fin de delimitar el sitio de producción, se realizó la identificación, reconocimiento y levantamiento planimétrico de las estructuras de producción. Estos datos se recopilaban en una ficha de registro siguiendo los lineamientos de Palmer y Neaverson (2002) sobre los niveles de registro. Además, para las estructuras se realizó una estratigrafía de los muros con el fin de conocer su sistema constructivo y posibles alteraciones posteriores.

De igual forma, se hizo un levantamiento de las diferentes estructuras con dron, con el fin de obtener un registro detallado del sitio arqueológico, que permita contextualizar cada uno de los componentes. Estas imágenes, además, se usaron para la elaboración del Sistema de Información Geográfico de la investigación.



Ilustración 1.2 Identificación de la estratigrafía de los muros del aljibe. Archivo personal (2019)

- b. **Recolección superficial de material arqueológico:** Se dividió la zona en cuadrículas cada 5 metros y a partir de ello se realizó la recolección del material transectos en un área de 5000 m² aproximadamente, aunque fue necesario descartar algunas zonas por su topografía,

por la ubicación de casas en el área o bien porque conformaban zonas de difícil acceso. Esto se realizó con el fin de identificar áreas con mayor densidad de materiales, posibles caminos entre las estructuras, y las relaciones entre estas. Para ello se parte de que: “La distribución superficial de artefactos constituye una fuente apropiada de datos arqueológicos independiente de los restos bajos la superficie. En tanto que las distribuciones de superficie contengan patrones de información que son identificables vía análisis de los patrones post-deposicionales, tales datos son útiles” (Dunell y Dancey 1983: 270 citados en (Haller, 2008).

Sin embargo, al momento de realizar la recolección superficial, se evidenció que la mayor concentración de cerámica se encontraba en la zona de las playas. Esta zona se caracteriza por que los perfiles de terreno se han caído y con ella el estrato cultural correspondiente a la ocupación del Tejar de San Bernabé. Por este motivo, este no fue el factor determinante de la excavación como había sido planteado originalmente.

- c. **Unidad de excavación:** con base en la cercanía al aljibe (que fue la zona donde se halló más cerámica en superficie), a los perfiles aledaños, buscando sectores que no estuvieran tan alterados por otras ocupaciones recientes, ni que se generaran procesos erosivos, se determinó el sitio más propicio para realizar una unidad de excavación de 3m x 1m por niveles estratigráficos. Esta ubicación buscó garantizar que los materiales hallados fueran desechos de producción y no parte del contexto doméstico donde vivían los Jesuitas y sus esclavizados. Esta información fue complementada con el levantamiento estratigráfico y el material arqueológico del perfil aledaño. Para facilitar la identificación de los estratos se

tomó como referencia las características de estos en los perfiles de la zona y se realizó el análisis estratigráfico de acuerdo a la matriz de (Harris, 1991).



Ilustración 1.3 Desarrollo de la unidad de excavación. Archivo personal (2019)

El material recolectado se lavó con cepillos de cerdas suaves, cambiando el agua durante el proceso de lavado y se dejó secar durante varios días para evitar la condensación del agua.

- d. **Procesos de formación de sitio:** se realizó la caracterización de los procesos de formación de sitio arqueológico intermareal que permitieron una mayor comprensión de los eventos y procesos que generaron el deterioro o conservación del registro arqueológico (Ferrari, 1995). Para determinar la formación del sitio arqueológico se tuvo en cuenta información de (1) los usos y ocupaciones de los sitios durante y después de su abandono; (2) los factores ambientales que afecten la preservación del sitio y deposición de sedimentos y (3) la variación de la línea de costa. Para la primera se obtuvo información de fuentes documentales, orales y cartografía histórica. Para la segunda la información se extrajo de fuentes secundarias, cartografía histórica y actual, identificación de perfiles. La

información de la tercera se obtuvo por medio de la superposición de cartografía histórica y fotografías aéreas.

Fase de laboratorio

- a. **Análisis de las colecciones de material cultural proveniente del Tejar:** se analizaron las colecciones provenientes del Castillo San Felipe, Museo de Histórico de Cartagena, Fuerte de San Fernando, Museo Comunitario de Tierrabomba y las colecciones de los habitantes de Tierrabomba relacionadas al Tejar de San Bernabé. Estos materiales se clasificaron de acuerdo al catálogo de Therrien et al. (2002).
- b. **Análisis del material recuperado en la recolección superficial y las excavaciones:** Con base (Therrien et al., 2002) se clasificó el material recolectado. A partir de la densidad cerámica de cada tipo y de la relación estratigráfica se determinaron las tendencias de producción que se pudo establecer durante los dos siglos (aumento o disminución de la producción de acuerdo a los tipos) teniendo en cuenta que el material recolectado es parte un basurero de producción. Para determinar qué artefactos son desechos de producción, se siguieron los lineamientos de Costin (1986 citado en Creomonte, 1994) quien los caracteriza como piezas crudas, insuficientemente cocidas, sobrecocidas (que presentan descascaramientos de las paredes, endurecimiento y oscurecimiento de la pasta, o deformaciones en superficie) y cuarteadas o rotas. Adicionalmente, se realizaron probetas de cerámica con la arcilla denominada “barro de loza” por los habitantes de Tierrabomba, con el fin de indagar y establecer hipótesis si las diferencias observadas durante la clasificación cerámica correspondían con problemáticas de la cocción o si habían otros

factores que permitieran diferenciarlas como otros tipos o variantes arqueológicas. Para ello, las variables que se tuvieron en cuenta para la realización de las probetas fueron temperatura de cocción, tipo de cocción, lavado de la arcilla y tipo de desgrasante.

Además, se establecieron las relaciones espaciales del complejo técnico entre los mapas planimétricos de las estructuras de producción y los artefactos encontrados en la recolección superficial y la unidad de excavación. De esta forma, la información recolectada en la unidad de excavación permitió establecer comparaciones con la información de las colecciones de otras investigaciones y contrastar los resultados entre la producción y el consumo de cerámica.

II. Redes de distribución de los productos del Tejar de San Bernabé a partir de fuentes primarias: para conocer la distribución de los artefactos del Tejar, se revisaron y analizaron las fuentes documentales primarias (registros administrativos, inventarios, censos, pleitos) y secundarias; se realizó el análisis iconográfico de cartografía histórica desde la cuál se extrajo la información de rutas de comercio y los medios de transporte utilizados, otros centros de producción, y problemáticas del transporte de los artefactos producidos en el Tejar. Además, se identificaron las relaciones de los otros centros de producción con el Tejar de San Bernabé cuando fue posible.

1.5.2 Caracterización de la arqueología del consumo.

Dielter (2005) considera que hay que tener en cuenta cuatro elementos fundamentales, que están enmarcados en los estudios de la historia de vida de los productos para determinar el consumo: “*el*

contexto de consumo (es decir, dónde se encuentran los objetos, los contextos en los que se recuperan); patrones de asociación (es decir, bienes asociados entre sí); representación cuantitativa relativa dentro de los sitios y a través de las regiones; y distribución espacial de bienes específicos (es decir, examinar sus patrones de distribución a través del espacio)” (Dielter, 2005, p. 66). Por este motivo, para el análisis de estos se propuso:

I. Contexto del consumo: Se analizaron los contextos domésticos, militares y religiosos con el fin de caracterizar la presencia de material hallado en las excavaciones que suponen la presencia de material proveniente del Tejar San Bernabé. Además, se revisaron las colecciones del Pasaje Dager (Del Cairo, 2014b) y Navío colonial de Bocachica (Facultad de Estudios del Patrimonio Cultural, 2019; Fundación Terra Firme, 2017). Es determinante el contexto doméstico porque allí se reflejan las normas culturales, procesos de migración y otros factores de la sociedad. Sin embargo, se debe tener en cuenta que el consumo en las unidades domésticas se puede ver afectado por factores como la presencia de niños, asalariados secundarios, adultos mayores, entre otros (LeeDecker, 2010, p. 346). El contexto militar es importante porque estos afectaban y condicionan las dinámicas de Cartagena, al ser esta ciudad un puerto y estar expuesta a constantes ataques. El contexto religioso es de interés porque esta ciudad era sede de la Santa Inquisición y de órdenes religiosas como los Dominicos, los Franciscanos y Jesuitas. Inicialmente se había propuesto analizar el sector administrativo (Therrien et al., 2013) y abarcar más sitios dentro de cada contexto (Del Cairo et al., 2009; Oyuela, 1992; Therrien, 2007b; Uprimny, 2001; Uprimny & Lobo Guerrero, 2007; Urrego, 1994). Sin embargo, no fue posible debido a que en los informes arqueológicos, la información sobre la cerámica se presenta en proporciones y no en frecuencias, o las

investigaciones fueron realizadas previas al catálogo (Therrien et al., 2002) por lo cual no se pudo realizar la comparación.

II. Patrones de asociación: para esto se tomó en cuenta los elementos arqueológicos (restos de fauna, metales, vidrio, etc) que estaban asociados los materiales cerámicos del Tejar que puedan ayudar a entender el uso de esta cerámica (para cocinar, servir, almacenar, transportar, decorar, etc) de acuerdo a la información de los informes arqueológicos de los que provienen estas evidencias.

III. Representación cuantitativa y cualitativa: se realizaron comparaciones de las proporciones de las formas y tipos cerámicos (Cartagena Rojo compacto, Mayólica de Cartagena) entre los sitios, los contextos y los hallazgos del Tejar de San Bernabé. Sin embargo, hay que tener en cuenta dos problemas: el primero es que, el registro arqueológico tiende a mostrar más los patrones de descarte que los comportamientos de adquisición (Spencer-Wood, 1987); y el segundo, que al tomar muestras de diferentes investigaciones pueden existir sesgos por las diferentes metodologías de la recolección del material.

IV: Distribución espacial de bienes específicos en los sitios: para ello, se realizó una base de datos con la información de los tipos cerámicos por sitio. Posteriormente, se realizaron mapas de distribución de los sitios de Cartagena de porcentajes de los tipos y formas cerámicas halladas en las investigaciones arqueológicas. Esto se realizó para dar cuenta de la diferenciación social que no sólo estaba mediada por el estatus y la riqueza, sino también por las identidades culturales, ideologías dominantes y su resistencia, entre otros. (Cook et al., 1996; Mullins, 2004 en (Mullins,

2011) Finalmente, se relacionaron y contrastaron las evidencias encontradas en la unidad de excavación y en la recolección superficial con las de los diferentes contextos, para ver si las tendencias de producción que se encontraron en el Tejar son correspondientes con las presencias de material arqueológico que podría determinar a unas tendencias de consumo o si estas tendencias varían en cada uno de los contextos.

1.5.3 Organización del trabajo de grado.

El texto se organiza entonces de la siguiente manera: en el primer capítulo se analizan los elementos de la producción partiendo del complejo técnico del Tejar de San Bernabé. En este sentido, se estudia la producción a través de los recursos naturales, la infraestructura, la vivienda, las fuentes de energía y las redes de transporte. Sin embargo, hay que tener en cuenta que estos componentes están mediados por la vida de los seres humanos.

En el segundo capítulo se abarca la distribución de la cerámica del Tejar de San Bernabé (a nivel local). Para ello, se analizan primero otros sitios de producción cerámica en Cartagena y la interacción del Tejar con ellos. Posteriormente se analizan los sitios de comercio en Cartagena (pulperías, tiendas, etc.), caracterizando zonas donde pudo haber sido posible que se ejerciera el comercio de la cerámica producida en Tierrabomba por los Jesuitas.

En el tercer capítulo, se abarca el consumo de la cerámica del Tejar de San Bernabé. Para ello, se dividieron los contextos de consumo en domésticos, religiosos, militares y administrativo. En cada uno de ellos se realiza una pequeña caracterización de acuerdo con investigaciones arqueológicas e históricas previas que dan cuenta del capital (económico, social, simbólico y

cultural) con el que cuentan. Así, se logra dar una contextualización que permita entender las dinámicas de consumo de la cerámica del Tejar de San Bernabé y que dan cuenta de su importancia para cada uno de los sectores.

En el cuarto capítulo, se busca hacer un análisis crítico del sitio patrimonial. Por este motivo, se hace un análisis de los procesos de formación de sitio, que den cuenta de los factores naturales y antrópicos que han afectado el lugar a lo largo de los años. Además, se complementó con un análisis de la cartografía social ejercida con los estudiantes de la Institución Educativa de Tierrabomba para comprender cómo ha sido la interacción de los habitantes actuales de la isla con el sitio patrimonial. Así, con el objetivo de crear las bases para una activación patrimonial, se muestran los resultados del plan de divulgación llevado a cabo con los estudiantes de esta sede educativa con ayuda de los estudiantes de “Teoría de la Imagen” de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Externado.

Finalmente se presentan las conclusiones de la investigación, explicando de manera sintética las dinámicas de producción, distribución y consumo de la cerámica del Tejar de San Bernabé, entendiendo que estas se interrelacionan y las modificaciones en alguna de ellas afectan las de las demás.

2. PRODUCCIÓN

El paisaje histórico industrial puede ser definido como aquel donde espacio que ha sido modificado por el ser humano durante sus actividades industriales, es decir, durante las actividades por medio de las cuales se procesa la materia prima, o se manufacturan bienes o servicios (Stuart, 2012). En este sentido, en el paisaje no es simplemente el espacio físico donde interactúan los humanos; por el contrario, es un espacio interactivo donde ocurren las interrelaciones entre la naturaleza y los comportamientos humanos (Branton, 2009). Por este motivo, es primordial entenderlos para los estudios de producción (Neaverson, Palmer, & Neaverson, 2002; Stuart, 2012). Así, el análisis del paisaje histórico industrial tiene 6 características: fuentes de recursos naturales, la planta de procesamiento (infraestructura y maquinaria asociada a la producción), fuentes de energía, industria secundaria, alojamiento, y transporte (Neaverson et al., 2002).

De esta forma, estos componentes del paisaje histórico se organizan e interrelacionan en torno a un complejo técnico para la creación de un producto. De esta forma, las acciones físicas, los conocimientos, el manejo de recursos energéticos, la materia prima y los recursos en la mano de obra interactúan y se estructuran para la creación de conjuntos técnicos (Gille, 1979; Gille & i Tuèbols, 1999). Entendiendo, los conjuntos técnicos como la composición de varios procesos y acciones organizadas según los conocimientos y sistemas de información para llevar a cabo una compleja transformación de una materia (Aït-El-Hadjait, 2017) y que se complementan entre sí para la conformación del complejo técnico. Así, por ejemplo, el conjunto técnico para la fabricación de hierro fundido necesariamente implica el conjunto técnico para la extracción de este mineral (Vinck, 2012), o el conjunto técnico del vidriado de la cerámica implica el conjunto técnico de la extracción del plomo, etc.

La producción y el desarrollo del complejo técnico están directamente asociados con la forma de ver y entender el mundo. Así el desarrollo de éstos no sólo implica las relaciones funcionales y ecológicas con el medio ambiente sino también un contexto social y tecnológico en el que se involucran tanto los productores como los consumidores (Albero Santacreu, 2014). Por este motivo, la agrupación de varios complejos técnicos da como resultado un sistema técnico, que es durable y característico de un período. Por este motivo a través de la sucesión de estos sistemas y sus sinergias se puede entender la historia (Vinck, 2012).

De esta forma, los productores expresan y definen su posición en el contexto al crear los artefactos cerámicos que transmiten información al resto de la sociedad. Así mismo, los alfareros son conscientes de las necesidades de los consumidores, por ejemplo, en términos de dieta, métodos de cocina, estética, usos; mientras que los consumidores deben ser capaces de entender los usos “apropiados” de las cerámicas de acuerdo a los parámetros establecidos por los alfareros. Entonces, a partir de esto, se crea una relación entre los productores y los consumidores en su capacidad de transmitir la información, que se irá reproduciendo en el habitus (Albero Santacreu, 2014), es decir, las transformaciones de la sociedad y las técnicas coevolucionan (Dielter & Herbich, 1998).

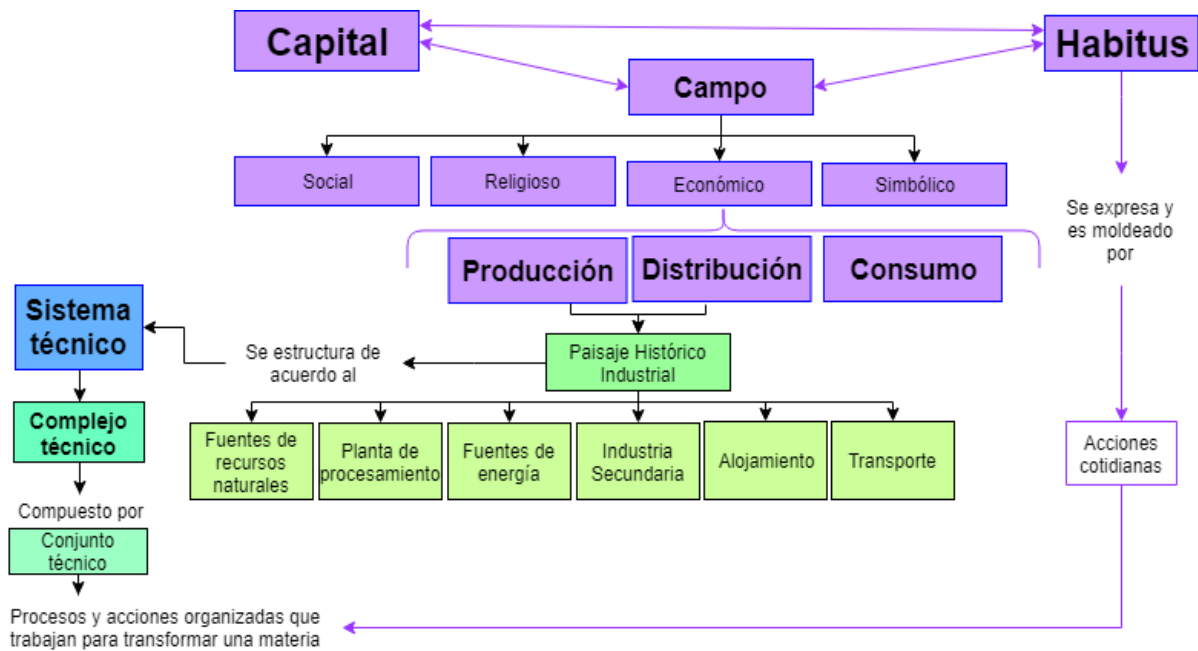


Ilustración 2.1 Diagrama de conceptos. Archivo personal (2019)

Debido a que el sistema técnico está inter-relacionado con el social, el político y el económico, los cambios en ellos afectan la producción. En este sentido, el habitus interviene en las tendencias y las percepciones culturales que limitan los patrones de elección de cada una de las acciones realizadas en un conjunto técnico (Dielter & Herbich, 1998).

De manera similar al concepto de sistema técnico a Gilles, Hughes (1.987 citado en (Osorio, 2002) plantea siete componentes de los sistemas tecnológicos: los artefactos físicos (técnicos), las organizaciones, los asuntos usualmente descritos como científicos, los artefactos legislativos, los recursos naturales y las personas. Siguiendo el enfoque de Hughes (1.987 citado en Osorio, 2002) es importante contemplar los asuntos usualmente descritos como científicos y los artefactos legislativos que sientan las bases para el sistema de producción. En este sentido, establecer los principios que pudieron haber guiado el complejo técnico de la manufactura de artefactos del Tejar de San Bernabé, en sus aspectos técnicos (aspecto físico-función) y sociales. Además, al analizar

tratados de producción se puede plantear un esquema de la posible cultura material a encontrar en los sitios de producción cerámica colonial.

Este capítulo se ha estructurado de acuerdo a las seis características del paisaje histórico industrial y a partir de esto se busca entender las relaciones entre las personas y el espacio físico que permitieron que allí se desarrollara un complejo técnico para la producción cerámica.

2.1 Producción en el Tejar de San Bernabé

En 1631, el Colegio de la Compañía de Jesús de Cartagena compró la estancia de San Bernabé a Doña Catalina de Navas, hija de Alonso de Navas (dueño de la isla de Carex) y esposa de Don Baltasar de Escobar (Dorta, 1960). Respecto a la extensión, en el mapa de 1734 (Ver Ilustración 2.2) muestra que las caballerizas de los Jesuitas antes abarcaban una caballería en forma cuadrada, pero luego se cambió el territorio manteniendo la misma extensión pero alargado hacia el norteste de la Isla, abarcando hasta Punta Perico.

Al respecto, esto podría responder a un interés en el acceso a otros recursos y a la necesidad de obtener un área de puerto (en Punta Perico) para facilitar el acceso y transporte de material de las canteras “del colegio” aunque aún con la nueva delimitación estas quedarían por fuera del área demarcada. Este territorio se mantuvo, ya que coincide con el recorrido realizado durante el avalúo de la hacienda donde se dirigen desde la hacienda hasta la zona denominada Periquito (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770). De esta forma, el Tejar cambiaría su territorio para adecuarse a las necesidades propias de un paisaje industrial.

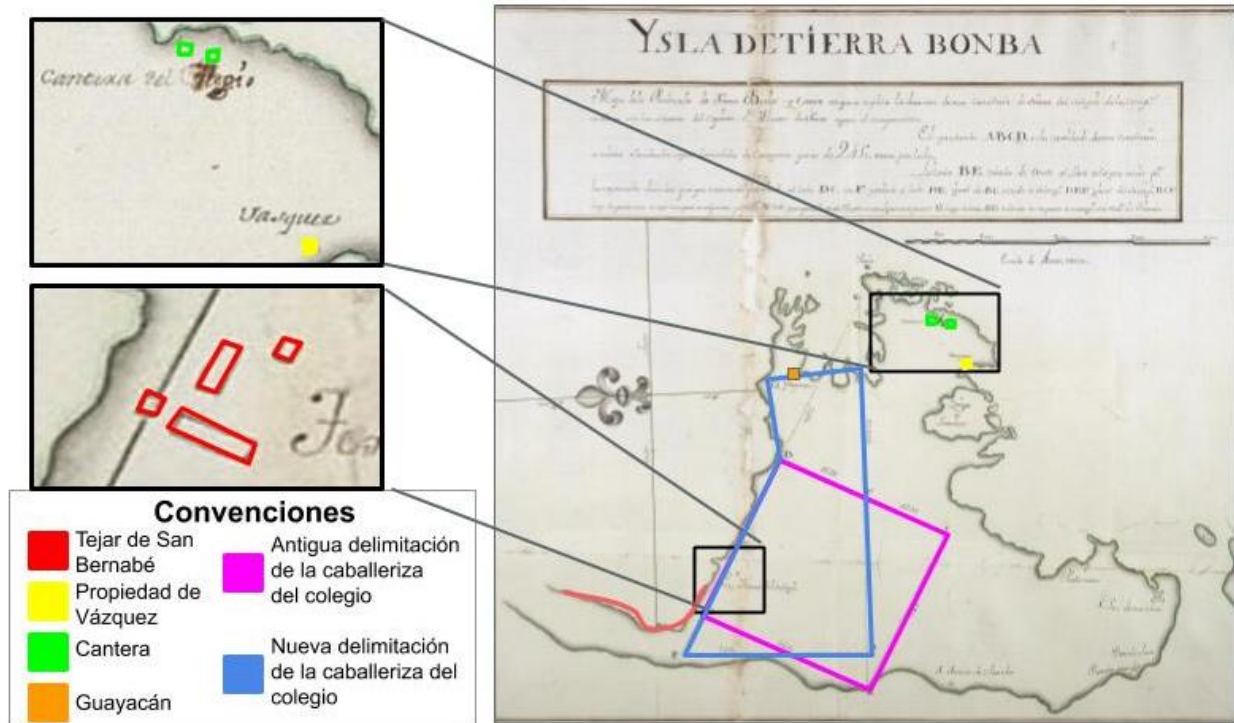


Ilustración 2.2 Representación de los Terrenos del Tejar de San Bernabé según “Ysla de Tierra Bomba: Mapa de la Península de Tierra Bomba y Carex en que se explica la división de una caballería de tierra del Collegio de la Compañía de Jesús con las tierras del capitán, Don Alberto de Sucre según el Compromiso”- 1734¹

Este sitio producía dos tipos de cerámica: Cartagena Rojo Compacto (con su variedad fino) y Mayólica de Cartagena (Fandiño Merz, 2000). De esta forma, el primer tipo constituye la base sobre la cual se realiza la Mayólica. Estos han sido definidos por Therrien et al. (2002) como se muestra en la Tabla 2.1. Así mismo, cabe agregar que la pasta de estos tipos puede llegar a ser verde claro en algunas ocasiones por cambios en la temperatura de cocción. Sin embargo, hay que tener en cuenta que las tipologías son asignaciones de los arqueólogos a partir de una serie de atributos asociados con características sociales. Así, Therrien et al. (2002) menciona que para la

¹ Explicación del mapa: “El cuadrado ABCD es la cantidad de una caballería de tierra cuadrada según la medida de Cartagena que es de 24 s.o. varas por lados. La línea BE tirada de OEste a este está que se tuvo p[ar]a la expresada división porque cortando por mitad al lado DC en F y siendo el lado DE igual de BC es todo el triángulo DEF igual del triángulo BCF lo que en este se dejó en aquel se adquiere y el pedazo XZE que se pierde en el playón se consigue en el pedazo O,,luego la línea BE. deslinda de esta parte de Cartag[en]a una Cav[allería] de Tierra”

contrucción del catálogo se tuvieron en cuenta características como las características físicas (pasta, desgrasante, ...), la tecnología (técnicas de manufactura), el estilo (la decoración, la forma), la procedencia (local o foránea).

Tabla 2.1 Características de la cerámica del Tejar de San Bernabé, según (Therrien et al., 2002)

Tipo	Pasta	Desgrasante	Manufactura	Grosor de Paredes	Decoración
Cartagena Rojo compacto	Pasta de color naranja que puede variar de un naranja intenso a crema, aunque en algunas ocasiones pueden llegar a ser color rojizo oscuro. Textura compacta	Inclusiones de arena cuarcítica (de granos fino)	Torno	0.6-1.2 cm	Incisiones (líneas)
Cartagena Rojo compacto var. fino	Crema o naranja claro.	Inclusiones de arena cuarcítica (muy fino)	Torno	0.4-0.6	Baño blanco en ambas caras
Mayólica de Cartagena	Pasta de color naranja que puede variar de un naranja intenso a crema. Generalmente presenta núcleo de color claro. Textura compacta	Inclusiones de arena cuarcítica (de grano fino)	Torno	0.4-0.8 o 1 cm	Esmaltado, oxidado y tiende a volverse poroso. Motivos decorativos florales de trazos simples y circulares, azul y verde en fondo blanco. Esmalte uniforme blanco o crema vidriado, engobe rojo con motivos incisos.

Respecto a las formas manufacturadas, se producían elementos de tipo culinario, para la higiene, misceláneas, materiales de construcción y útiles de afar (Ver Ilustración 2.3) (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770).

El Tejar de San Bernabé en la cartografía histórica

Se encontraron 38 mapas y un grabado en los cuales se ha representado el Tejar de San Bernabé de los siglos XVII a XIX, con una mayor concentración durante el siglo XVIII. Esto se debe a la gran cantidad de mapas que representan la bahía de Cartagena durante los sucesos de la batalla de 1741 (Ver anexo 7.1.).

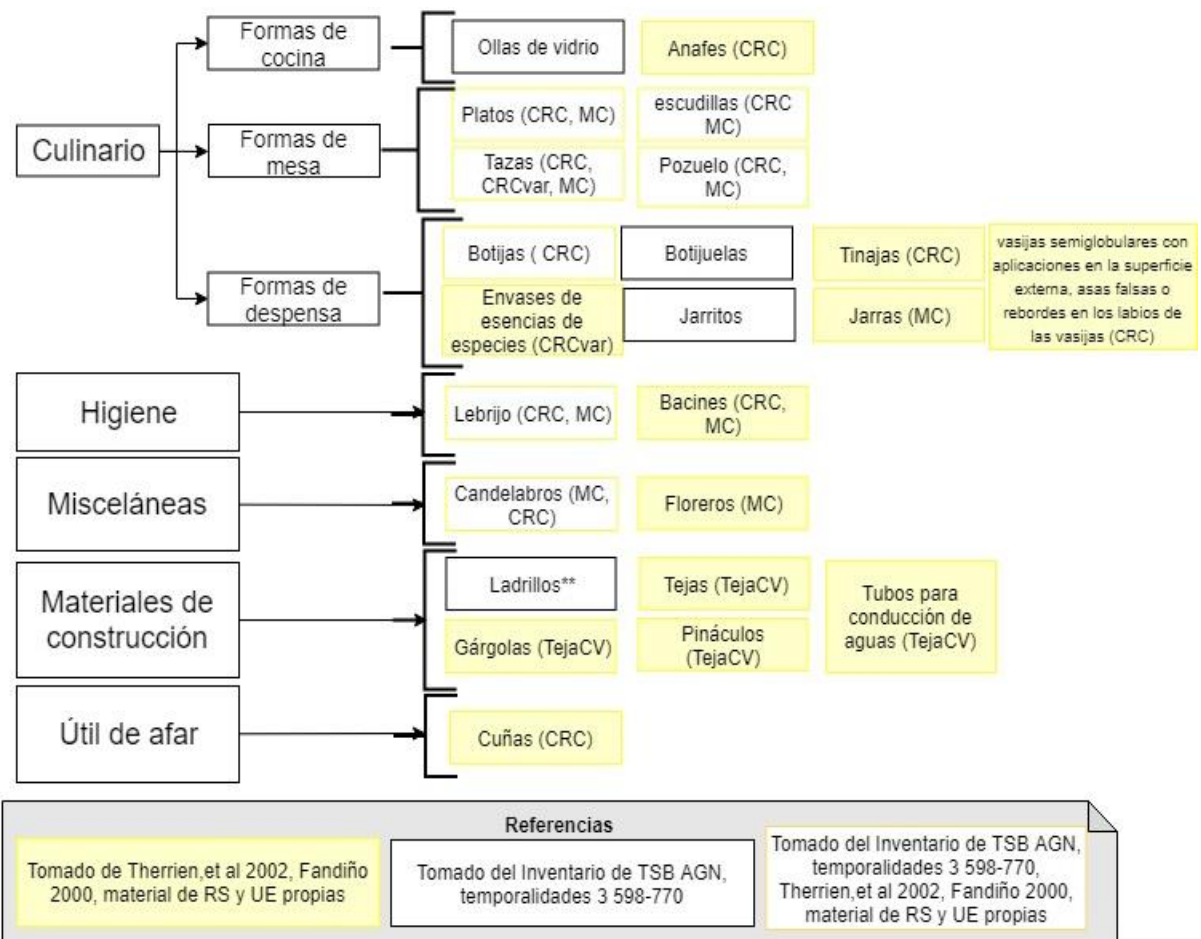


Ilustración 2.3 Formas de elementos que se fabricaban en el Tejar de San Bernabé² - CRC: Cartagena Rojo Arenoso - MC: Mayólica de Cartagena - CRC Var Fino: Cartagena Rojo Arenoso Variedad Fino - CRA: Crespo Rojo Arenoso – CCA: Crespo Café Arenoso – CF: Crespo Fino – CRA var Tor: Crespo Rojo Arenoso variedad Torneado -Teja CV: Teja Cartagena Verde.

² Los ladrillos se producían en Alcivia y Preceptor, pero no se sabe con certeza si también se realizaban en San Bernabé.

Este análisis de la caracterización de componentes y estructuras representados en los mapas parte del planteamiento de que el objeto del mapa es hacer un “modelo correcto” del terreno, sin embargo, los mapas históricos hacen parte de una producción cultural relacionada con la etnia, la política, la religión, y clase social de los productores de mapas (Harley, 2005). Por este motivo, se destacan “la regla del etnocentrismo” según la cual la cartografía legítima y es construida con base en las diferencias sociales y los valores / reglas que definen estas relaciones. De esta forma, los entes (monarcas, ministros, instituciones estatales, la iglesia, etc.) que tienen programas de mapeo, ejercen su poder en la cartografía al manipular las representaciones del espacio. Por este motivo, el mapa se convierte en un “territorio jurídico” al permitir el control del terreno y su medición (Harley, 2005). Sin embargo, los mapas pueden ser interpretados como textos de múltiples formas, por lo cual tienen múltiples contradicciones y fragmentaciones (Crampton, 2001).

Así, durante el siglo XVII, se observa que no hay una definición clara del número de estructuras que componían el Tejar, ya que varían de 1 a 5 en las representaciones. Sin embargo, sí se observa que el Tejar quedaba junto a un camino y cercano a una colina. Adicionalmente, se observa que hay un aumento de las estructuras entre principios de siglo y finales del mismo. Esto puede deberse a que en 1631 se compran los terrenos para la fundación del Tejar de San Bernabé, aunque, es hasta 1650 cuando comienza a funcionar (Dorta, 1960; Therrien et al., 2002). De esta forma, se observa que en los mapas de 1628 y 1631 sólo hay una estructura, mientras que en los mapas de 1697 - 1698 hay entre 3 y 5 estructuras. Además se observa en el mapa de 1628 que hay una estructura (aunque no se menciona su nombre) que se encuentra cerca de una cantera, motivo por el cual pudo haber sido adquirido el terreno en este lugar.

Durante el siglo XVIII, no se observa un patrón claro del número de estructuras del Tejar, ya que varían entre 2 y 12 estructuras. De las representaciones cabe notar la continuidad de las estructuras junto a un camino y colina en varios mapas a lo largo de todo el siglo. Así mismo se observan campos de cultivo junto a las estructuras durante los mapas de 1739- 1764. Hacia principios de siglo se observa que las estructuras son entre 2 y 5, por lo cual podría pensarse que el Tejar se mantuvo del mismo tamaño del siglo anterior. Particularmente, en un mapa de 1730 se observa que la distribución espacial de las estructuras se da en forma de herradura (Ver Ilustración 2.4). Durante 1740-1741, se observan diferentes representaciones del Tejar, sin una concordancia en el número de estructuras, siendo la máxima cantidad 10. Por otro lado, en un grabado de 1741 se muestra que el tejear tiene 6 casas distribuidas en dos zonas de la isla, la primera en Tierrabomba y la segunda en cercanías a Bocachica (Ver Ilustración 2.5). Durante finales de siglo (1772-1793) se observan máximo 5 estructuras, por lo que podría pensarse en un decrecimiento del sitio posterior a la expulsión de los Jesuitas.

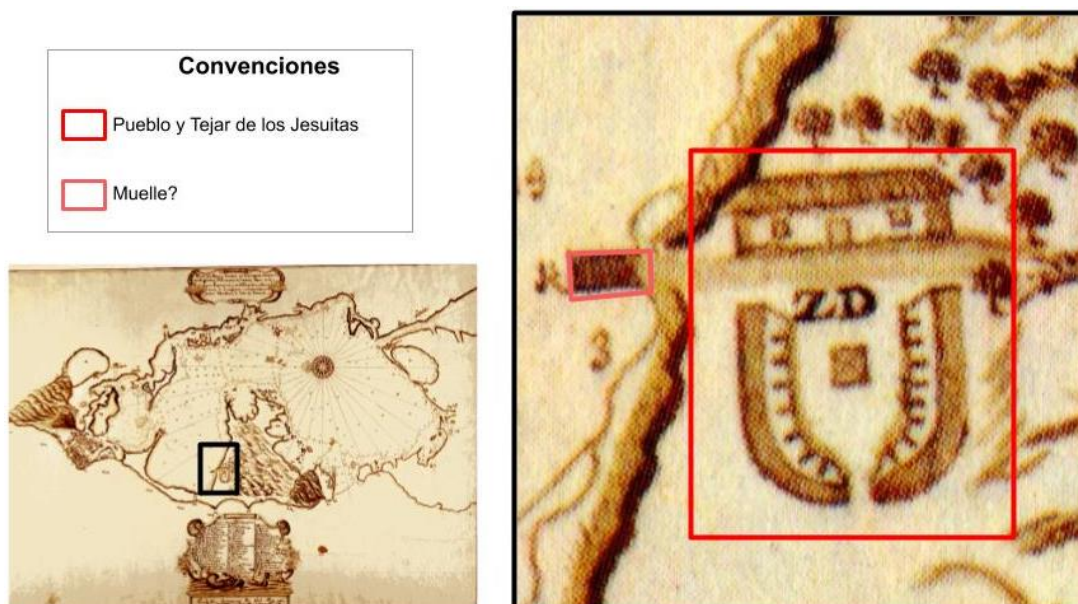


Ilustración 2.4 Representación del Tejar de San Bernabé en “Plano del estero de pasacaballos una de las comunicaciones por agua que tiene la bahía de Cartagena de Yndias (...)” 1730. Servicio Geográfico Ultramar

Finalmente, durante el siglo XIX, que corresponde a dos mapas (finales del siglo XVIII - inicios de siglo XIX), donde se observan 4 estructuras. Al respecto, cabe notar que en un mapa se marca con el nombre de “Tejar de Planas”, lo que da indicios de que siguió funcionando bajo la propiedad de otro dueño. Posterior a 1809, no se hallaron representaciones del Tejar en la cartografía histórica. Esto puede deberse al decaimiento del sitio después de la expulsión de los Jesuitas y por ende de su importancia como punto de referencia. Además, se hallaron otros dos mapas que según las bases de datos están fechados del siglo XIX, pero las representaciones no corresponden con esta temporalidad.

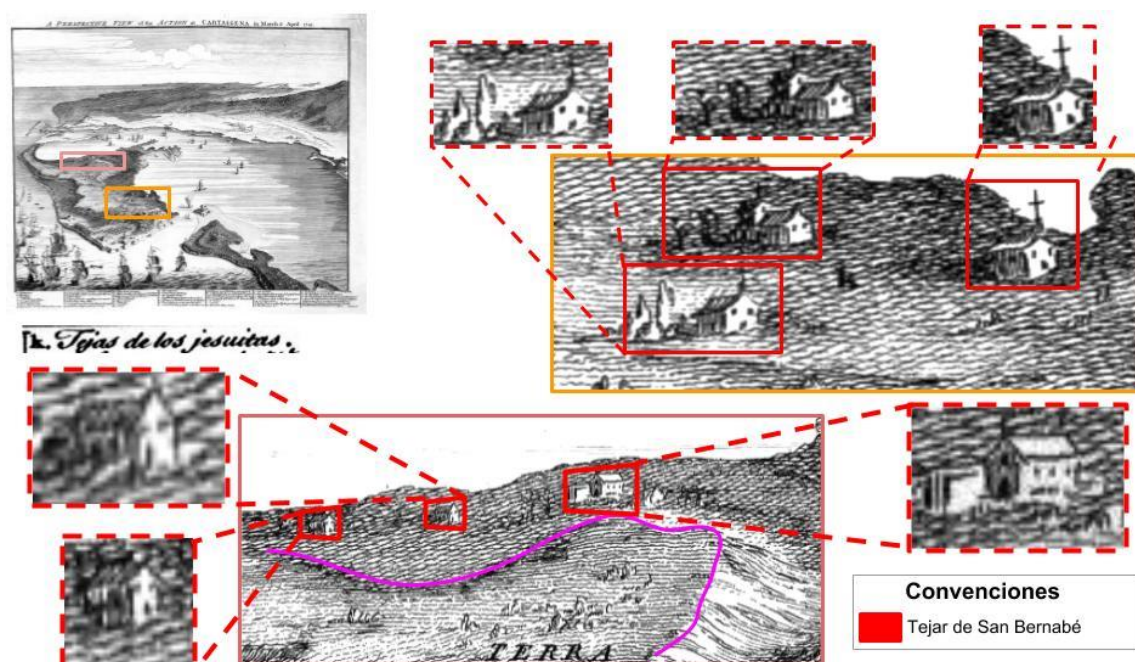


Ilustración 2.5 Representación del Tejar de San Bernabé en el grabado A Perspective View of the Action in Cartagena. British Museum

Sin embargo, a partir del inventario del Tejar de Tierrabomba (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770) y del anterior mapa (Ilustración 2.4) Martínez y Méndez (1998) propusieron una reconstrucción arquitectónica de cómo pudo haber lucido el Tejar y su distribución espacial (Ver Ilustración 2.6).

De ésta forma se observa que según las fuentes cartográficas el Tejar de San Bernabé pudo llegar a tener hasta 10 estructuras que componían tanto el sistema de producción como las unidades habitacionales y que hubo una transformación con el tiempo, siendo primero un crecimiento en el siglo XVIII y luego un decaimiento hacia finales de siglo, posiblemente debido a la expulsión de los Jesuitas. Este caso parece ser similar al de los Tejares de Alcivia y Preceptor donde los esclavizados ocasionaron:

“sobresaltos a los mayordomos, dio motivo a varios recursos a la [suma] y causó considerables atrasos a las labranzas de modo que no solo no eran los frutos y cosechas cómo las lograban los regulares expulsos con sus industrias y arvitrios económicos, pero ni aun cómo debían ser pues el manejo de estas haciendas en manos menos expertas” (AHJ bs1 es2 en2 Cp03 Doc 28, 1784).

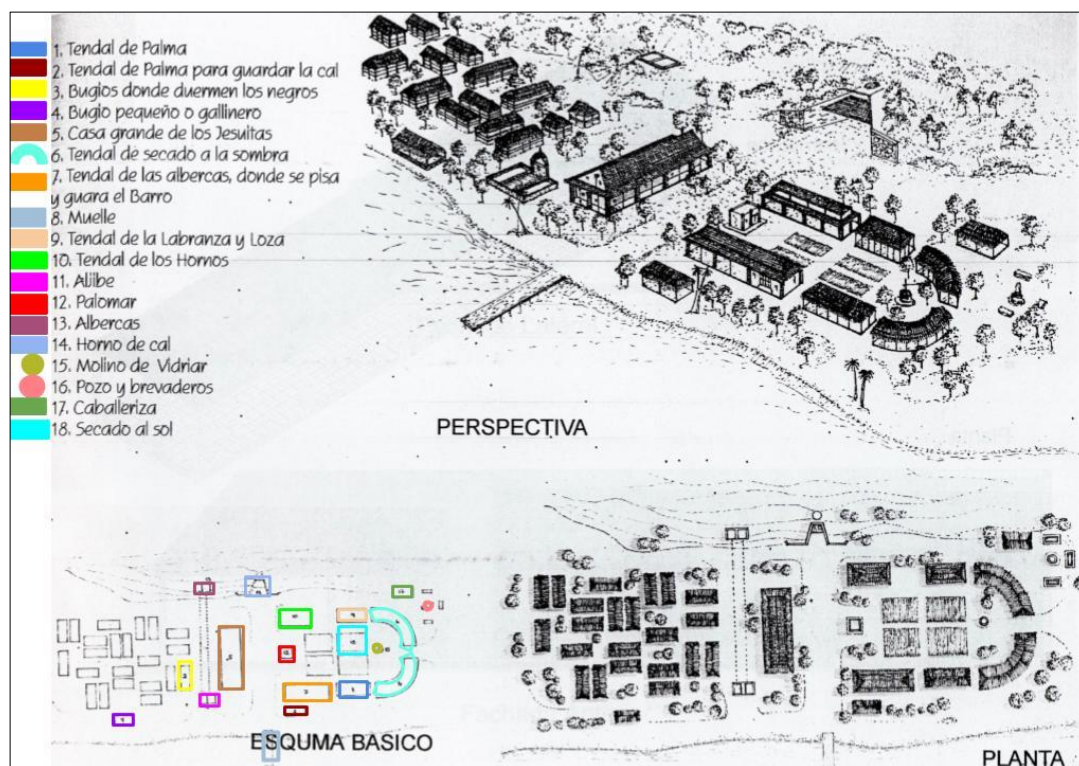


Ilustración 2.6 Reconstrucción del Tejar de San Bernabé. Tomado de Martínez & Méndez (1998)

Por otro lado en el Inventario del Tejar (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770) se mencionan las medidas de algunas de las estructuras presentes en el Tejar. A partir de esto, se buscó realizar una aproximación a una unidad mínima de producción del sitio con una conversión de 1 vara= 0.35905m. El área total al realizar la suma de las medidas de las estructuras fue de 1104.169059 m² (Ver Tabla 2.2). Sin embargo, hay algunas estructuras que no se menciona su tamaño. Así, en el caso de los tendales de la labranza de la loza, el de amasar barro y el de los animales se tomaron medidas iguales al tendal de los hornos para quemar la loza. Para los 22 bohíos de los esclavizados se tomó la medida igual que la representada en el mapa de Fidalgo³ de las casas de los trabajadores del pueblo de Bocachica (24m x 11m). Otros espacios como el molino, las canteras, el puerto, el gallinero, los falaqueres y los cultivos no fueron contemplados porque no se hayó alguna referencia ni similitud que permitiera la aproximación a sus dimensiones. De igual forma, en la aproximación realizada no se tomaron los caminos, ni se contemplaron los espacios que existieron entre estructuras. Bajo estas condiciones, la aproximación señala un área total de 7048.42281m².

Tabla 2.2 Medidas de los espacios del Tejar de San Bernabé mencionadas en el (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770b)

Espacio	Largo (varas)	Ancho (varas)	Largo (m)	Ancho (m)	Diámetro (m)	Área en m²	Observaciones
Muro divisorio labranza y hornos	16		13,3745	0	0	0	
Tendal de hornos de quemar loza	7,5	13	6,2693	10,8668	0	68,1269	Junto a la casa principal
Citaron de piedra y ladrillo	36		30,0926	0	0	0	

³ Plano del Canal de Boca-chica del Puerto de Cartagena de Yndias: única entrada a el para Buques de todas partes 1795

Espacio	Largo (varas)	Ancho (varas)	Largo (m)	Ancho (m)	Diámetro (m)	Área en m ²	Observaciones
Tendal polvero para cal	12	6	10,0309	5,0154	0	50,30907	Se encontraba en cercanías al puerto
Tendalito	20	8	16,7181	6,6872	0	111,7979	
palomar			0	0	0	5,4334	6,5 varas de área
Casa principal, oratorio y capilla	52	20,5	43,4671	17,1361	0	744,8538	Detrás del oratorio estaba el horno
Citaron armadura de casa	46		38,4516	0	0	0	
Aljibe	20	7,5	16,7181	6,2693	0	104,8106	*
Citara aljibe	208		173,8682	0	0	0	
Pozo*			0	0	1,02	0,8171	*Medida real
Horno*					4,79	18,0203	*Medida real

Funcionamiento del Tejar de San Bernabé: Administración y Mano de obra

Debido a que el Tejar de San Bernabé era una dependencia del Colegio de Cartagena de la Compañía de Jesús, un miembro de esta compañía era quien cuidaba de éste, aunque el rector del colegio era quien se hacía cargo de todos los problemas administrativos que se presentaban, como consta en los diferentes pleitos registrados. Así en el Censo de 1764, consta que el hermano coadjutor del colegio de Cartagena, Francisco Martínez, era quien cuidaba del Tejar (Mantilla Ruiz, 1997). Sin embargo, para el momento del inventario posterior a la expulsión de los Jesuitas, el administrador era Don Esteban De Sala con apoyo del mayordomo José Francisco Cabeza, aunque Don Agustín de Guzmán también participaba en las actividades del Tejar (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770; AGN Colonia Temporalidades 57 3 D8, n.d.). El Tejar de San Bernabé se complementaba con los de Alcivia y Preceptor, no sólo en el préstamo de los materiales y en compartir un mismo administrador, sino también en el préstamo de mano de obra.

Por ello, es necesario resaltar la importancia de los trabajadores que hicieron posible el funcionamiento del Tejar de San Bernabé, no sólo para la producción de la cerámica sino para la supervivencia diaria. Trabajadores que, para la época, en el contexto esclavista en el que se dieron las dinámicas coloniales, se les negaba el carácter persona, y se les atribuían asignaciones negativas. Así, la esclavitud era legitimada a través del “derecho de propiedad sobre las personas, el derecho de propiedad de los amos sobre los niños mediante el control de la sexualidad femenina y el uso de la coerción y la violencia” (Lovejoy 1981 citado en Gómez, 2001).

Bajo estos principios, Cartagena se constituyó como un puerto esclavista desde finales del siglo XVI, donde se vendían a los esclavizados a otros sectores del Caribe y de otras provincias del interior. Durante el viaje desde África, los esclavizados sufrían de enfermedades debido a las malas condiciones en las que eran transportados, ocasionando la muerte de muchos de ellos. Posteriormente, al llegar a Cartagena, los llevaban a factorías antes de ser vendidos. Debido al auge de este comercio, la población africana creció en la ciudad hasta el punto de ser mayoritaria en el siglo XVII (Gutierrez Azopardo, 1987; Ortiz, 2015).

Durante este periodo, se trajeron personas del continente Africano, de diferentes lugares como Senegambia (castas de Mandingas y Babara), la Costa de la Pimienta (castas de Cetres y Canga), Costa del Oro (castas Minas y Caramanti), Golfo de Benin (castas de Ararás, Fon, Lucumies, Popo, Aya, Camba y Cotocolí), Golfo de Biafra (castas de Carabali, Ibo y Bibi) y de África Central (castas de Congos y Luangos). Para el caso particular de Cartagena adquirieron gran importancia quienes provenían de las castas Mina y Cabo Verde, a pesar de no ser lo recomendado por las autoridades administrativas (Gutierrez Azopardo, 1987) Sin embargo, Ortiz (2015) agrega los

Yolofos como una comunidad importante durante el siglo XVI y a los Angolas durante el siglo XVII.

En el caso particular del Tejar de San Bernabé, se encontraron esclavizados provenientes de las castas Mandiga, Mina, Arara, Chambá, Tembó, y Popo. Sin embargo, cabe anotar que la gran mayoría eran “criollos”, y aquellos que tienen denominación por castas pertenecían a personas mayores a los 50 años (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770). Esto era un dato de relevancia para los Jesuitas, ya que en algunas ocasiones los esclavizados podían ser usado como intérpretes para la conversión y bautismo de los recién llegados desde África (Mosquera, 2018).

Frente a las actividades que ellos desarrollaban, se observa que hay una clara diferenciación de género donde el trabajo masculino estaba relacionado con las actividades de fuerza, o bien en la manufactura de las cerámicas; mientras que las mujeres se dedicaban a actividades de motricidad fina como la pintura y decoración de la loza y posiblemente también estaban a cargo de las actividades domésticas y el cuidado de los niños, y a otros oficios como la partería. El género también parece haber sido un factor que afectaba los precios de los esclavizados, teniendo los hombres un precio mayor que las mujeres (Fandiño Merz, 2000).

Además, se observa que hay una clara jerarquización dentro de los oficios donde el cargo más alto es el de capitán, luego maestro, seguido de oficial, aprendiz y aquellos cuyo cargo no es mencionado. Esta jerarquización se refleja en los precios que eran otorgados a los esclavizados

pues los maestros eran los de mayor avalúo⁴ y el oficio mejor pagado era el de manufactura de la loza (ver Ilustración 2.7). Sin embargo, cabe resaltar que el precio del capitán⁵ a pesar de ser de mayor jerarquía por estar a cargo de dos haciendas, era inferior al de algunos maestros.

Otra distinción se realizaba por la edad, entre aquellos que se pueden dedicar a las actividades y aquellos que no están en condiciones de realizar oficios. De esta forma, Fandiño Merz (2000) realizó una categorización de estos así: el grupo de “negros criollos adultos en edad productiva”, que abarca desde los 12 a los 50 años; los “negros viejos de casta” que abarcan desde los 50 hasta los 100 años y que son los más afectados por las enfermedades; los “negritos menores de edad” que oscilan entre 1 y 6 años. Para las mujeres la división era por “negras criollas en edad productiva” que abarca edades de 11 a 50 años, las “negras con cría” que abarcan desde los 25 a los 40 años, las “negras de casta que aún trabajan” que abarcan de 50 a 70 años y las “negritas menores de edad” que abarcan desde los 2 a los 11 años.

⁴ Sin embargo, hay dos maestros que tienen un bajo precio, probablemente debido a su edad (más de 55 años) y a que uno de ellos estaba enfermo de la orina. De igual forma sucede con el medio oficial de carpintero quien se encontraba enfermo.

⁵ José Antonio era el capitán del Tejar de San Bernabé y de Preceptor. Tenía 45 años al momento del inventario. Se avaluó en 260 pesosra

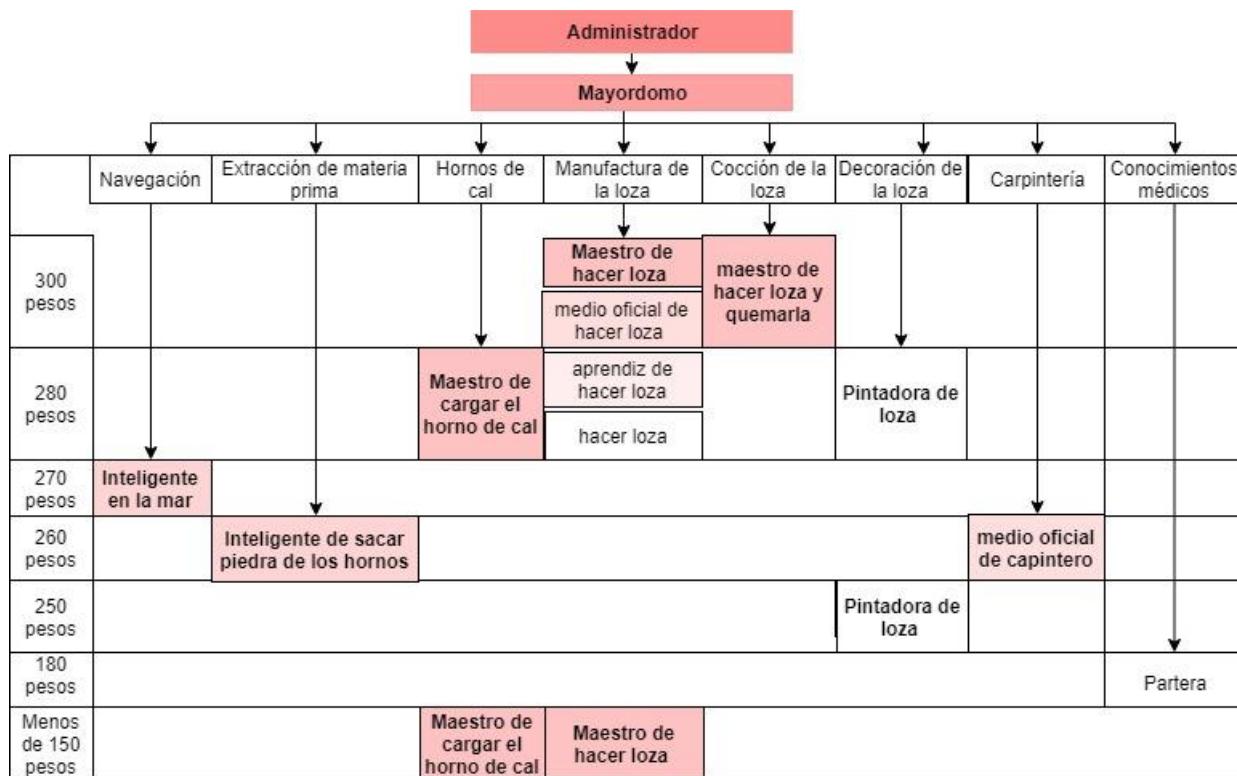


Ilustración 2.7 Oficios del Tejar de San Bernabé y sus respectivos precios. Realizado con base en AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12 (1770)

Dentro del inventario mencionado, también es posible observar los problemas de salud que sufrían los esclavizados, muchos de los cuales estaban relacionados a las actividades realizadas. Otras enfermedades frecuentes fueron la lepra, cataratas, insuficiencia renal, tuberculosis y gota (Fandiño Merz, 2000).

2.1.1 Recursos Naturales y su Extracción.

La ubicación de los recursos naturales ha resultado ser un factor determinante para analizar el paisaje de la producción, especialmente en las industrias extractivas (Neaverson et al., 2002). Para el caso de los sitios de manufactura de cerámica, la materia prima la constituye la arcilla, aunque en el Tejar de San Bernabé, también se usaba piedras para la extracción de cal.

El Tejar contaba con tres canteras que se ubicaban en al norte de la hacienda, y que compartían uso con los militares (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770; Fandiño Merz, 2000) de las cuales una se ubicaba al este de la Isla (Caño del Loro), otra al norte y otra al oeste del Tejar. Estas canteras eran de “piedra de poco peso” (Ver Ilustración 2.2, Ilustración 2.9 e Ilustración 2.10). De estas canteras, se conoce aún de la existencia de una al norte de la Isla en el corregimiento de Tierrabomba. Esta cantera corresponde a un área localizada entre A (10.376943°N; 75,577756°O), B (10.376877N 75.577604W), C (10.376690 N 75.577794 W) (Ver Ilustración 2.8). Tal parece que estas canteras fueron usadas durante el proceso de construcción de las murallas y en particular en la muralla frente al colegio de la Compañía, que se dió como parte del acuerdo de los Jesuitas y el ingeniero Juan de Somovilla Tejada (Mosquera, 2018). Así mismo, cabe resaltar que la cantera en Caño del Loro parece continuar su uso, debido a que en el mapa de Fidalgo “Plano de la plaza y Puerto de Cartagena de Indias“ 1795 se menciona este sector como el “Cerro de las Canteras”.



Ilustración 2.8 Cantera de Tierrabomba, al noroeste del aljibe. Archivo personal (2019)

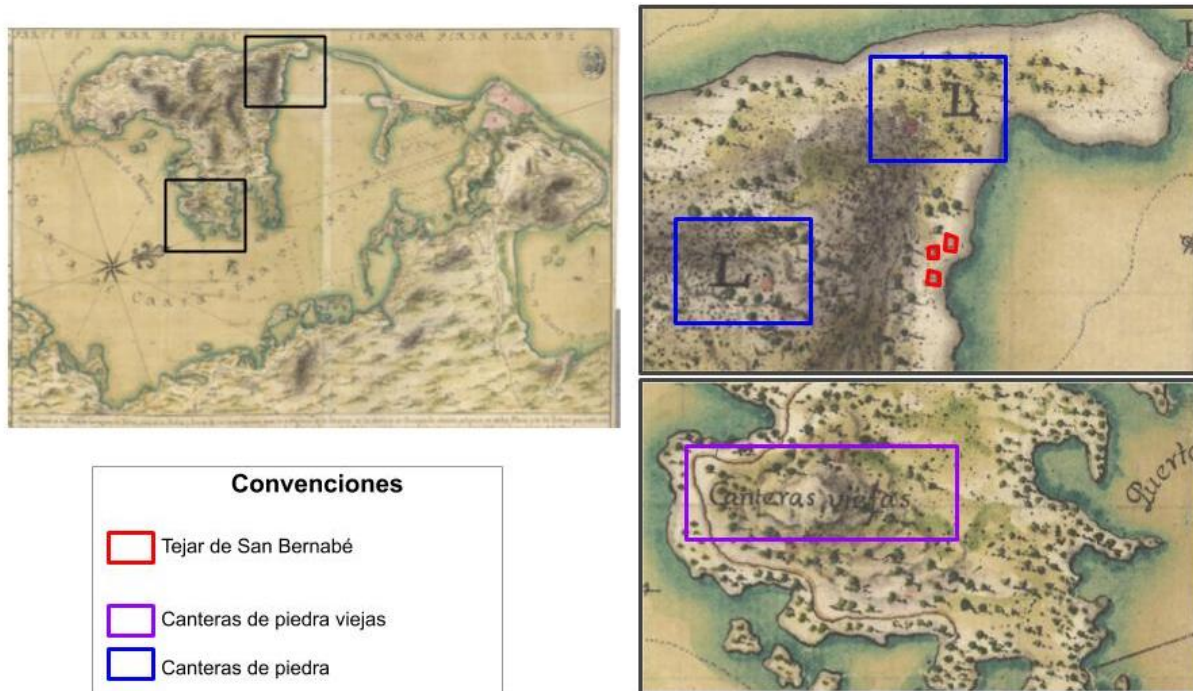


Ilustración 2.9 Canteras de piedra de poco peso según el "Plano de Cartagena de Indias" Antonio de Arévalo de 1769

Por otro lado, de acuerdo a las fuentes orales⁶, en la Isla de Tierrabomba se encuentra el “barro de loza”. Este se caracteriza por ser un suelo muy arcilloso de color verdoso, sin inclusiones. Debido a su cercanía al mar, se puede encontrar en condiciones de humedad o muy seco. Adicionalmente, en algunas ocasiones presenta formación de concreciones de sales en las grietas que se generan por la sequedad del suelo. Este suelo se encuentra a lo largo de la costa norte de la Isla como se observa en los perfiles de la zona (Ver Anexo 7.4.).

Respecto a la arcilla, cabe resaltar que la de Tierrabomba era considerado muy buena debido a los minerales que contenía, haciendo que dueños de otros tejaros entraran en disputa con los

⁶ Entrevista con el Sr. José Luis “Chiguiro” quien ha vivido frente al aljibe durante más de 50 años- 21 de febrero 2019; y Jaider Rodriguez, comunicación personal 20 febrero 2019.

Jesuitas por los derechos de extracción de éste. Esto fue prohibido desde el 21 de mayo de 1695 por la Audiencia, aunque aún en 1733 seguían disputas por esto. (AHJ b1 eS1 e n cp26 Dvd01 Doc 1141, 1733; Dorta, 1960) Así, el Tejar de Nuestra Señora de la Candelaria usaba la arcilla extraída de Tierrabomba (AHJ b1 eS1 e n cp26 Dvd01 Doc 1141, 1733).

Zonas de Recursos Naturales y Fuentes de energía que pudieron ser explotadas por el Tejar de San Bernabé

Arqueología de la producción, distribución y consumo de la cerámica del Tejar de San Bernabé en los siglos XVII y XVIII en Tierrabomba - Elaboró: Victoria Báez, 2019

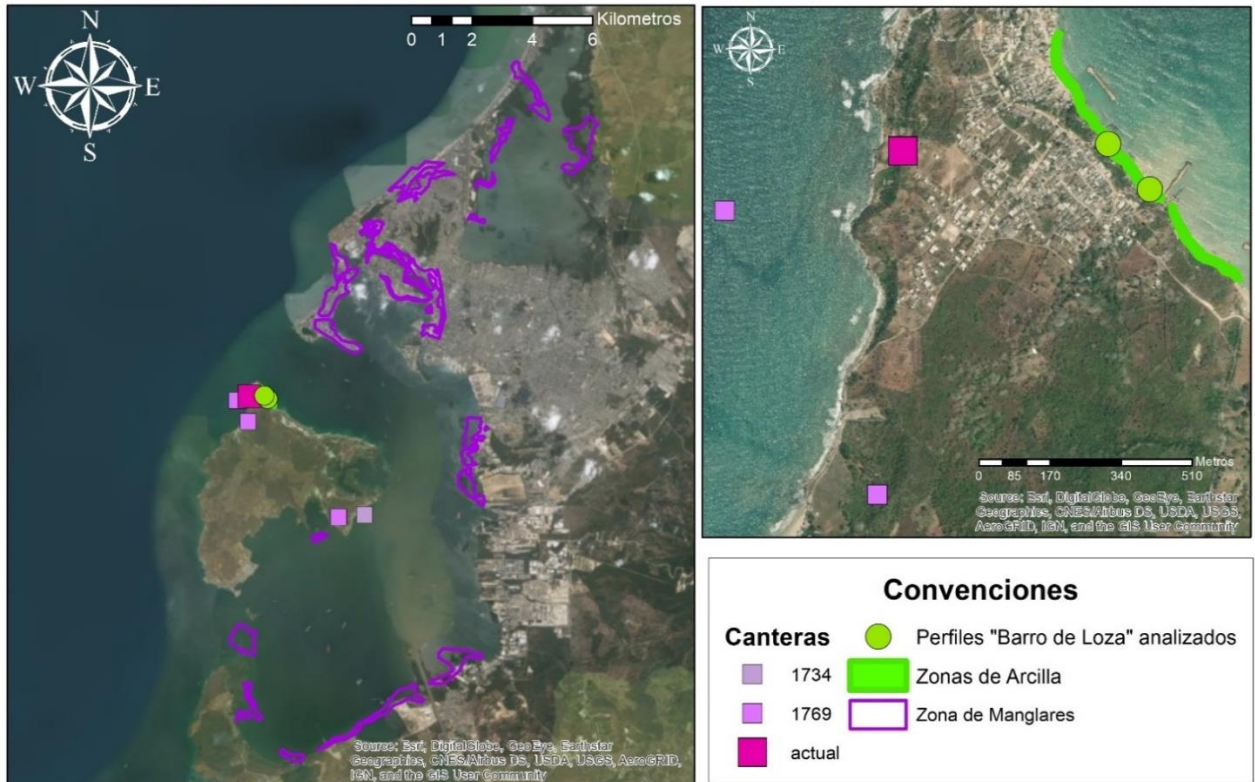


Ilustración 2.10 Zonas de recursos naturales y fuentes de energía que pudieron ser explotadas por el Tejar de San Bernabé

Por otro lado, para la extracción de la cal lo más apropiado es buscar materiales de textura lisa y color blanquecino, para facilitar el trabajo ya que se descompone y cuece mejor (Albero Santacreu, Calvo Trías, Calderón Díaz, Murias, & Gloaguen Murias, 2011). Para la explotación de éstas, en el Tejar de San Bernabé usaban herramientas como barretas de cantera, hojas de

cantera, barrena de media escora, barrena de media caña, barretas, madarria, asadas de pico o de zapatico (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770).

Además, posiblemente para la extracción de la cal usaban la pólvora y posteriormente al extraer las piedras usaban “cucharas” para sacar el polvo de éstas (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770). Durante este proceso es probable que organizaran las piedras por tamaños para ser trabajadas por otros canteros (Ariza, 2016). Para esto, se crearon diferentes oficios: “Inteligente de sacar piedra de los hornos” como Luis Gonzaga, “Maestro de cargar el horno de cal” y “cantero” como Vicente Anastacio, Mateo de Jesús y Luis José.

Por otro lado, de acuerdo al “Li tre libri dell'arte del vasaio” escrito por Cipriano Piccolpasso en 1557 hay dos formas de obtener la arcilla para la realización de cerámicas. La primera se aplica en sitios con ríos cercanos y consiste en la creación de zanjas paralelas; la segunda aplica para sitios sin fuentes de agua cercanas y consiste en cavar pozos cuadrados conectados por un canal en las depresiones entre las colinas para recolectar las partículas movidas por el agua lluvia, y seleccionar las más finas (Piccolpasso, 1879).

Así mismo, en la *Encyclopédie, ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers* Denis Diderot y Jean le Rond d'Alembert se menciona otro método para este fin. Éste consiste en realizar un hoyo en la tierra (de 2½ hasta 18 pulgadas de profundidad dependiendo de lo fino que se quiera la arcilla) cubierto con ladrillos o azulejos y arenas. En éste se ponen los baldes con tierra extraída y se deja reposar hasta que el agua se evapora, luego se vierte en recipientes que se ponen alrededor del horno para terminar su secado. Cuando la arcilla está lista

se lleva a una habitación para reposar. Entre más tiempo se deje reposar es mejor (Diderot & D'Alembert, 1751).

En las fuentes históricas no se menciona cuál es el método usado para la extracción y procesamiento de la arcilla antes de ser usada. Sin embargo, sí se menciona que las herramientas que se tenían para este proceso eran asadas. De igual forma, dado la topografía del sitio es probable que no haya sido posible usar ninguno de los métodos nombrado por Piccolpasso (1879). Por este motivo, el método más viable para la extracción de la arcilla en el Tejar de San Bernabé es el mencionado por Diderot & D'Alembert (1751), dado que la arcilla se encuentra en general a lo largo de costa norte de la Isla en grandes cantidades. A pesar de ello, no se puede asegurar si posterior a la extracción de la arcilla, ésta era lavada o si se usaba directamente.

2.1.2 Fuentes de energía.

De acuerdo con Palmer & Neaverson (2005) las fuerzas motrices principales son músculo, viento, agua y combustión. En el Tejar de San Bernabé, se identificaron dos tipos de fuerzas motrices: el músculo y la combustión.

La primera se encuentra gracias al impulso que generan los animales como la mula usada para impulsar el molino. La segunda se encuentra representada en los hornos donde por medio de la combustión de la madera se alcanzan las temperaturas necesarias para la preparación de la cal viva, la cocción de la cerámica y del vidriado (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770).

La leña usada para los hornos posiblemente procedía de árboles de guayabo y mangle debido a que estos materiales fueron hallados en el Inventario realizado tras la expulsión de los Jesuitas. Además el mangle también parece haber sido usado como leña comunmente, ya que también se usaba en el Tejar de Nuestra Señora de la Candelaria (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770; AHJ b1 eS1 e n cp26 Dvd01 Doc 1141, 1733).

Respecto a los manglares, de acuerdo a la cartografía histórica⁷ se determinaron varias zonas de manglares: en la Ciénaga de La Virgen, en la zona este de la Bahía de Cartagena, a la entrada de la bahía interna, en cercanías a la Isla de Manga, en Bocagrande y en la zona sur de la bahía. Sin embargo, Higuera (2013) menciona también la existencia de manglares en zona nor-oeste de la Isla de Tierrabomba.

2.1.3 Redes de transporte.

Las redes de transporte no deben ser olvidadas del registro arqueológico, no sólo porque permiten las conexiones entre los componentes del paisaje de producción, sino también porque a través de las actividades diarias que se llevan a cabo en estos espacios también se “reproducen los principios organizacionales y categorías culturales de la sociedad” (Gibson, 2007).

⁷ Con base en “Plano particular del Castillo de San Phelipe de Varazas de Cartagena de Yndias situado en el cerro [...]” Arévalo 1763; “Plano general que comprende la plaza y bahia de Cartagena de Indias las fortificaciones que la defienden sus entradas, avenidas, [...]”, Arévalo 1772; y “Plano general de la Plaza de Cartagena de Indias y terreno de sus inmediaciones para inteligencia[...]” Arévalo 1780

En el Tejar se crearon dos tipos de caminos: los terrestres y los marítimos. Respecto a los primeros se observa en la cartografía histórica la presencia de un camino que va desde Tierrabomba hasta Bocachica y que atraviesa los terrenos del Tejar (Ver Ilustración 2.11).

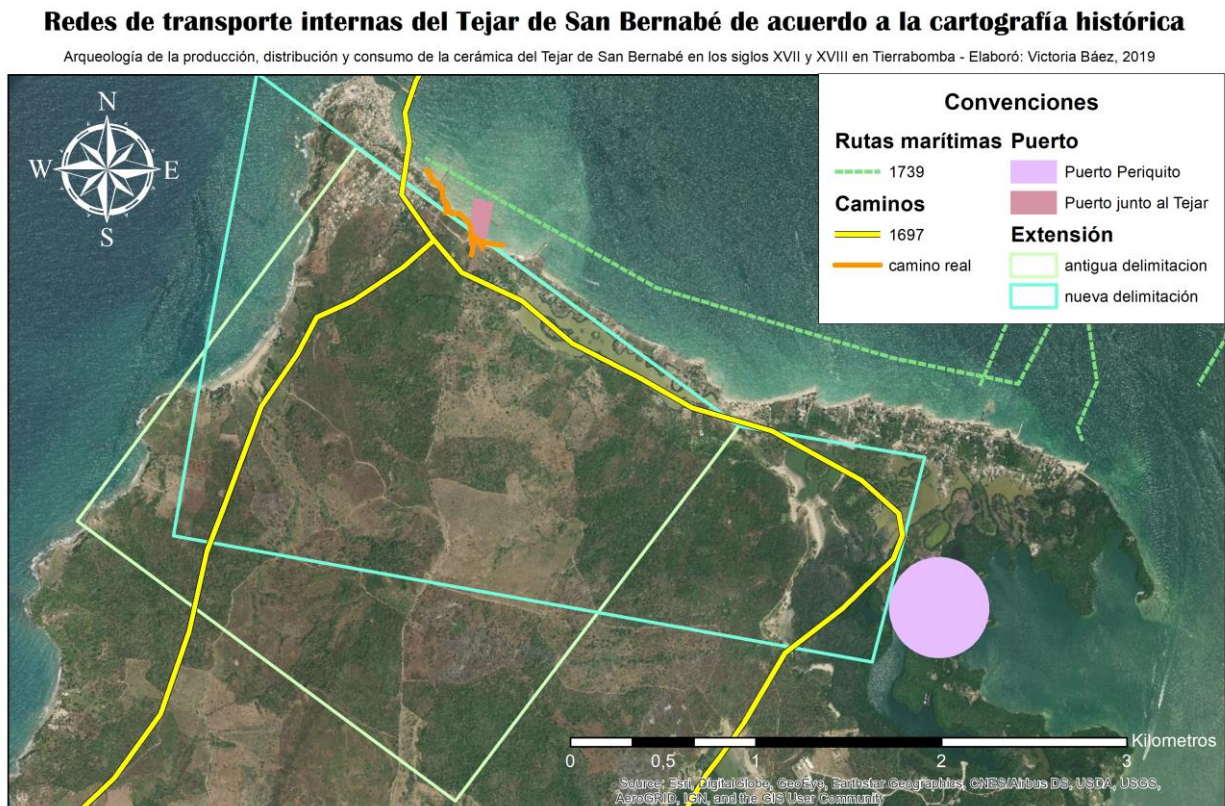


Ilustración 2.11 Caminos y rutas marítimas del Tejar de San Bernabé

Además en el inventario del Tejar (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770) se menciona el uso de carretas y la presencia de animales de carga tales como burros, mulas y yeguas. Al respecto, las fuentes orales⁸ mencionan la existencia de un “camino real” que pasaba por el pozo y el aljibe y se extendía a lo largo de la isla. A pesar de que este camino desapareció debido a la erosión, en las fotografías aéreas de los años 80’s y 90’s es posible observar parte de su trazado.

⁸ Entrevista con el Sr. José Luis “Chiguiro” - 21 de febrero 2019.

Respecto a las rutas marítimas internas, durante la elaboración del inventario del Tejar se menciona que para ir desde el centro poblado hasta la zona de Periquito se iba por vía marítima. Esta zona se encontraba a una lengua de distancia (4828.03m) del Tejar de San Bernabé (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770) (Ver 3.2. Medios y Rutas de transporte).

2.1.4 Planta de procesamiento.

La planta de procesamiento se refiere a todos los edificios e infraestructura asociada a la producción. En los períodos tempranos de la industria, las características de éstos están directamente relacionados con su función. Sin embargo, hay que tener en cuenta que pueden ser reutilizados con otros propósitos (Neaverson et al., 2002). Está compuesto por varios elementos:

2.1.4.1 Albercas para amasar el barro.

Para el proceso de amasar (Da Silva, 1804) en el libro “Arte do Louceiro ou Tratado sobre o modo de fazer as louças de barro mais grossas” da varias recomendaciones: la primera es que se debe extender el barro por toda la alberca y limpiarlo de impurezas, luego se amasa con pies y se va mezclando barro ya amasado con uno nuevo para facilitar el proceso. Para verificar que quede bien amasado se cortan en varias partes con un alambre de latón para ver si se ve el color homogéneo. Para amasar tres celdas de barro bien pisadas Da Silva calcula un tiempo de 4 horas, y con este material alcanzaría para hacer quinientas tejas o a hacer dos mil ladrillos pequeños.

Por otro lado, en la “Encyclopédie, ou dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers” Diderot y D’Alembert (1751) mencionan otro método para amasar el barro. Este consistía en trasladar el barro a zanjas donde se depositaba el agua con barro y se revolvía (1). Luego lo trasladaban con un “barril” y pasan el agua por coladores para eliminar las partículas más grandes (2). Después se deposita en otra alberca y se amasaban con remos. Posteriormente se traslada a otra alberca donde se va mezclando con arcilla ya amasada y cuya agua se ha evaporado (3). Una vez ya está lista, se retira la arcilla con paletas y se pone en cacerolas planas y se dejan secar en estantes al interior (4). Seguidamente, se amasa con los pies al interior del recinto de labrar la loza hasta que quede plana y se deposita en columnas (5). (Ver Ilustración 2.12).

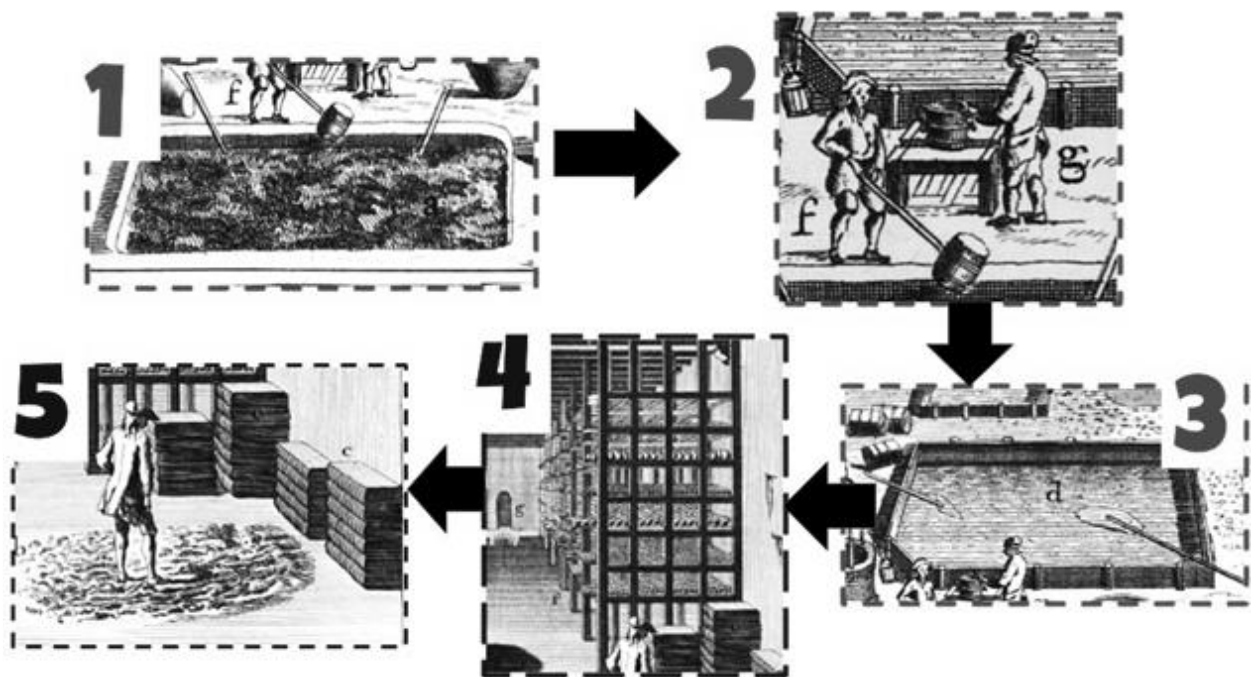


Ilustración 2.12 Proceso del amasado de la arcilla según (Diderot & D’Alembert, 1751)

Otra solución para eliminar las partículas de gran tamaño sin necesidad de pasar el barro por los coladores es la que propone Da Silva (1804). Para ello, después de amasar con los pies se debe hacer el “Voger” (amasado con las manos). Al respecto hay que tener en cuenta que Da Silva

(1804) menciona que el primer método es aplicado más por alfareros de vajillas finas, mientras que el segundo responde a sitios donde se usa el mismo barro que el de los ladrillos.

En el Tejar de San Bernabé, no se conoce con certeza cuál de los dos métodos usaban. Sin embargo, se conoce la existencia de albercas donde los esclavizados amasaban el barro (en el tendal de secado), para luego ser llevados al tendal de labrar la loza (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770) . En éste sector además se encontraba un cuarto donde era posible guardar la loza y el barro (Fandiño Merz, 2000).

2.1.4.2 Labranza de la loza

En el Tejar de San Bernabé, se producían dos tipos de cerámica, que arqueológicamente se han denominado Cartagena Rojo Compacto y Mayólica de Cartagena. Sin embargo, ambos tipos partían de una misma pasta ya que el primero es la base o el “jagüete” para la fabricación del segundo (Therrien et al., 2002). Así, para permitir el moldeamiento de la arcilla, se le agregaba como desgrasante arena fina cuarcítica como se puede observar en la pasta de la cerámica.

La labranza de la loza se realizaba en un tendal donde trabajan el maestro de hacer loza (Valentin José y Francisco de Asís), el maestro de hacer loza y quemarla (Jose Valentin), el medio oficial de hacer loza (José Anselmo) y el aprendiz de hacer loza (Luis José). Luego de ser amasado, el barro se ponía en las mesas de torno de los alfareros o en los moldes. Para ello esta zona contaba con una alberca, calancas, hormas de madera, barquetas, tablas y tablones. Además, se contaba con una citara dentro del mismo tendal para depositar la arena (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770).

Las piezas provenientes del Tejar se realizaron por medio de las técnicas del moldeado en torno y moldeado, o en algunos casos se combinan las técnicas. Sin embargo, la forma predominante de fabricar las cerámicas era por medio del torno (Ver Ilustración 2.13 e Ilustración 2.13).



Ilustración 2.13 Fragmento de cerámica tipo Mayólica de Cartagena con marcas de torno internas (Excavación- UE 110)



Ilustración 2.14 Fragmento de cerámica tipo Cartagena Rojo Compacto con marcas de torno internas (Recolección superficial-línea aljibe B1)

Al respecto, Piccolpasso (1879) menciona que las piezas realizadas en torno son de formas como escudillas (cuencos grandes o pequeños con patas bajas y con o sin bordes), jarras grandes y pequeñas con y sin boca, platos y jarrones formados en plata botellas o vinagrera para aceite, vinagre o agua, frascos para vino, vinagre y agua, vasos (jarrones) de farmacia para conservas, ollas para ungüentos y pomadas, tazas para dulces, pocillos (ongaresche- platos hondos) con patas llamados Piadene en Venecia, platos planos, platos con centro hundido con y sin patas, platos con bordes anchos con y sin centros hundidos, saleros circulares, tazas pequeñas, varios tipos de jarrones antiguos, jarrones en forma de pera y globulares, jarrones de doble cuerpo y jarrones de forma de torre.

Así mismo, Diderot & D'Alembert (1751) mencionan que para comenzar la elaboración de piezas en el torno, se deben seguir varios pasos: a) poner en movimiento el torno con un pie, luego se arroja la bola de arcilla sobre el torno y con las manos mojadas se comienza a hacer presión sobre la arcilla; b) luego con el pulgar en el interior se comienza a hacer la pieza, lo cual se puede hacer con un “empuje” (herramienta de madera/ metal con un círculo perforado en el medio) y c) cuando ya está terminada la obra se corta con un alambre de cobre y se pone junto con las otras piezas. Estas se cuidan que no se sequen demasiado poniendo un paño húmedo sobre ellas para poder retocarlas y perfeccionarlas.

Existen dos tipos de torno: el primero es para de las obras finas (Ilustración 2.15) y el segundo de un sólo calibre (Ilustración 2.16). Su principal diferencia yace en la forma en la que se comunican la rueda con la cabeza del torno. Además, el torno, se complementa con otros instrumentos para el perfeccionamiento de las piezas (Ilustración 2.17).

Otra técnica usada en el Tejar fue el moldeado, especialmente para la realización de las botijas por medio del uso de las hormas de madera (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770). Al respecto, Diderot & D'Alembert (1751) nombran que para realizar las piezas en moldes, se amasa la arcilla con rodillos para que quede del mismo grosor. Luego se van llenando los huecos de los moldes (generalmente de madera) con ayuda del dedo pulgar y de una esponja mojada. Posteriormente se dejan secar antes de sacarlos del molde para su posterior cocción (Ver Ilustración 2.18). De igual forma, Diderot & D'Alembert (1751) mencionan que esta es la forma por medio de la cual se hacen ladrillos y tejas. Así, esto es importante porque en el Tejar de San Bernabé se producían tejas, aunque no se tiene certeza si también ladrillos.

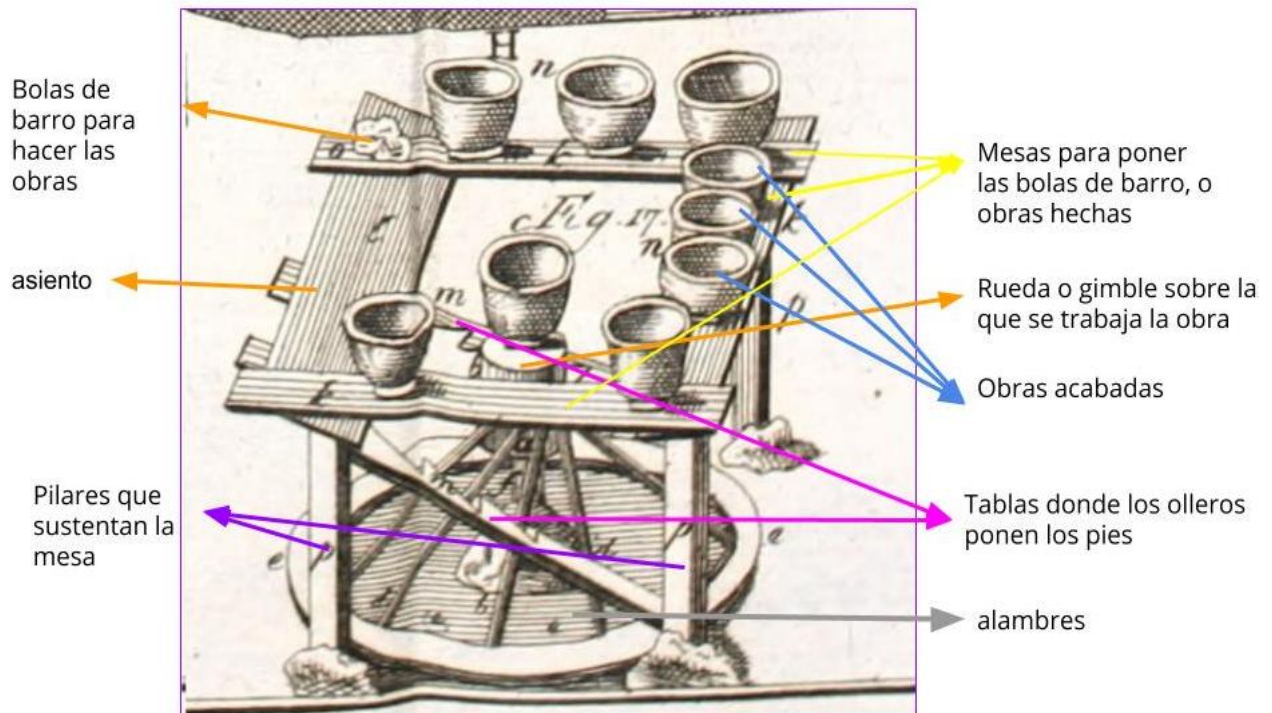


Ilustración 2.15 Torno. Tomado de Da Silva (1804)

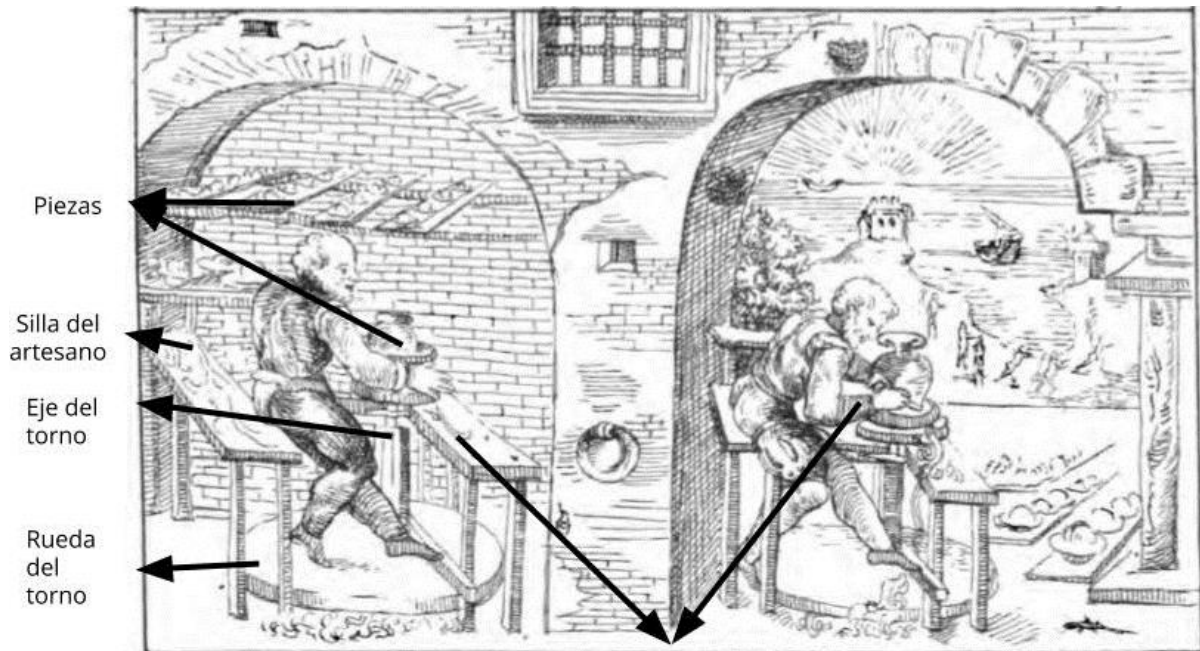
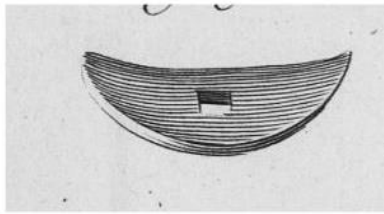
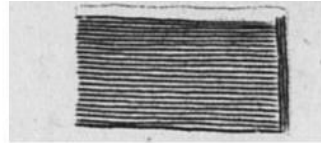


Ilustración 2.16 Torno. Tomado de Piccolpasso (1879)



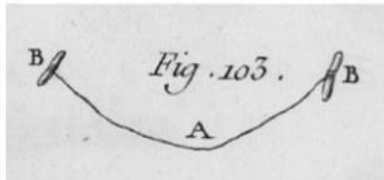
Un instrumento de media luna de empuje, con forma de galleta, de aproximadamente 6 líneas de grosor, perforado con un agujero en el medio, con el cual los vasos se redondean en el torno.



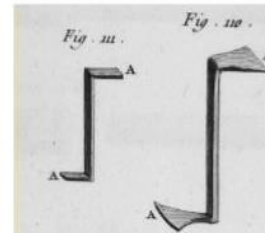
Un instrumento de hierro con el cual los vasos se redondean en el torno.



Aguja de hierro

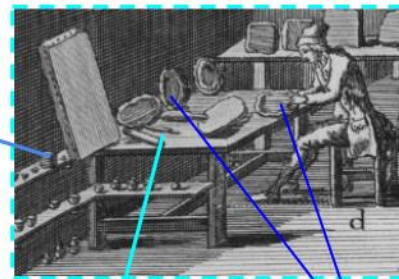


Alambre para cortar la arcilla



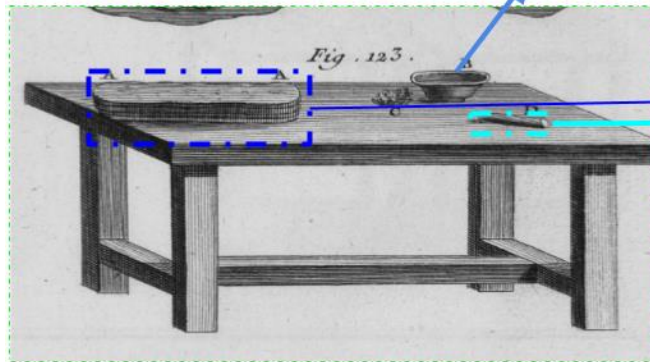
Herramientas para hacer jarrones

Ilustración 2.17 Herramientas para la elaboración de piezas en torno. Tomado de (Da Silva, 1804)



Piezas terminadas

Vasija con agua



Rodillos

Moldes

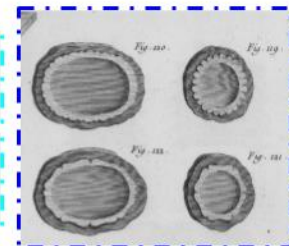
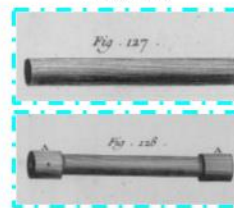


Ilustración 2.18 Herramientas para el moldeado de piezas. Tomado de Diderot & D'Alembert (1751)

Para la realización de los ladrillos, se esparce la arcilla sobre la mesa, luego se hace presión con el molde hasta llenarlo por completo. Posteriormente con un rodillo y con agua se remueven los

excesos que pudieron haber quedado y se deja secar (Diderot & D’Alembert, 1751). (Ver Ilustración 2.19).

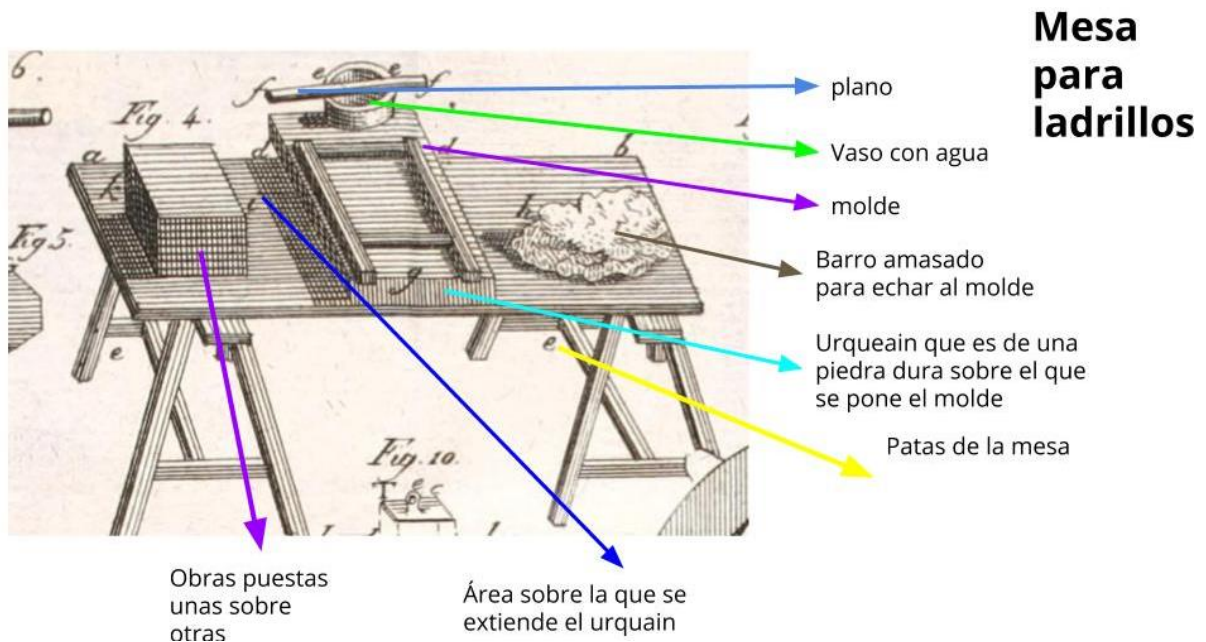


Ilustración 2.19 Mesa para el moldeado de ladrillos. Tomado de Da Silva (1804)

Para la realización de las tejas (curvas o árabes), se realizan primero la plana del tamaño y grosor que se quiere obtener con un bastidor de madera o hierro. Luego se ponen en otro molde “galápago” que le da la forma cónica. De esta forma, la teja se vuelve más ancha de un extremo y permite que se coloquen en hileras. Finalmente, con las manos mojadas se pule la cara para que resvale el agua, y se deja secar igual que los ladrillos (Ger y Lobe, 1897).

Por otro lado, también está la técnica de rollito que complementado con el modelado pueden servir para hacer vasijas de gran tamaño. Así, para la primera, se ponen unos rollitos sobre otros y se unen con una herramienta llamada “atelle” (Ver Ilustración 2.20). De igual forma, hay otras piezas que se pueden hacer con la técnica del modelado. Estas generalmente corresponden con las asas de las vasijas o sus decorados (Da Silva, 1804). En el Tejar de San Bernabé no se han

encontrado elementos manufacturados con la técnica de rollos. Por el contrario, es probable que las decoraciones y las asas sean modeladas (Ver Ilustración 2.21).



Ilustración 2.20 Jarrón de jardín hecho con rollos

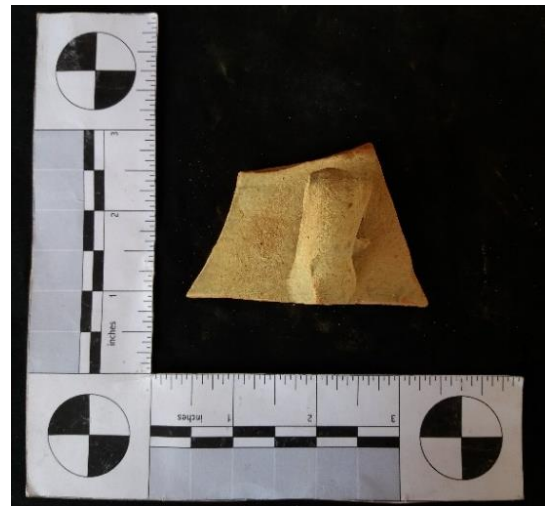


Ilustración 2.21 Asa modelada (Excavación - UE 109)

Una vez las piezas son finalizadas se ponen en un estante para su secado. Este proceso se llama crudo (Diderot & D'Alembert, 1751). En este punto es importante que se sequen de manera lenta para evitar que se quiebren (Da Silva, 1804).

Adicionalmente en este tendal se desarrollaron las actividades relacionadas con la decoración de la loza cuando ya se tenían los jagüeyes. Así, algunos elementos del “Cartagena Rojo Compacto” presentan incisiones (principalmente en las asas y en las bases) (Ver Ilustración 2.22). Para esto, se usaban elementos como la pesa romana, cedazos para cernir el vidrio y almorfias para echar el vidrio (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770). Además, se aplicaba un baño de cal en una o ambas superficies tanto para los denominados tipo “Cartagena Rojo Compacto” y su variedad fino como de “Mayólica de Cartagena” (Therrien et al., 2002).

De acuerdo a las fuentes históricas, el esmaltado se realizaba con minerales como estaño y plomo, aunque podían agregarse “polvos azules” (posiblemente cobalto) y verdes (posiblemente cobre) para darle color. En algunas ocasiones la base es de color blanca-verdosa posiblemente por la mezcla del estaño con óxido de cobre. En las actividades de decoración, las encargadas eran las mujeres “pintadoras de loza” (como Agueda y Juana Paula) quienes realizaban motivos florales, líneas rectas, onduladas y trenzadas (especialmente en los bordes y zig zag (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770; Therrien et al., 2002). Así, entre la expulsión de los Jesuitas 1767 y 1770 se gastaron 24 barras de estaño o plomo para vidriar la loza (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770). (Ver Ilustración 2.23)



Ilustración 2.22 Candelabro tipo Cartagena Rojo Compacto con incisiones en su base (Colección Fuerte de San Fernando- ECTAR)



Ilustración 2.23 Fragmento de plato decorado tipo Mayólica de Cartagena con decoración floral (Perfil del Aljibe S3- UE Cultural)

Por otro lado, también se mencionan enfermedades que están relacionadas con el envenenamiento con plomo y estaño afectando los sistemas nervioso, respiratorio y óseo. Estas enfermedades se manifiestan como “ser quebrado”, “inflamación de los pies”, “dolores en el cuerpo”, “liciado de una pierna con inflamacion reumatica” y “locura” (Fandiño Merz, 2000).

2.1.4.3 Tendal de secado a la sombra

Una vez ya se habían creado los elementos cerámicos, se dejaban secar a la sombra. Esto se debe a que un secado rápido al sol de la cerámica puede generar que ésta se quiebre (Ver Ilustración 2.24). En el Tejar de San Bernabé, se hace la descripción de “ocho pilares de material que mantiene el caidiso de las albercas donde se pisa el barro y cianto donde se guarda dicho barro y loza de ladrillo medir de tres varas de alto cada uno que a seis p[esos]” (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770). Al respecto, hay que tener en cuenta que los habitantes de la zona que tienen cerámicas completas, mencionan que se sacaron del mar a 100 m aproximadamente del aljibe. Esta zona podría llegar a ser parte del tendal de secado de los elementos cerámicos.

2.1.4.1 Hornos

En el Tejar de San Bernabé se dieron 3 tipos de hornos: los de cal, los de cerámica y los del vidriado de la cerámica. Los primeros se encontraban al aire libre mientras los otros en un tendal (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770). Los hornos de cal se caracterizan por ser emplazamientos cilíndricos preferiblemente en zonas de pendiente, cercanos a las fuentes de materia prima y cuyas puertas evitan estar ubicadas del lado de la dirección del viento (Albero Santacreu et al., 2011).



Estantes para poner los bizcochos y barro para secarse

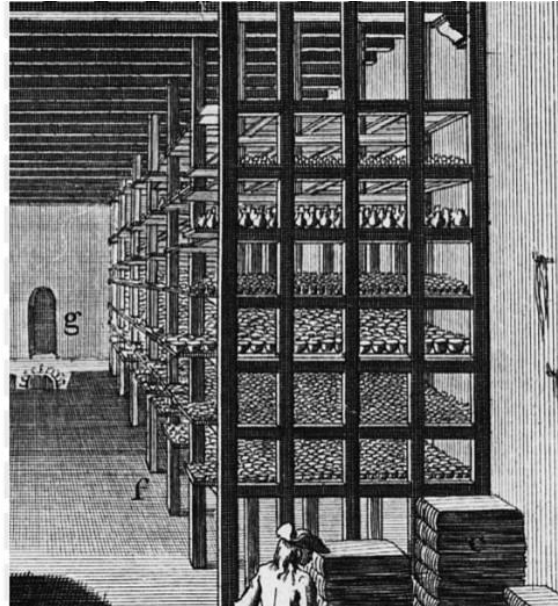


Ilustración 2.24 Zona de almacenamiento. Tomado de (Diderot & D'Alembert, 1751)

Los hornos de cal se componen de (a) olla y caiza, (b) cintell, (c) portada, y (d) pedrís, volta, cucuia y capell. Para comenzar la construcción del horno se cavaba un hueco (olla) que luego se recubría con la Caixa - un “paredado a plomo de piedra calcárea, con la cara vista trabajada y arcilla en las juntas” (Albero Santacreu et al., 2011, p. 560). Posteriormente se construía el cintell con su portada rodeando la Caixa, y demás elementos no estructurales.

De acuerdo a las fuentes históricas se encontraban en tres sectores, aunque no han sido representados en la cartografía histórica:

- Sector de Bongui: hay un horno a 10 minutos de una cantera llegando a “Playa Linda” y a media lengua de la hacienda (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770; Martínez & Méndez, 1998).
- Detrás del oratorio: se encuentra un horno de cal de ladrillo y piedra (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770).

- Sector de Periquito: hay dos hornos uno corriente y otro en buen estado (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770)

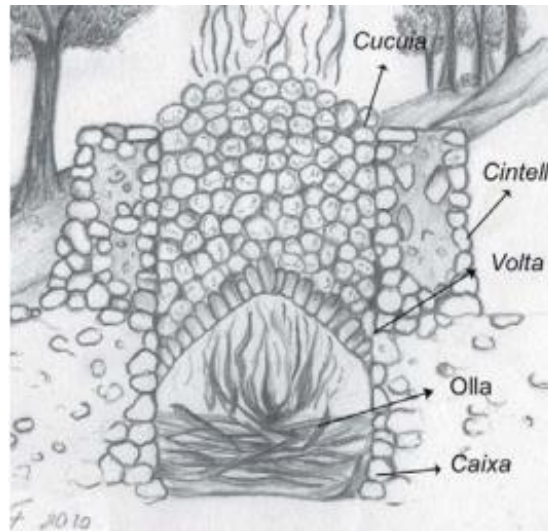
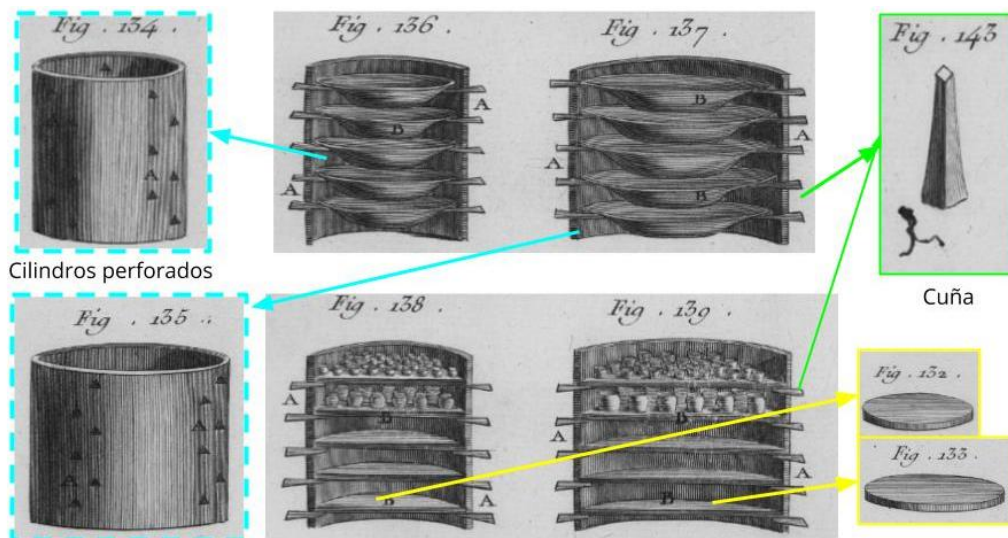


Ilustración 2.25 Partes del horno de cal. Tomado de Albero Santacreu et al. (2011)

De manera similar, en el inventario del Tejar de Alcivia también se mencionan hornos circulares (AGN Colonia Temporalidades 57 3 D8, n.d.). Sin embargo, no se han encontrado modelos en los tratados que coincidan con la estructura que se conserva en Tierrabomba (Ver Infraestructura sin identificar).

Para la cocción de la cerámica hay varias técnicas que se pueden usar: la primera consiste en recipientes cilíndricos de tierra, con la bóveda inferior perforada con agujeros triangulares. En éstos agujeros se ponen las cuñas (de forma piramidal) o plataformas planas para poner las piezas. Su grosor puede llegar a ser de 6 a 8 líneas (Diderot & D'Alembert, 1751). Esta es una técnica muy frecuente de uso en las ollerías de Italia y Portugal (Sebastian & Formingo, 2018). (Ver Ilustración 2.26).



Cilindros perforados

Cuña

Ilustración 2.26 Sistema de Gassettes. Tomado de (Diderot & D'Alembert, 1751), Foto en Museo Nacional del Azulejo.



Ilustración 2.27 Cuña del Tejar de San Bernabé (Der. Unidad de Excavación Estrato 109; Centro -Colección de la Escuela Taller- Castillo San Felipe; Izq. Recolección Superficial Línea Aljibe C5).

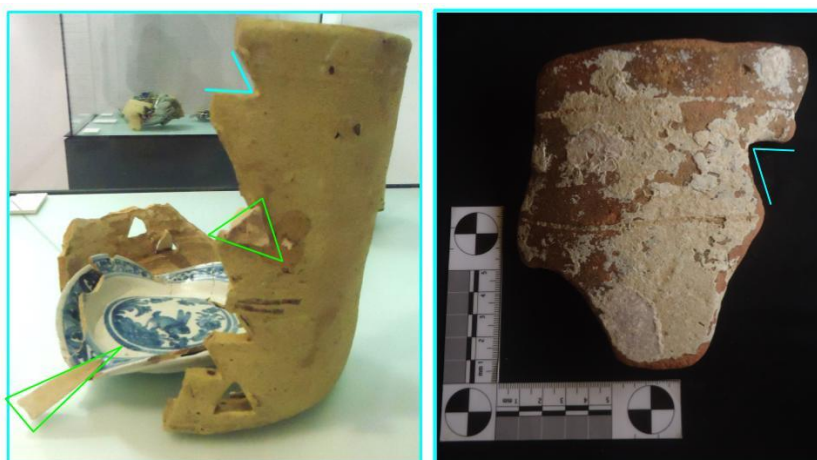


Ilustración 2.28 Cilindros perforados (Izq. Foto Museo del Azulejo; Der. Posible cilindro perforado. Recolección Superficial Línea Aljibe C3)

Además dado que se han encontrado cuñas en el Tejar de San Bernabé (Therrien et al., 2002; colección Castillo San Felipe; esta investigación, Anexo 7.2 Recolección superficial y Anexo 7.3 excavación) y por los habitantes de la zona, es posible que se usara esta técnica para la cocción de las piezas y se organizaran acorde a ello. (Ver Ilustración 2.27) Además, durante la recolección superficial se halló un fragmento que podría llegar a ser parte de un cilindro. (Ver Ilustración 2.28) Al respecto, cabe señalar que tanto el posible cilindro perforado como las cuñas se hallaron en la línea del aljibe, motivo por el cual podría pensarse que en cercanías a este sector se hallaba la zona de cocción (Ver Ilustración 2.29 y Anexo 7.2.)

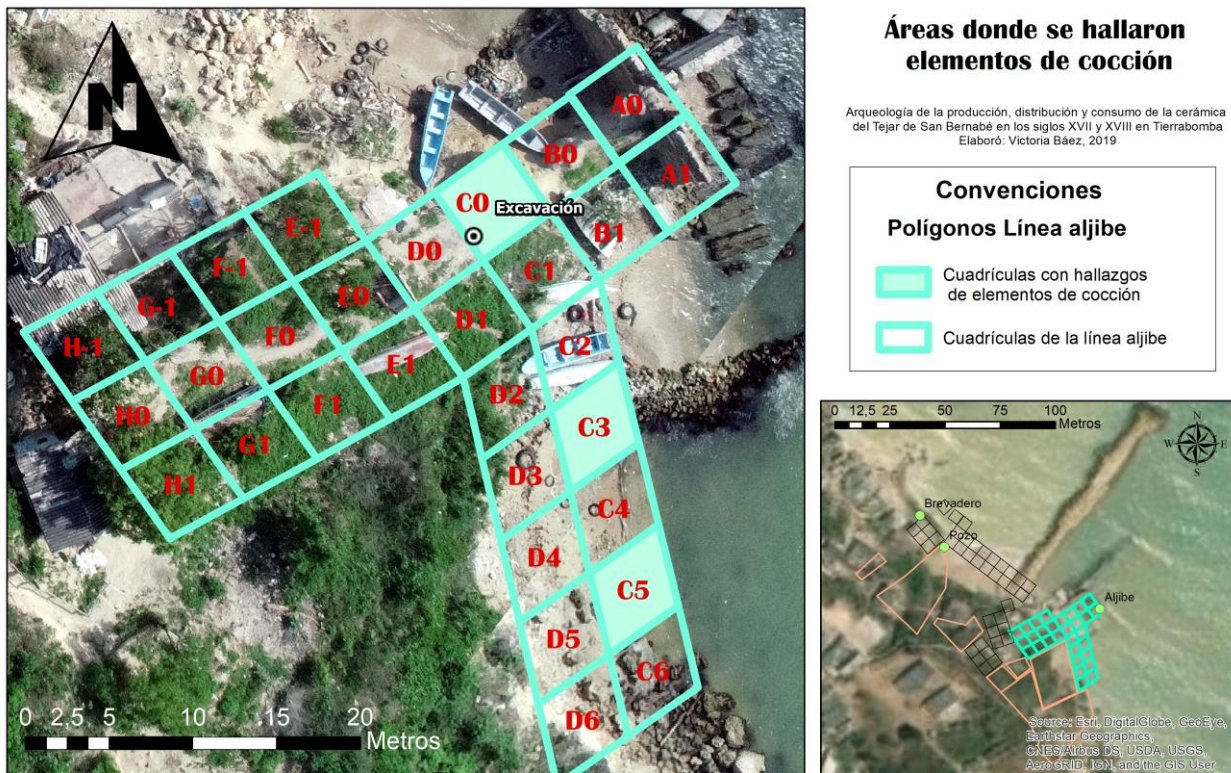


Ilustración 2.29 Áreas con elementos de cocción

La segunda técnica de cocción consiste en el sistema de escape o capilla que consiste en estructuras de dos o más líneas donde se pueden poner los objetos (Ilustración 2.30). En el Tejar de San Bernabé no se ha hallado materialidad que permita establecer el uso de ésta técnica.

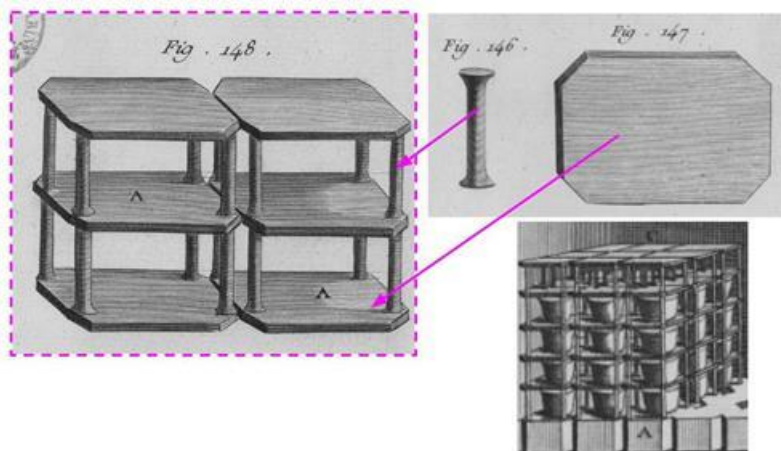


Ilustración 2.30 Sistema de escape o capilla

La tercera técnica, consiste en el uso de trémpetes (que son triángulos con tres pies que se colocan entre piezas). Dado que este sistema no dispensa del uso de las cajas, “permite proteger el esmalte del contacto directo con las llamas y las impurezas de la cocción que circulan al interior del horno”. Este sistema ha sido principalmente usado para la fabricación de azulejos (Sebastian & Formingo, 2018) (Ver Ilustración 2.31)

Una cuarta técnica consiste en canaletas denticuladas hechas con arcilla. Este fue usado con especialidad para la producción de azulejos, y aunque se han encontrado evidencias arqueológicas en Portugal no parece ser un método mencionado en los tratados de producción cerámica (Sebastian & Formingo, 2018) (Ver Ilustración 2.32)

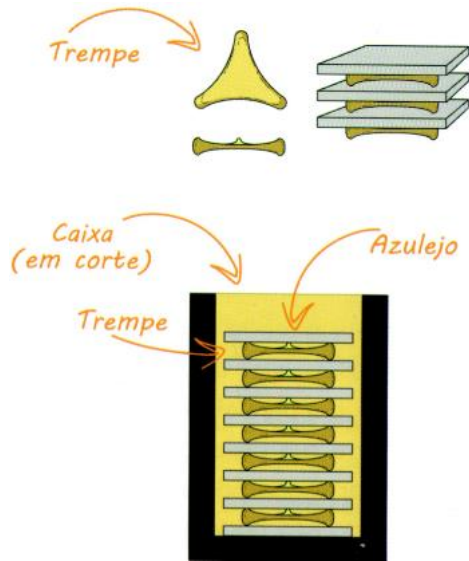


Ilustración 2.31 Ilustración del trempete. Tomado de (Sebastian & Formingo, 2018)



Ilustración 2.32 Canaleta denticulada. Tomado de (Sebastian & Formingo, 2018)

Posteriormente, una vez organizadas las vasijas, se comienza a calentar el horno lentamente con humo y luego sí con llama. Esto se realiza debido a que si aún queda humedad en la arcilla y se pone inmediatamente la llama, se pueden quebrar la vasija al presentar un choque térmico (Da Silva, 1804). (Ver Ilustración 2.33) Esto fue comprobado durante la cocción experimental en el laboratorio, ya que no se calentó una de las probetas a la par con el horno, por lo cual al cabo de unos minutos sufrió de choque térmico y se fragmentó (Ver Anexo 7.6).

Así durante las primeras 36 horas se va calentando el horno poco a poco. Luego, las siguientes 12 horas se aumenta lentamente el fuego hasta llegar a un gran fuego con leña seca, y se continuaba por siete, o ocho horas. Finalmente, no se pone más leña en el horno, y se le tapa la boca del horno por 7 u 8 días para que se enfríe. Si se abre el horno apenas termina la cocción, las piezas tienen el riesgo de romperse por el cambio de temperatura violento (Da Silva, 1804).

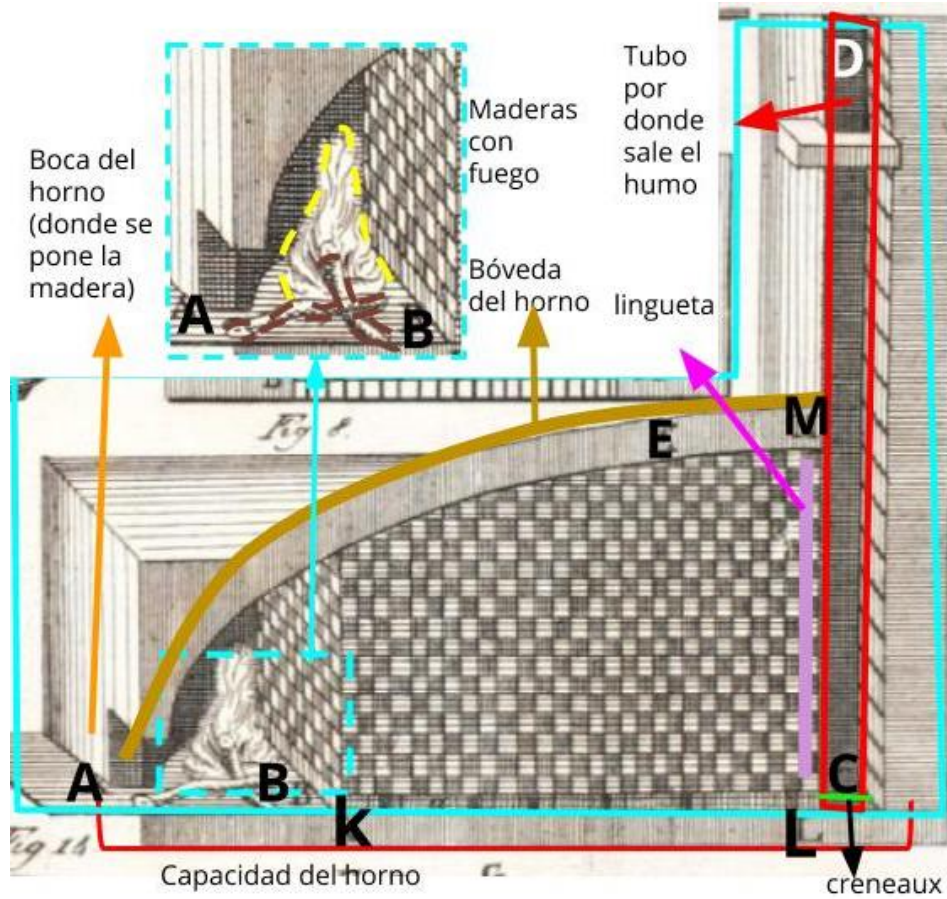


Ilustración 2.33 Horno para ladrillos Da Silva (1804)

Para la cocción de los ladrillos, se organizan en filas de manera que los palos de leña se meten por los lados y entre las pilas de los ladrillos, para que queden perfectamente cocidos. Posteriormente, cuando ha finalizado la cocción, se usa con lima chapa de hierro, para tapar la boca y que se enfríe poco a poco, pasados 7 o 8 días, se quitan las piezas del horno (Da Silva, 1804).

Por otro lado, para la cocción de las “obras finas” se usa otro tipo de horno que se compone de tres niveles. En el primer nivel, se pone la leña para calentar el horno, en el segundo nivel se ponen las obras que quieren ser vidriadas, y en el tercer nivel se ponen las obras que se quieren cocer en

blanco. Cada nivel se comunica por medio de cúpulas con agujeros por donde debe pasar el calor y el humo (Da Silva, 1804; Diderot & D'Alembert, 1751)(Da Silva, 1804). Al igual que para el horno de los ladrillos, se debe ir calentando lentamente el horno y posteriormente va creciendo el fuego (Da Silva, 1804) (Ver Ilustración 2.34).

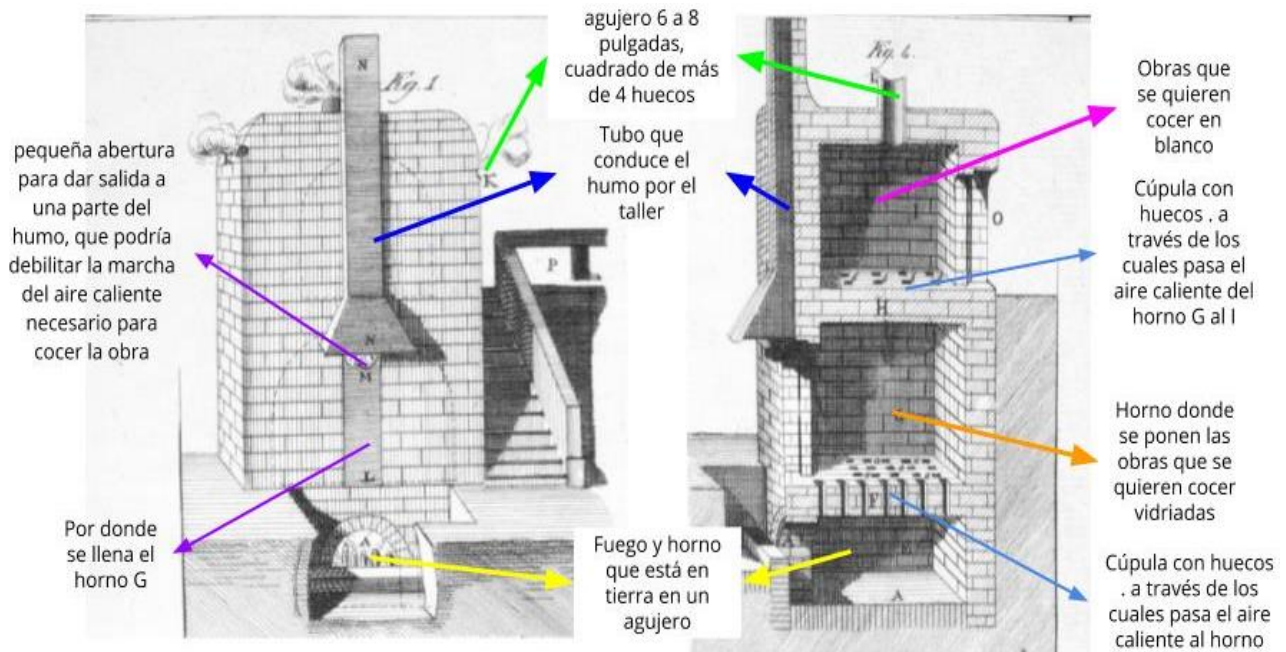


Ilustración 2.34 Horno para obras finas. Tomado de Da Silva (1804)

Existen dos formas de usar el horno, la primera ahorra leña mientras que la segunda ahorra los componentes del esmalte. Así, en la primera se aplica el esmalte antes de cocer las obras, generando que se realice una sóla cocción. Sin embargo, esto puede generar que las obras del primer nivel se quemen por las altas llamas o que se ensucien con desechos que lanza el fuego. De esta forma, se puede llegar a desperdiciar el esmalte, al aplicarlo a obras que se pueden dañar durante la cocción bien sea porque se deformen o por los problemas anteriormente mencionados. Por otro lado, la segunda opción es cocer primero todas las obras y aplicar el esmalte sólo a aquellas que hayan tendido una buena cocción. Sin embargo, esto implica una doble cocción y por ende un mayor uso de leña. Respecto a esta opción hay opiniones divididas sobre la cantidad de

fuego que debe aplicarse. Así, si se puede realizar una cocción media durante la primera fase para que las vasijas se cocinen medianamente y que el esmalte se introduzca por los poros y durante la segunda se aplica una gran llamarada. Por otro lado, otros consideran que se debe hacer una gran llamarada durante la primera cocción y una llama media escamente necesaria para que se derrita el esmalte. La ventaja de esta última, es que se evita poner leña entre la loza porque no necesitan gran fuego (Da Silva, 1804) (Ver Ilustración 2.34).

Otro problema que se genera con las lozas vidriadas es que el barniz no pega sobre las manchas negras de la escoria de hierro. Por este motivo, es necesario reparar estos problemas cuando ya ha sido cocido y volverlos a llevar al horno (Da Silva, 1804).

Otro tipo de horno, es el mencionado por Piccolpasso (1879) que se compone de dos niveles. En el primero se pone la leña, y en el segundo se ponen las obras. Este horno cuenta además con una puerta frontal por donde se ponen las obras y que luego durante la cocción es tapado con ladrillos. Así mismo, en la cúpula del horno se dejan algunos orificios para que el fuego pase por entre ellos. Adicionalmente, Piccolpasso (1879) menciona las herramientas que se usan durante la cocción para organizar la leña y las piezas (Ver Ilustración 2.35).

En los tres casos se observa que el horno se encuentra al interior de las construcciones para protegerlos de las lluvias y en cercanía a otros elementos. Sin embargo, (Piccolpasso, 1879) muestra otro tipo de horno que no se encuentra cubierto y que está enterrado en la tierra (Ver Ilustración 2.36).

Tav. 15.

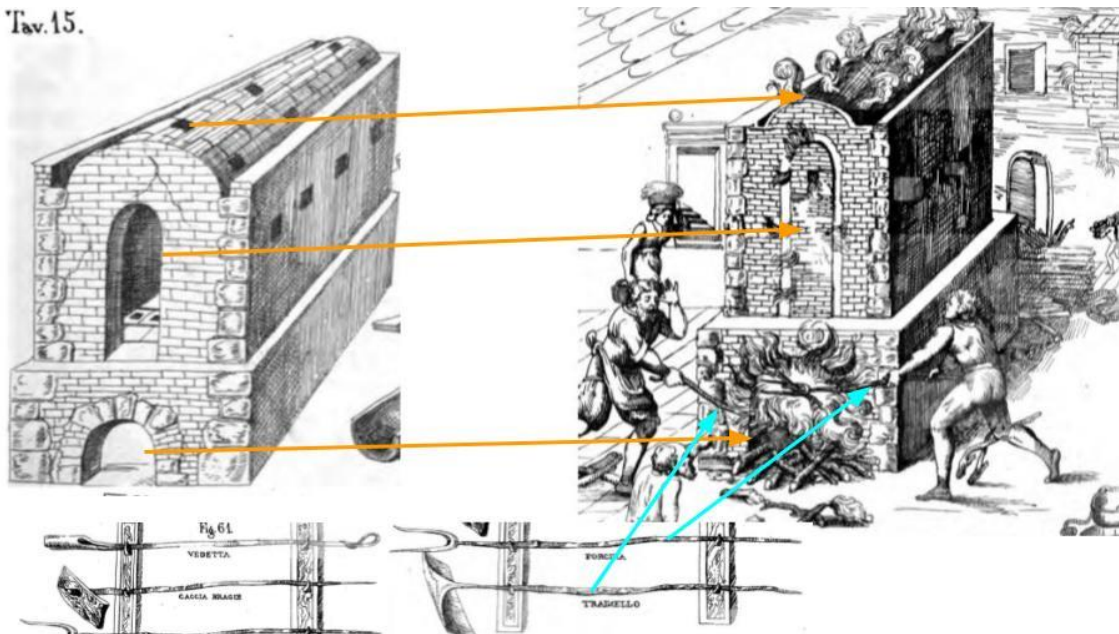


Ilustración 2.35 Horno de cerámica. Tomado de Piccolpasso (1879)



Ilustración 2.36 Horno. Tomado de Piccolpasso (1879)

De esta forma, en el Tejar de San Bernabé, se encontraban los hornos en un tendal cubierto por tejas para evitar la infiltración de materia prima. En él se encontraba dos hornos para la cocción de la loza y otro para el vidriado (plomo y estaño). El tendal contaba con diez y seis varas de largo⁹

⁹ Aproximadamente 13,37448 m (1 vara= 0,835905 m)

cada uno con sus molinetes. Además, los hornos contaban con “citaron de piedra que sujeta las tierras de las bajadas de dichos hornos”, lo que daría a entender que posiblemente se ubicaban en una zona de pendientes (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770)

En este tendal se ubicaban dos hornos para la cerámica (uno grande y uno pequeño), y el horno de vidriado. Los dos primeros daban como producto el “jagüey”, que bien podía salir a la venta como la versión menos refinada (denominado “Cartagena Rojo Compacto”), o podía volver al tendal de labrar la loza para su vidriado y decoración (para la realización de la cerámica que ha sido denominada “Mayólica de Cartagena”). Otros elementos importantes para la cocción y manejo de estos hornos eran los barriles para echar la arena al horno, rodillo de horno de palo, el chuzo para el horno, piquera, cuñas, escora y la madera para la combustión (posiblemente guayabo y mangle). Estos hornos estaban en mal estado para la fecha del inventario (1770) ya que requerían arcos y componerles la boca (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770). El horno del vidriado era más pequeño que los anteriores y necesitaba adicionalmente de planchas de estaño y de un velero de madera (pedazo de caña brava forrado en cuero) (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770).

Dado las características que presentan las fuentes históricas, es probable que hayan preferido la opción de ser ahorrativos con el esmalte tomando la segunda opción mencionada por Da Silva (1804) anteriormente. Esta opción parece ser la más conveniente por dos motivos: los Jesuitas no sólo vendían la loza esmaltada (Mayólica de Cartagena) sino también la loza sin decoración (Cartagena Rojo Compacto); y los minerales para el vidriado generalmente eran traídos de otros sectores.

En la cerámica del Tejar se presentan algunos artefactos que dan indicio de un errores en la cocción de la Mayólica de Cartagena como lo son la oxidación, y la presencia de burbujas (Therrien et al., 2002) (Ver Ilustración 2.37 a Ilustración 2.39). Las burbujas y los poros se deben a una “viscosidad elevada en el esmalte durante su enfriamiento, por lo que los gases producidos durante la densificación térmica (fusión del vidriado) no pudieron escapar fácilmente al exterior. Esto hace que el esmalte pierda transparencia y que aparezcan poros abiertos en la superficie” (Peña-Poza et al., 2019). Así mismo, se evidenció el derretimiento de las vasijas posiblemente debido a altas temperaturas de cocción (Ver Ilustración 2.40). Para evitar la venta de estos productos defectuosos, existió un “control de calidad” (Fandiño Merz, 2000).

Por otro lado, también se evidencian enfermedades asociadas a este oficio, donde los hombres eran los principales afectados por la inhalación de humo proveniente de los hornos al trabajar en cercanías a estos manifestándose como “liciado de ahogo” (Fandiño Merz, 2000).



Ilustración 2.37 Plato con defectos de poros en la Colección de la Escuela Taller- Castillo San Felipe. Archivo personal (2019)



Ilustración 2.38 Plato con defectos de poros del perfil S2. Archivo personal (2019)

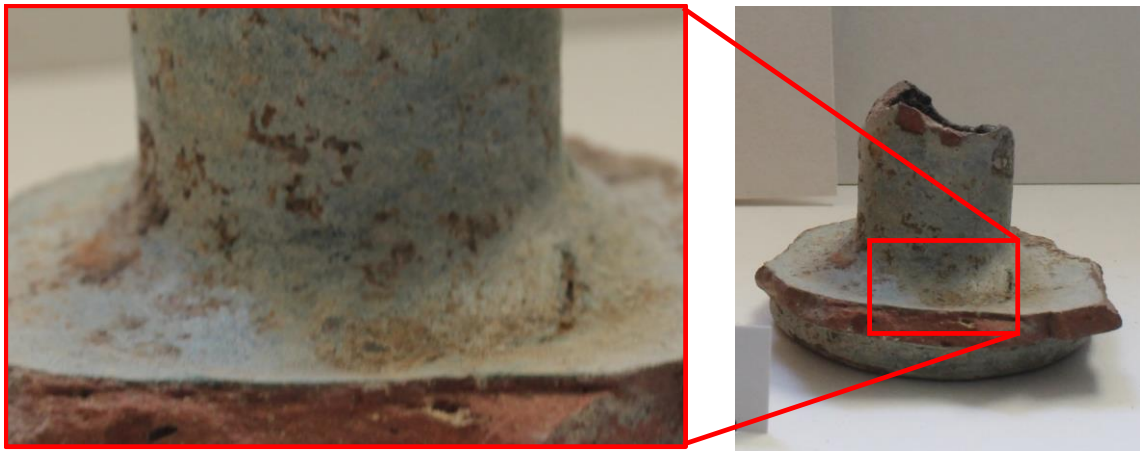


Ilustración 2.39 Candelabro con índices de oxidación de la Colección de la Escuela Taller- Castillo San Felipe. Archivo personal (2019)



Ilustración 2.40 Vasija derretida de la Colección de la Escuela Taller- Castillo San Felipe. Archivo personal (2019)



Ilustración 2.41 Fragmento cerámico que parece ser Cartagena Rojo Compacto sobrecocido. Excavación - UE 109) (Archivo personal (2019)

2.1.4.1 Polvorero para la cal

En esta zona se guardaban la cal una vez era extraída de las canteras. Consistía en un tendal de palma con 12 varas de largo y 6 de ancho¹⁰. Este sitio se ubicaba cerca al puerto, posiblemente debido a que las canteras se encontraban a una distancia considerable del resto de la infraestructura de producción y se transportaba la cal por medio acuático y no terrestre. (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770)

2.1.4.2 Zona del molino

Piccolpasso (1879) muestra diferentes fuentes de energía para los molinos: la fuerza humana, la fuerza de los animales y el agua. En el primero se observa que es manejado por un sólo hombre sentado a través de un sistema de palancas. En el segundo se observa que es conducido por una

¹⁰ Aproximadamente 10,03086 m de largo por 5,01543 m de ancho (1 vara= 0,835905 m)

mula que gira alrededor del molino, generando el movimiento de las ruedas. En el tercero, se observa que el cauce del agua genera que se accionen dos molinos (Ver Ilustración 2.42).

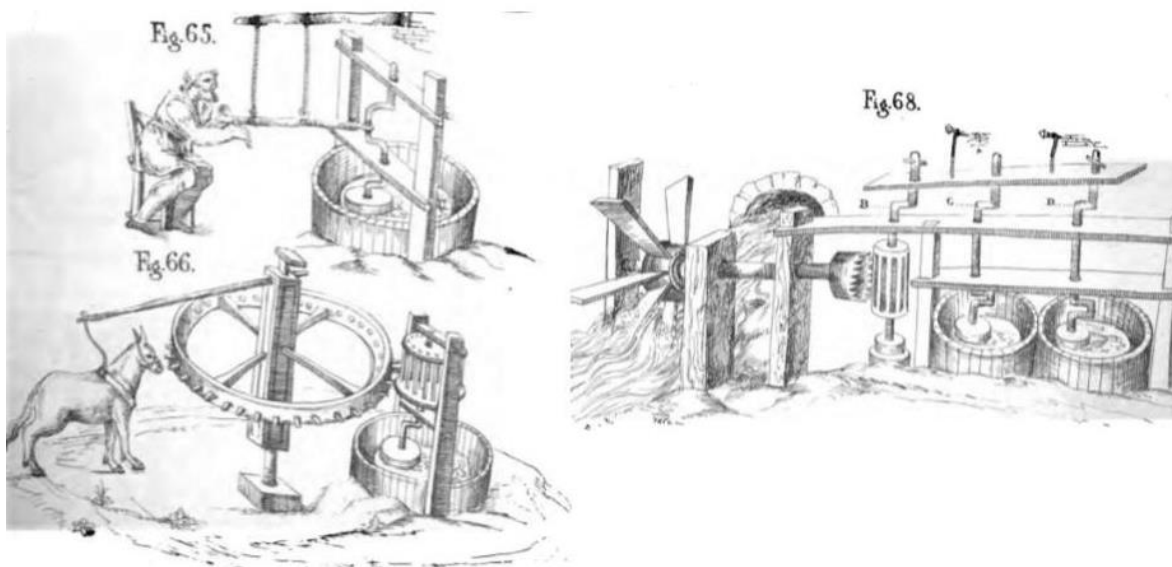


Ilustración 2.42 Fuentes de energía de los Molinos según Piccolpasso (1879)

Por el contrario, Diderot & D'Alembert (1751) mencionan dos mecanismos más grandes. En primer lugar, un molino maniobrado por 6 hombres que a medida que transcurre el tiempo pueden disminuir hasta llegar a uno. En segundo lugar, un molino de gran tamaño que es maniobrado por dos caballos que dan vuelta en torno al molino. (Ver Ilustración 2.43)

En el Tejar de San Bernabé, se ubicaba el molino para la preparación de los polvos para el vidriado (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770). De acuerdo a las descripciones del Inventario, es probable que este molino siguiera el modelo del impulsado por un animal de Piccolpasso (1879) ya que se menciona la existencia de una mula para dicho fin. Después de ser pasados por el molino, los polvos se volvían a moler usando “una piedra desborsillada y bien gastada” (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770).

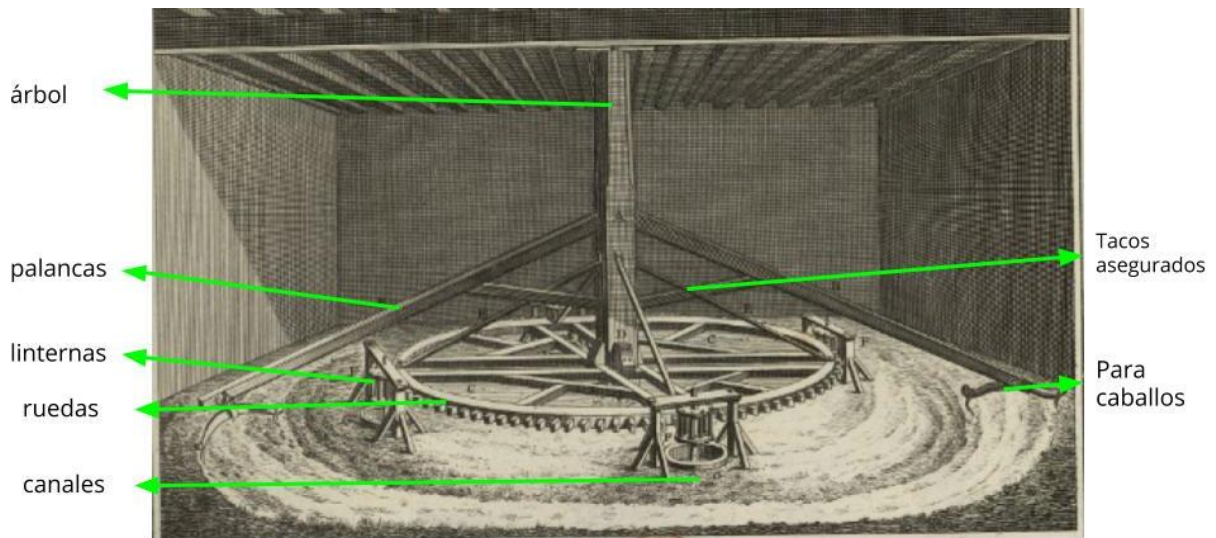


Ilustración 2.43 Molino impulsado por caballos. Tomado de (Diderot & D'Alembert, 1751)

2.1.5 Zona de almacenamiento del agua

Para el almacenamiento y recolección del agua, en el Tejar se usaron dos sistemas: por un lado, el almacenamiento del agua lluvia a través de los aljibes y los brevaderos; y por el otro, el agua subterránea a través de los pozos. Estos sistemas eran frecuentemente usados en Cartagena debido a la escasez del agua de la ciudad. (Ver Ilustración 2.44)

Los aljibes se caracterizan por tener una forma rectangular o cuadrada y almacenar el agua de las escorrentías del terreno. Se diferencian de las cisternas en que éstas últimas tienen forma troncocónica o de pera y almacenan el agua procedente de los tejados y terrazas de las casas (Albero Santacreu et al., 2011).

Actualmente quedan los restos de un aljibe construido en hormigón colonial. De acuerdo a las fuentes orales¹¹, este se componía de dos espacios para el almacenamiento del agua, cuyas paredes ya se cayeron por la erosión. Así mismo, Martínez & Méndez (1998) mencionan que el arco tenía 3,2 m. de altura 18 m. de largo, 8 m. de ancho y 5 m. de profundidad, que podría almacenar hasta 6 toneladas de agua. (Ver Ficha de registro del Aljibe, Anexo 7.4). Además, en el inventario, se describe que el aljibe consiste en “dos albercas de varas en cuadro con su conducto por debajo de Tierra por donde va el agua al aljibe” (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770). De igual forma se menciona que junto al aljibe hay una citara (muro) que mide 208 varas (aprox. 173m). Al comparar esto con las fotografías aéreas, se muestran los yacimientos posiblemente de este muro. Esto corresponde con la proyección de estos sitios obtenida a partir de la superposición de las fotografías aéreas del Instituto Geográfico Agustín Codazzi (Ver Tabla 2.3) con las imágenes satelitales del programa Arcmap (Ilustración 2.45). A partir de esto se realizó el levantamiento planimétrico de los muros y el arco que aún se mantienen (Ver Ilustración 2.46).

Tabla 2.3 Proyección del Aljibe de acuerdo a las fotografías aéreas y la referencia bibliográfica.

Item	Año	Largo	Ancho	Observaciones
AGN Colonia Temporalidades: SC 57 3 D12, 1770	1770	20 varas	7 1/5 varas	
Foto aérea C2525	1993	17,6 m	6,7 m	Le falta la pared trasera NW
Foto aérea C2531	1994	18,6 m	6,8 m	126m ² . Le falta la pared trasera del NW
Foto aérea C2305	1987	16,7 m	6,3 m	No se observa con claridad la pared NE
Foto aérea C2228	1985	19 m	7,3 m	Se encuentra completo

¹¹ Entrevista con el Sr. José Luis “Chiguiro” y Jaider Rodríguez- 21 de febrero 2019

Zonas de almacenamiento de agua del Tejar de San Bernabé

Arqueología de la producción, distribución y consumo de la cerámica del Tejar de San Bernabé en los siglos XVII y XVIII en Tierrabomba - Elaboró: Victoria Báez, 2019



Ilustración 2.44 Zonas de almacenamiento de agua del Tejar de San Bernabé

Citara del aljibe

Arqueología de la producción, distribución y consumo de la cerámica del Tejar de San Bernabé en los siglos XVII y XVIII en Tierrabomba - Elaboró: Victoria Báez, 2019

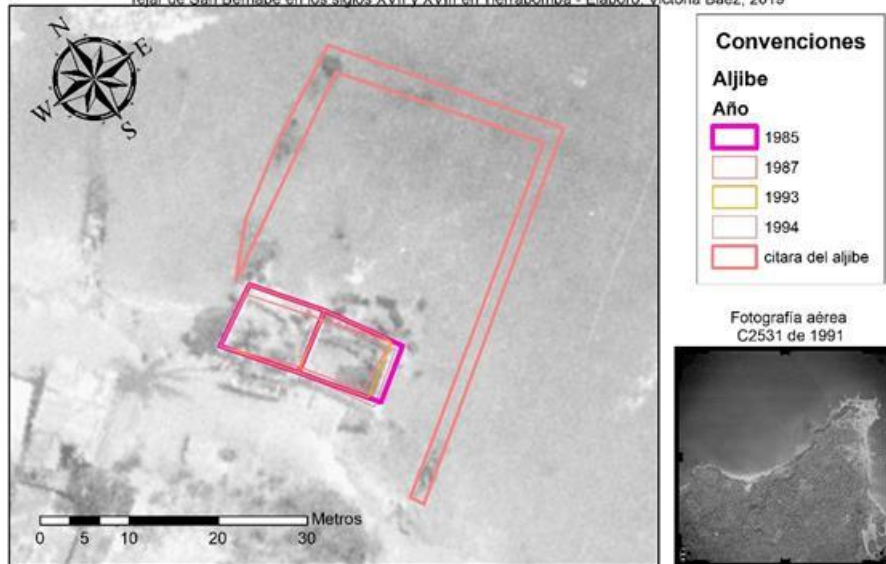


Ilustración 2.45 Citara del Aljibe

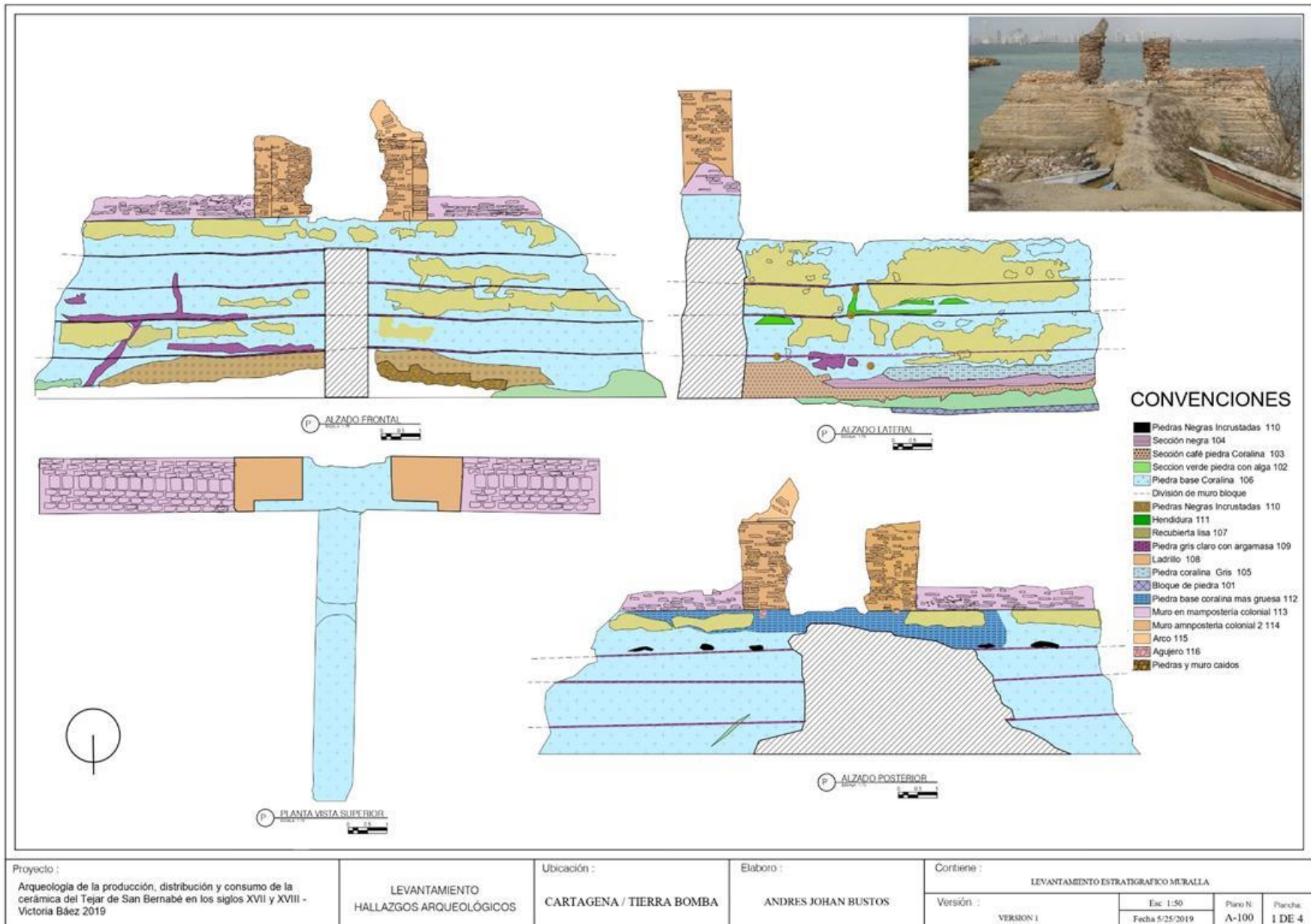
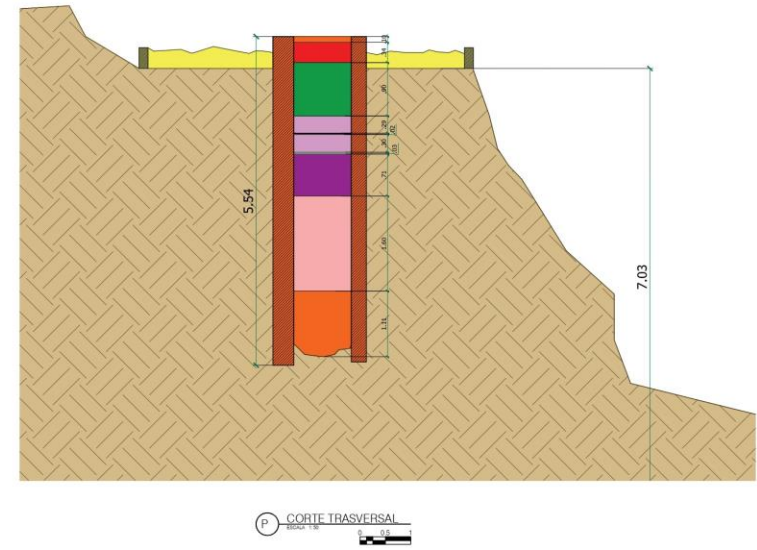
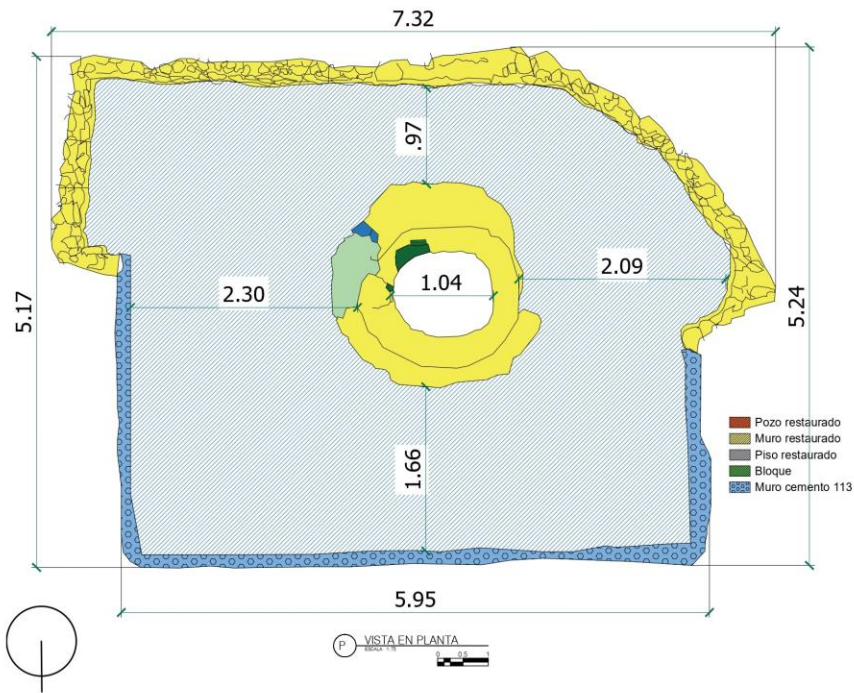


Ilustración 2.46 Levantamiento planimétrico del Aljibe

CONVENCIONES

- Pozo restaurado 101
- Argamasa Ladrillo 102
- Bloque de ladrillo 103
- Bloque de piedras 104
- Bloque ladrillos 2 105
- Bloques de piedras 2 106
- Bloque ladrillo 3 107
- Bloque de ladrillo + piedra 108
- Bolque piedra 3 109
- colchón 110
- Muro restaurado 111
- Muro de cemento 112
- Muro original 113
- Piso restaurado 110



Diseño : Arqueología de la producción, distribución y consumo de la cerámica del Tejar de San Bernabé en los siglos XVII y XVIII - Victoria Báez 2019	Proyecto : LEVANTAMIENTO HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS	Ubicación : CARTAGENA / TIERRA BOMBA	Elabora : ANDRES JOHAN BUSTOS	Contiene : LEVANTAMIENTO POZO			
				Versión : VERSION 1	Esc 1:50 Fecha 5/29/2019	Plano N: A-100	Plancha: 1 DE 4

Ilustración 2.47 Levantamiento planimétrico del Pozo

También se encontraban dos pozos de dimensiones similares. De los pozos, sólo se ha preservado uno, que siguió siendo usado hasta hace unos pocos años. En una aproximación en campo, se realizó el levantamiento planimétrico (Ver Ilustración 2.47) y se determinó que tiene una profundidad de 4,29 metros¹², un diámetro de 1,05 m, un muro exterior de 40 cm. Este pozo presenta similitudes con los modelos de Diderot & D'Alembert (1751), y Piccolpasso (1879) (Ver Ilustración 2.48 a Ilustración 2.50)



*Ilustración 2.48
Pozo tomado de
(Diderot &
D'Alembert, 1751)*



*Ilustración 2.49 Pozos. Tomado
de (Piccolpasso, 1879)*



*Ilustración 2.50 Fotografía del Pozo. Archivo
personal (2019).*

El pozo era de gran importancia no sólo para el Tejar de San Bernabé sino también para los militares que transitaban por la zona y que extraían material de las canteras de cal. Esto generó una discordia entre los padres Jesuitas y los militares, ya que los primeros reclamaban que los oficiales del almirante Grumetes habían generado daños en los pozos (ANC Clan Jes v 446 Parte 1 (1 a

¹² De acuerdo a (Martínez & Méndez, 1998) son 6m. La medición de 4,29 puede variar ya que en el momento de tomar la medida el pozo se encontraba con basura.

227v), n.d.). El otro pozo se hallaba en la zona de cultivos del Tejar que “no se abalua por que esta ciego y no tiene más de un pedazo de brocal” (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770).

Así mismo, al lado del aljibe se encontraban los tres abrevaderos de los animales. Actualmente sólo queda uno, que se encontraba hace unos años sobre el “camino real” pero luego fue trasladado por las familias que vivían cerca, según narran los habitantes de la zona¹³ (Ver Ilustración 2.51 y Ficha abrevadero Anexo 7.5).



Ilustración 2.51 Fotografías del abrevadero para animales. Archivo personal (2019)

- *Infraestructura sin identificar.*

Dentro de los hallazgos de la investigación, se encuentra una estructura circular en cercanías al aljibe y al pozo que según Martínez & Méndez (1998) corresponde a un horno. Las fuentes orales¹⁴, aseguran que antiguamente sacaban de allí un polvo amarillo (Ver Ilustración 2.52 a). Adicionalmente, en el perfil que se encuentra aledaño a este posible horno y debajo del piso de la antigua casa, se observa una concentración de piedras de gran tamaño organizadas con forma

¹³ Entrevista con el Sr. José Luis “Chiguiro” y Jaider Rodríguez - 21 de febrero 2019.

¹⁴ Entrevista con el Sr. José Luis “Chiguiro” - 21 de febrero 2019.

cóncava. Debido de ellas, se observa un leve cambio en el suelo a un color más oscuro (Ver Ilustración 2.52b).

Otra característica notable es que a unos pocos metros debajo de este espacio se encuentra un tubo de cerámica que tiene doble recubierta de cerámica y una de ladrillo en la parte superior. Este tubo presenta características similares al de la colección del Museo Comunitario de Tierrabomba. Este elemento tiene una profundidad de más de 1,40 m (Ver *Ilustración 2.52 c*). En el levantamiento planimétrico se plantea una hipótesis de cómo podrían llegar a conectarse estos dos elementos (Ver Ilustración 2.53). Es posible que el tubo mencionado corresponda a un respiradero de manera similar al del horno alto de la Ferrería de Samacá. Sin embargo, este último se encuentra más cercano al horno y está compuesto de ladrillo y piedra (Del Cairo, 2014a).

También se encuentra un hundimiento de forma semicircular recubierto de cerámica en el perfil, en cercanías al aljibe y al pozo. Posiblemente este elemento quedó al descubierto producto de la erosión que ha afectado los perfiles. (Ver *Ilustración 2.52 d*. y en detalle en *e*.)

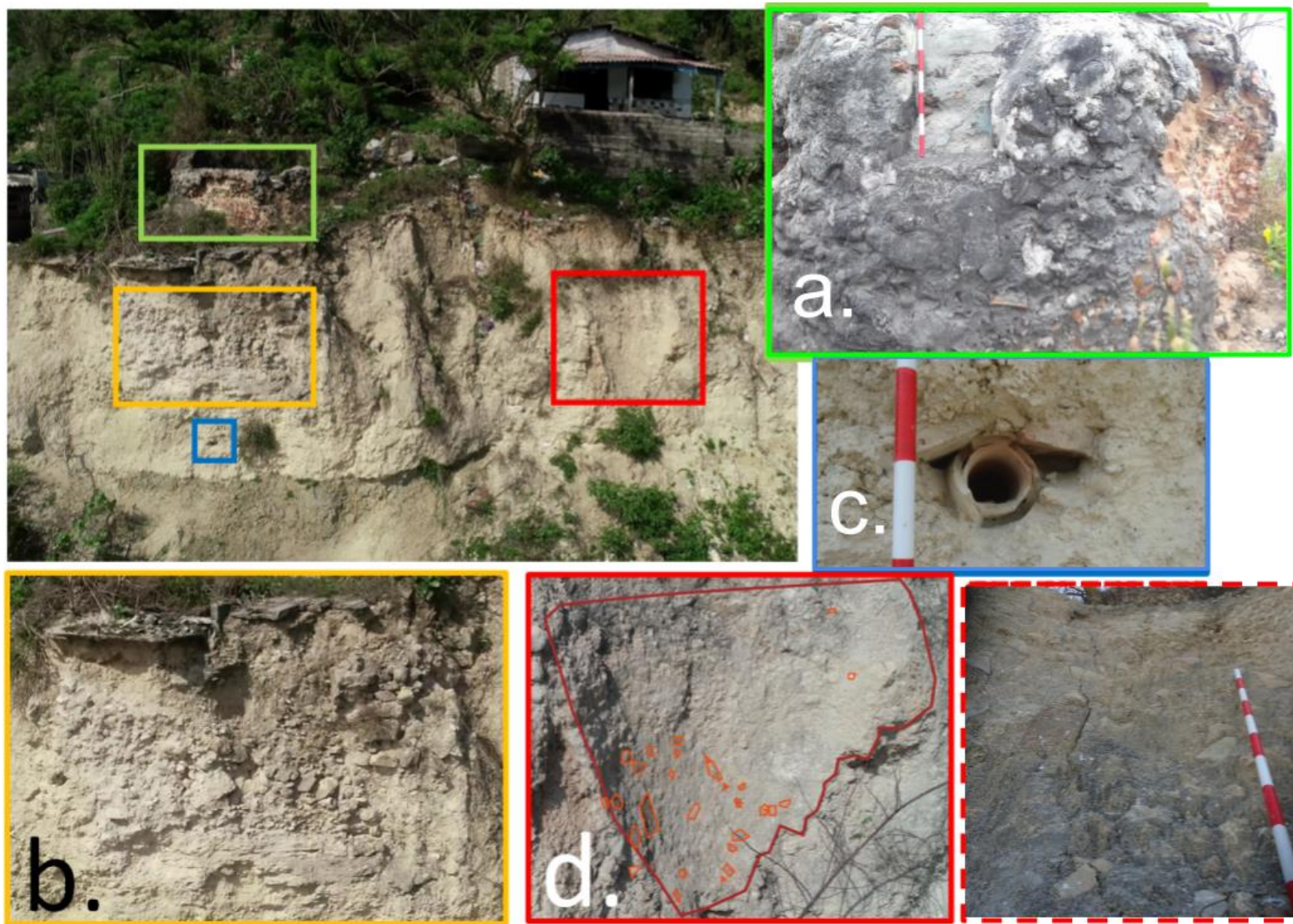
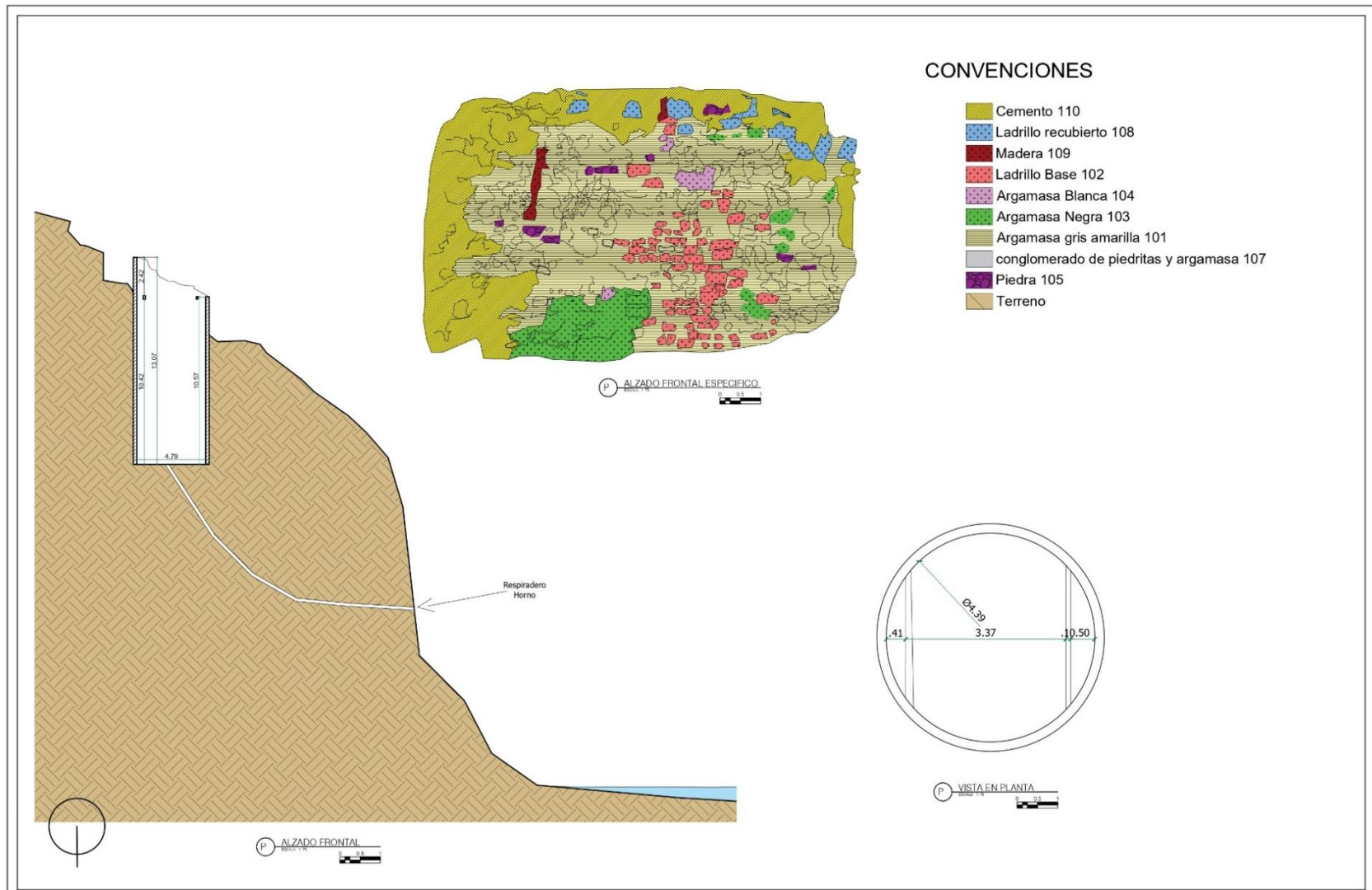


Ilustración 2.52 Fotografías de las estructuras sin identificar. Archivo personal (2019).



Diseño :	Proyecto : LEVANTAMIENTO HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS	Ubicación : CARTAGENA / TIERRA BOMBA	Elaboro : ANDRES JOHAN BUSTOS	Contiene : LEVANTAMIENTO HORNO DE CAL.			
				Versión : VERSION 1	Esc 1:50 Fecha 5/28/2019	Plano N: A-100	Plancha: 1 DE 4

Ilustración 2.53 Levantamiento planimétrico del posible horno

2.1.6 Industria secundaria

Otra componente del Paisaje Histórico Industrial que mencionan (Neaverson et al., 2002) es la industria secundaria. Esta hace referencia a otras que se pudieron desarrollar concurrentemente o posteriormente. De esta forma, se pueden identificar varios elementos que se debieron producir al mismo tiempo que la cerámica para garantizar que se pudieran realizar sus operaciones.

En primer lugar, se encuentran los oficios de carpintería que se desarrollaban en el mismo espacio del Tejar por un “medio oficial carpintero” (como Juan de Asensión). Allí, se realizaban todos aquellos elementos necesarios para los demás procesos de manufactura de la cerámica como las mesas del torno, las hormas de los moldes, las tablas y tablaciones, las barquetas, rodillos, etc. Para ello, se podían emplear elementos como martillos pequeños, cucharas de albañil, balustres de albañil, azadas de pico o zapatico, sierras, serruchos, pisones, grillos, escofinador (limas) (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770).

En segundo lugar, se encontraba los oficios relacionados con la creación de medios de transporte para el Tejar tales como las carretas y canoas. Respecto a la segunda, es probable que se compraran en Cartagena dado que en el inventario de Alcivia y Preceptor (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770) se menciona la necesidad de llevar alguien que arregle las canoas y la necesidad de comprar otras. Esto demuestra que entre los esclavizados de los Tejares mencionados, no existía alguien encargado de este oficio.

Por último, para la manufactura de la cerámica también era necesario la compra de los minerales para la decoración de la loza. Es probable que estos materiales hayan sido importados. Así, en los

inventarios de Pedro Romero en 1807 consta la compra de varios minerales entre los cuales está el plomo (viejo) con un costo de un real cada libra (AGN SAA I-16 Guerra y Marina Leg94.2 & F.265r, 1807).

Adicionalmente, cabe destacar que en los inventarios se mencionan siete arrendatarios de las tierras de los Jesuitas a los cuales no les cobran 16 pesos los arrendamientos. Sin embargo, en el año de 1769, estos se negaban a pagarle al administrador porque consideraban que sus tierras, eran tierras del Rey (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770).

2.1.7 Alojamiento

El alojamiento se va desarrollando conforme a la industria, creando nuevos poblados. Por este motivo, este factor es determinante para conocer el grado de desarrollo de la industria (Neaverson et al., 2002).

En el Tejar de San Bernabé se puede identificar una zona de descanso que consiste en la casa principal, el oratorio, la capilla y 22 bohíos de los esclavizados. La casa se encontraba junto al oratorio y tenía unas medidas de 52 varas de largo, y $20 \frac{1}{5}$ de ancho¹⁵ formada sobre pilares de material de madera y tenía un citaron de madera de 46 varas¹⁶. (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770)

¹⁵ Aproximadamente 43,46706m de largo por 17,1360525m de ancho (1 vara= 0,835905 m)

¹⁶ Aproximadamente 38,45163 m (1 vara= 0,835905 m)

Adicionalmente, el Tejar contaba con otras actividades que garantizaban la alimentación de la población, como una zona de cultivos de níspero, anón, guanábana y totumo. Entre estos cultivos se encontraba un pozo en mal estado (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770). De acuerdo a la cartografía histórica, estos cultivos parecen haber tenido una gran extensión. (Ver Ilustración 2.54 e Ilustración 2.55)

Así mismo, contaban con una gran cantidad de animales (reses, gallinas, cerdos, burros, yeguas, mulas, bueyes, cabras y ovejas) no sólo para ayudar en las actividades de producción y transporte sino también para la alimentación. En algunas ocasiones estos animales podían pertenecer a los esclavizados. Durante la excavación, en las unidades estratigráficas correspondientes a la ocupación del Tejar de San Bernabé, se encontraron huesos de mamíferos que podrían corresponder con los animales que se mencionan anteriormente. También se hallaron exoesqueletos de animales invertebrados y diferentes tipos de conchas. Estos animales tenían destinado un tendal, un brevadero, un palomar, un gallinero y falanqueres como corrales (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770).

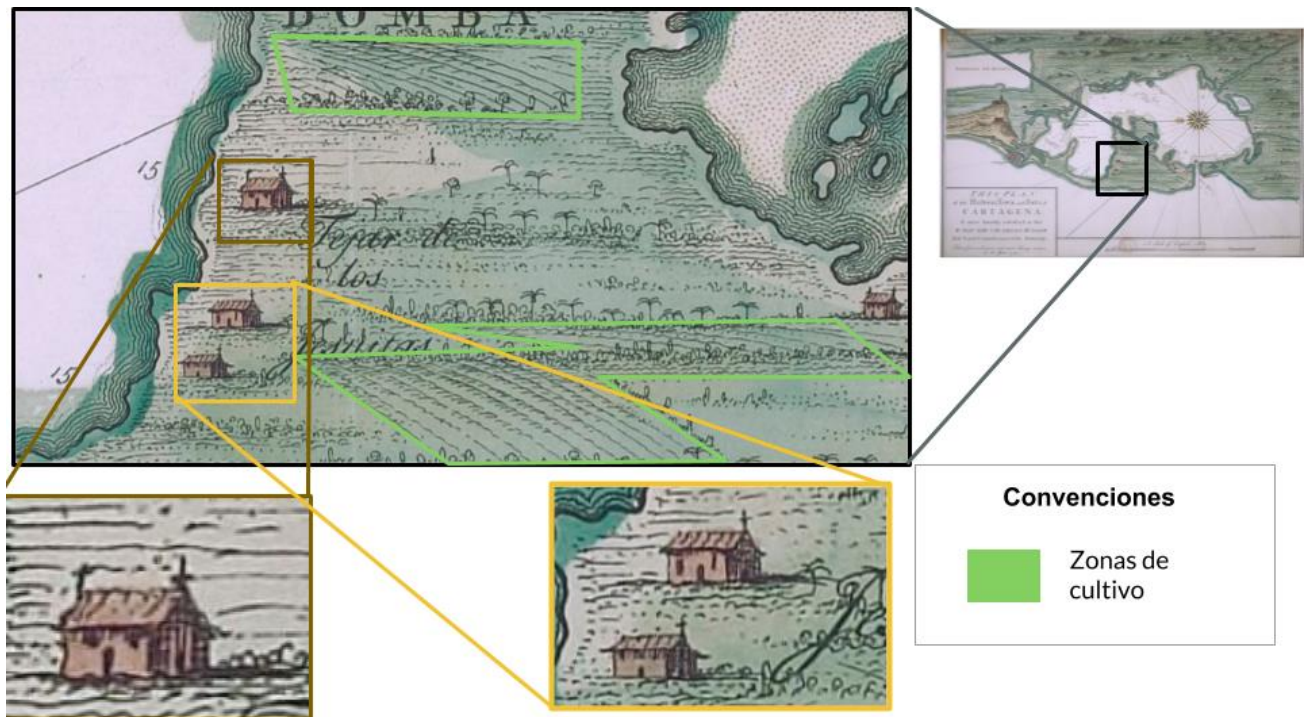


Ilustración 2.54 Representaciones de cultivos del Tejar de San Bernabé en el mapa "This plan of the Harbour, Town, and Forts, of Cartagena, is most humbly inscribed to the Rt. Hon.ble Sir Charles Wager first Lord Commissioner of the Admiralty taken from a curious and exact survey 1739"



Ilustración 2.55 Representaciones de cultivos del Tejar de San Bernabé en el mapa "A Plan and Prospect of The Harbour, Town, & Castles of Cartagena 1741"

2.2 Tendencias de producción

Para analizar las tendencias de producción se tomó como base las leyes de estratigrafía arqueológica (Harris, 1991), la excavación realizada y la de los perfiles aledaños. La excavación fue de 1 m. x 1 m. y se ubicó en la cuadrícula C0 de la línea Aljibe. Por su parte, los perfiles se ubicaron en las cuadrículas C0 y D0. (Ver Ilustración 2.56)

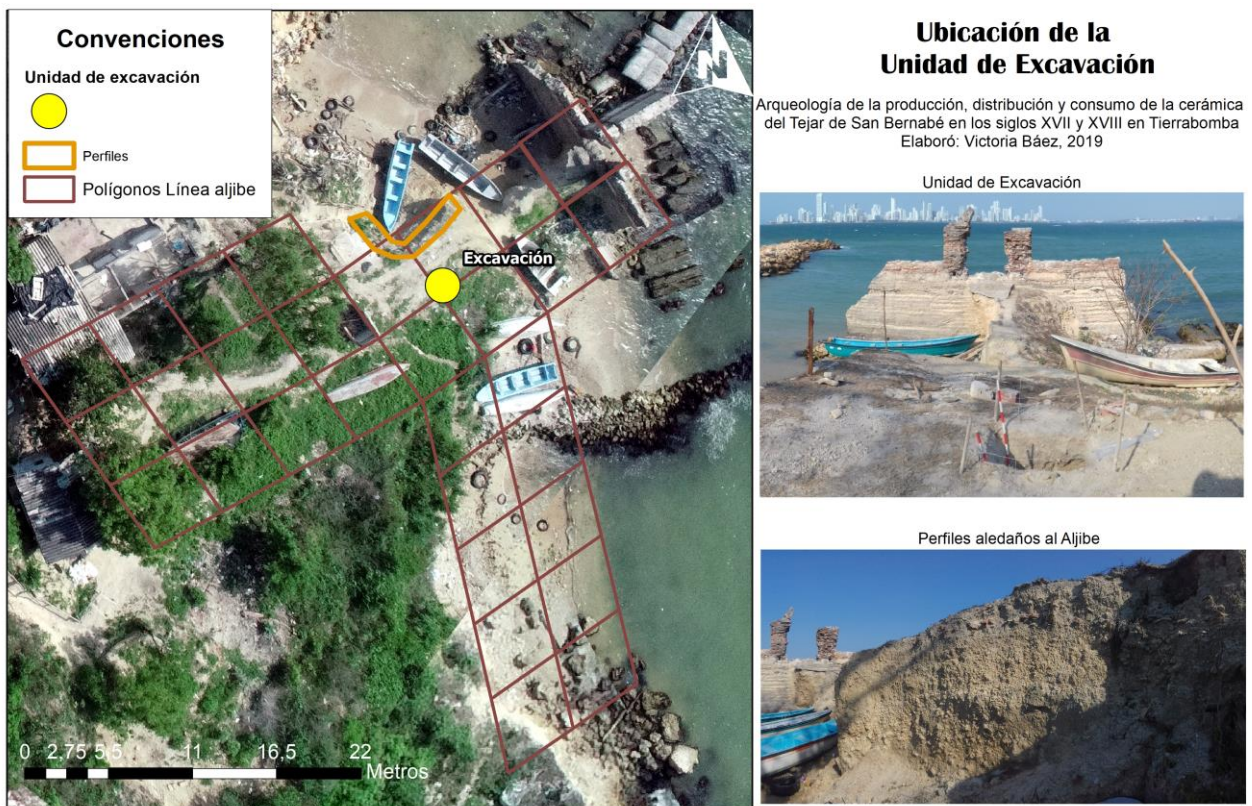


Ilustración 2.56 Ubicación de la Unidad de Excavación y perfiles del Aljibe

Durante la excavación arqueológica realizada, fue posible evidenciar tres ocupaciones en el territorio aledaño al aljibe (Ver Ilustración 2.57 e Ilustración 2.58). La más reciente corresponde a los habitantes de Tierrabomba actuales y se remonta aproximadamente hasta hace unos 50 años, con la ocupación de una familia que construyó dos casas: una de madera y otra de cemento y

ladrillo. La segunda y tercera ocupación corresponden a períodos del Tejar de San Bernabé donde se depositaban los desechos tanto cerámicos como restos de fauna. Así, durante las dos ocupaciones del Tejar de San Bernabé se observan algunas diferencias aunque de manera muy leve (Ilustración 2.59).

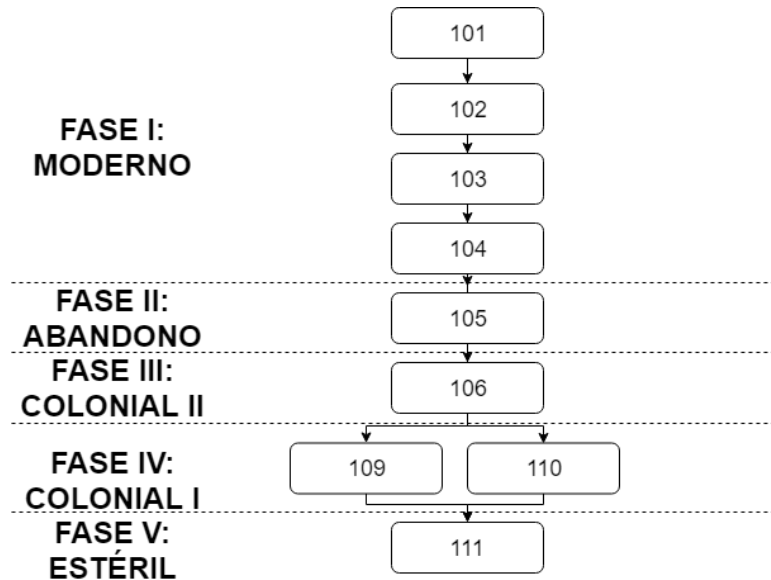


Ilustración 2.57 Matriz de Harris de la excavación realizada

En primer lugar, durante la Fase I (ocupación más reciente) se observa una predominancia de la cerámica de Cartagena Rojo Compacto seguido de un alto porcentaje de Mayólica de Cartagena. Por el contrario, la presencia de los tipos Crespo es más escasa y/o nula, al igual que la variedad fina del Cartagena Rojo Compacto. Igualmente, se hallaron fragmentos de baldosas, plásticos, metales y otros elementos pertenecientes a la ocupación de los antiguos habitantes de las casas modernas. Por otro lado, en la fase II, corresponde a un período de abandono en el cual no se halló material cultural. (Ver Ilustración 2.59)

PERFIL DE LA UNIDAD DE EXCAVACIÓN

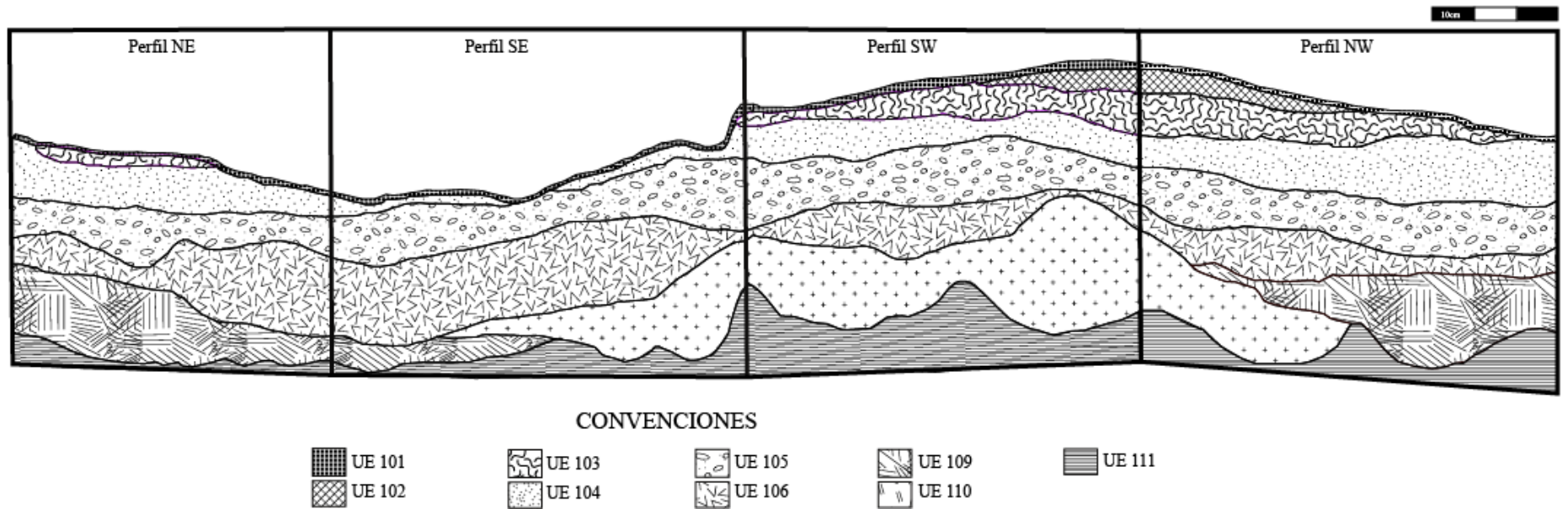


Ilustración 2.58 Perfil de la Unidad de Excavación

En la fase III (correspondiente al período más tardío de ocupación del Tejar de San Bernabé), se observa una gran predominancia de Cartagena Rojo Compacto, por lo que podría pensarse que este fue el tipo de mayor importancia durante este período. En una proporción menor se encuentra el tipo Mayólica de Cartagena. Así mismo, cabe resaltar la muy baja proporción de Crespo, llegando a ser nula para Crespo Café Arenoso, Crespo Fino y Crespo Rojo Arenoso Variedad Torneado. También se observan algunos materiales de construcción cuya pasta se parece mucho al Cartagena Rojo Compacto, motivo por el cual podrían ser parte de las tejas y ladrillos fabricados allí. Finalmente, se observan algunos fragmentos sin identificar y otros de material moderno. La aparición de estos últimos en el nivel puede ser explicada por las condiciones de viento que se dieron durante la excavación, generando que materiales de los bordes cayeran en la unidad de excavación. (Ver Ilustración 2.59)

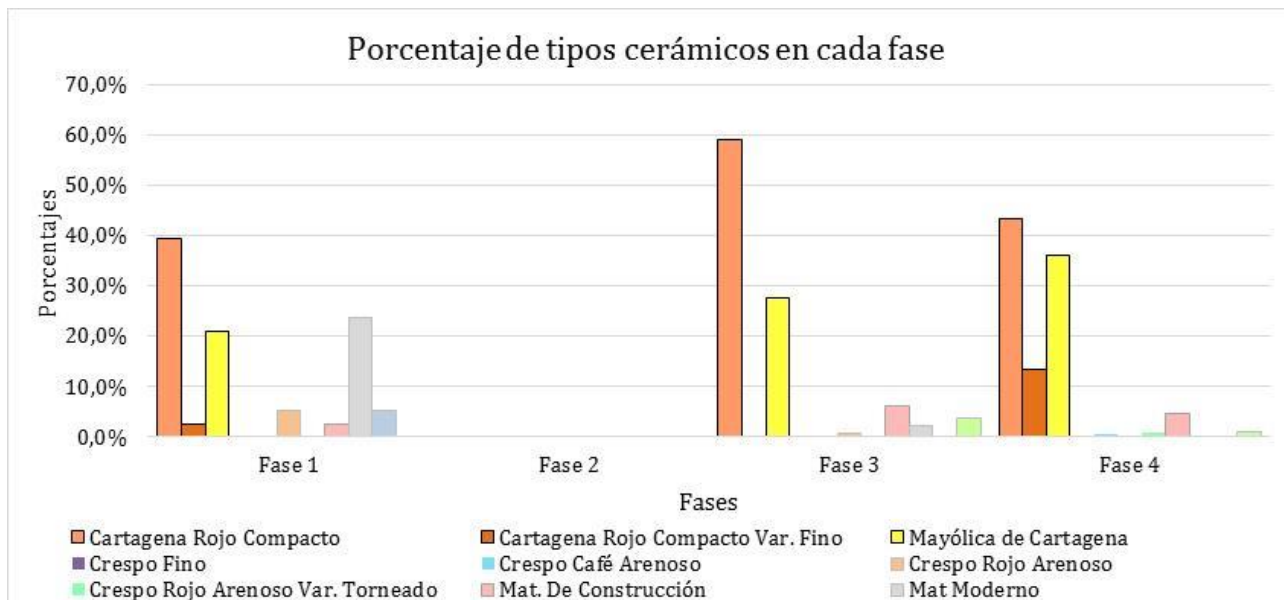


Ilustración 2.59 Porcentajes cerámicos por fases de la Unidad de Excavación

Finalmente, en la fase IV (correspondiente a la ocupación más temprana del Tejar de San Bernabé), se observa un decrecimiento del Cartagena Rojo Compacto frente a la fase III, y un

aumento de la Mayólica de Cartagena y de la variedad fina del Cartagena Rojo Compacto. Así mismo, se observa un pequeño aumento de los tipos Crespo, aunque permanecen casi impercetibles. Por el contrario, el material de construcción presenta una pequeña disminución. Esta ocupación pertenece a desechos de producción, dado que los materiales no se hallaban con una disposición particular y además estaban asociados a restos de animales y conchas. Por este motivo, esta ocupación pudo haber sido parte de un basurero. Es necesario anotar que en esta ocupación se hallaron dos estratos, donde al parecer uno correspondía con desechos o rellenos de piedras y el otro a desechos de la cerámica fabricada allí. Así mismo, hay que resaltar el hallazgo de un bacín cuyos fragmentos no presentaban ningún orden estipulado, sino que habían sido desechados al alzar. Además, cabe resaltar que muchos de los fragmentos de Mayólica de Cartagena presentan sólo un baño blanco y no se encontró ninguno que tuviera decoración con vidriado. (Ver Ilustración 2.59)

Estos hallazgos contrastan con los del perfil estratigráfico donde sólo fue posible hallar una ocupación del Tejar de San Bernabé. Sin embargo, en el perfil los datos estratigráficos pueden estar afectados por la escorrentía de materiales por el agua, generando dificultad para interpretarlo. En este perfil, también se pudo observar poca diferencia entre la frecuencia de Cartagena Rojo Compacto y Mayólica de Cartagena. Además, no se hallaron fragmentos de la variedad fina del Cartagena Rojo Compacto, ni de Crespo Rojo ni Crespo Café Arenoso. De Crespo Fino sólo se encontró un fragmento, al igual que de material moderno. Por el contrario, hubo un mayor porcentaje de Material de construcción (Ver Ilustración 2.60).

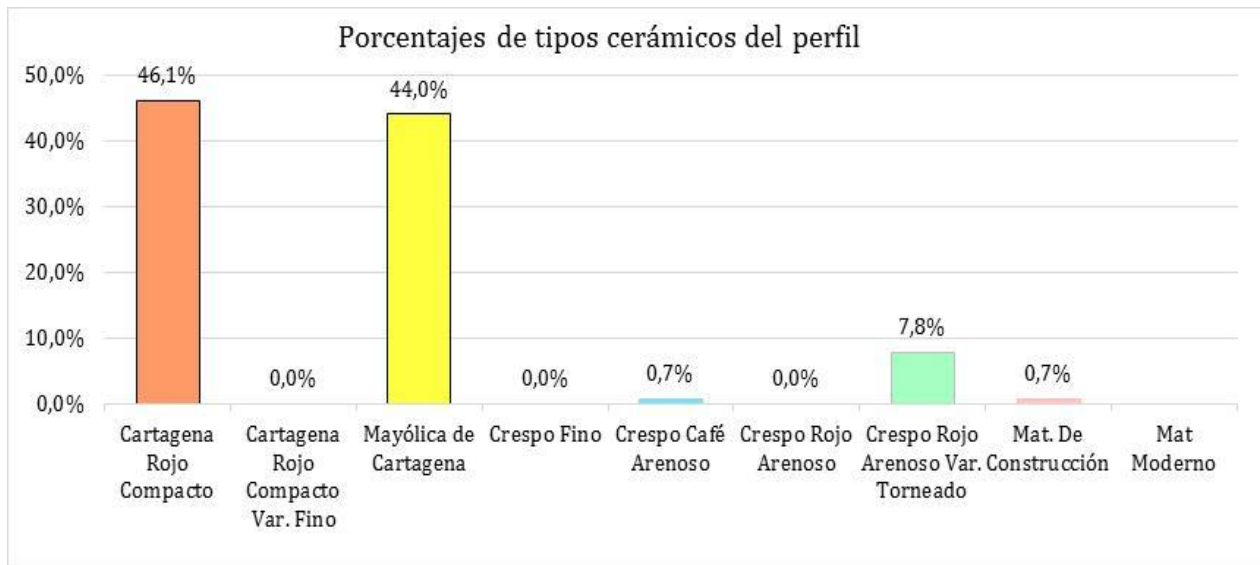


Ilustración 2.60 Porcentajes de los tipos cerámicos del perfil aledaño al Aljibe

A partir de esto, se puede establecer que durante los primeros años de producción del Tejar se manufacturaron de proporciones muy similares la Mayólica de Cartagena y la Cartagena Rojo Compacto. Sin embargo, con el paso del tiempo, se observa que la Cartagena Rojo Compacto adquirió mayor importancia. Por el contrario, disminuyen los tipos que requieren mayor dedicación (variedad fina de este tipo y la Mayólica de Cartagena), es decir, aquellos que requieren de mayor la cantidad de procesos o por la dificultad de fabricarlos al ser de paredes muy delgadas. El aumento del tipo menos elaborado, puede responder a una necesidad de abarcar a un público más amplio que no tuviera las posibilidades económicas de acceder a los otros. Así mismo, cabe notar que durante ambos períodos el Crespo es muy escaso. De igual forma, en la recolección superficial, estos tipos (Crespo) se mantienen con bajas proporciones, aunque son más frecuentes que en la excavación. Otro aspecto a destacar es que el material de construcción presenta un ligero aumento de una fase a otra. Sin embargo, en la recolección superficial tuvo un porcentaje muy bajo.

3. DISTRIBUCIÓN

Los estudios desde la arqueología sobre distribución (comercio e intercambio) suelen estar ligados a entender la complejidad social, la organización de la producción y la especialización (Blanton, Brumfiel, & Fox, 2006; Brumfiel et al., 2002; Johnson & Earle, 1987; Kohl, 1975; von Reden, 2014). Desde esta perspectiva, la distribución es entendida o bien como un componente indirecto de la producción o del consumo (Kohl, 1975; Oka & Kusimba, 2008). Así, se entiende el comercio como “los objetos son cambiados por otros objetos, servicios o intangibles” (Creomonte, 1994).

Otra perspectiva sobre la distribución considera que está ligada a la creación de identidades. De esta forma, la distribución permite que entren objetos exóticos en la vida diaria, y por ende a través de su estudio se pueden caracterizar los valores que son relevantes para una sociedad, entender la introducción de nuevas ideas y nuevos valores sociales (Dillian & White, 2010; DiPaolo Loren, 2010)

De esta manera, no se puede desligar los estudios sobre distribución espacial de los procesos y hechos sociales. En este sentido, Bourdieu entiende al intercambio “no como un hecho en sí mismo sino como un hecho social que sólo se entiende cuando se le pone en relación con el campo en que se suceden las relaciones de interacción en que participan agentes sociales, portadores de capitales tanto económicos, como culturales, sociales y simbólicos” (Trujillo & Marín, 2016).

Para estudiar esta temática Kohl (1975) propone que primero debe determinarse la “naturaleza” del comercio, es decir, si es de materia prima o de bienes procesados, qué sector de la sociedad

produce los bienes, a quien se pretende llegar con el bien, es ocasional o frecuente, etc. Una vez se ha determinado esto, se puede llegar a conocer la “estructura” del comercio donde se observa cómo se organizan las sociedades para la producción, distribución y consumo de los bienes y de esta forma comprender el propósito de comercializar el bien.

Sin embargo, antes de determinar la “naturaleza” del comercio, es importante resaltar que la distribución espacial de los objetos, no sólo puede corresponder al comercio o al intercambio, sino que existen otros mecanismos a tener en cuenta. De esta forma, se podría hablar de una distribución formal (por medio de una transacción económica o intercambio) y una informal (cuando son motivos sociales o religiosos más que económicos los que generan la distribución del bien) (Dillian & White, 2010; von Reden, 2014).

Dentro de la primera, igualmente se encontraría variedad de formas de adquirir los bienes como la venta desde la tienda (el consumidor va hasta donde está el artesano), venta ambulante (el artesano viaja hasta donde está el consumidor), ferias (tanto el consumidor como el artesano van a un tercer lugar), tienda de relevo o venta ambulante de un tercero (cuando un tercero es quien intercambia los bienes como un corredor), o un sitio de redistribución centralizada (Scarlett, Bastion, Cecil, Merritt, & Glascock, 2010). Dentro de la segunda, se encuentran los regalos, reliquias de familia, souvenirs o incluso diezmos distributivos.

Así, (Rivero Gracia, 2005) establece cuatro tipos de hombres de negocios para Europa en el Siglo XVI: los dos primeros, corresponden a aquellos que realizan comercio a distancia, por un lado estarían los “Mercaderes-banqueros” y por el otro los “mercaderes más modestos”. La diferencia entre éstos dos, es que los primeros poseen el capital económico y la trayectoria

necesaria para convertirse en grandes prestamistas. El tercer tipo de comerciante, serían los “Mercaderes de tienda”, o aquellos que tienen establecimientos fijos en la ciudad. Por último, estarían los “Mercaderes ambulantes o buhoneros”.

De manera similar, para estudiar el comercio en Cartagena la Pedraja Tomán (1976) establece una diferencia entre “mercaderes”, “comerciantes” y “pulperos” en la sociedad Cartagenera de finales del Siglo XVIII. Así, considera que los primeros son quienes compran y distribuyen al interior de una región los productos que el comerciante ofrecía; los segundos eran quienes realizaban las actividades de importación y exportación, pero que además contaban con una amplia gama de capital y conocimientos económicos; y los terceros eran quienes se dedicaban a las pequeñas tiendas de la ciudad.

Respecto a la distribución a nivel regional, se ha identificado cerámica tipo Cartagena Rojo Compacto no solo en Cartagena sino también en Tolú (Vergara Castañeda & Arcila, 2001), en Guaduas (Valderrama Perilla, 2009), Clemencia (Restrepo Lotero & Cuello Díaz, 2018), en Venezuela (en el Estado de Falcón), en Cuba (material del Gabinete del Arqueólogo de La Habana) (Fundación Erigaie, 2014). Sin embargo, en estos sitios la cerámica hallada ha sido en bajas cantidades por lo cual no se puede asumir que esta corresponda con formas de distribución directa, o si se debe más a mecanismos indirectos.

Por otro lado, durante el pleito entre los padres Jesuitas y el Tejar de Lozano, se expresa que la loza fabricada en la ciudad “es preciso traficarla a la Habana, Cuba, Portobelo y otros puertos españoles” (AHJ b1 eS1 e n cp26 Dvd01 Doc 1141, 1733). Esto coincide con los hallazgos del embargo de la tienda de Juan Lozano en 1704 en Portobelo donde “se encontraron cien docenas de

loza de Cartagena vidriada, que se compone de lebrillos y piezas grandes y chicas” (Castillero Calvo, 2004). Además, Santacilia & Ulloa (1826) mencionan que “a esta bahía llegan las armadas de galeones y se mantienen en ella hasta que la del Perú llega á Panamá con esta noticia pasan á Portobelo y concluida la feria se vuelven á Cartagena reciben los víveres que necesitan para su regreso”. Por este motivo, se podría pensar que entre estas ciudades existían redes de comercio de cerámica local, en las cuales pudo haber sido posible que se movilizara la cerámica del Tejar de San Bernabé.

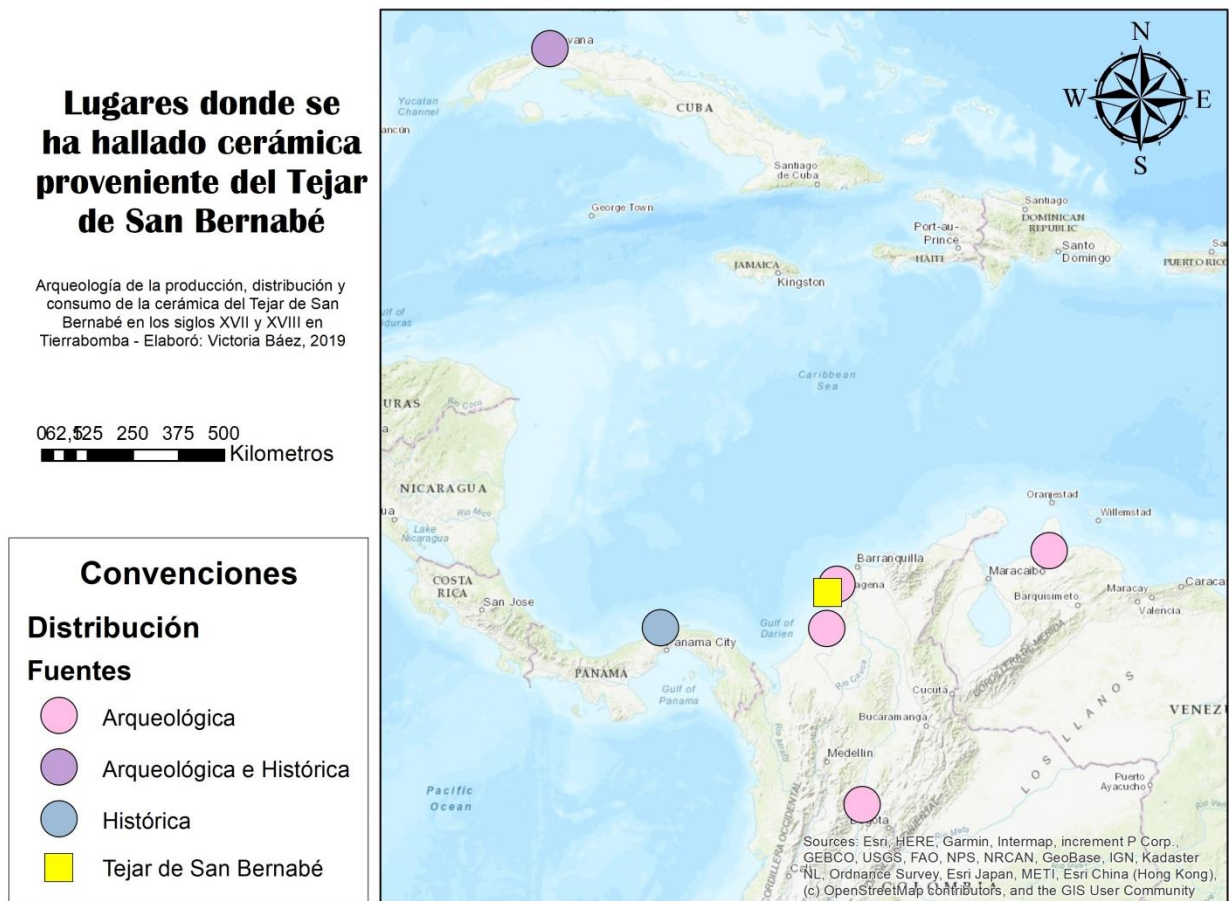


Ilustración 3.1 Lugares donde se ha encontrado cerámica proveniente del Tejar de San Bernabé

Para este capítulo se pretende realizar un acercamiento a los medios por los cuales se pudo dar la distribución local de la cerámica del Tejar de San Bernabé, a través de una aproximación a los

documentos y cartografía histórica. En este sentido, en primer lugar, se busca comprender otros centros de producción que pudieron competir (o complementarse) con la cerámica del Tejar y que también tuvieron influencia en la sociedad Cartagenera. Posteriormente se realiza un acercamiento a los posibles medios de transporte usados para la distribución del material; y por último se realiza un acercamiento a las posibles formas de adquirir bienes, enfocándose principalmente en sitios de redistribución centralizadas. No se ha hecho un énfasis en las otras formas de distribución (donaciones, regalos, ventas ambulantes, etc), ya que no se cuenta con los medios necesarios para abarcarlas, aunque no se desconoce que también pudieron ser usadas para la distribución de los productos del Tejar del San Bernabé, o incluso que su comercialización se pudo dar directamente en las instalaciones del colegio.

3.1. Otros centros de producción

En Cartagena se contaba con varios centros de producción de cerámica, ladrillos y tejas que pudieran abastecer a la ciudad. En la cartografía histórica se encontraron 42 mapas con representación de redes de distribución como caminos y otros tejares que corresponden al Siglo XVIII (1721- 1800). Para ello, se subrayaron los caminos que había entre Cartagena y la isla, y aquellos que conectaban la ciudad con su zona más lejana. Así mismo, se identificaron los tejares que habían alrededor de ésta.

De éstos, se logró identificar varios sitios que fueron tejares: Tejar de Alcivia, Preceptor, Tejar de Nuestra Señora de la Candelaria (Lozano), Tejar Gracia, Tejar de Bosque, Tejar Flores, Tejar de Escobar, y Tejar de la Santa María, Tejar de Sábala, Tejar de Cospiqué y Tejar de Linam (Ver Ilustración 3.2). Posteriormente, se realizó la superposición de algunos de estos mapas con las

imágenes satelitales. Los mapas donde se representan otros tejares corresponden al siglo XVIII, abarcando desde 1697 hasta 1800. No se encontraron representaciones de otros tejares en mapas anteriores o posteriores a esta época. (Ver Ilustración 3.2)

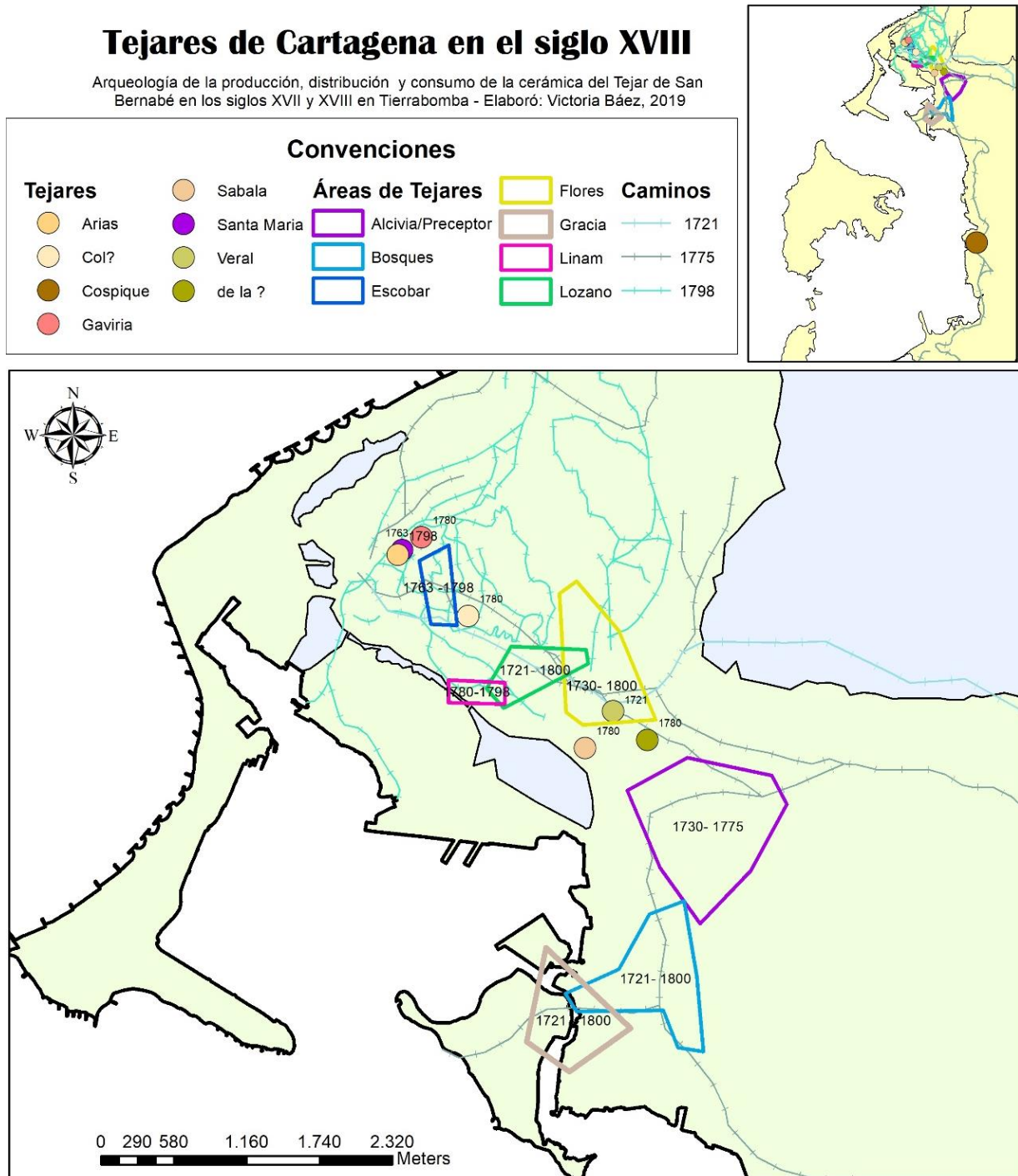


Ilustración 3.2 Ubicación de los Tejares según la superposición de Cartografía Histórica

3.1.1 Tejares de Alcivia y Preceptor.

Los Tejares de Alcivia y Preceptor también pertenecían al Colegio de la Compañía de Jesús de Cartagena. Estos Tejares junto con el Tejar de San Bernabé tenían un valor de \$26.927 pesos (Borda, 1872). El Tejar de Alcivia se encontró en 17 mapas entre 1730 a 1800, mientras que el Tejar de Preceptor se encontró sólo en tres mapas de 1741 a 1772. Esto puede darse debido a su cercanía, motivo por el cual se trataban como uno. Estos tejares se ubicaban en cercanías a la Isla de Manzanillo y Manga e incluso en un mapa de 1730, se muestra que Alcivia se localizaba sobre una colina y tenía un camino que llevaba hasta la zona marítima, pero en 1795 aparece otro camino. Así mismo, en este último se observa que Alcivia se encuentra en cercanías a las “Canteras del Rey” y a una zona de mangles de la Ciénaga de la Quinta.

Después de la expulsión de los Jesuitas, en 1772 pasaron a manos de Don Juan Nicolás Rodríguez de Aguilar. Los bienes, esclavizados y casas de estas haciendas costaron 25 mil pesos y fueron comprados por don Juan del Real a la Junta de Temporalidades quien se posesionó desde el 29 de octubre de ese año (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770). A partir de esto, decreció su producción – como ya se ha mencionado – debido a la subordinación de sus esclavizados y poco conocimiento del nuevo administrador del tema. Al respecto del nuevo dueño, cabe resaltar que poseía una propiedad por 16.577 pesos, y una casa realenga en las esquinas de Badillo, las cuales dejó en hipoteca como seguro de pago junto con sus bienes y el 5% debiendo aún en 1784 una suma de 3.636 pesos (AHJ bs1 es2 en2 Cp03 Doc 28, 1784).

Estos Tejares se especializaban en hacer ladrillos y tejas. Algunos de los esclavizados que trabajaban en ellas se compartían con el Tejar de San Bernabé, por lo cual, estos participaban en

las actividades productivas de ambas. Además, estos dos tejaros contaban con un puerto donde varaban sus embarcaciones. Para el momento del censo de 1772, contaban con dos canoas y una piragua o barqueta que necesitaban ser carenadas.

Para 1772, los tejaros se habían arruinado bajo la administración de la Junta de Temporalidades tanto que los reparos del Tendal de Alcivia costaban alrededor de 2 mil pesos. Además, durante esta administración, se usaron algunos de los esclavizados de las haciendas para unas obras del Colegio a cargo del Ingeniero Antonio de Arévalo y un camino hasta el Arroyo Caimán. De igual forma, comentan que el decaimiento del sitio es tal que no tienen ni carretas ni canoas para llevar los ladrillos a vender a la ciudad y algunos esclavizados se han revelado y fugado (AHJ bs1 es2 en2 Cp03 Doc 28, 1784).

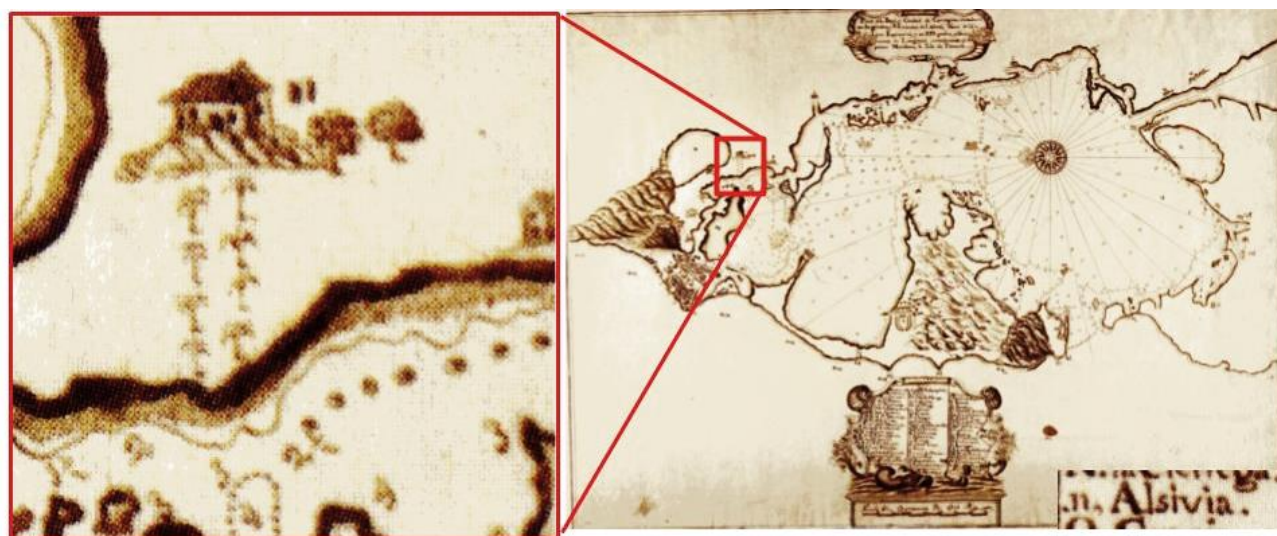


Ilustración 3.3 Representación de los tejaros de Alcivia y Preceptor en el Plano de Cartagena de las Indias de Antonio Mazón (1741)

3.1.2 Tejar Nuestra Señora de la Candelaria.

El Tejar Nuestra Señora de la Candelaria (también denominado Tejar de Lozano) perteneció a Don Pedro Zerrica Lozano, vecino de Cartagena y Teniente de caballos de la milicia de la ciudad (AHJ b1 eS1 e n cp26 Dvd01 Doc 1141, 1733). No se conoce la fecha de creación de este Tejar, pero ya funcionaba para 1721 de acuerdo a la representación cartográfica más antigua del sitio.

Respecto a su ubicación, se encontró representado en 13 mapas desde 1721 a 1800. El Tejar de Lozano se ubica generalmente en cercanías al cerro de la Popa, y al mar. De las representaciones cartográficas cabe resaltar la del mapa de 1741 donde se representa el sitio sobre una colina cerca al cerro de la Popa (Ver Ilustración 3.4). Esto coincide con lo que mencionan las fuentes primarias de la ubicación de éste Tejar:

“Sabido q[ue] D[o]n Pedro Vecino de esta ciudad de Cartagena recurre en esta ocasion a v. dri sobre el fomento del tejar de teja, ladrillo y loza vidriada que posee casi a la falda de este monte de la popa en cuya cima está fundado este convento juzgamos [Convento de Santa Cruz]”(AHJ b1 eS1 e n cp26 Dvd01 Doc 1141, 1733, p. 57).

“Hoy dio providencia D[o]n Sebastian de Eslava p[ar]a reforzar la muralla de la derecha de la media luna y hacer una batería a la falda del Castillo de S[an]. Lazaro que mira hacia el tejar y huerta de Lozano” (Lezo, 1741).

Sobre la producción de éste Tejar se sabe que producía jarras para pólvora, tejas, ladrillos, y loza. Al respecto, cabe notar que en el inventario de los Tejares de los Jesuitas no se menciona la producción de jarras para la pólvora y particularmente en el Tejar de San Bernabé tampoco se mencionan los ladrillos, por lo cual esto podría constituir un diferenciador entre centros de producción.



Ilustración 3.4 Representación del Tejar de Lozano en el mapa "Plano del Puerto y Ciudad de Cartagena en la America Dibuxado por Pedro Lebé Primer Piloto de los del Numero de la Rl. Armada 1741"

Sobre el consumo de los artefactos manufacturados allí, se sabe que Don Pedro Zerrica hacía donaciones tanto a los militares como a los religiosos de la ciudad. Por este motivo, se ganó su apoyo para interceder con las autoridades gubernamentales durante el pleito con los Jesuitas. Algunas donaciones las realizó a la Parroquia de Santo Toribio del convento de Santa Cruz de la Popa de Recolectos Declazos, El convento de Nuestra Real y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced para sus arcos claustrales, Hospital R[eal] de S[a]n Lázaro. A estos últimos, les ayudo no sólo para los arreglos de la iglesia, sino que también les realizaban donaciones con la loza mal cocida (AHJ b1 eS1 e n cp26 Dvd01 Doc 1141, 1733).

Un evento importante es que en 1741 el sitio fue usado como punto defensivo de los ingleses para atacar el cerro de la Popa (Lezo, 1741). Así mismo, cabe resaltar que en un mapa de 1743 se representan varios campos de cultivo aledaños al sitio. Respecto al tamaño del sitio, generalmente se representa una sola estructura, aunque en el mapa de 1760 parece tener una mayor amplitud que el resto de tejares. Sin embargo, parece que este Tejar fue demolido en la década de 1760 de

acuerdo a las órdenes del Gobernador Sobremonte de tumbar todas las construcciones a menos de una lengua de las fortificaciones (Marchena Fernández, 1982). A pesar de esto, en la cartografía histórica sigue apareciendo el Tejar hasta la última década del siglo XVIII.

Finalmente, se debe notar que los cargos militares daban estatus a sus poseedores por lo cual “no era extraño que las personalidades locales buscaran en el ejército una forma de hacer su propio *cursum honorum*” (Serrano, 2007). Así, se podría pensar que el cargo de Teniente de Don Pedro Zerrica de Lozano, sumado a las múltiples acciones de caridad hacia los diferentes conventos eran actos que buscaban aumentar su capital social y simbólico frente a la sociedad Cartagenera.

3.1.3 Tejar de La Gracia.

Este sitio se ubica en la Isla de Manzanillo y generalmente se interconecta con el camino de los tejares. Este Tejar poseía una buena zona de fondeo ya que, durante el ataque de Ponti desembarcaron allí (Ver Cartografía). Así, en 1630 las compañías esclavistas solicitaron licencia para establecerse en estos terrenos, aunque fueron negadas. La importancia de esta zona, posiblemente se debía a que era una zona cercana a Tierradentro y con dificultades para un control por parte de las autoridades, siendo idóneo para las actividades de contrabando (Gutierrez Azopardo, 1987). Luego el de Vernon, Blas de Lezo dejó dos piquetes allí durante la noche de 12 de marzo de 1741 (Lezo, 1741). Sin embargo, este sitio fue bombardeado el 14 del mismo mes por dos fragatas y posteriormente, el 15 por un navío de 60 cañones. (Ver Ilustración 3.5)

Em 1760 el sitio seguía funcionando ya que hay una representación en el mapa del tejar, siendo este el más pequeño comparado al Tejar de Lozano y el del Bosque. De acuerdo a las órdenes del

Gobernador Sobremonte en 1765 debía ser demolido, al igual que todas las construcciones a menos de una lengua de las fortificaciones(Marchena Fernández, 1982). Sin embargo, el sitio es representado hasta el año de 1800. Así, se halló en 23 mapas entre 1697 y 1800. Sin embargo, en algunos no se representa con el nombre, sino que se referencia como el sitio de desembarco de los enemigos. Además, siempre se encuentra asociado a un camino terrestre que lleva hasta la ciudad fortificada.



Ilustración 3.5 Representación del Tejar de la Gracia en el "Plano de la Bahía de Cartagena de las Yndias levantado por Don Juan Herrera y Sotomayor 1721"

3.1.4 Tejar del Bosque

Para el caso del Tejar de Bosque (o de ¿Vásquez?) se encontró representado en 26 mapas desde 1697 a 1800. Este sitio se ubica generalmente en cercanías a la Isla de Manga y en cercanías al camino que interconecta todos los tejares. En la década de 1760 de acuerdo a las órdenes del Gobernador Sobremonte se debían demoler las construcciones a menos de una lengua de las fortificaciones (Marchena Fernández, 1982). Sin embargo, este Tejar se sigue representando hasta

el año de 1800. No se han encontrado referencias de este tejear en otras fuentes documentales. Además, en un mapa de 1795 aparece la leyenda “Manzana de Población del Bosque” junto con varias parcelas de gran tamaño. (Ver Ilustración 3.6)



Ilustración 3.6 Representación del Tejar del Bosque en "Plan de Port de la ville et des fortesses de Carthage. 1741"

3.1.5 Tejar de Flores.

Para el caso del Tejar de St. Flores se encontró representado en 10 mapas desde 1735 hasta 1800. Sin embargo, en 1721 en el mismo sitio aparece un tejear denominado Veral. El sitio se encuentra cerca de un camino, que comunica con los otros tejares. En el mapa de 1743 tiene tres campos de cultivo aledaños. No se han encontrado referencias de este tejear en otras fuentes documentales. (Ver Ilustración 3.7)

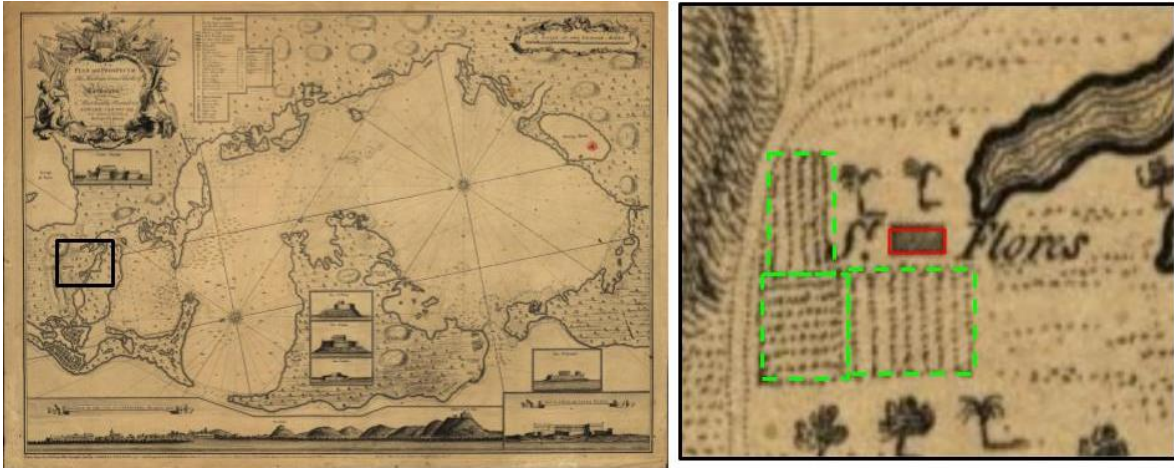


Ilustración 3.7 Representación del Tejar de Flores en el mapa "A Plan and Prospect of The Harbour, Town, & Castles of Cartagena 1743"

3.1.6 Tejar de Escobar

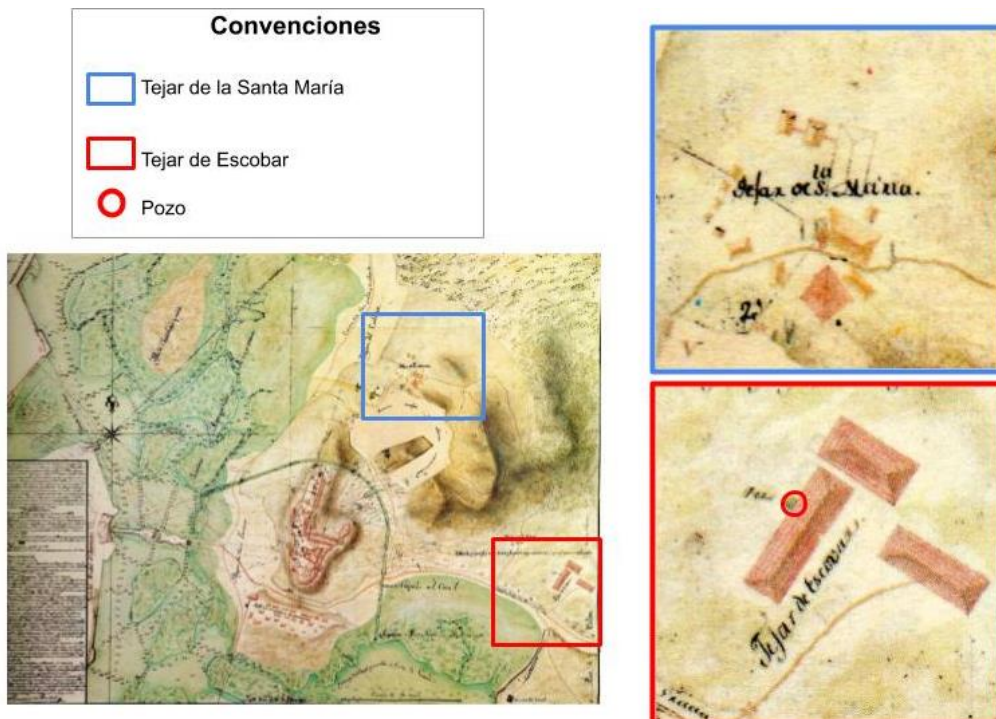


Ilustración 3.8 Representación de los tejares de Escobar y Santa María en el "Plano particular del Castillo de San Phelipe de Varazas de Cartagen de Yndias situado en el cerro de San Lazaro y de las obras/ nuevas que se le han aumentado el año proximo pasado de 1762 en donde se manifiesta tambien el estado defectuoso en que se hallo el terreno de sus inmediaciones y el ventajoso en que se esta poniendo arrastrando las alturas y levantan los valles para quitar los enemigos [...]" 1763. Servicio Geográfico Ultramar Tomo V

Se encontraba al Este del Castillo San Felipe, en un cerro más alto que el castillo. Este sitio estaba constituido por varias estructuras y además contaba con un pozo. Este sitio se encontró representado en cinco mapas de 1763 a 1798. No se han encontrado fuentes documentales que hablen sobre el sitio. (Ver Ilustración 3.8)

3.1.7 Tejar de Santa María

Este tejar se encontraba en inmediaciones del Castillo de San Felipe. Este Tejar se encontró representado sólo en dos mapas de 1763 a 1780 y cuenta con varias estructuras. Sin embargo, en un mapa de 1780 aparece un tejar en el mismo lugar denominado Gaviria y en 1798 otro con el nombre de Arias. Esto podría indicar un cambio de nombre del mismo sitio. No se encontraron fuentes documentales sobre este sitio. (Ver Ilustración 3.8)

3.1.8 Tejar de Sábala

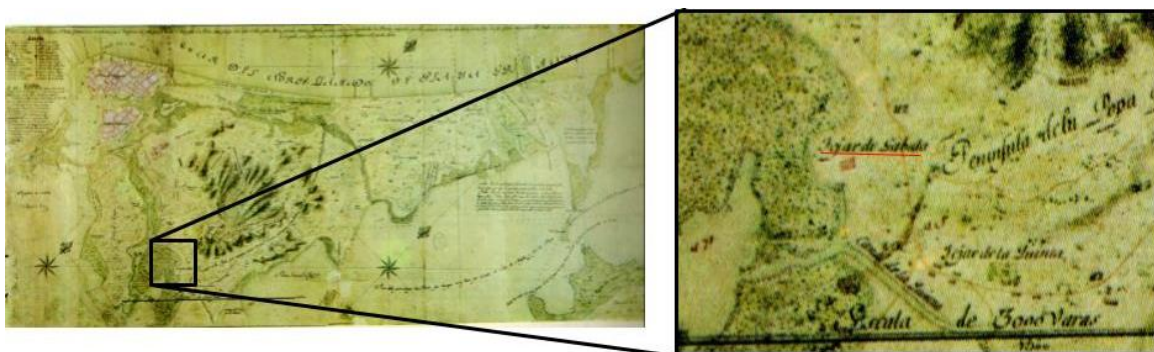


Ilustración 3.9 Representación del Tejar de Sábala. Plano general de la plaza de Cartega de Indias y terreno de sus inmediaciones para la inteligencia de la parte... (Antonio Arévalo, 1780)

Este Tejar aparece representado sólo en un mapa de 1780. Se encontraba frente a la Ciénaga de las Quintas. A diferencia de los otros tejares, el camino parece estar un poco distanciado. Sin

embargo, parece tener una entrada marítima por medio de un canal. Así mismo, al encontrarse en inmediaciones de la Ciénega de las Quintas, pudo haber obtenido leña de los mangles de ésta.

3.1.9 Tejar de Cospiqué

Este Tejar se encontraba en frente a la Isla Larga. En la cartografía histórica aparece en representado en varios mapas. Sin embargo, en algunos se menciona que es una hacienda y en otros sí lo referencian como un Tejar. Además, se encuentra en inmediaciones al camino que interconecta los tejares. En algunos mapas, aparece representado sobre una colina. (Ver Ilustración 3.10)

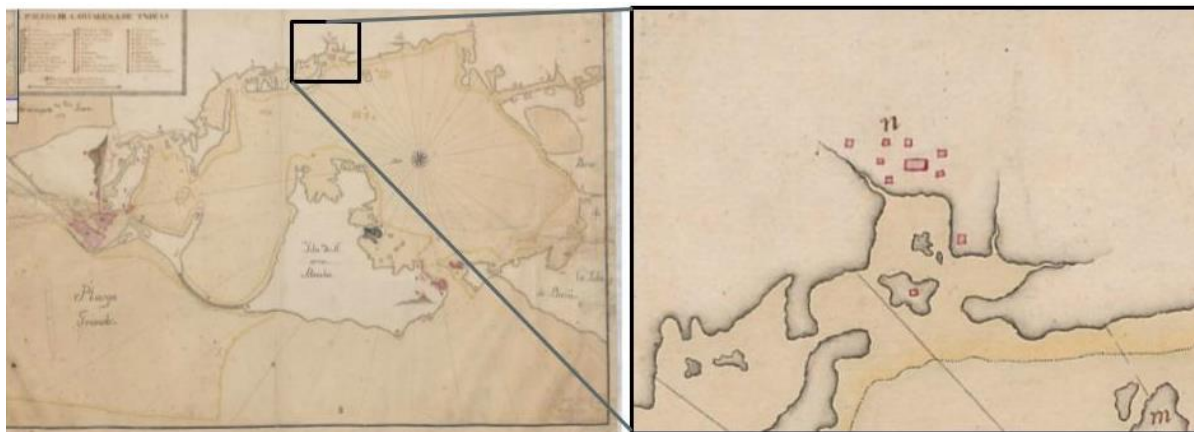


Ilustración 3.10 Representación del Tejar de Cospiqué. Plano del puerto de Cartagena de Indias 1780.

3.1.10 Tejar de Linam

Este Tejar se encontraba en cercanías entre el cerro de la Popa y Manga. En la Cartografía histórica aparece desde 1780 hasta 1798. En 1795 parece tener una amplia extensión al estar conformado por cerca de 9 estructuras y otras zonas abiertas que pueden ser cultivos. Además, se encontraba en inmediaciones de las zonas de mangle, a partir de las cuales pudo suplirse de leña

para la cocción de sus productos. Así mismo está en inmediaciones al camino principal y parece tener una zona portuaria. (Ver Ilustración 3.11)

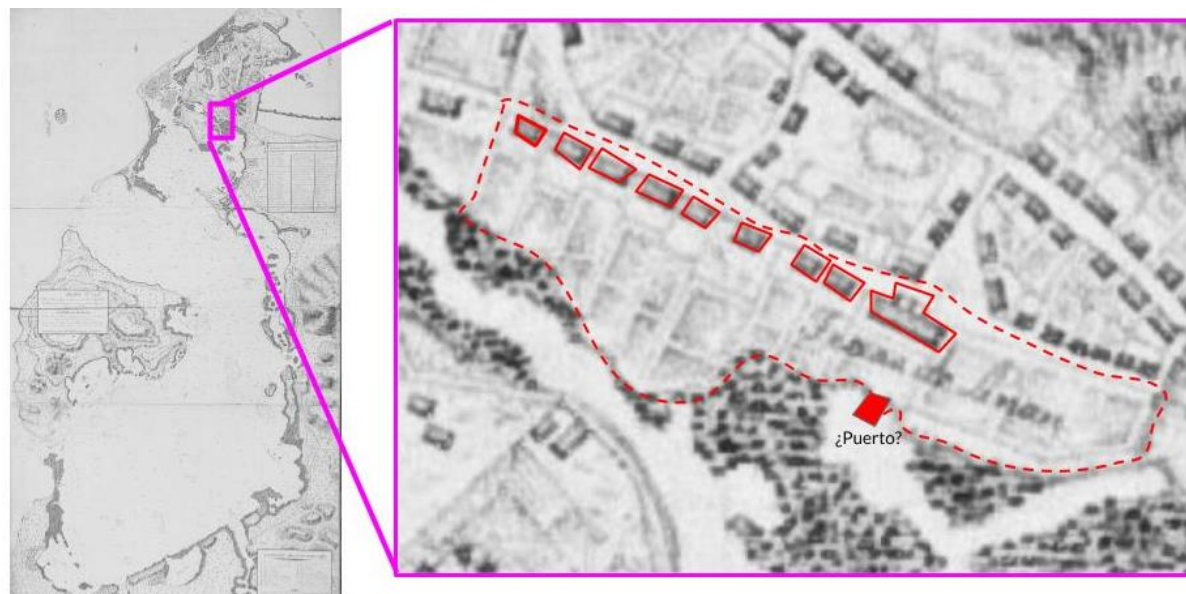


Ilustración 3.11 Representación del Tejar de Linam

3.2 Medios y rutas de transporte de la cerámica del Tejar

El estudio de las rutas y caminos se puede enmarcar dentro del “paisaje del movimiento”. (Snead, Erickson, & Darling, 2014). Debido a esto, se requiere de la transformación del espacio por medio del uso de tecnología y movilización del trabajo y energía humana, los caminos se convierten en paisajes antropogénicos. Así, a pesar de que el movimiento a través de rutas ya establecidas generalmente es inconsciente, la circulación implica no sólo el esfuerzo físico sino también tomar decisiones (consideración de la pendiente, obstáculos naturales, menor resistencia), negociar con otros dependiendo de las relaciones sociales establecidas y el significado (la estética, el simbolismo, la ideología, la metáfora y otras interpretaciones del movimiento) (Erickson, 2014). Además, para el caso particular de las rutas marítimas requiere de un conocimiento no sólo del

entorno sino también de los medios necesarios para el transporte condicionando el camino, así como las horas y formas en que se debe realizar la movilización.

Desde esta perspectiva, los movimientos informales son producto de alteraciones físicas del paisaje a través de la práctica de la vida cotidiana y con el tiempo, se convierten en caminos y rutas (Erickson, 2014). Una vez establecidas, estos “estructuran la vida cotidiana de los agentes al canalizar su movimiento a través de estructuras físicas que mejoran o inhiben la circulación” (Snead et al., 2014). En este apartado se busca indagar de manera general cómo los caminos y rutas marítimas conformaron paisajes en movimiento y permitieron la conexión entre el Tejar de San Bernabé y otros puntos de la ciudad.

Los medios de transporte usados para llevar los productos del Tejar de San Bernabé a Cartagena dependieron de las condiciones geográficas de Tierrabomba. Esto se debe a que durante algunos periodos Tierrabomba se convertía en península de Cartagena, permitiendo el paso terrestre entre ambas zonas. En este sentido, los cambios en la línea costera constituyen un factor primordial para los cambios en la rutina diaria que llegan a afectar las relaciones sociales (Gibson, 2007)

Al realizar un análisis de la cartografía histórica de Cartagena, se observa que la conexión entre Cartagena y Tierrabomba se dio entre los periodos anteriores a 1585, 1697- 1740. Además, durante estos periodos se observan caminos que comunican ambas partes e incluso se observa el paso de algunas personas en esta unión.

Sin embargo, para las fechas de 1600 -1665, 1741- a la actualidad Tierrabomba era una Isla, aunque los bajos de comunicación entre Tierrabomba y Cartagena variaban de profundidad con el tiempo. Así, debido a las condiciones geográficas de la zona, los habitantes de la Isla de

Tierrabomba tenían una constante preocupación por el mantenimiento de las vías terrestres (tending) que podían facilitar la comunicación con Cartagena. Esta preocupación se constituye entonces como prácticas colectivas que se interiorizan y permiten la reproducción del habitus (Gibson, 2007).

Así mismo, cabe resaltar la importancia de la construcción de los puentes que permitieron el acceso a la ciudad: el de la Media Luna que existía desde el siglo XVI, que permitía la comunicación con Getsemaní (posteriormente Puente Heredia); el de Medio que era giratorio; y el de Calzada que era fijo en tierra firme (M. R. Gómez, 2004; Oyuela, 1992). Así, durante los inicios de la ciudad, Getsemaní adquirió importancia para el comercio ya que era el único acceso en terrestre hacia la ciudad. Sin embargo, con la construcción de los otros puentes, cambió esta dinámica (Zabaleta, 2012).

Por este motivo, los Jesuitas tuvieron que recurrir al transporte marítimo. Al respecto, en el inventario de Tierrabomba se menciona la presencia de un puerto, una piragua con sus cuatro respectivas bogas, una barqueta, un timón, remos, canaleta, y paragueta como se había mencionado en el capítulo anterior. Los retos que planteaba el transporte acuático era que podía resultar afectado al momento de la carga, como sucedía en Alcivia y Preceptor donde las canoas estaban en muy mal estado debido a “a los porrasos de los ladrillos que los esclavizados dejan caer en el tiempo que las cargan” (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770). Las rutas tanto terrestres como marítimas que existían en Cartagena para los siglos XVII y XVIII y que pudieron ser usadas por los Jesuitas para el transporte de los materiales que fabricaban, se muestran en la Ilustración 3.12. Así mismo, cabe resaltar que debían existir otras rutas alternas (por ejemplo, entre

Alcivia/Preceptor y el Tejar de San Bernabé), pero estas no se han marcado en la cartografía histórica.

Rutas de transporte en Cartagena siglos XVII y XVIII de acuerdo a la cartografía histórica

Arqueología de la producción, distribución y consumo de la cerámica del Tejar de San Bernabé en los siglos XVII y XVIII en Tierrabomba - Elaboró: Victoria Báez, 2019

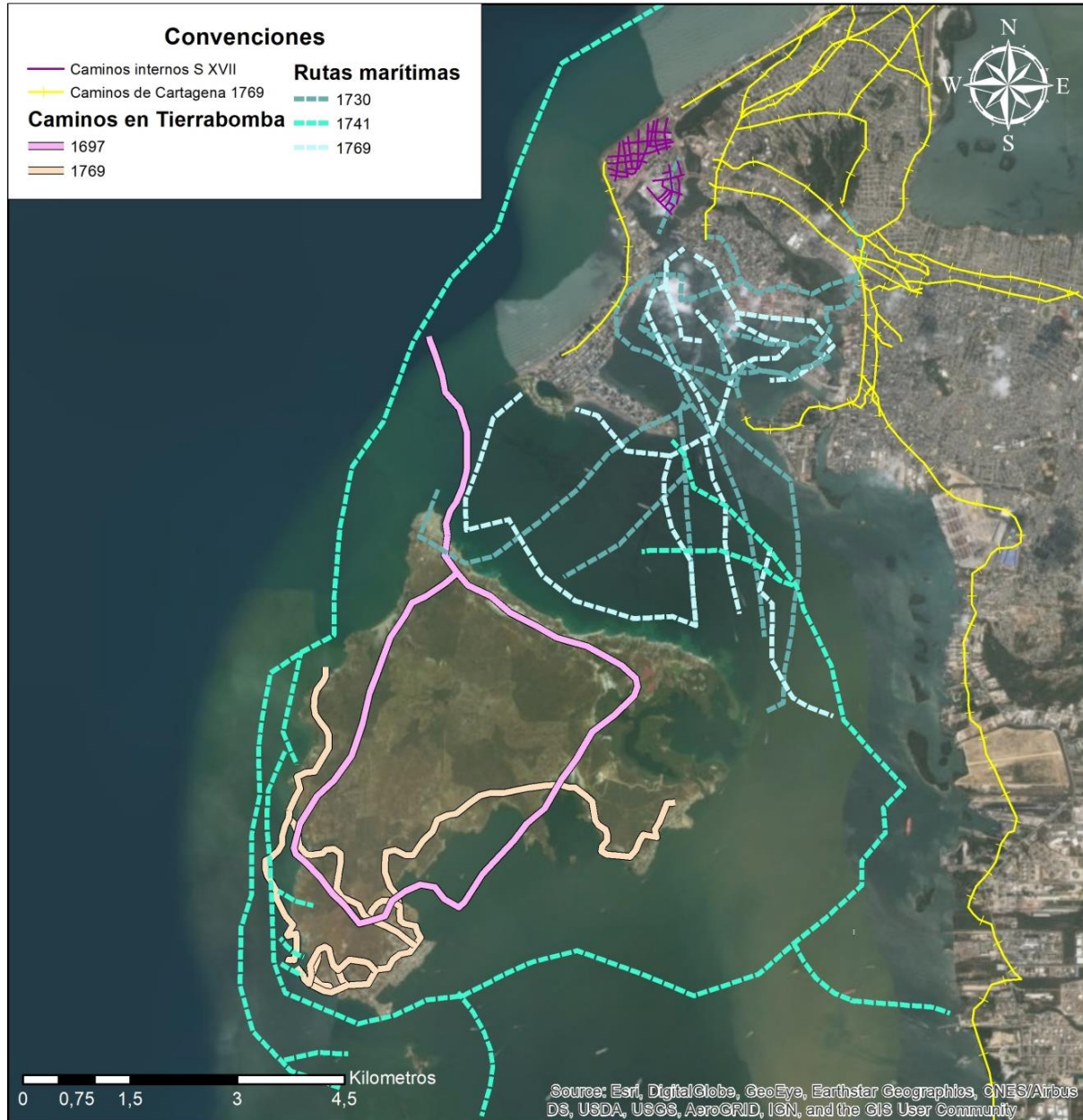


Ilustración 3.12 Rutas de transporte en Cartagena en los siglos XVII y XVIII

De acuerdo a los registros del transporte documentados por Don Roque Jiménez (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770) al momento de hacer el inventario, la distancia entre la ciudad y el Tejar era de dos leguas y aproximadamente gastaba dos horas y media de viaje en llegar al sitio, transportándose en piraguas. De igual forma en éste documento se menciona la existencia de una piragua¹⁷ con sus 4 respectivas bogas, una barqueta¹⁸, un timón, remos, canaleta¹⁹ y paragueta. Esto corresponde con el oficio de “inteligente de la mar” desarrollado por Juan Reymundo (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770). Al respecto, vale la pena destacar que “boga” puede referirse a la persona que rema, asociadas a un tipo de embarcación (generalmente usada en el río Magdalena) (Ver Ilustración 3.13).



Ilustración 3.13 Boga representado en el grabado "Le Champan" de Saffray, Charles 1869²⁰

3.2.Posibles Centros de distribución comercial en Cartagena

Debido a la importancia económica de Cartagena como puerto donde llegaba la flota transatlántica, allí se asentaron varios comerciantes que despachaban sus productos a nivel local, y

¹⁷ Barco de una pieza cuadrado en los extremos como artesa más alto que la canoa afadidos los bordes con cañas y betunado y no chato como la canoa sino con quilla (de Navarrete, 1831).

¹⁸ Dimensión de barca y nombre de la que es muy chica (de Navarrete, 1831)

¹⁹ Remo corto y de pala muy ancha frecuentemente postiza y en general de figura ovalada con el cual se boga á mano sin tolete ni chumacera y al mismo tiempo se puede gobernar. (de Navarrete, 1831)

²⁰ Tomado de <http://www.banrepcultural.org/historia/galeria/156.htm>

a nivel regional. Así para 1771 se encontraban 41 comerciantes (McFarlane & Mejía de López, 1983). A continuación, se realizará una breve contextualización de los sitios de comercio en Cartagena, teniendo en cuenta que no se ha encontrado información respecto a cuál de estos eran usado para la comercialización de la cerámica.

3.1.11 Pulperías y hombres de negocios

Este apartado se concentrará en los “pulperos” de la Pedraja Tomán (1976) o “mercaderes de tienda” de Rivero Gracia (2005). Hay que tener en cuenta que también habían tiendas y tenería, además de otros establecimientos comerciales como serrerías, curtiduría, capintería, barbería, etc (Garrido, 2007)

Respecto al comercio local de Cartagena, en los censos de los barrios de 1777 se identificaron 100 pulperos de los cuales 66 estaban localizados en el centro de la ciudad y 34 en Getsemaní. Además, se encontraban otros oficios relacionados con el comercio como mercaderes, bodegueros, etc. (Ver Anexo 7.4). De esta forma, a pesar de que el sector comercial de Cartagena estaba compuesto por diversas castas, por barrios se observa correlaciones entre estos establecimientos y las castas sociales. Así, en el barrio de San Sebastián (Calle de Nuestra Señora de los Dolores) habían 11 pulperías pertenecientes en su mayoría a pardos, mientras que en el barrio de Santa Catalina, de las 32 pulperías, la mayoría eran de blancos (Ripoll, 2006). Por otro lado, en Santo Toribio 28 hombres de negocios (pulperos y mercaderes) que viven en el barrio o tienen sus negocios allí. Sin embargo, entre ellos se observa una diferenciación entre aquellos que tienen una “pulpería”, quienes tienen una “asesoría de pulpería”, los “comerciantes” y los “mercaderes”. Así, los dos últimos son españoles con títulos nobiliarios de Don y no cuentan con establecimientos

fijos en este sector. Por el contrario, entre los pulperos una gran cantidad tiene sus tiendas en la misma casa en donde radican. Entre las castas de los pulperos, la mayoría son blancos o españoles, aunque hay algunos mulatos y pardos (Ver Anexo 7.4). Sin embargo, a pesar de que este era un mundo principalmente manejado por hombres, también habían algunas mujeres negociantes como la marquesa de Valdehoyos, de María Amador de Pombo y su hija, y de Nicolasa García de Andrés-Torres, e incluso podían llegar a tener sus tiendas como a esposa de Ignacio Cavero (Ripoll, 2006).

Por otro lado, existía una agrupación de tiendas de víveres junto al puente o terraplén de Getsemaní que comunicaba la plaza con este barrio. Allí, durante las madrugadas se organizaba el mercado que debía entrar a la ciudad (Ripoll, 2006).

Así mismo, se observa que existe una correlación entre las personas de negocios y la carrera militar. Esta relación entre oficios ya ha sido explorada por Serrano (2007) quien plantea que los hombres de negocios usaban las carreras militares para ascender social y económicamente.

Entre los comerciantes más importantes de la ciudad, estaba Esteban Baltazar de Amador y sus cuñados José de Arrázola y Ugarte y José Ignacio de Pombo. Este último era un importante comerciante de ultramar (Aguilera-Díaz & Meisel-Roca, 2009). Esta familia acogió importancia especialmente hacia finales del siglo XVIII (Ripoll, 2006).

3.1.12 Algunas consideraciones sobre los costos

No se han encontrado fuentes documentales donde se muestren los costos de la cerámica del Tejar de San Bernabé, ni sobre la cerámica foránea. Sin embargo, a partir del inventario realizado

a los tejares del colegio de la Compañía de Jesús de Cartagena (Tierrabomba, Alcivia y Preceptor) se pueden inferir algunos precios (Ver Tabla 3.1).

Tabla 3.1 Precios de diferentes formas de loza y materiales de construcción. Con base en (AGN Colonia Temporalidades: SC 57 3 D12, 1770; AGN Colonia Temporalidades 57 3 D8, n.d.)

Precio	Cantidad	Valor unitario (pesos)	Valor total (pesos)
Formas varias			
Ollas de vidrio	60	1	60
Lebrijos	200	0,0325	6,5
Lebrijos y servicios	2 y 9	-	12
Vasijas vidriadas sin quemar: lebrillos y bacinicas, tazas y pozuelos	90	-	8
Piezas crudas: lebrillos, platos, escudillas y servicios	700	-	12
Jaquete cocido y vidriado	50	1 real	
Platillos, escudillas, candeleros y pozuelos	312	-	10
Bacines viejos	4	0,5	2
Tejas			
Tejas	1000	0,018	18
Tejas que estan en el horno ya quemadas	800	0,0175	14
Tejas sin quemar	1500	0,008	12
Ladrillos			
Ladrillos que estan en los hornos ya quemadas	1000	0,007	7
Ladrillos crudos y secos	1000	0,004	4
Ladrillos toscos (de baja calidad)	1000	0,007	7
Ladrillos cuadrados toscos	1000	0,016	16

A partir de esto se puede observar una gran diferencia en los costos de las vasijas vidriadas, las no vidriadas y las que no están cocidas. Así mismo, se vendían algunas piezas a menor precio cuando eran de baja calidad. Tal es el caso de los ladrillos evaluados en Alcivia y Preceptor con los ladrillos “toscos”. De manera similar, en el Tejar de Lozano no se desperdiciaban la cerámica de baja calidad, sino que se aprovechaba para realizar donaciones ya que “por su descomposición al tiempo hacerse, no tiene el legítimo valor de la otra” (AHJ b1 eS1 e n cp26 Dvd01 Doc 1141,

1733, p. Fol 63). De esta manera, Lozano se aprovechaba económicamente y socialmente la loza de baja calidad al adquirir aliados.

Por otro lado, parece ser que la cerámica manufacturada por los Jesuitas tenía costos mayores a los del Tejar de Lozano, cuyos precios eran “más cómodos” que los que ofrecían otros tejares.

Así mismo, en las fuentes documentales se establece que la cerámica local también era comerciada con otras colonias. Tal es el caso de Pablo Domenech quien vendió 63 “Jarras ordinarias de barro sin vidriar («del País»)” en 400 rs v. en una embarcación que iba camino a la Habana (Castillero Calvo, 2004).

De igual forma, de acuerdo a comparaciones entre precios de otros productos se sabe que un factor que influía era el transporte de los mismos, siendo incluso más caros aquellos vendidos de manera local que los productos exportados, como en el caso de la carne (Martínez Méndez, 2015).

4. CONSUMO

El consumismo es la relación cultural entre los humanos y los bienes o servicios de consumo que incluye no sólo los comportamientos sino también las instituciones e ideas, es decir, que abarca más allá que el acto de adquisición de los bienes. Por el contrario, el consumo se refiere a los procesos y mecanismos que hacen que un bien o servicio se mueva en la economía (Smart Martin, 2005).

En arqueología el consumo y consumismo se han estudiado de acuerdo a dos grandes corrientes. Por un lado, están los estudios que consideran que el consumo está mediado por los parámetros de la sociedad; y por el otro aquellos que consideran la agencia como un factor primordial (Mullins, 2011; Mullins & Nurmi, 2014).

Sin embargo, los estudios arqueológicos de consumo tomaron mayor énfasis en la década de los años 80's cuando se comenzó a ver el consumo de manera activa, donde los individuos usan la adquisición de los objetos para la construcción y/o mantenimiento de identidades, al mismo tiempo que les pueden atribuir significados particulares (Cook et al., 1996; Dielter, 2010; Mullins, 2011). De esta forma, el consumo permite estudiar el agenciamiento ya que está ligado y constituye una parte primordial de “las relaciones sociales y las concepciones culturales, y ya no es simplemente un producto económico de cálculo de fines / medios (como en la economía neoclásica) o un reflejo pasivo de otras estructuras (como en el estructuralismo)” (Dielter, 2010) .

A partir de estos, se ha determinado que hay una infinidad de factores que pueden llegar a afectar el consumo: estatus, la disponibilidad y cantidad de redes de comercialización, los mecanismos de

comercio estatal, las identidades culturales y etnicidad, los significados de las cosas, el género, el tamaño y composición de las familias, el tipo de lugar (rural o urbano), tensiones entre sectores de la sociedad, la moda y por supuesto, el capital económico con el que se cuenta (Cook et al., 1996; Mullins, 2011; Mullins & Nurmi, 2014; Spencer-Wood, 1987). Estos factores pueden no sólo llegar a afectar la frecuencia de consumo de un artefacto, sino también la vida de uso de los mismos (Mullins & Nurmi, 2014).

Sin embargo Henry (1991) siguiendo los planteamientos de Schiffer (1991) propone un esquema más complejo para el estudio del “*consumer behavior*”. Así considera que se deben tener en cuenta cuatro aspectos: la decisión de consumir, la adquisición, el uso y la deposición después de su uso (ver Ilustración 4.1.). A partir de esto señala que el problema del registro arqueológico es que tiende a mostrar más los patrones de descarte que los comportamientos de adquisición (Henry, 1991; Spencer-Wood, 1987)

Otro problema para las investigaciones de arqueología de consumo es la recolección de datos de otros estudios, ya que, al responder a otras temáticas la información puede llegar a ser inadecuada para entender las relaciones de consumo. Así, para obtener datos adecuados para el estudio del consumo es necesario realizar excavaciones a gran escala que permitan comprender las diferencias a diferentes niveles. Además, es oportuno que las clasificaciones de la cerámica sean más por funcionalidad que por elementos decorativos o tipos de fábrica, especialmente si se quiere responder a temáticas como “*foodways*” (Dielter, 2010).

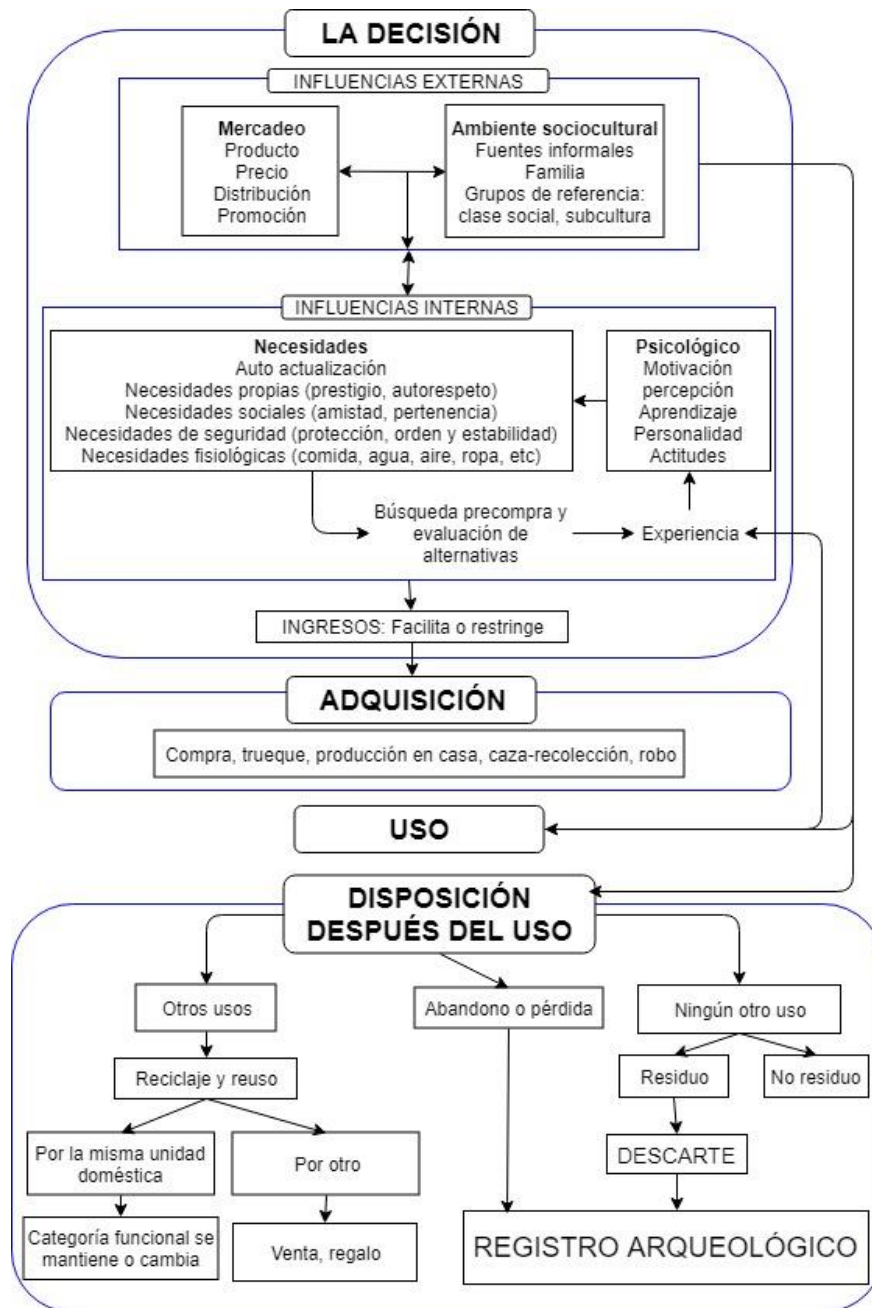


Ilustración 4.1 Modelo de comportamiento del consumidor. Tomado de Henry (1991)

Estos problemas se han evidenciado en los resultados de la presente investigación, ya que los proyectos analizados han usado diferentes metodologías por lo cual no se cuenta con la información estratigráfica en todos los casos, lo cual dificultó las comparaciones temporales del consumo de la

cerámica. Adicionalmente, a pesar de que todas las investigaciones se rigen por la clasificación de Therrien et al. (2002), en algunas ocasiones se presentan diferencias.

Siguiendo con los factores que afectan el consumo, Bourdieu (1979) plantea que el consumo más allá de estar influenciado por diferencias económicas, es un proceso simbólico que establece distinciones sociales que se forjan a través del *habitus*. Este último, hace referencia a los hábitos, habilidades y disposiciones producto de acciones de la vida cotidiana. A través de éste, se forma a los sujetos sobre las reglas de la sociedad, dándole también oportunidades para generar cambios a futuro.

Sin embargo, para entender el *habitus*, es necesario contextualizarlo en un campo y los tipos de capital. Así, el campo se refiere a los espacios donde se dan todo tipo de interacciones sociales, permitiendo entender cómo todos los agentes se interrelacionan entre sí. Con este concepto, Bourdieu buscaba ampliar la visión de que las diferencias sociales se construyen enfocadas sólo en lo económico, dándole paso a las diferencias en otros aspectos. Así, considera que hay varios tipos de capital: el capital cultural, el capital social, el capital económico, y el capital simbólico. En este sentido, los campos son lugares de producción, consumo y reproducción de la forma de ver el mundo de los agentes.

De esta forma en “La Distinción” Bourdieu (Dizerega Wall, 1991) encuentra que las diferencias en el uso de porcelana china y de la cerámica ordinaria entre familias de élite de clase media no sólo radica en una diferencia económica, sino también en la restricción o no de las invitaciones a la casa para tratar temas profesionales y por ende la necesidad de mantener el orden y la propiedad en la vida doméstica.

En este sentido, el gusto es adquirido inconscientemente a través de la vida cotidiana. El gusto se convierte entonces en un símbolo de alta posición porque para adquirirlo se requiere tiempo que no se usa en trabajo, lo que demuestra que no hay una necesidad de trabajar (López de Ayala, 2004). Además, el gusto permite agrupar a los individuos de acuerdo a sus similitudes, pero al mismo tiempo permite que se creen distinciones con otros grupos (Alonso, 2002). Por este motivo, el consumo de bienes, es “un elemento mediador de identidades y configurador de la conciencia de clase a partir de una posición económica”.(Alonso, 2002, p. 17)

En este sentido, la cerámica permite estudiar el consumo debido a que puede ser un mecanismo para mantener el estatus en periodos de cambio donde se afectan las relaciones sociales. Tal es el caso, en el siglo XIX de los dueños de ingenios en Brasil que mantuvieron las técnicas tradicionales y usaban la cerámica *transfer printed* para mantener su estatus, en contraste con los dueños de ingenios con tecnologías innovadoras (Dos Santos Albuquerque, 2015). De manera similar, en Estados Unidos a finales del siglo XIX, “los gastos en cerámica constituían una pequeña porción de los presupuestos anuales de los consumidores, pero el acto de posesión importaba más que el dinero gastado. Las cerámicas eran signos cuyo valor cultural se derivaba de sus cualidades inherentes y, en menor medida, de sus precios” (Blaszczyk, 1994). Además, se convierten en un material de relevancia en la Nueva Granada donde los bienes de lujo fueron escasos comparados con los demás reinos por lo cual la diferenciación social pudo haberse realizado a través de elementos de la vida cotidiana (Therrien, 2007b).

Por este motivo, para el análisis del consumo de la cerámica del Tejar de San Bernabé, se tomaron los contextos doméstico, militar y religioso. A partir de ello, se pretende comprender los diferentes campos que se desarrollaron en Cartagena y sus respectivos tipos de capital. Así, dentro

de cada contexto se evalúan los resultados de la cerámica de 13 sitios provenientes de anteriores investigaciones arqueológicas en Cartagena y que permiten acercarse a una interpretación del consumo de cerámica haciéndose énfasis en el consumo de la cerámica del Tejar de San Bernabé. (Ver ilustración 3.1.). La organización de estos sitios en contextos es importante debido a que de esta forma se define y limita el habitus (Gibson, 2007). En este sentido, se ha organizado el capítulo caracterizando, de manera muy general, los diferentes tipos de capital por los contextos donde se ha encontrado la cerámica del Tejar de San Bernabé, luego prosiguiendo con una breve reseña de cada sitio y, por último, analizar los porcentajes cerámicos en cada uno. Finalmente se presenta unas tendencias por contextos y de acuerdo a su ubicación espacial en SIG.

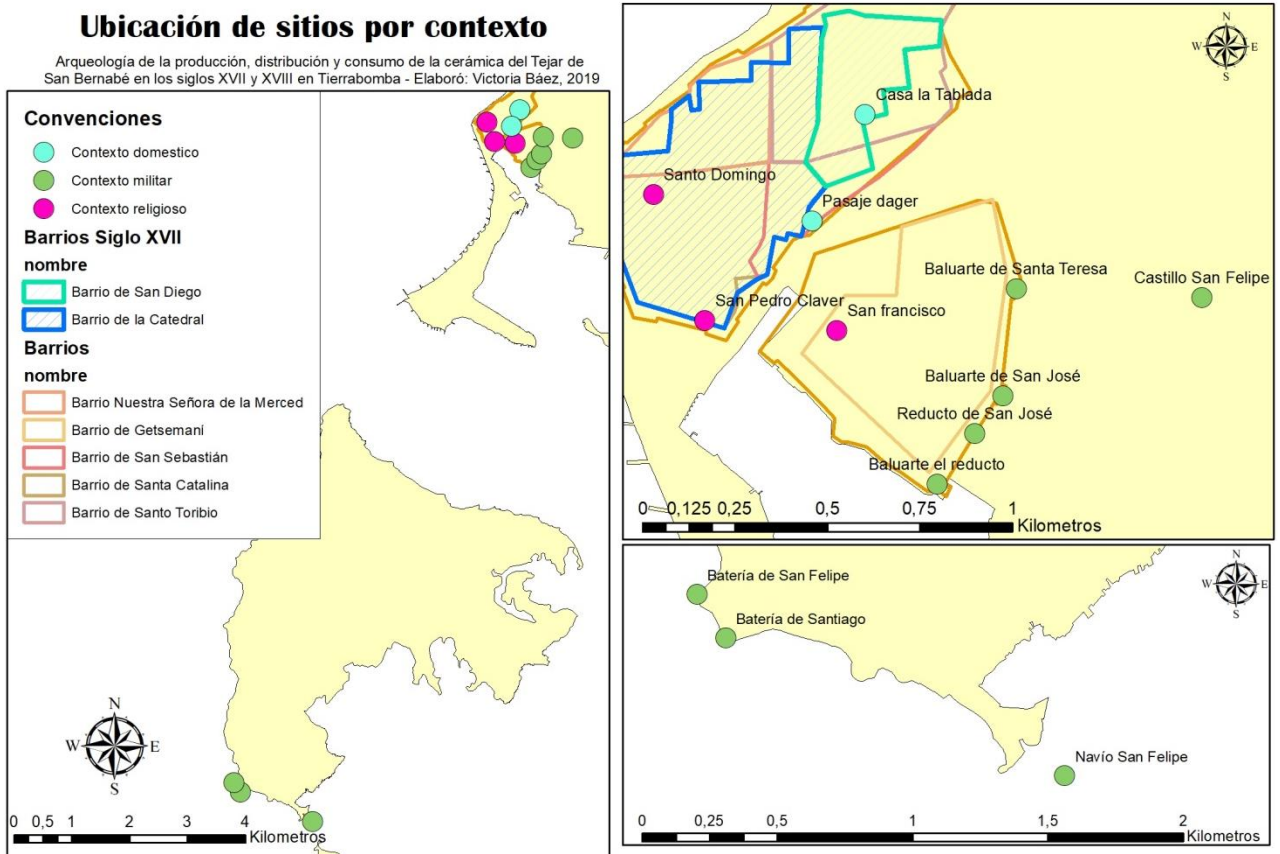


Ilustración 4.2 Ubicación de los sitios arqueológicos analizados por contexto

4.1 Contexto doméstico

En este apartado se busca realizar una rápida contextualización de la sociedad civil Cartagenera, entendiendo los tipos de capital que poseían los individuos. Esto se realiza con el fin de dar luces para comprender el consumo de cerámica en los sitios arqueológicos investigados. Estos espacios son de gran relevancia porque allí era donde se daba la enseñanza de artes y oficios y de valores morales, religiosas y sociales (Correa Mosquera & Cáceres Cabrales, 2012).

Las sociedades Cartagenas en el siglo XVI estaban conformadas por los conquistadores y encomenderos. Así se fueron consolidando estas familias de la mano del crecimiento e importancia que ganaron las estancias y haciendas con mano de obra esclavizada. Estas se organizaban en dos grandes barrios: el de La Catedral y el de San Diego. (Ruiz-Rivera, 2007). Para el siglo XVII, ya se contaba con más o menos 6000 personas que para 1684 ya habían aumentado a 7341 habitantes (Garrido, 2007). Sin embargo, de estas, las familias dominantes ya habían cambiado, pasando a ser más importantes las élites provenían de la administración (cargos como tesorero o contador) desde donde las familias podían enriquecerse (Ruiz-Rivera, 2007). Finalmente, en el siglo XVIII, las élites estaban conformadas por terratenientes del interior y empresarios portuarios. De acuerdo al censo de 1777, Cartagena estaba dividida en cinco barrios San Sebastián, Nuestra Señora de Las Mercedes, Santa Catarina, Santo Toribio y Getsemaní siendo el primero el de la zona de élite y el último el más barrio popular (Ruiz-Rivera, 2007). (Ver Ilustración 4.3)

Uno de los motivos por los que pudo producirse esta transición de las familias dominantes en Cartagena pudo ser la importancia de la trata de esclavizados y el asiento, ayudando a emerger nuevos sectores. Por este motivo, cuando se cambiaba de asiento, esto traía consecuencias para la

economía de la ciudad, e incluso motivaba a un sistema de corrupción y trata ilegal involucrando no sólo a los comerciantes sino también a administrativos y militares que tenían como función vigilar estos acontecimientos (Ruiz-Rivera, 2007)

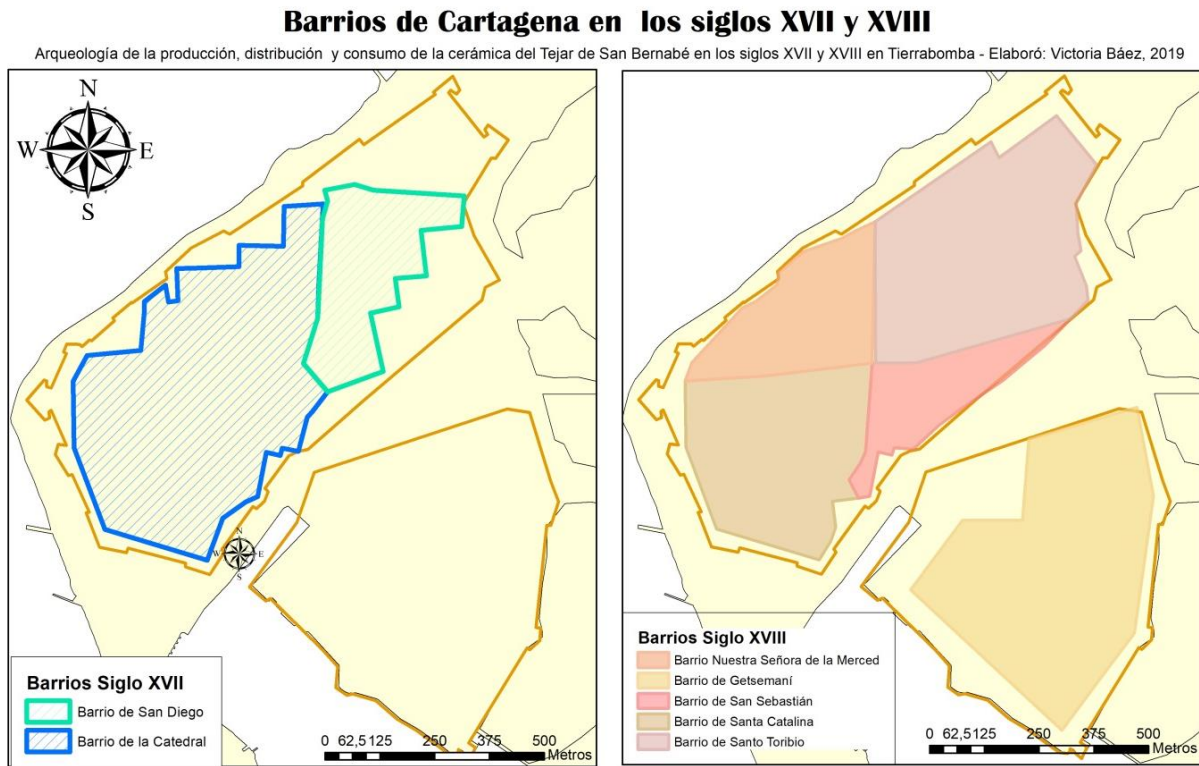


Ilustración 4.3 Barrios de Cartagena en el siglo XVII y XVIII

Por este motivo, el capital económico de las familias Cartageneras se demostraba de acuerdo al número de esclavizados que poseían y la condición de estos. Así, en el siglo XVIII, Fray Juan de Santa Gertrudis (citado en Rodríguez, 1999) menciona que los lujos de las señoras se manifestaban en la cantidad de esclavizadas que tuviera (preferiblemente vestidas con ropa lujosa) y el hecho de envolver los recados en un paño de seda. Así, por lo general las familias (tanto blancas como mulatas) contaban con uno o dos esclavizados. Sin embargo, había casos excepcionales de familias de élite que podían tener hasta cinco esclavizados (P. Rodríguez, 1999). Así mismo, otra forma de diferenciación se observaba a través de la comida, donde las familias más pudientes bebían vino

mientras que los demás, aguardiente y guarapo de caña (Deavila Pertuz & Guerrero Palencia, 2011). Además, otra forma de adquirir mayor estatus era por medio de la propiedad de estancias, así estas no fueran de gran relevancia económica (Ruiz-Rivera, 2007).

De igual forma, estas diferencias se veían reflejadas en la ubicación espacial de las unidades residenciales. En este sentido, en el censo de 1777 se observa que en los barrios de Santo Toribio y Getsemaní, las casas comunes tenían una o dos alcobas y cocina. En estos sectores también podían darse cabañas con techos de paja o palmera o edificaciones amplias con subdivisiones de hasta veinte o más habitaciones generalmente asociadas a esclavizados y mulatos. Estos últimos constituían la casta más representativa de estos barrios, mientras que los blancos y peninsulares solo abarcaban el 2% (P. Rodríguez, 1999).

Por el contrario, en los barrios de San Sebastián y Nuestra Señora de las Mercedes se hacían construcciones donde llegaban a habitar hasta cincuenta personas. En ellas habitaba generalmente una familia, aunque había muchos casos con hasta tres familias. Así, durante la segunda mitad del siglo XVIII, familias blancas recién electas decidieron alquilar habitaciones en estas edificaciones. En estos barrios eran donde más habitaban las castas de blancos o peninsulares, aunque debido a los oficios era frecuente la presencia de mulatos y esclavizados (P. Rodríguez, 1999). Así mismo, cabe resaltar que en estos dos barrios eran donde había más población con títulos nobiliarios (San Sebastián con 27,2% y Nuestra Señora de las Mercedes con 18,6%). Esto contrasta con los nobles que habitaron los otros barrios (Santo Toribio con 8,9% , Getsemaní con 1,5%) (Aguilera-Díaz & Meisel-Roca, 2009).

Sin embargo, no siempre se cumplía esto, debido a que una misma casa podía ser compartida por varias familias llegando a ser hasta 50 personas de diferentes familias. En este sentido, el espacio de la vida privada era reducido y había una mayor interacción entre familias de la misma edificación (Correa Mosquera & Cáceres Cabrales, 2012). Respecto a la conformación de las familias, el promedio de habitantes por familia era de 3,9 personas (generalmente una pareja con 1 a 3 hijos o una viuda y un hijo). Sin embargo, había familias que podían llegar a tener diez a quince personas generalmente correspondientes con familias blancas residentes en San Sebastián y Nuestra Señora de la Merced.

Así mismo, los matrimonios permitían la interacción entre familias, siendo este el medio principal para formar alianzas entre grupos con intereses similares y expandir los negocios (Ripoll, 2006). Sin embargo, en 1776 se dicta la Real Pragmática de Matrimonios de 1776, emitida por Carlos III donde se regulan las leyes para las uniones matrimoniales. Así, las élites usaban este tipo de documentos para defender la separación entre castas y evitar uniones “deshonrosas” o “degradantes”(Correa Mosquera & Cáceres Cabrales, 2012).

Esto sucedió porque las castas sociales en Cartagena tenían gran importancia, al punto de que en 1735 Ullua y Jorge Juan (citado en Deavila Pertuz & Guerrero Palencia, 2011) mencionan que “son de tantas especies, y en tan grande abundancia, que ni ellos saben discernirlas”, y que “si por inadvertencia se les trata de algún grado menos [...]avisan ellos al que cayó en el defecto, que no son lo que les ha nombrado, y que no les quieran sustraer lo que les dió su fortuna”. Además, la casta a la que pertenece un individuo le podía permitir una mayor facilidad para acceder a ciertos oficios. De esta forma, en el ámbito militar, estar en cercanía a la “casta de blanco” podía facilitarles la entrada al sector (Cáceres Cabrales & Correa Mosquera, 2006).

Por este motivo, las personas con suficientes recursos económicos podían comprar o defender su “blanquitud” para subir en la jerarquía social, aunque el reconocimiento de ello podía tardar algunas generaciones. Así, a quienes tenían ascendencia africana se les denominaba «gente de las castas. (Anrup & Chaves, 2005).

En Cartagena, habitaban personas de diferentes profesiones y saberes: médicos, abogados, maestros y cirujanos, clérigos, jueces, notarios, músicos, pintores, barberos, artesanos, carpinteros, zapateros, vendedores callejeros, esclavizados, libertos, etc. (P. Rodríguez, 1999; Uribe, 1987). De la sociedad civil, las personas que tenían conocimientos -como los médicos- eran de gran aprecio tanto por los gobernantes, el clero y las élites, permitiéndoles establecer amistades y alianzas con sectores poderosos (Solano-Alonso, 2007). Así mismo, en estas prácticas se combinaban saberes indígenas y de negros en el tratamiento de enfermedades (Solano-Alonso, 2007).

De igual forma, los oficios de maestros de obra y alarifes eran de gran valor debido a la escasez de ingenieros que llevaran a cabo las construcciones locales (Cáceres Cabrales & Correa Mosquera, 2006). Por este motivo, desde el siglo XVII, los esclavizados y negros libres logran acceder a toda clase de oficios, pagando tributo a sus amos. De esta forma, llegan a conformarse en saberes como oficios marítimos, de construcción y de comercio (Garrido, 2007). Dentro de estos últimos, cabe notar que al ser las tiendas lugares de interacción social, pertenecer al sector comercial daba el privilegio de tener un rápido acceso a las noticias y establecer alianzas fácilmente (Ripoll, 2006). Sin embargo, dentro de éste sector, los portugueses buscaron permanecer discretamente, a pesar de ser grandes comerciantes de esclavizados que era el negocio en auge (Ruiz-Rivera, 2007). Otros

oficios y habilidades más restringidos a la élite podían ser adquiridos mediante los estudios en los colegios locales como el de la Compañía de Jesús o en otros sectores de la Corona Española (Correa Mosquera & Cáceres Cabrales, 2012).

Estas diferencias generaron tensiones entre los sectores de la sociedad. Así hay denuncias sobre el mal trato que daban los esclavizados a los indígenas y sobre la violación de sus mujeres o robos de sus bienes (Garrido, 2007). Así mismo, surgieron las problemáticas entre la sociedad civil y los militares. Estas se debieron al uso de aljibes y la extracción de agua destinada para los tiempos de guerra como denuncia Arévalo que pasó entre 1740 y 1796 (Cáceres Cabrales & Correa Mosquera, 2006). Otras disputas se dieron entre los encomenderos-hacendados con el cabildo urbano por la falta de consideración del sector rural en las obras y planeación de la ciudad (Ruiz-Rivera, 2007)

A partir de lo anterior se observa las múltiples divergencias entre los individuos que conforman la sociedad civil, así como las diferentes estrategias usadas no sólo para adquirir un capital económico mayor, sino también uno social, simbólico y cultural. Estas se daban no sólo en la adquisición de nuevos bienes o títulos sino también se representaban en la vida diaria. En este sentido, los elementos de la cotidianidad permitieron la creación de nuevas identidades y los cambios en las familias de élite a lo largo de los siglos. Por este motivo, se esperaría que las diferencias que se mencionan se expresaran en el registro arqueológico, permitiendo una clara distinción entre las castas sociales.

4.1.1. Consumo de cerámica en contextos domésticos en Cartagena en los siglos XVII y XVIII.

En Cartagena son pocas las investigaciones arqueológicas en contextos domésticos: casa del Gobernador Torresar (Uprimny, 2001), casa de La Tablada (Fandiño Merz, 2000) y el Pasaje Dager (Del Cairo, 2014b). A continuación, se presenta un breve resumen de los hallazgos de los dos últimos. (Ver Ilustración 4.4)

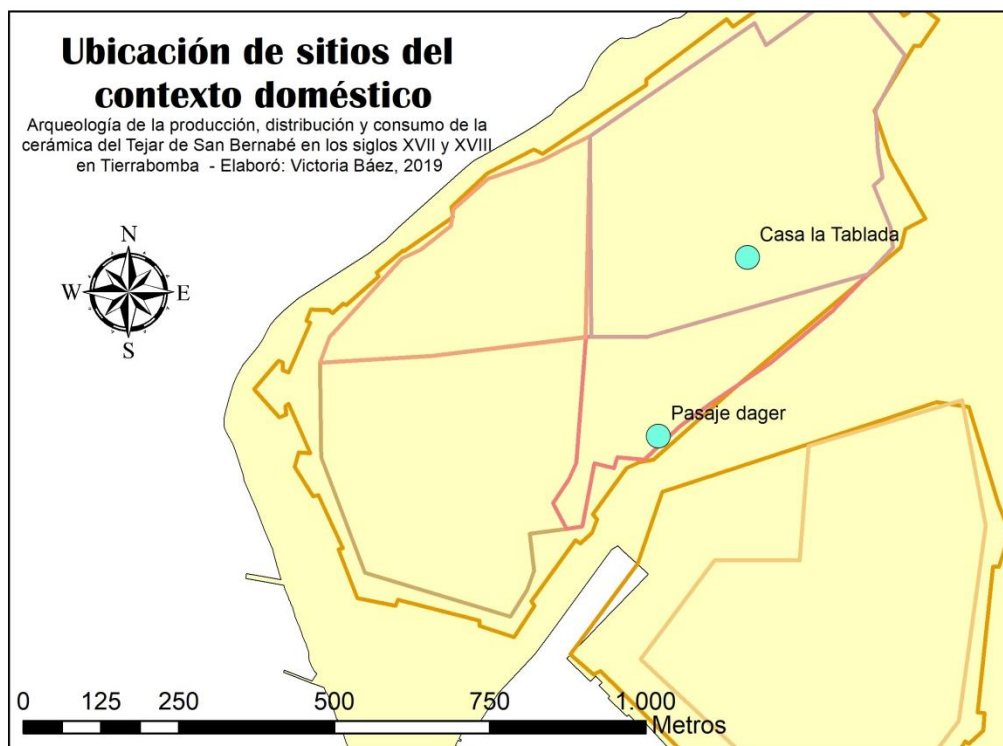


Ilustración 4.4 Ubicación de los sitios del contexto doméstico

4.1.1.1 Casa de la Tablada

El estudio arqueológico de este sitio se llevó a cabo en el 2000. Esta casa se ubica en el barrio Alto de San Diego (anteriormente Barrio de Santo Toribio), en el cual habitaban diferentes grupos sociales que tuvieron acceso restringido a algunos bienes como la loza esmaltada local o foránea. Allí, se realizó un sondeo estratigráfico en el patio trasero donde termina la casa debido a

que estos espacios eran los lugares donde se depositaban los desperdicios domésticos. En este sondeo se determinaron tres unidades estratigráficas que corresponden a los siglos XVI al XIX. También se recogió material sin estratigrafía (Fandiño Merz, 2000)

Respecto a los hallazgos de cerámica, se encontraron 750 fragmentos cerámicos de los 450 pertenecen a la unidad de excavación. Además, se observaron las modificaciones que sufrió la casa para subir el nivel respecto a la calle. Otros hallazgos corresponden a conchas, vidrios, materiales de construcción y restos óseos de aves, ganado y tortugas. Dentro de las unidades estratigráficas, la ocupación con mayor actividad social y económica se encuentra en el siglo XVIII. (Ver Tabla 4.1)

Tabla 4.1 Porcentajes cerámicos de la casa la Tablada de acuerdo a los datos de (Fandiño Merz, 2000)

Tipos cerámicos									
CRC	MC	CRC Var fino	CRA	CCA	CF	CRA Var tor	Foráneo	Sin identificar	Loza moderna
74	75	0	376	29	0	21	113	52	10
9,9%	10,0%	0,0%	50,1%	3,9%	0,0%	2,8%	15,1%	6,9%	1,3%

CRC: Cartagena Rojo Arenoso - MC: Mayólica de Cartagena - CRC Var Fino: Cartagena Rojo Arenoso Variedad Fino - CRA: Crespo Rojo Arenoso – CCA: Crespo Café Arenoso – CF: Crespo Fino – CRA var Tor: Crespo Rojo Arenoso variedad Torneado.

Respecto a la cerámica, se observa que sólo el 15% corresponde a cerámica foránea. Dentro de las formas halladas en este material, se encuentran platos, bacines, botijas, y bacinillas. El mayor consumo de cerámica en este sitio es del tipo Crespo Rojo Arenoso, aunque los otros tipos de Crespo son prácticamente escasos. Por otro lado, la cerámica del Tejar de San Bernabé (Cartagena Rojo Compacto y Mayólica de Cartagena) corresponde sólo a un 19,9% del total hallado. (Ver Tabla 4.1)

Dentro del material hallado en la Unidad de Excavación realizada, se observa que la Cartagena Rojo Compacto mantiene bajos porcentajes durante el periodo de los siglos XVI- XVII, pero en hacia el siglo XVIII aumenta un poco, para luego disminuir en el siglo XIX. De manera similar sucede con la Mayólica de Cartagena. Sin embargo, durante los primeros dos periodos de ocupación, la Cartagena Rojo Compacto parece tener ligeramente más importancia. Por otro lado, el comportamiento del Crespo Rojo es opuesto a estos dos tipos. Así, inicia con un alto porcentaje durante el primer periodo, luego presenta una ligera disminución durante el siglo XVIII, pero vuelve a aumentar en el siglo XIX (Fandiño Merz, 2000). Otro caso es el del Crespo Café Arenoso que va desapareciendo con el tiempo. De igual manera, es relevante mencionar que la cerámica foránea presenta un comportamiento similar a la del Tejar de San Bernabé (aumento y luego disminución) aunque con porcentajes mucho más bajos. (Ver Ilustración 4.5)

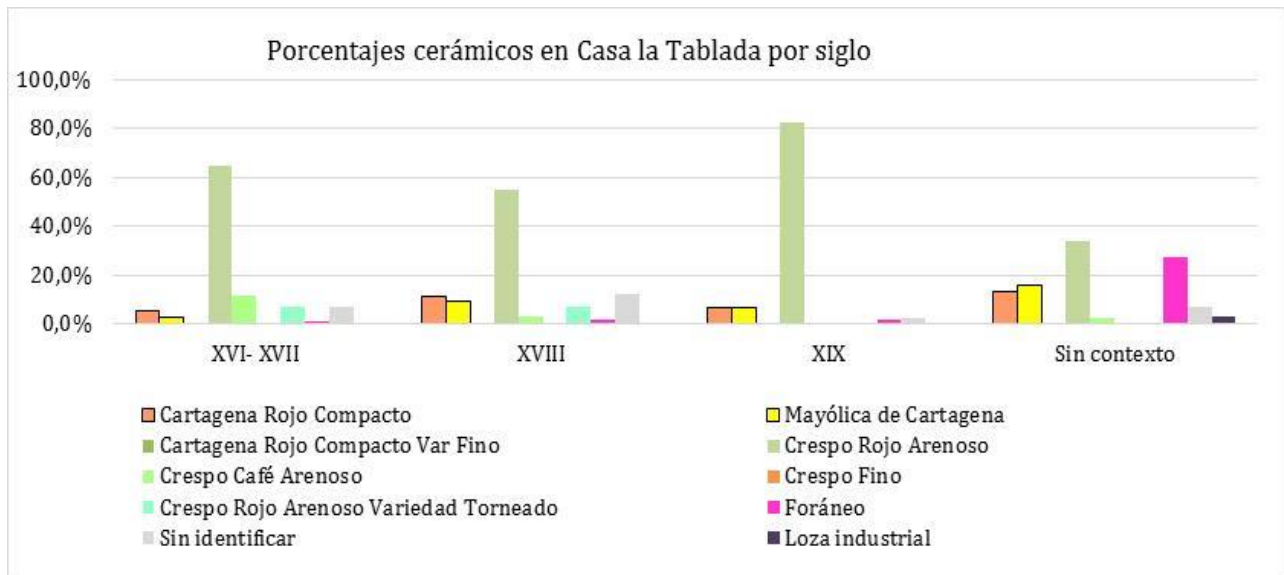


Ilustración 4.5 Porcentajes cerámicos en la Casa la Tablada por siglos. Con base en los datos de Fandiño Merz (2000)

En este sentido, vale la pena resaltar las diferencias entre el material obtenido dentro de la unidad de excavación y el material recogido durante las otras actividades de restauración, donde las

proporciones de tradición mestiza/indígena (Crespo Rojo Arenoso, Crespo Café Arenoso, Crespo Rojo Var. Torneado) disminuyen drásticamente, las de material foráneo aumentan bastante y las de Cartagena Rojo Compacto y Mayólica de Cartagena aumentan levemente. Esto puede deberse que al realizarse la excavación en una zona de desechos, posiblemente allí se depositó la cerámica de uso culinario como la de los tipos Crespos.

4.1.1.2 Pasaje Dager

El estudio arqueológico de este sitio se llevó a cabo en el 2014 por Del Cairo (2014). Este sitio se ubica en el barrio del Centro Histórico (anteriormente Barrio de San Sebastián). En sus inicios fue “una casa baja con patios interiores, luego se transformó en una casa alta que luego se transformó en una edificación de tres pisos” (Del Cairo, 2014b). Ya en el siglo XX es adquirida por Alejandro Dager y posteriormente se convierte en un pasaje comercial, posiblemente fue construido por el arquitecto francés Gastón Lelarge en 1933 (Del Cairo, 2014b).

La investigación realizada por Del Cairo (2014) consistió en seis unidades de excavación de 2 m. x 1 m. donde se evidenciaron las diferentes transformaciones constructivas de la casa abarcando desde el siglo XVIII al XX. Para el análisis de la cerámica de este sitio fue posible acceder a la colección.

Respecto a la cerámica, se observa que los tipos más representativos son Mayólica de Cartagena y Cartagena Rojo Compacto, seguido de Crespo Rojo Arenoso. Por el contrario, es relativamente baja la proporción de la variedad de Cartagena Rojo Compacto, los otros tipos de Crespo y los materiales de la tradición foránea. (Ver Tabla 4.2 e Ilustración 4.6)

Dentro de las formas cerámicas encontradas en la muestra son botijas, platos, candelabros, lebrijos y bacines. Estas están relacionadas con el almacenamiento, la higiene, la iluminación y las actividades de servir y comer. Otros hallazgos de esta investigación corresponden a restos óseos de animales, vidrios, líticos y metales.

Tabla 4.2 Tipos cerámicos de la investigación de Pasaje Dager. Del Cairo (2014b)

Tipos cerámicos											
CRC	MC	CRC Var fino	CRA	CCA	CF	CRA Var tor	Foráneo	Sin identificar	Loza industrial	Materiales de construcción	Loza moderna
175	246	44	151	61	32	15	51	17	19	63	1
20,0%	28,1%	5,0%	17,3%	7,0%	3,7%	1,7%	5,8%	1,9%	2,2%	7,2%	0,1%

CRC: Cartagena Rojo Arenoso - MC: Mayólica de Cartagena - CRC Var Fino: Cartagena Rojo Arenoso Variedad Fino - CRA: Crespo Rojo Arenoso – CCA: Crespo Café Arenoso – CF: Crespo Fino – CRA var Tor: Crespo Rojo Arenoso variedad Torneado.

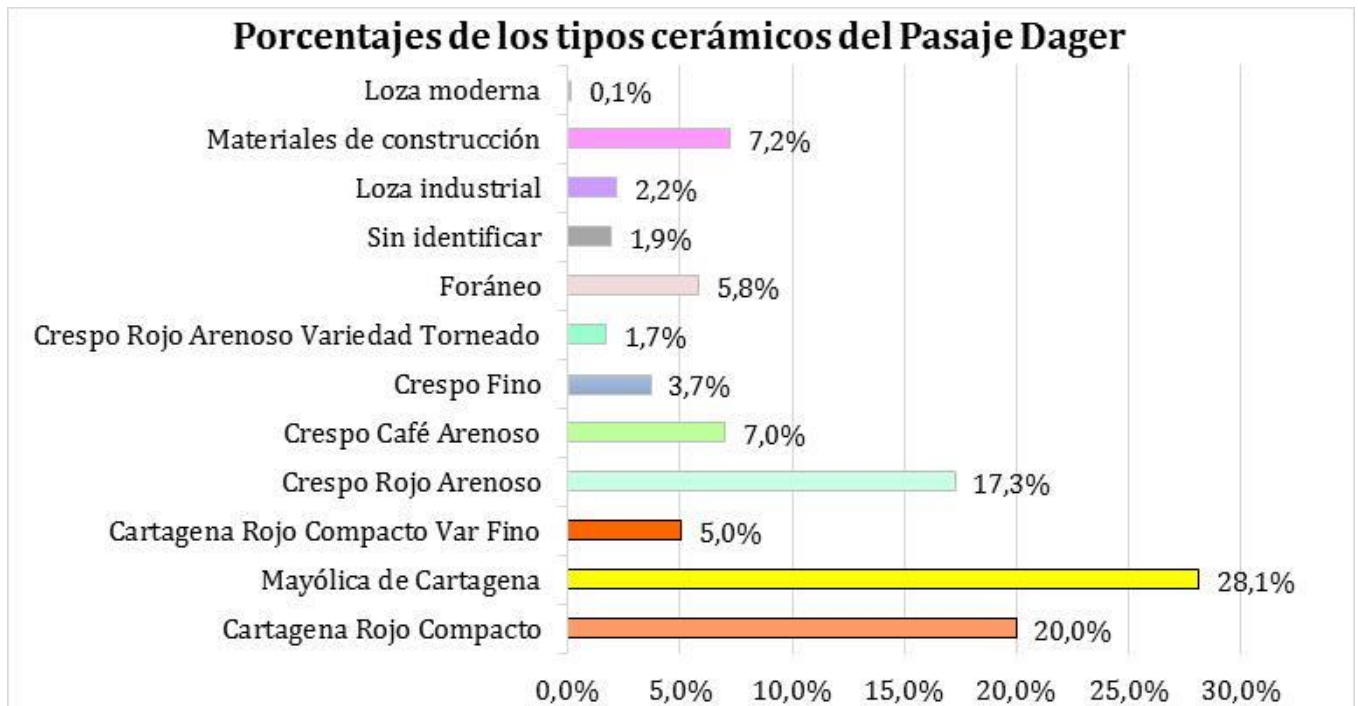


Ilustración 4.6 Porcentajes de los tipos cerámicos del Pasaje Dager. Del Cairo (2014b)

4.1.1.3 Tendencias de consumo de la cerámica en los contextos domésticos en Cartagena en los siglos XVII y XVIII.

Este contexto es importante ya que, en él se reflejan las normas culturales, procesos de migración y otros factores de la sociedad y por ende constituyen una unidad ideal de análisis para el consumo (LeeDecker, 2010). Así, se ha analizado el consumo en dos contextos domésticos: el primero corresponde a una casa ubicada en el Barrio Santo Toribio y el segundo a una unidad doméstica del Barrio San Sebastián (siglo XVIII) o Barrio de La Catedral (siglo XVII).

De esta forma se observa una gran diferencia en el consumo de cerámica de los dos sitios. Así, mientras que en el pasaje Dager domina la cerámica del Tejar de San Bernabé, en la Casa La Tablada domina el Crespo Rojo Arenoso. Estas diferencias también son significativas cuando se observa la proporción de material foráneo, ya que mientras en el Pasaje Dager la proporción es relativamente baja, en la Casa La Tablada hay una gran proporción de ella, así como mayor variedad de tipos foráneos (ver Ilustración 4.7).

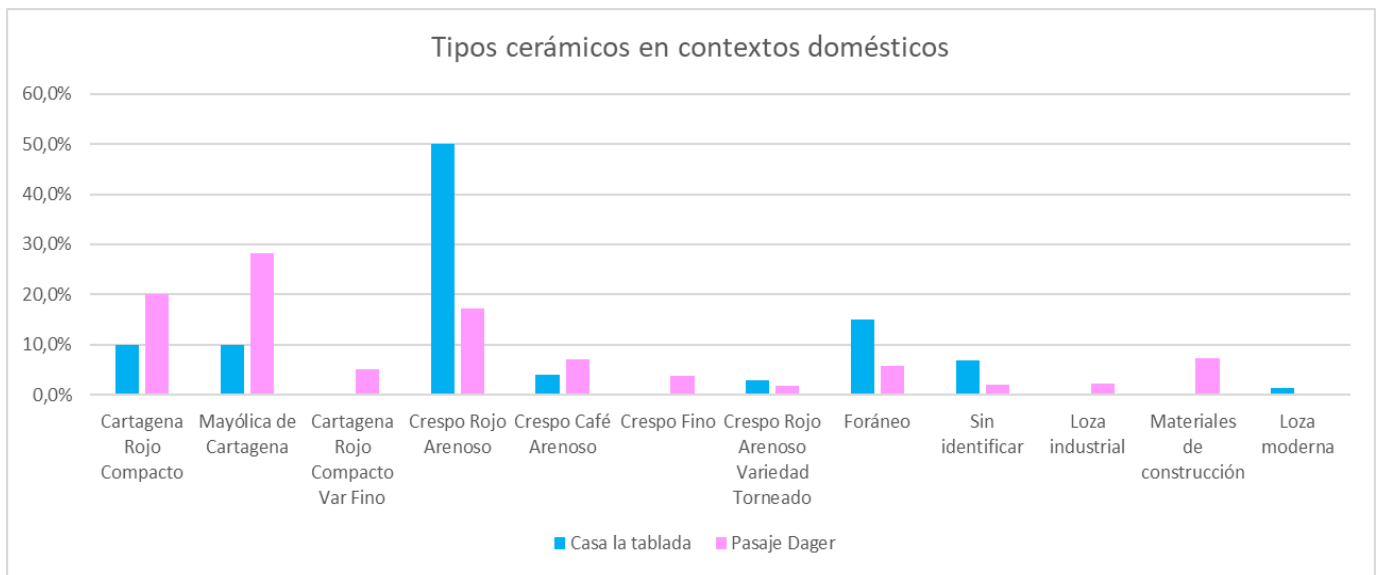


Ilustración 4.7 Proporción de los tipos cerámicos en el contexto doméstico.

A partir de esto, Henry 1991 (citado en Lee Decker, 2010, p. 350) menciona que hay 7 factores que pueden afectar el consumo de los contextos domésticos: “(1) clase socioeconómica o estado y normas de consumo; (2) el ciclo de vida del hogar, la composición y la estrategia de ingresos; (3) estructura del mercado (efectivo, trueque y uso del crédito); (4) patrones de compra; (5) acceso a mercados en áreas rurales versus áreas urbanas; (5) costo relativo de bienes funcionalmente equivalentes; (6) asignación presupuestaria entre varias categorías de bienes (alimentos, vivienda, vestimenta, ahorros, inversiones, mejoras de capital, etc.); y (7) las categorías clasificaciones de los gastos”.

Así, a partir de la ubicación de los sitios podría pensarse que las personas que habitaban en el pasaje Dager poseían un mayor capital económico y simbólico que las de la casa La Tablada, dado que el barrio de San Sebastián está asociado a familias de alto estatus. Además, esta hipótesis es alimentada por el hecho de que la casa Dager poseía dos pisos en el siglo XVIII. Sin embargo, también es necesario tener en cuenta que en Cartagena, era común que las casas fueran habitadas por más de una familia como ya se ha mencionado. Por otro lado, cabe resaltar que la casa “pasaje Dager” se encuentra más cerca de la residencia Jesuita y del puerto, siendo estos lugares donde pudo haberse comerciado la cerámica. Respecto a los demás factores, no es posible establecer hipótesis ya que la información sobre los habitantes de estos dos sitios en los siglos XVII y XVIII es escasa a nivel histórico.

4.2 Contexto militar

En este apartado, más allá de realizar un análisis del desarrollo histórico de las fortificaciones y otros contextos militares (como ya han sido abordados por varios historiadores), se pretende realizar una caracterización de los tipos de capital que poseían los individuos que se encontraban en este contexto. Así, a partir de esto se busca conocer el “campo” en el que se desenvolvían, y comprender las dinámicas de consumo de la cerámica.

Cartagena fue blanco de constantes ataques debido a su importancia como puerto para el imperio español (Hawkins 1568, Drake 1586, Pointis 1697, Vernon 1741). Por este motivo, las autoridades se vieron obligadas a crear una estrategia defensiva para la ciudad. De esta forma desde el siglo XVII se inició la construcción de fortificaciones que alcanzó su auge en el siglo XVIII (Meisel Roca, 2000). Así, el desarrollo militar se inició desde el siglo XVI, y para 1626 había crecido hasta tener 200 hombres divididos en dos compañías (Serrano, 2007).

Durante el desarrollo de la ciudad durante la Colonia, el entorno militar tuvo transformaciones. De esta forma, inicialmente estaba conformado por un conquistador y sus hombres armados que iban en la búsqueda de riquezas durante el siglo XVI e inicios del XVII; posteriormente, a mediados del siglo XVII se comienzan a establecer asentamientos fijos y compañías de presidio; finalmente, se da la organización por tercios, aunque fue escasa en las Indias (Cáceres Cabrales & Correa Mosquera, 2006).

Así, durante el siglo XVII, se pueden caracterizar tres etapas: la primera mitad de siglo, la mayoría de los gastos eran para las grandes obras de San Luis de Bocachica, la compra de

embarcaciones para la armada y los pagos al personal. Posteriormente entre 1665 y 1675, se siguieron dando altos rubros para las obras de fortificación, pero guarnición empezó a sufrir periodos sin pagos. Finalmente, a finales de siglo, debido a la escasez de galeones, el sistema militar se volvió dependiente de lo que otras cajas le pudieran dar o de otras formas de adquirir dinero.

Así, se podía recurrir a tres fuentes: rentas, situado y préstamos. Las rentas se recaudaban mediante impuestos para el sostenimiento de la administración militar. Los situados eran dineros que mandaba la Corona Española a Cartagena para que se pudiera mantener la protección de la ciudad. (Segovia, 2013). Sin embargo, el problema de éstos era que generalmente se retrasaban los pagos (Alzate Echeverry, 2012; Serrano, 2007). Los préstamos eran efectuados por comerciantes locales de la ciudad quienes inicialmente no contaban con intereses que los beneficiaran, pero luego comenzaron a cobrar intereses durante el siglo XVIII (Serrano, 2007).

Los prestamistas podían ser comerciantes locales, o militares. En el segundo caso, generalmente eran comerciantes que usaban la carrera militar para ascender socialmente, o personas que habían participado en la corrupción de Cartagena (Ruiz Rivera, 2004; Serrano, 2007). Así, realizar préstamos a la Real Hacienda para los gastos militares permitía no sólo mantener buenas relaciones con los altos cargos (Gobernador, los reales oficiales y la Real Hacienda), sino también adquirir una especie de control sobre la Compañía (Serrano & Serrano Alvarez, 2005).

En este sentido, la Compañía estaba compuesta por militares regulares y disciplinados. Los primeros eran quienes seguían la carrera militar y los disciplinaos eran vecinos convocados en caso de necesidad para defender la ciudad (Alzate Echeverry, 2008). Adicionalmente, se contaba con la participación de ingenieros militares quienes obtenían conocimientos para afrontar mejor la

defensa de los territorios hispanos. Estos se oficializaron con la creación del Cuerpo de Ingenieros del Real Cuerpo de Ingenieros Militares en 1711. Otras instituciones educativas militares eran la “Escuela Práctica de Artillería” y la “Compañía Miliciana de Artilleros Pardos y Morenos” (Cruz Freire, Freire, & Cruz Freire, 2013) Así mismo, en 1730 se funda la Academia Militar de Matemáticas Cartaginesa, siendo la primer de la América española (Cáceres Cabrales & Correa Mosquera, 2006). Además, la creación de esta aumentó los procesos de “limpieza de la sangre” al tener primer grado de consanguinidad con alguien admitido en el servicio (Cáceres Cabrales & Correa Mosquera, 2006).

Respecto al capital social, ser militar constituía una red de contactos en Cartagena. Sin embargo, las autoridades militares tuvieron varias tensiones con otros sectores. En el caso de la Compañía de Jesús, las problemáticas giraban en torno a la construcción de una parte de la muralla en el siglo XVII que atravesaba los territorios Jesuitas (Therrien, 2007b) y a la problemática del uso de los pozos y canteras en Tierrabomba (ANC - CLAN Jes v 446 Parte1 1-217v, n.d.). En el caso de los Dominicos, los problemas surgieron por el uso del convento como cuartel militar continuamente durante la segunda mitad del siglo XVIII que ocasionaron daños en la estructura (Vidal-Ortega, 2007). Otras ocupaciones militares a conventos fueron las del el Batallón de España, en el de San Agustín y la tropa de Marina en el de San Francisco (Cáceres Cabrales & Correa Mosquera, 2006). Las tensiones con la Orden de San Juan de Dios se dieron por los costos que implicaba atender a los enfermos militares que no les permitían cumplir con la misión de atender a los pobres (Alzate Echeverry, 2008). En el caso de la Real Hacienda los problemas radicaban en los altos montos del gasto militar frente al administrativo (Serrano, 2007). Así mismo, se dieron tensiones entre los ingenieros militares y los cargos administrativos de Cartagena por tres motivos: el primero era por las diferencias en las opiniones sobre las obras a realizar para fortificar la ciudad. El segundo era

por el uso de los recursos de los militares por parte de los cargos administrativos. El tercero corresponde a los gastos administrativos que asumían los militares y que no eran parte de sus deberes (Cáceres Cabrales & Correa Mosquera, 2006).

Las formas de adquirir capital simbólico en este contexto podían ser: en primer lugar, ser militar ya que esto constituía un honor (que además se podía comprar). De igual forma, los miembros de la élite debían ocupar cargos militares, dirigir y financiar las compañías ya que esto aumentaba su estatus al demostrar virtudes de valor y patriotismo (Ruiz-Rivera, 2007). Sin embargo, esto contrasta con las peticiones de mercaderes menores, tratantes, tenderos y pulperos que se les eximiera de prestar el servicio militar (Ripoll, 2006)

Además, dentro de los oficios desempeñados en Cartagena los ingenieros militares eran quienes se encontraban en la cima de la jerarquía social (Solano, 2013). Tal es su importancia, que a la hora de las obras de urbanización de la ciudad, sus ideas de fortificación estaban por encima de cualquier ordenación del espacio previa. (Cáceres Cabrales & Correa Mosquera, 2006).

4.2.1 Consumo de cerámica en contextos militares en Cartagena en los siglos XVII y XVIII.

En Cartagena se han realizado varias las investigaciones arqueológicas en contextos militares: la de la Batería de San Felipe (Del Cairo, 2009; Palacio & Del Cairo, 2019), Batería de Santiago en la Isla de Tierrabomba (Arias, 2011; Palacio & Del Cairo, 2019), Navío de la batalla de 1741 (Facultad de Estudios del Patrimonio Cultural, 2019; Fundación Terra Firme, 2017), Castillo San Felipe de Barajas (Del Cairo, 2017), las murallas de Cartagena (Palacio, 2016), Castillo San Luis

Bocachica (Del Cairo, 2010), Batería de la Chamba (Del Cairo, 2004), Baluarte de San Ignacio y en las murallas de Cartagena entre los Baluartes San Ignacio y San Francisco Javier (Del Cairo et al., 2009) y el Baluarte de la Media Luna, el Revellín, la Tenaza, y el Puente de Heredia (Oyuela, 1992). Para el análisis de esta sección, se tomaron los resultados de los primeros cinco sitios. (Ver Ilustración 4.8)

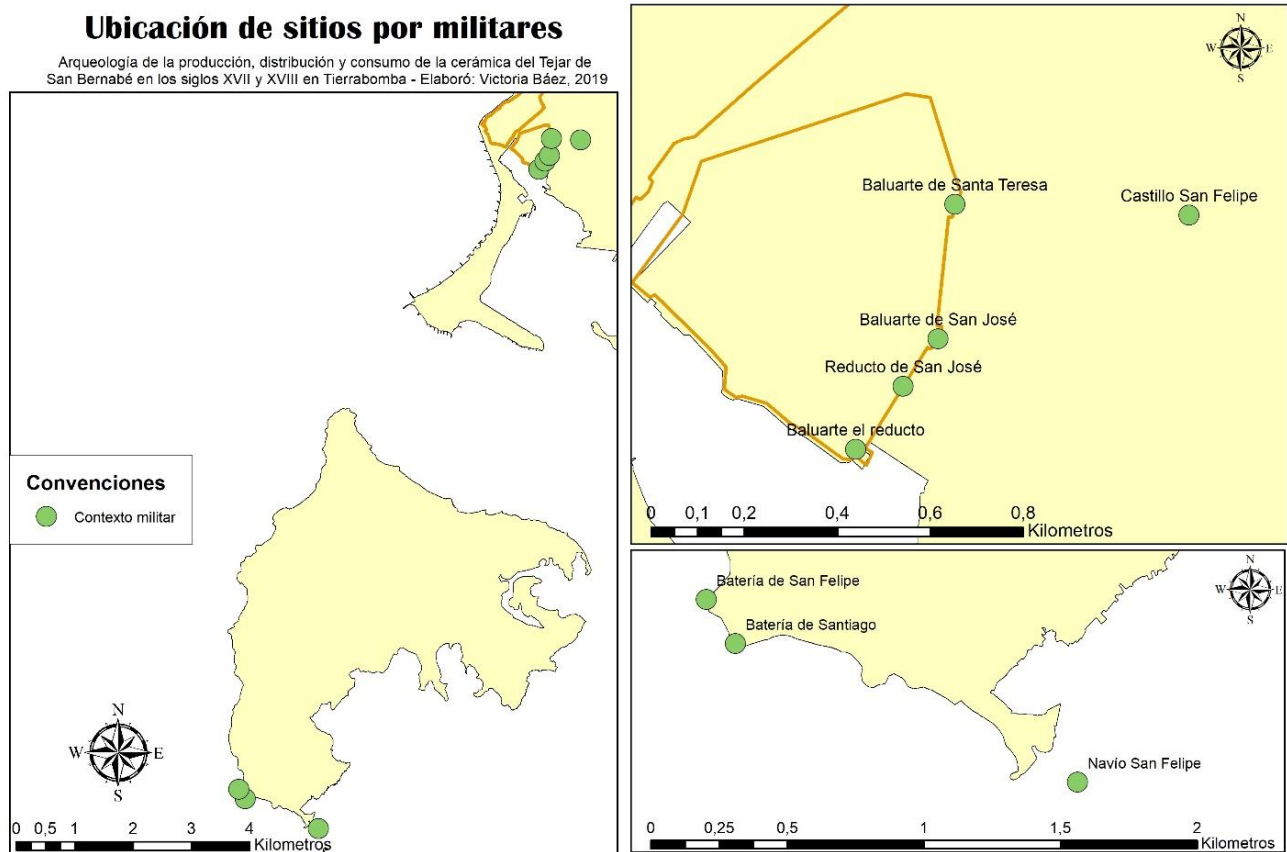


Ilustración 4.8 Ubicación de sitios del contexto militar

4.2.1.1 Baterías de Bocachica

En el sector de Bocachica (Isla de Tierrabomba) se ubican las Baterías de San Felipe y Santiago. Ambas jugaron un papel importante durante la batalla de 1741 donde fueron destruidas, y eran las baterías que protegían y daban aviso al Castillo de San Luis de Bocachica en caso de ataque. Dado su tamaño y su alcance corresponden a las denominadas “fortificaciones de campaña” (Del Cairo,

2009). Al respecto hay que tener en cuenta que existe una confusión respecto a los nombres de estas. Así, para esta investigación se ha optado por seguir los acotados por Arias (2011) y Del Cairo (2009), donde se propone que la batería de San Felipe es la de forma semicircular y la de Santiago la de forma cuadrangular, contrario a los nombres propuestos por la Escuela Taller de Cartagena.

La Batería de San Felipe (semicircular) ha sido estudiado por Del Cairo (2009) y Palacio & Del Cairo (2019). Este sitio fue construido en forma semicircular entre 1707 y 1720. La batería tenía la capacidad de usar 11 cañones que cubren el mar abierto de noroeste a suroeste y la retaguardia al noreste (Del Cairo, 2009).

Por su parte Del Cairo (2009) realizó una recolección superficial en un área que duplicaba el tamaño original de la batería complementado con pozos de sondeo en el área que rodea a la batería de los materiales de construcción e identificación de las partes de la fortificación. Por otro lado, Palacio & Del Cairo (2019) realizaron recolección superficial y excavaciones en dentro y fuera del almacén. Al respecto cabe notar que esta batería había sido modificada por los habitantes de la zona como parte de la limpieza del sector, por lo cual en la parte interior se encontraba el suelo removido y revuelto (Del Cairo, 2009). Sin embargo, en las excavaciones de Palacio & Del Cairo (2019) fue posible identificar el estrato correspondiente a la ocupación de la batería por los españoles y su invasión inglesa (ver Ilustración 4.9).

Respecto a la cerámica, se observa que el 44,8% corresponde a cerámica foránea. Por el contrario, la cerámica del Tejar de San Bernabé (Cartagena Rojo Compacto, Mayólica de Cartagena y Cartagena Rojo Compacto Variedad fino) corresponde sólo a un 44% del total hallado. Así mismo, cabe resaltar la baja proporción de los tipos Crespo (6,8%). De la cerámica local la

mayoría es de Cartagena Rojo Compacto, seguido de la Mayólica de Cartagena y posteriormente variedad fino de Cartagena Rojo Compacto (Ver Tabla 4.3). Así mismo, cabe destacar la gran diferencia que se presenta entre el material hallado al interior del almacén y en la cocina. Así, en el primer sector se encontró grandes cantidades de material foráneo, mientras que en el segundo domina la Mayólica de Cartagena seguida de los tipos Crespo. (Ver Ilustración 4.10).



Ilustración 4.9 Unidad de excavación en el Almacén de la Batería de San Felipe de la investigación de Palacio & Del Cairo (2019). Archivo personal (2019).

Tabla 4.3 Cerámica hallada en el Batería de San Felipe. De acuerdo a los datos de (Del Cairo, 2009; Palacio & Del Cairo, 2019)

Tipos Cerámicos									
CRC	MC	CRC Var fino	CRA	CCA	CF	CRA var tor	Foráneo	Sin Identificar	Materiales de Construcción
99	33	29	15	8	1	1	164	2	14
27,0%	9,0%	7,9%	4,1%	2,2%	0,3%	0,3%	44,8%	0,5%	3,8%

CRC: Cartagena Rojo Arenoso - MC: Mayólica de Cartagena - CRC Var Fino: Cartagena Rojo Arenoso Variedad Fino - CRA: Crespo Rojo Arenoso – CCA: Crespo Café Arenoso – CF: Crespo Fino – CRA var Tor: Crespo Rojo Arenoso variedad Torneado.

La **Batería de Santiago** ha sido estudiada por (Arias, 2011; Palacio & Del Cairo, 2019). Esta batería fue construida por Juan Herrera Sotomayor entre 1707 y 1720 y contaba con 5 cañones y 30 hombres (Martin Vazquez, 210 citado en Arias, 2011).

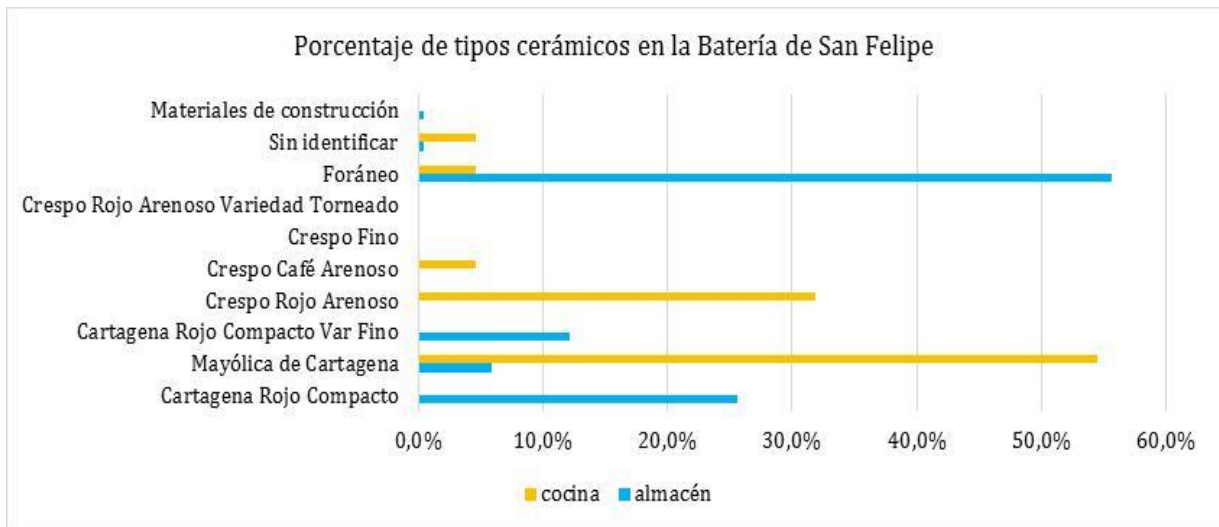


Ilustración 4.10 Porcentaje de tipos cerámicos en la Batería de San Felipe por sector.

Por su parte Arias (2011) realizó un reconocimiento de las partes de la fortificación, de los materiales de construcción y una recolección superficial en la cocina, en el polvorín y junto a los parapetos de la batería. Las investigación realizada por Palacio & Del Cairo (2019) consistió en recolección superficial en el parapeto, y pozos de sondeo - excavaciones en la cocina y en el polvorín. (Ver Ilustración 4.11)



Ilustración 4.11 Batería de Santiago. Sector de la cocina de la investigación de Palacio & Del Cairo (2019). Archivo personal (2019)

Respecto a la cerámica se observa una gran cantidad de Crespo Rojo Arenoso, siendo este el tipo más característico. Por el contrario, la cerámica foránea y Cartagena Rojo Compacto variedad fino son escasas. Así mismo, los tipos Mayólica de Cartagena, Cartagena Rojo Compacto y Crespo Café Arenoso presentan bajas proporciones. Esta cerámica se encontró asociada a esquirlas de balas y algunos elementos de vidrio (Ver Tabla 4.4 e Ilustración 4.12).

Tabla 4.4 Tipos cerámicos de la Batería de Santiago. De acuerdo a los datos de Arias, 2011; Palacio & Del Cairo (2019)

Tipos Cerámicos									
CRC	MC	CRC Var fino	CRA	CCA	CF	CRA var tor	Foráneo	Loza industrial	Materiales de Construcción
37	24	2	176	13	0	0	4	2	24
13,07%	8,48%	0,71%	62,19%	4,59%	0%	0%	1,41%	0,71%	8,48%

CRC: Cartagena Rojo Arenoso - MC: Mayólica de Cartagena - CRC Var Fino: Cartagena Rojo Arenoso Variedad Fino - CRA: Crespo Rojo Arenoso – CCA: Crespo Café Arenoso – CF: Crespo Fino – CRA var Tor: Crespo Rojo Arenoso variedad Torneado.

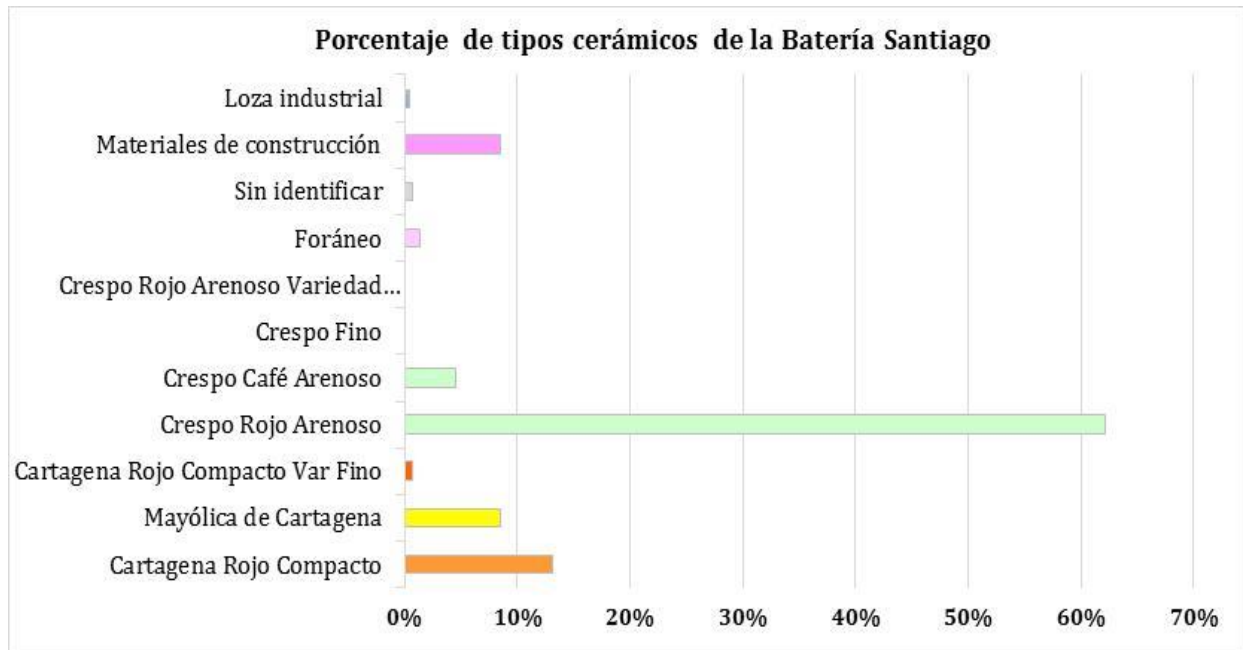


Ilustración 4.12 Porcentaje de tipos cerámicos de la Batería de Santiago. De acuerdo a los datos de Arias, 2011; Palacio & Del Cairo (2019)

4.2.1.2 Murallas de Getsemaní

Esta investigación fue realizada por Palacio (2016) y buscó analizar los procesos constructivos de la muralla en el baluarte el Reducto, Baluarte de San José, Cortina Reducto San José, Semibaluarte de Santa Teresa. Para ello, se realizaron dos sondeos en la fase de prospección y un apique en la fase de monitoreo en inmediaciones a cada una de las construcciones y en ocasiones pegados a las murallas.

El Baluarte El Reducto se construyó en 1631 por Francisco Murga. Otros nombres que recibió fueron San Lázaro y San Lorenzo. Este baluarte tenía la ventaja de que podía defender tanto la tierra como el mar. Así, fue atacado durante la ocupación del Barón de Pointi en 1697 (Dorta, 1960).

Respecto a la cerámica, el tipo de Mayólica de Cartagena es el más consumido, seguido del Crespo Rojo Arenoso y materiales de construcción. También hay una alta proporción de Cartagena Rojo Compacto variedad fina y cerámica foránea. Por el contrario, a diferencia de lo esperado dada la gran cantidad de cerámica proveniente del Tejar de San Bernabé, no se encontraron fragmentos de Cartagena Rojo Compacto. (Ver Tabla 4.5)

Tabla 4.5 Tipos cerámicos del Baluarte el Reducto según los datos de Palacio (2016)

Tipos cerámicos										
CRC	MC	CRC Var fino	CRA	CCA	CF	CRA Var tor	Foráneo	Sin identificar	Loza industrial	Material de construcción
0	12	5	7	0	0	0	4	0	1	7
0%	33,3%	13,9%	19,4%	0%	0%	0%	11,1%	0%	2,8%	19,4%

CRC: Cartagena Rojo Arenoso - MC: Mayólica de Cartagena - CRC Var Fino: Cartagena Rojo Arenoso Variedad Fino - CRA: Crespo Rojo Arenoso – CCA: Crespo Café Arenoso – CF: Crespo Fino – CRA var Tor: Crespo Rojo Arenoso variedad Torneado.

El Baluarte de San José se construyó en 1631 por Francisco Murga, aunque tuvo algunas reparaciones en 1733 por el ingeniero Juan Herrera y Sotomayor (Dorta, 1960). Para su reparación se proponía hacerle un revestimiento exterior grueso. Respecto a la cerámica se observa una gran cantidad de Mayólica de Cartagena, siendo este el tipo predominante. Además, también hay una cantidad considerable de Crespo Rojo Arenoso, Materiales de Construcción y Cartagena Rojo Compacto Variedad Fino. Por el contrario, es muy escasa la cerámica Foránea y la loza industrial. De igual forma, cabe resaltar la total ausencia del tipo Cartagena Rojo Compacto, especialmente comparado con la cantidad que hay de los otros tipos también manufacturados en el Tejar de San Bernabé.

Tabla 4.6 Tipos cerámicos del Baluarte de San José según los datos de (Palacio, 2016)

Tipos cerámicos										
CRC	MC	CRC Var fino	CRA	CCA	CF	CRA Var tor	Foráneo	Sin identificar	Loza industrial	Material de construcción
0	12	5	7	0	0	0	4	0	1	7
0,0%	33,3%	13,9%	19,4%	0,0%	0,0%	0,0%	11,1%	0,0%	2,8%	19,4%

CRC: Cartagena Rojo Arenoso - MC: Mayólica de Cartagena - CRC Var Fino: Cartagena Rojo Arenoso Variedad Fino - CRA: Crespo Rojo Arenoso – CCA: Crespo Café Arenoso – CF: Crespo Fino – CRA var Tor: Crespo Rojo Arenoso variedad Torneado.

La cortina reducto de San José fue construida durante el siglo XVIII por el ingeniero Antonio de Arévalo (Palacio, 2016). Respecto a la cerámica se observa una gran cantidad materiales de construcción, siendo estos los más abundantes. Así mismo, hay una gran cantidad de Mayólica de Cartagena y Crespo Rojo arenoso, seguidos de la loza industrial y la Cartagena Rojo Compacto Variedad Fino. Por el contrario, es escasa la Cartagena Rojo Compacto y la foránea. (Ver Tabla 4.7)

El Baluarte de Santa Teresa fue construido en 1631 por Francisco Murga. Tras el ataque de Pointi, se decide reparado en 1732 por Juan herrera y Sotomayor. Esto se realiza con el objetivo de evitar asaltos a la ciudad, motivo por el cual se la dota con una batería subterránea con 4 cañones, un almacén de pólvora para el repuesto de todas las baterías de Getsemaní, 4 salas para el hospital de sangre, despensa y cocina (Dorta, 1960). Esta batería fue intervenida posteriormente durante las obras del puente de la Media Luna (Palacio, 2016)

Tabla 4.7 Tipos cerámicos de la Cortina Reducto de San José según los datos de (Palacio, 2016)

Tipos cerámicos										
CRC	MC	CRC Var fino	CRA	CCA	CF	CRA Var tor	Foráneo	Sin identificar	Loza industrial	Material de construcción
5	78	51	76	0	0	0	9	2	63	122
1,2%	19,2%	12,6%	18,7%	0%	0%	0%	2,2%	0,5%	15,5%	30,0%

CRC: Cartagena Rojo Arenoso - MC: Mayólica de Cartagena - CRC Var Fino: Cartagena Rojo Arenoso Variedad Fino - CRA: Crespo Rojo Arenoso – CCA: Crespo Café Arenoso – CF: Crespo Fino – CRA var Tor: Crespo Rojo Arenoso variedad Torneado.

En este sector se recolectó muy poca cerámica, por lo cual la muestra no es muy representativa, posiblemente repercutiendo en los análisis. Sin embargo, cabe notar la ausencia total de Mayólica de Cartagena y de los tipos Crespos. La ausencia de éstos últimos contrasta con lo esperado en un baluarte con cocina y espacios de almacenamiento. (Ver Tabla 4.8)

Tabla 4.8 Tipos cerámicos del Baluarte de Santa Teresa según los datos de Palacio (2016)

Tipos cerámicos										
CRC	MC	CRC Var fino	CRA	CCA	CF	CRA Var tor	Foráneo	Sin identificar	Loza industrial	Material de construcción
1	0	0	0	0	0	0	1	0	2	3
14,3%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	14,3%	0%	28,6%	42,9%

CRC: Cartagena Rojo Arenoso - MC: Mayólica de Cartagena - CRC Var Fino: Cartagena Rojo Arenoso Variedad Fino - CRA: Crespo Rojo Arenoso – CCA: Crespo Café Arenoso – CF: Crespo Fino – CRA var Tor: Crespo Rojo Arenoso variedad Torneado.

Al comparar los baluartes, se observa que hay una gran cantidad de materiales de construcción en todos los sitios, así como una alta proporción de loza industrial. De igual forma, los tipos Mayólica de Cartagena y Crespo Rojo Arenoso también tienen un gran porcentaje, pero sólo en el baluarte El Reducto se observa una gran diferencia entre los dos tipos. Por otro lado, la importancia el tipo Cartagena Rojo Compacto variedad fino cambia dependiendo del sitio, siendo en el baluarte El Reducto y el Reducto San José de gran importancia, mientras que en el Baluarte de San José muy escaso y en el Baluarte de Santa Teresa nulo. Así mismo, cabe resaltar el poco porcentaje que tiene la Cartagena Rojo Compacto en todos los sitios de este sector, a diferencia de la alta proporción de los otros tipos producidos en el Tejar de San Bernabé. De manera similar, la cerámica foránea no obtiene grandes porcentajes. De igual forma, también es notable la ausencia total de Crespo Café Arenoso, Crespo Fino y Crespo Rojo Arenoso variedad torneado en todos los sitios. A partir de esto, se observa que la cerámica de tradición criolla tuvo una mayor importancia sobre la meztiza y la europea en este sector (Ver Ilustración 4.13).

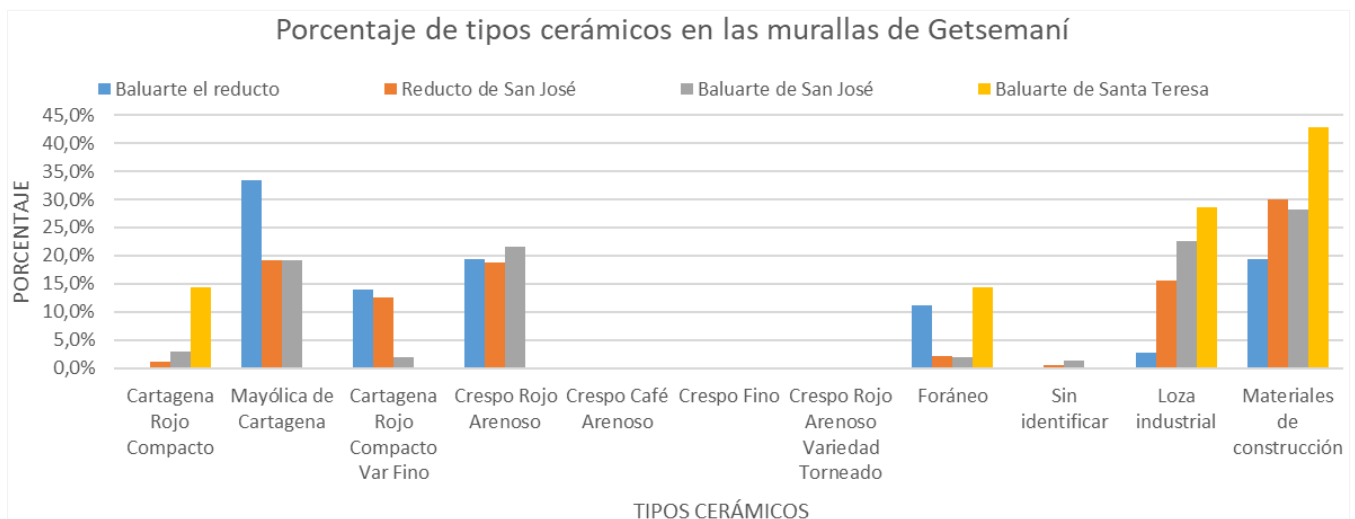


Ilustración 4.13 Porcentaje de tipos cerámicos en las murallas de Getsemaní

Al respecto, Palacio (2016) menciona que la mayoría de la cerámica de este sector, corresponde a elementos para el almacenamiento o contención de líquidos así como tazas, cuencos y platos. Esta cerámica ha sido hallada junto con botellas de vidrio- asociadas especialmente al consumo de bebidas alcoholizadas-, piedras de chispas, restos de plantas (maderas, totumo y carbón), restos de fauna -especialmente de mamíferos y reptiles-, conchas, clavos, puntillas, alambres y otros restos de metal (Palacio, 2016)

4.2.1.3 Castillo San Felipe de Barajas

El Castillo San Felipe fue construido en 16156 -1657 como una batería exterior protegida con varios cañones (Marchena Fernández, 1982). Sin embargo, el Castillo fue tomado por el barón de Pointi en 1697, llevando a plantearse la necesidad de reforzar las defensas de la ciudad (Dorta, 1960). Así, en 1721 en el “Reglamento en que se ha de quedar la guarnición de Cartagena de Indias en interín que por SM se aprueba lo que necesita”, el Castillo San Felipe pierde su guarnición, quedando en él solo el Castellano y un encargado de la limpieza (Marchena Fernández, 1982). Para 1724 se comenzaron los refuerzos en el Castillo a cargo del Ingeniero Juan Herrera y Sotomayor. Gracias a esto, durante el asedio inglés de 1741, el Castillo resistió los ataques y logró vencer al enemigo(Del Cairo, 2017) (Ver Ilustración 4.14).

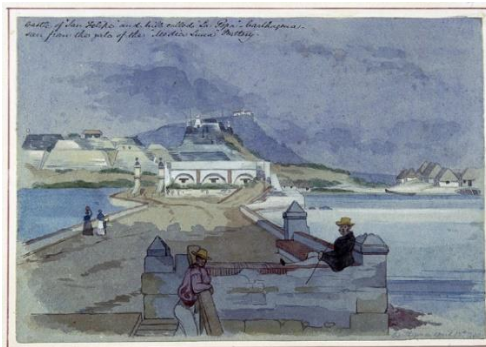


Ilustración 4.14 Representación del Castillo San Felipe en “Cartagena” de Edward Wallhouse 1845

Desde un enfoque arqueológico, Del Cairo (2017) buscó comprender las transformaciones constructivas del Castillo desde el siglo XVI hasta el XIX. Para ello se realizó una prospección con métodos geofísicos, y posteriormente 23 unidades de excavación ubicadas junto a la Torre Grúa, en la margen oriental –en cercanías a la calle actual-, en la entrada y rampas de acceso al sitio, en la entrada y al interior de los polvorines y en la Batería de la Cruz. Además, durante el monitoreo se realizó la ampliación de algunos cortes y otras trincheras que conectaban los cortes.

Respecto al material cerámico, se observa que el material predominante es la loza industrial, seguido del Cartagena Rojo Compacto. Por otro lado, el Crespo Rojo Arenoso, la Mayólica de Cartagena y el material foráneo tiene bajas proporciones, mientras que el Crespo Café Arenoso y Crespo fino es prácticamente escaso. Al respecto de las formas, (Del Cairo, 2017) menciona que las formas más frecuentes son ollas globulares de borde directo, tazas y platos. Además, menciona que otras formas corresponden con bases de candelabros, asas, cuellos de botija y tapas. (Ver Tabla 4.9 e Ilustración 4.15)

Tabla 4.9 Tipos cerámicos del Castillo San Felipe según los datos de Del Cairo (2017)

Tipos cerámicos									
CRC	MC	CRC Var fino	CRA	CCA	CF	CRA Var tor	Foráneo	Sin identificar	Loza industrial
147	68	12	86	2	2	0	49	52	1180
9,2%	4,3%	0,8%	5,4%	0,1%	0,1%	0,0%	3,1%	3,3%	73,8%

CRC: Cartagena Rojo Arenoso - MC: Mayólica de Cartagena - CRC Var Fino: Cartagena Rojo Arenoso Variedad Fino - CRA: Crespo Rojo Arenoso – CCA: Crespo Café Arenoso – CF: Crespo Fino – CRA var Tor: Crespo Rojo Arenoso variedad Torneado.

Este material se encontró junto con otros elementos de concha, lítico, metal, vidrio, fauna (mamíferos, aves, peces y reptiles), restos vegetales (maderas y carbón), una mano de moler, casquillos de balas, balas, monedas, láminas de plomo, entre otros.

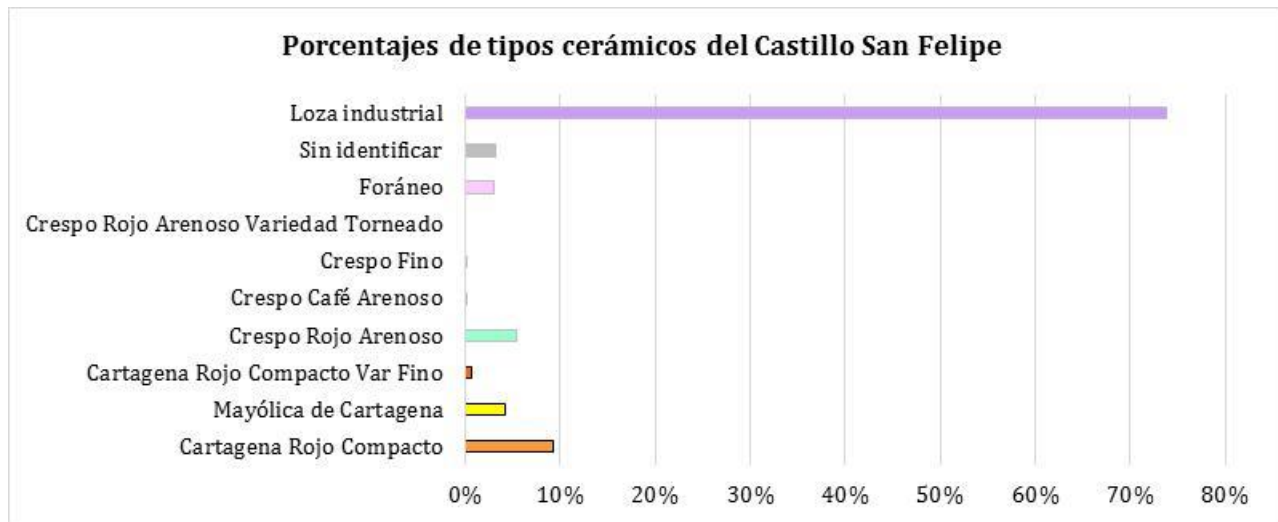


Ilustración 4.15 Porcentaje de tipos cerámicos en el Castillo San Felipe según los datos de Del Cairo (2017).

4.2.1.4 Navío en Bocachica

En el sector de Bocachica se halló un navío que posiblemente corresponda con el navío San Felipe hundido por Blas de Lezo en 1741 (Fundación Terra Firme, 2017). Este sitio ha sido investigado durante cinco temporadas por Facultad de Estudios del Patrimonio Cultural (2019); Fundación Terra Firme (2017) quien lo ha abordado no sólo con el objetivo de caracterizar y entender el navío, sino también la importancia de las prácticas de guerra y su relación con el espacio. Para ello, se han realizado varias unidades de excavación, sondeos y prospecciones circulares alrededor de la zona. Así, a partir de ello, se han podido identificar zonas como la línea de crujía y una posible cocina (Fundación Terra Firme, 2017). Para el análisis de la cerámica de este sitio fue posible acceder a la colección.

Respecto a la cerámica, se observa una gran cantidad de cerámica del Tejar de San Bernabé, especialmente de Cartagena Rojo Compacto. También se observa una gran cantidad de Mayólica de Cartagena y Crespo Café Arenoso, seguido de Crespo Rojo Arenoso. Así mismo, se observa que

la forma predominante son las botijas (Ver Tabla 4.10 e Ilustración 4.16). Estos materiales se han hallado junto con piedras de lastre, tracas de forro, metales, líticos, conchas, vidrios y asociadas a maderas (como la quilla, sobrequilla, varengas, tracas de forro interno, etc).

Tabla 4.10 Tipos cerámicos del Navío en Bocachica

Tipos cerámicos									
CRC	MC	CRC Var fino	CRA	CCA	CF	CRA Var tor	Foráneo	Sin identificar	Materiales de construcción
334	86	0	69	90	8	17	20	58	15
47,9%	12,3%	0%	9,9%	12,9%	1,1%	2,4%	2,9%	8,3%	2,2%

CRC: Cartagena Rojo Arenoso - MC: Mayólica de Cartagena - CRC Var Fino: Cartagena Rojo Arenoso Variedad Fino - CRA: Crespo Rojo Arenoso – CCA: Crespo Café Arenoso – CF: Crespo Fino – CRA var Tor: Crespo Rojo Arenoso variedad Torneado.

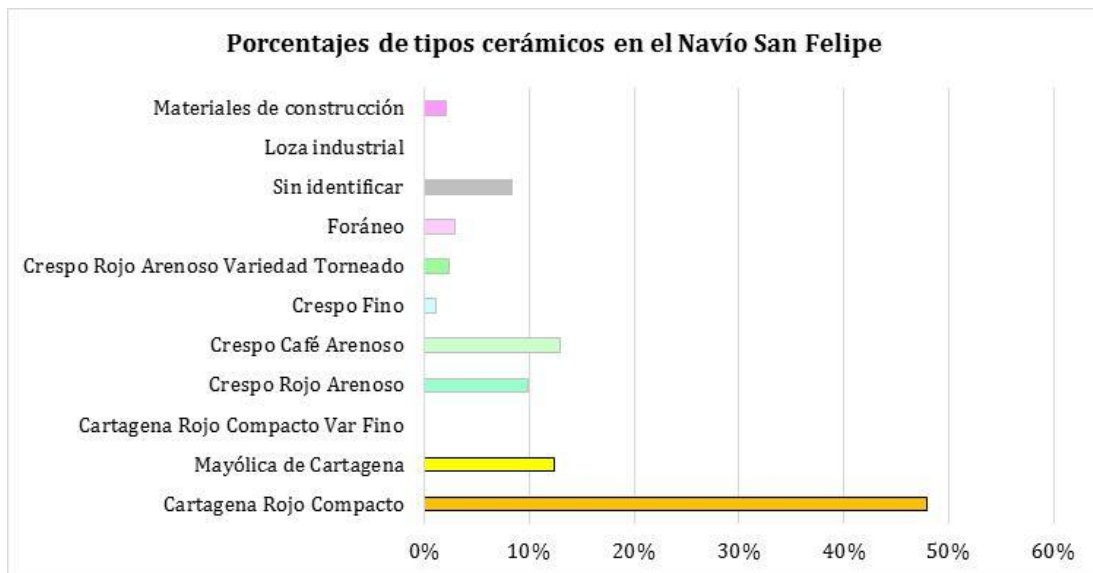


Ilustración 4.16 Porcentajes de tipos cerámicos en el Navío San Felipe. Esto contrasta con la baja presencia de material foráneo.

4.2.1.5 Tendencias de consumo de la cerámica en los contextos militares en Cartagena en los siglos XVII y XVIII

Los sitios del contexto militar se pueden dividir en aquellos de la Isla de Tierrabomba, aquellos de Getsemaní, en el castillo San Felipe y el Navío. Al respecto, hay que tener en cuenta que los sitios de Tierrabomba, así como el naufragio tuvieron una gran importancia en la batalla de 1741

en la cual sufrieron sus respectivos abandonos. Por el contrario, las murallas de Getsemaní y los sitios de la ciudad amurallada se siguieron usando. Esto se ve representado en la ausencia (o muy poca frecuencia) de loza industrial en los primeros sitios, contrastando con una alta frecuencia de esta en estos últimos. Sin embargo, para facilitar los análisis sobre la cerámica del Tejar de San Bernabé, se optó por omitir en las gráficas la loza industrial para que no afectara los demás resultados (Ver Ilustración 4.17).

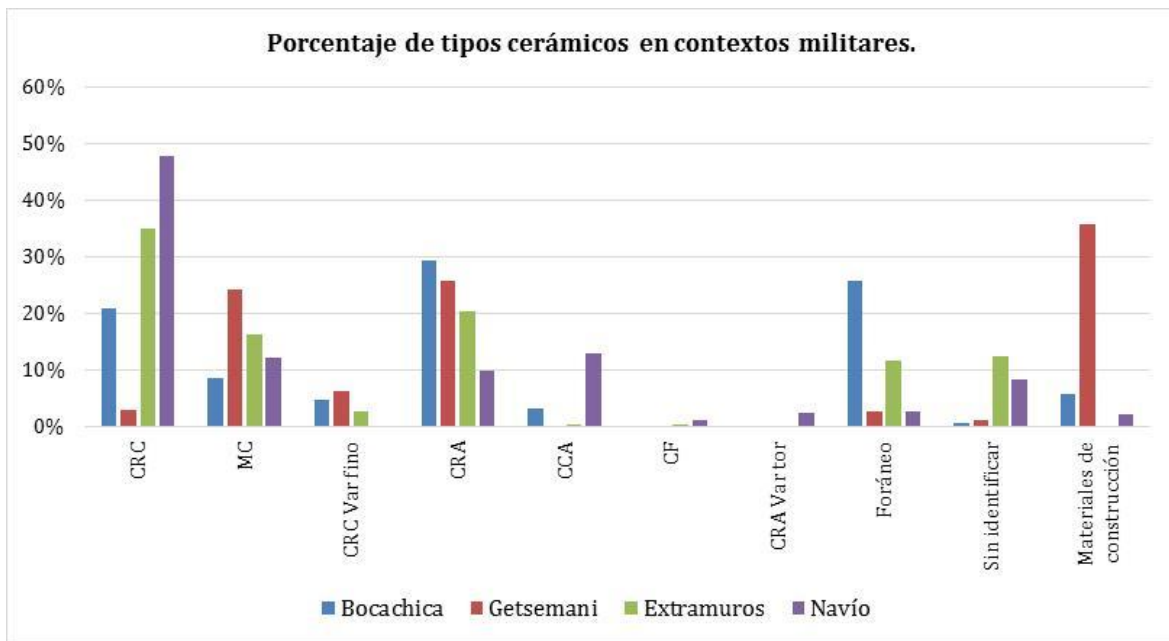


Ilustración 4.17 Porcentaje de tipos cerámicos en Contextos militares²¹

De esta forma, se observa que el tipo Cartagena Rojo Compacto es consumido en diferentes proporciones dependiendo de la ubicación espacial. Así, en las murallas de Getsemaní es muy escasa, mientras que en el Castillo San Felipe y en el Navío de Bocachica hay una alta proporción de ésta, y en Bocachica hay una proporción media. Por otro lado, el tipo mayólica de Cartagena

²¹ Para este análisis se decidió omitir los resultados de la loza industrial y se calcularon nuevamente los porcentajes. De esta forma, se pueden observar mejor las diferencias entre la cerámica del periodo de interés. No se discernió estratigráficamente la información de los siglos XVII y XVIII debido a que el material arqueológico estaba revuelto (Castillo San Felipe) o bien fue extraído por medio de pozos de sondeo (Murallas de Getsemaní).

presenta un consumo más homogéneo, aunque es bajo en Bocachica respecto a los demás sitios. De igual forma, la variedad fina del Cartagena Rojo Compacto es levemente consumida en todos los sitios, aunque cabe destacar que no se halló en el Navío.

Así mismo, el consumo de Crespo Rojo Arenoso es variado en todos los sitios, presentando en Bocachica una alta proporción, en Getsemaní y Extramuros una alta proporción y en el navío una baja. Esto contrasta con la baja proporción de cerámica que hay del Crespo Café Arenoso, Crespo Fino y Crespo variedad torneado llegando en algunos casos a ser nulos.

Por otro lado, al observar la cerámica foránea se observa que hay un gran consumo de cerámica foránea en las baterías de Bocachica a diferencia de los otros sitios. Esto podría explicarse por la ocupación inglesa que tuvo este sector durante el asedio de 1741, aunque fue relativamente corto.

Así mismo, se observa una gran cantidad de material de construcción en el sector amurallado de Getsemaní que posiblemente corresponda con los diferentes periodos de construcción de la muralla. De manera similar, en las investigaciones recientes realizadas por Palacio & Del Cairo, (2019) en las baterías de San Felipe se hallaron gran cantidad de materiales de construcción pertenecientes a un relleno y al colapso del techo de la batería.

También es importante resaltar las diferencias entre las formas cerámicas predominantes en cada sitio. Así, en el navío se hallaron una gran cantidad de botijas mientras que en las murallas de Getsemaní y en el Castillo San Felipe las formas corresponden principalmente a tazas, cuencos y platos, aunque también se encuentran botijas y otros elementos. Al respecto, cabe resaltar que en el Castillo San Felipe a diferencia de lo esperado, hay una bastantes cerámicas culinarias,

contrastando con el hecho de que durante el siglo XVIII no tenía una tropa fija que residiera allí (Marchena Fernández, 1982).

4.3 Contexto religioso

En Cartagena existieron varias órdenes religiosas durante la Colonia: Franciscanos, Dominicos, Jesuitas, Clarisas, orden de San Juan de Dios. Estas órdenes estaban formadas por españoles, criollos y mestizos. Así mismo, también se encontraban los eclesiásticos del clero secular quienes fueron adquiriendo mayor importancia con los años (García, 2018). Sin embargo, al interior de los diferentes actores que componen las esferas religiosas se generaron disputas, algunas directas y otras indirectamente. Por su parte, frente a la relación con los demás actores de la sociedad cartagenera. Las órdenes religiosas tenían “poco aprecio” por parte de las élites ilustradas quienes preferían al clero secular (García, 2018).

Los Jesuitas obtuvieron el permiso para su fundación en Cartagena por medio de una orden del 25 de octubre de 1603. A su llegada, los padres fueron recibidos amablemente por la sociedad. Sin embargo, al cabo de unos años se expandió el rumor de que San Ignacio de Loyola había sido descomulgado, afectando sus relaciones con los civiles. Los Jesuitas tuvieron una casa en cercanías a la Plaza Mayor, pero en 1614 adquirieron otros terrenos donde establecieron su colegio. Esto mejoró su situación en Cartagena, dándoles mayores ingresos (Mosquera, 2018) Sin embargo, estos terrenos los pudieran habitar hasta 1656 (Dorta, 1960; Therrien, 2007b).

Los Jesuitas se financiaron con las diferentes haciendas que poseían (Tejar de San Bernabé, Alcivia, Preceptor, Tolú, entre otras) que les generaban grandes ingresos y les proveían de materiales y alimentos como ya se ha mencionado. Pero además, se involucraron en el negocio de

los esclavizados, lo cual les permitió establecer relaciones con los comerciantes de esclavizados y por ende, generar mayores ingresos por donaciones (Vidal-Ortega, 2007).

En este contexto, la cerámica del Tejar de San Bernabé podría ser usada como medio de evangelización por parte de los Jesuitas (Therrien, 2007b). De esta forma, entre las actividades de San Pedro Claver, se resalta el uso de loza durante sus actividades rituales y para la conversión de esclavizados. Así, después de atender a los enfermos ponía un crucifijo dentro de “un lebrillo en el que caía toda la sangre que corría de las llagas y heridas del Señor [y posteriormente] con un jarro sacaba la sangre para bautizar con ella a un negro que estaba de rodillas cerca del lebrillo y del sacerdote”. Luego durante el desarrollo de la misa “acomodaba a los intérpretes en asientos altos con espalda y él se acomodaba en una caneca vacía²²”. Además, sacó “algunos bacines a las partes donde se lavan; y los lavaba y volvía a llevarlos a los enfermos”, entre muchas otras ocasiones donde se menciona el uso de cerámica durante las actividades de cuidado de los enfermos, bautismo de los esclavizados o celebraciones religiosas (Splendiani & Giraldo, 2002). Así, se usaba la cerámica en las actividades que buscaban que los esclavizados adoptaran el *habitus* de la sociedad colonial. (Ver Ilustración 4.18)

Por otro lado, tuvieron rivalidades con los Dominicos lo que se evidencian al momento de ver los diferentes estilos de vida de las dos comunidades (Therrien, 2007b). De igual forma, sucedieron algunos altercados entre los jesuitas y los militares como ya se había mencionado (ANC - CLAN Jes v 446 Parte1 1-217v, n.d.; Therrien, 2007b)

²² Vasija grande de barro vidriado

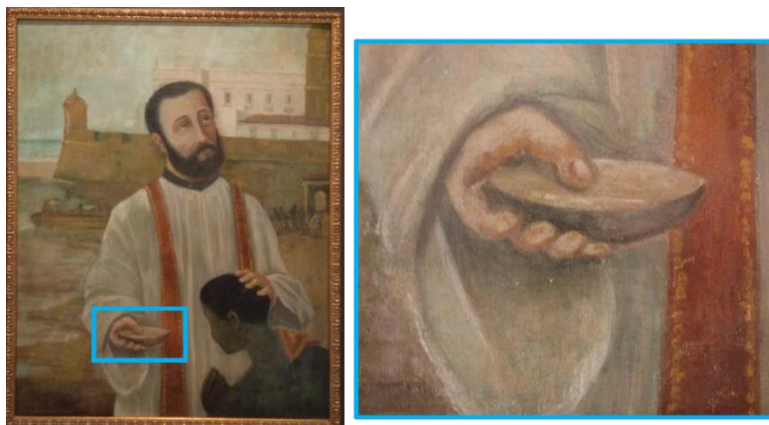


Ilustración 4.18 Cuadro de San Pedro Claver, donde se usa un cuenco para un bautismo. Museo Histórico de Cartagena.

Los primeros Dominicos (fray Diego Ramírez y fray Luis de Orduña) llegaron a Cartagena junto con Pedro de Heredia. Así los dos primeros obispos de la ciudad fueron fray Tomás de Toro y Calero y fray Jerónimo de Loaysa (Vidal-Ortega, 2007). Para 1552 se quemaron sus casas con el incendio de la ciudad, lo que les llevó a trasladarse a los solares donados por Francisco Lipar (Dorta, 1960). Debido a que la misión de los Dominicos incluía la educación de los indígenas, “adoctrinaron los núcleos indígenas cercanos: Carex (isla), Carón, Matarapa, Cocón, Cospique, Mahates, Cipacua, Oca, Zambo, Canapote, Bahayre, Turbaco, Tocana, Mazaguapo, Guapates, Tubará, Usiacurí, Piojo, Malambo y Timisiguaco” (Vidal-Ortega, 2007). Junto a los Dominicos el 25 de febrero de 1610 se constituyó el Tribunal de Cartagena aunque comenzó sus labores el 30 de noviembre (Uribe, 1987).

Para su mantenimiento, los dominicos, recibían ingresos del arrendamiento de su convento a las tropas militares. Además, mantenían relaciones económicas con los indígenas (que incluso diferían con las normas establecidas) especialmente de parte de los doctrineros. Estos últimos llegaron incluso a armar pulperías en sus establecimientos y a remplazar a los mayordomos intermediarios entre encomenderos e indios (Rivera 1996 citado en Therrien, 2007).

Estos comportamientos se dieron como respuesta a unas condiciones de necesidad que pasaban los religiosos quienes o contaban con un monasterio adecuado, ni habitaciones propicias para las visitas de huéspedes españoles. Estas condiciones generaban que incluso no tuvieran un monasterio apropiado afectando sus prácticas de la vida religiosa y de congregación (Vidal-Ortega, 2007).

A diferencia de otras regiones del país, donde se realizaban donaciones de tierras agrícolas para el mantenimiento de las órdenes religiosas, los Dominicos no pudieron establecer este tipo de ingresos por las condiciones de la zona. Esto generó que la orden sobreviviera apuntes de las limosnas o de capellanías (aunque no lograron captar a muchos comerciantes ricos) (Vidal-Ortega, 2007).

Por otro lado, al ser los Dominicos quienes más accedieron al cargo del obispado y estar encargados de adoctrinamiento y protección de los indígenas tuvieron algunas disputas con las autoridades locales y los encomenderos (Therrien, 2007b). De igual forma, se generaron algunas diferencias con la población de Cartagena ya que consideraban que con sus ejemplos podían llegar a contradecir las enseñanzas religiosas que pretendían que adoptaran los indígenas. Sin embargo, las autoridades locales también se quejaban de los comportamientos poco adecuados de los frailes, como es el caso del Gobernador Franciso Bahamón en 1573 (Vidal-Ortega, 2007). Este cargo era disputado entre órdenes religiosas y el clero secular, pero era considerado como un destino transitorio para subir en la jerarquía y conseguir un obispado de mayor categoría (García, 2018).

El Tribunal de la Santa Inquisición era un ente de gran importancia durante la Colonia. Así, bajo la premisa de los autos de fe tenía la capacidad de juzgar y condenar o absolver a sectores que

fueran adquiriendo importancia en la sociedad y de modelar los alcances de estos de acuerdo a sus intereses (Ruiz Rivera, 2004). Así, se juzgó a varios sectores de la población (pero especialmente a los portugueses) que eran desacreditados bajo sus pecados (Ruiz Rivera, 2004; Uribe, 1987).

De otro lado, la orden Franciscana llegó a América en la segunda mitad del siglo XVI. Así, en Cartagena se establecieron en Getsemaní donde construyeron su iglesia y convento en 1555 (Del Cairo, 2016). Este sitio se constituiría como “mejor y más bien acabado que tiene la ciudad” según Fray Pedro de Simón (citado en Zabaleta, 2012). Así, siguiendo la tradición, en la iglesia se recibieron tumbas de civiles, religiosos y militares de alto rango (Zabaleta, 2012).

Así mismo, vale la pena resaltar que el poder e influencia de las distintas órdenes se observa también en los baluartes que se nombraban bajo los santos correspondientes (San Ignacio, Santo Domingo, Santa Catalina, San Francisco Javier, La Merced) (Pedroni, 2007). Sin embargo, esta influencia fue decayendo con el tiempo y fueron cobrando importancia los eclesiásticos del clero secular. Así, para el siglo XVIII los obispos nombrados de órdenes religiosas fueron sólo dos y además se nombraron dos criollos cartageneros como obispos. Esto se enmarca en un auge del criollismo y como respuesta a la formación en los diferentes colegios y universidades (García, 2018).

4.3.1 Consumo de cerámica en contextos religiosos en Cartagena en los siglos XVII y XVIII

En Cartagena se han realizado varias investigaciones arqueológicas en contextos religiosos: Claustro de San Pedro Claver (Fandiño Merz, 2000; Therrien, 2007b), Convento de Santo Domingo (Díaz, n.d.; Therrien, 2007b), convento de San Francisco y la capilla de Veracruz (Del Cairo, 2016),

en las casas de los Agustinos (Uprimny & Lobo Guerrero, 2007). En este apartado, se analizan los resultados de los dos primeros sitios. (Ver Ilustración 4.19)

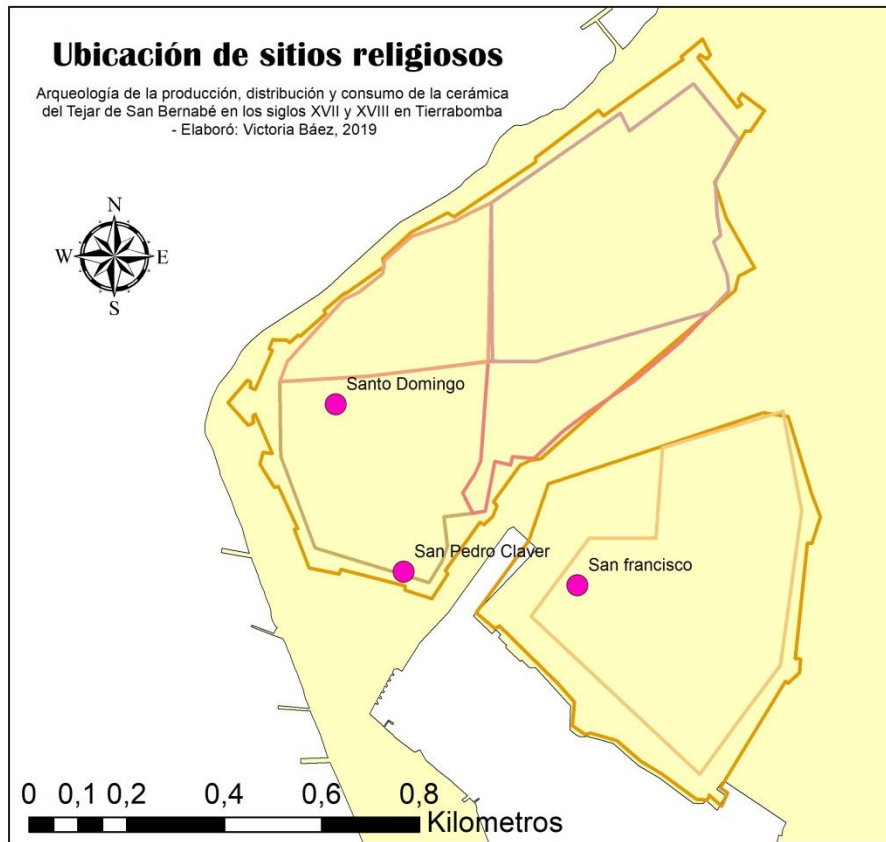


Ilustración 4.19. Ubicación de sitios religiosos.

4.3.1.2 Claustro de San Pedro Claver

La investigación arqueológica llevada a cabo allí se realizó en 1998 por Therrien. Se realizaron tres unidades de excavación y 13 sondeos estratigráficos (Fandiño Merz, 2000; Therrien, 2007b). En esta investigación se buscó responder a los estilos de vida de los Jesuitas y la historia del edificio. Además, se encontraron evidencias de la primera iglesia que construyó la Compañía de Jesús en 1618.

Respecto a la cerámica, se observa que la predominante es la del Tejar de San Bernabé especialmente la de Cartagena Rojo Compacto. Al respecto, Therrien (2007) menciona que muchos de los desechos de producción del Tejar de San Bernabé fueron usados como relleno durante la elevación del terreno entre la muralla y el colegio Jesuita. Por el contrario, la cerámica de Crespo (en todos sus tipos) corresponde a un 25% del total, mientras que la foránea a un 32,1% (Ver Tabla 4.11). Por otro lado, al comparar los resultados estratigráficamente se observa que la Cartagena Rojo Compacto tuvo un crecimiento hacia finales del siglo XVII y durante del XVIII. Sin embargo, en el XIX, se observa un gran decrecimiento de ésta. De manera similar sucede con la Mayólica de Cartagena. Por el contrario, la cerámica foránea presenta un decrecimiento desde el siglo XVII al siglo XIX. Los tipos Crespo presentan un aumento durante inicios del siglo XVIII, pero luego decrecen a finales de este periodo. Sin embargo, en el siglo XIX aumentan drásticamente (Ver Ilustración 4.20).

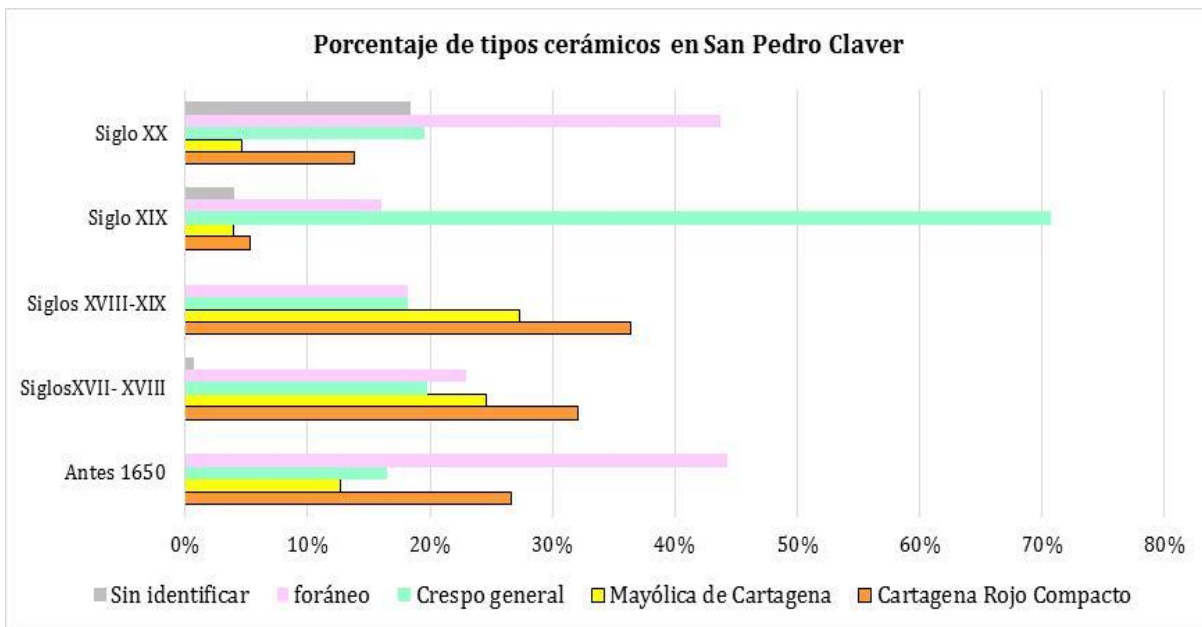


Ilustración 4.20 Porcentaje de tipos cerámicos en el Claustro de San Pedro Claver. De acuerdo a los datos de Fandiño Merz (2000)

Tabla 4.11 Cerámica hallada en el Claustro de San Pedro Claver. De acuerdo a los datos de Fandiño Merz (2000)

Tipos cerámicos					
CRC	MC	Crespo General	Foráneo	Sin identificar	Loza moderna
310	226	248	318	23	57
31,3%	22,8%	25,0%	32,1%	2,3%	5,8%

CRC: Cartagena Rojo Arenoso - MC: Mayólica de Cartagena - CRC Var Fino: Cartagena Rojo Arenoso Variedad Fino - CRA: Crespo Rojo Arenoso – CCA: Crespo Café Arenoso – CF: Crespo Fino – CRA var Tor: Crespo Rojo Arenoso variedad Torneado.

4.3.1.3 Convento de Santo Domingo

Este sitio ha sido investigado por Díaz, n.d.; Therrien (2007b). La investigación de (Therrien, 2007b) consistió en una prospección donde se identificaron dos etapas constructivas y diferencias en el consumo de cerámica y fauna respecto a los Jesuitas. Posteriormente, Díaz (n.d.) halló zonas de enterramientos, botijas datadas de 1639 y 1640, un posible piso que corresponda con el periodo de ocupación del siglo XVI y un elemento decorativo de un antiguo jardín asociado al aljibe del siglo XVII. Para esta investigación se desarrolló una excavación en área en el patio central, sondeos de 1 m. x 1 m. en el corredor del ala sur, junto a las escaleras y en el cuarto del prior (Díaz, n.d.).

Respecto a la cerámica de la investigación de Díaz (n.d.) se observa una gran proporción de la cerámica tipo Crespo (especialmente de Crespo Café) y foránea. Sin embargo, cabe resaltar una gran diferencia entre las proporciones del tipo Crespo Rojo Arenoso con Crespo Café Arenoso y Crespo Fino. Por el contrario, las proporciones de la cerámica del Tejar de San Bernabé son bajas comparadas con las demás. Dentro de la Crespo, (Díaz, n.d.) resalta que muchas presentan decoración por sellos que podrían indicar una producción africana de este estilo. Así mismo, la forma más representativa son las botijas, aunque también son frecuentes bacines, lebrillos,

candelabros, platos, y poteras (Díaz, n.d.). Este material fue hallado junto con restos óseos de niños (asociados posiblemente a una epidemia), restos de fauna, vidrio y metales. (Ver Tabla 4.12 e Ilustración 4.23)

Tabla 4.12 Cerámica hallada en el Claustro de Santo Domingo. De acuerdo a los datos de Díaz, n.d.

Tipos cerámicos							
CRC	MC	CRC Var fino	CRA	CCA	CF	CRA Var tor	Foráneo
639	541	219	368	1631	1140	159	2074
9,4%	8,0%	3,2%	5,4%	24,1%	16,8%	2,3%	30,6%

CRC: Cartagena Rojo Arenoso - MC: Mayólica de Cartagena - CRC Var Fino: Cartagena Rojo Arenoso Variedad Fino - CRA: Crespo Rojo Arenoso – CCA: Crespo Café Arenoso – CF: Crespo Fino – CRA var Tor: Crespo Rojo Arenoso variedad Torneado.

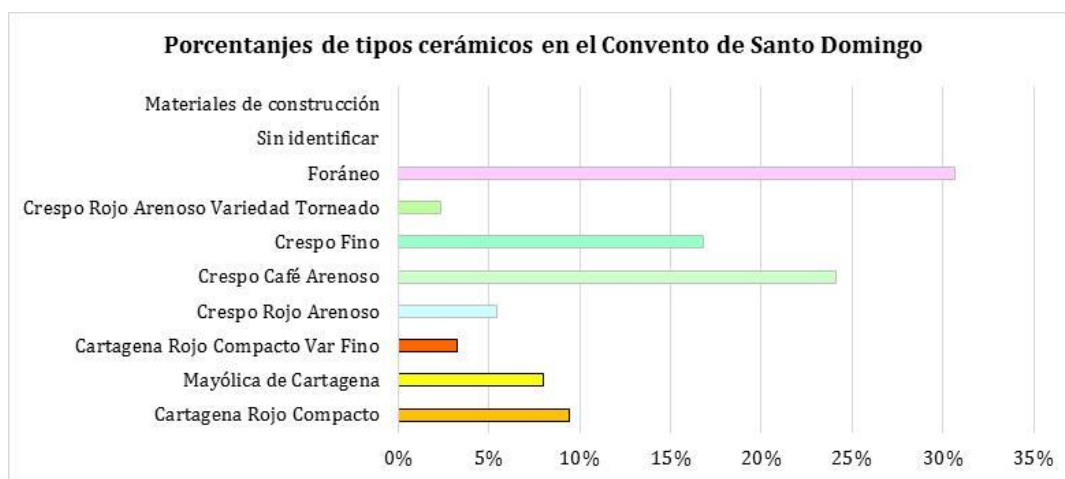


Ilustración 4.21 Cerámica hallada en el Claustro de Santo Domingo. De acuerdo a los datos de Díaz, n.d.

Estos resultados coinciden con los reportados por (Therrien, 2007b) en cuanto al consumo de cerámica por los dominicos. Así, la autora destaca que frente al consumo de cerámica culinaria destacan las elaboradas con técnicas y materias primas locales de formas como tinajas, ollas grandes, ollas y cuencos medianos, budares, pailas, morteros y botijas. Por el contrario, las cerámicas asociadas a las actividades de servir y comer tenían una gran proporción de la producida por el Tejar de San Bernabé, junto con algunas foráneas de formas como escudillas, tazas, tazones,

jarras, platos y lebrillos. Así mismo, destaca otras formas de tradición indígena /meztiza como budares (para preparación de cazabe o arepa de yuca) y pailas cuyo tamaño incrementó con el tiempo (Therrien, 2007b).

4.3.1.4 Convento e Iglesia de San Francisco

Los Franciscanos se asentaron en Getsemaní, frente a la ciudad amurallada. La construcción de su iglesia está dedicada a Nuestra Señora de Loreto. Sin embargo, este inmueble es abandonado por los Franciscanos cuando son expulsados de la ciudad por no adherirse a la Constitución de la ciudad. Así, a lo largo del siglo XIX, el edificio pasaría a ser utilizado para diferentes motivos: un cuartel militar, una fábrica de tabacos, una fábrica de sombreros, tiendas, la Escuela Segunda de Varones, una cárcel de mujeres. Posteriormente es abandonado y en 1944 es declarado Monumento Histórico por la Academia de Historia de Cartagena. Finalmente, en el siglo XX se convierten estos espacios en teatros: Teatro Colón y Teatro de Cartagena (Del Cairo, 2016). (Ver Ilustración 4.22)



Ilustración 4.22 Representación del Convento de San Francisco en el mapa "Planta de la Ciudad de Cartagena de Yndias y sus fortificaciones, manifestándose[.]"

La investigación arqueológica del sitio correspondió en dos fases. Durante la primera, se realizaron 18 cortes distribuidos de la siguiente manera “siete cortes en el teatro Colón- Iglesia de San Francisco, cinco en el teatro Cartagena o iglesia de la primera orden, uno en el teatro Calamarí

y dos en el teatro Rialto (Del Cairo, 2016). Además, se realizó una proyección con radargramas a partir de la cual se identificaron zonas de entierros. Durante la segunda fase, se realizaron 6 pozos de sondeo y 20 excavaciones distribuidos así: “cinco pozos de sondeo y cuatro cortes en el Claustro de San Francisco, un corte en el teatro Colón y quince en el club Cartagena”(Del Cairo, 2016).

Respecto a la cerámica se observa un gran porcentaje de Mayólica de Cartagena que contrasta con la presencia de Cartagena Rojo Compacto y su variedad, ya que estas dos últimas son escasas. De manera similar, hay una gran presencia de Crespo Rojo Arenoso, que contrasta con los otros tipos Crespo que son casi nulos. Por el contrario, hay una gran cantidad de cerámica foránea y una gran variabilidad de tipos de esta tradición. Así mismo, se encuentran altos porcentajes de materiales de construcción y loza industrial. Este material fue hallado junto con otros elementos como vidrios, balas, monedas, conchas, piedras de chispa, metales y restos de animales (mamíferos, aves, peces y reptiles) (Del Cairo, 2016).

De acuerdo a Del Cairo (2016) las formas más frecuentes en la muestra son botijas, platos, cuencos y bacines. Así, en el caso de la Mayólica de Cartagena hay una cantidad considerable de platos, bacines, tazas, jarros y botijas. Además, resalta el posible uso de las botijas o botijuelas como materiales de construcción en las arcadas de bóvedas de las iglesias (Del Cairo, 2016). Por otro lado, en cuanto a las formas más frecuentes del tipo Cartagena Rojo Compacto resaltan las botijas de bases planas y tinajas (posiblemente para el almacenamiento de vino, aceite y agua), platos, pocillos y escudillas (para el consumo de alimentos sólidos). De igual forma, cabe destacar la presencia de 17 pipas: algunas de caolín y otras de cerámica. (Ver Tabla 4.13 e Ilustración 4.23)

Tabla 4.13 Tipos cerámicos hallados en el Convento e iglesia de San Francisco de acuerdo a los resultados de Del Cairo (2017)

Tipos Cerámicos									
CRC	MC	CRC Var fino	CRA	CCA	CF	CRA var torneado	Foránea	Loza industrial	Materiales de construcción
488	2396	26	1735	2	1	0	1761	896	1608
5,5%	26,9%	0,3%	19,5%	0,0%	0,0%	0,0%	19,8%	10,1%	18,0%

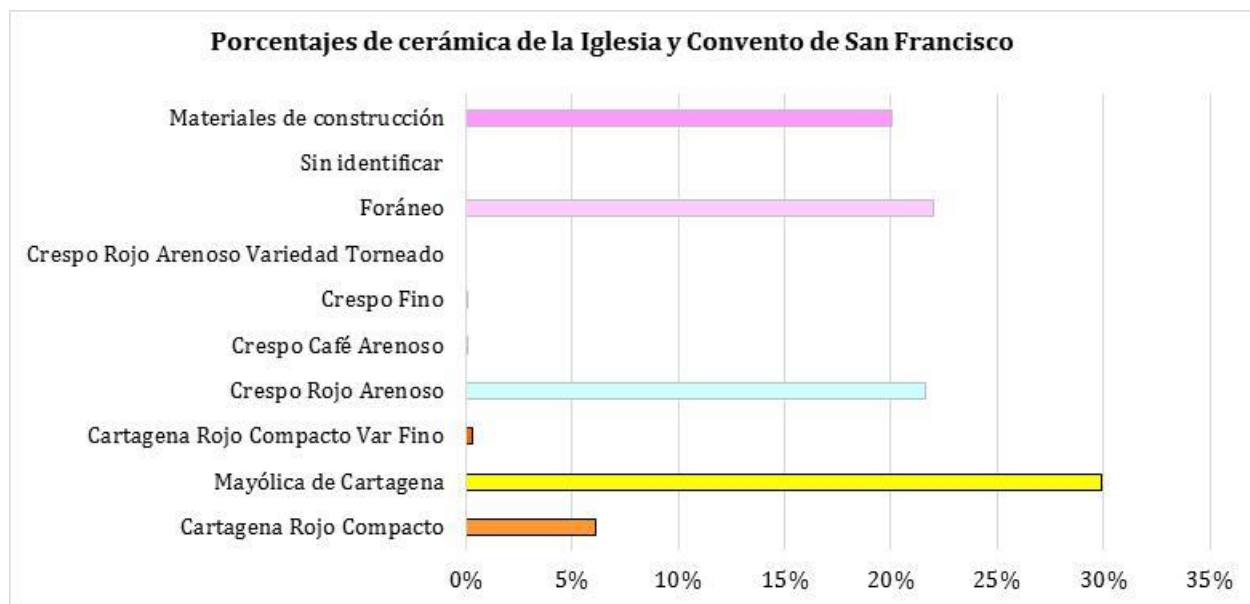


Ilustración 4.23 Porcentajes de tipos cerámicos de la iglesia y convento de San Francisco

4.3.1.5 Tendencias de consumo de la cerámica en los contextos religiosos en Cartagena en los siglos XVII y XVIII

Para este contexto se analizaron los conventos de tres comunidades religiosas: Dominicos, Jesuitas y Franciscanos. Así, se observan grandes diferencias entre el consumo de cerámica de las tres.

En primer lugar, el consumo de Cartagena Rojo Compacto es abundante para los Jesuitas mientras que es bajo para los Dominicos y Franciscanos. Sin embargo, el consumo de Mayólica de Cartagena es más alto en el Convento de San Francisco, que en el de San Pedro Claver. Esto

contrasta con los resultados esperados dado que este tipo cerámico era producido por la Compañía de Jesús. Por otro lado, se observa que la variedad fina del Cartagena Rojo Compacto sólo se encuentra en el Convento de Santo Domingo. La ausencia de este tipo en el convento Jesuita puede ser debido a que esta investigación fue anterior a la realización del catálogo de cerámica colonial (Therrien et al., 2002).

Por otro lado, se observan que en el consumo del tipo Crespo Rojo Arenoso es bajo en el convento Dominico, pero alto en los Jesuitas y Franciscanos. Por el contrario, la cerámica Crespo Café Arenoso y Crespo Fino se encuentra en altas proporciones en el Convento de Santo Domingo y es prácticamente nulo en los otros dos. Respecto al material foráneo, se observa que los tres conventos tienen una proporción similar de consumo de esta cerámica. (Ver Ilustración 4.24)

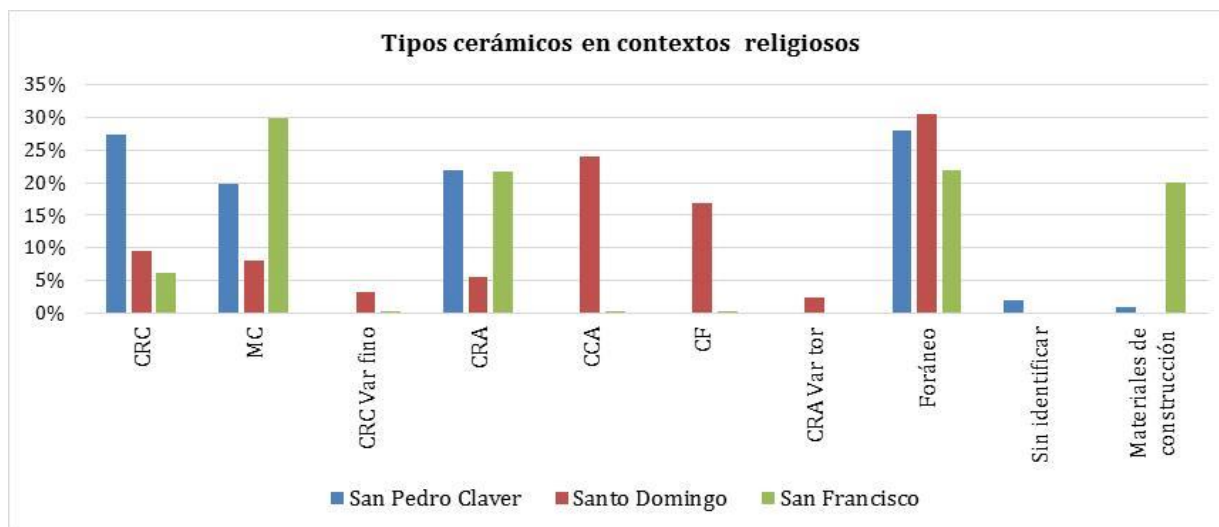


Ilustración 4.24 Tipos cerámicos en contextos religiosos.

Therrien (2007) atribuye la diferencia en el consumo de la cerámica de los Jesuitas y los Dominicos a problemáticas entre las órdenes y a los grupos sociales con los que se relacionan. Por ello, los dominicos al estar más familiarizados con los indígenas tienen mayor proporción de cerámica de tipo crespo.

4.4 Tendencias de consumo en Cartagena en los siglos XVII y XVIII

A continuación, se presentan los resultados obtenidos al realizar los análisis de consumo de acuerdo a los estilos cerámicas definidas por Therrien et al. (2002). De esta forma, se entiende por Estilo Crespo (Crespo Rojo Arenoso, Crespo Café Arenoso, Crespo Fino, Crespo Rojo Arenoso Variedad Torneado) aquellas cerámicas que están hechas por medio de rollos, modelado (o incluso en torno) con las superficies alisadas o bruñidas, la cocción a bajas temperaturas y con pasta de textura arenosa. En este estilo, se reflejan las influencias europeas y africanas aplicadas a las técnicas indígenas constituyendo una tradición meztiza en la costa caribe. Por el contrario, el Estilo Cartagena Criollo Colonial (Cartagena Rojo Compacto, Mayólica de Cartagena y Cartagena Rojo Compacto variedad fina) se caracteriza por tener una pasta de color naranja a crema, elaboradas con torno, de desgrasante de arena con cuarzo. Esta cerámica fue elaborada localmente, en lugares como el Tejar de San Bernabé. Así mismo, se decidió comparar estas con la cerámica foránea, que en los casos de estudio no sólo corresponde con cerámica europea sino también de otras colonias españolas donde se desarrollaron centros de producción.

De esta forma, se busca evidenciar si existen diferencias por contexto, por su distribución espacial, por cercanía a caminos, por cercanía al Tejar de San Bernabé (o al colegio Jesuita), por cercanías al puerto, entre otras.

El consumo de cerámica del estilo Cartagena criollo colonial es muy variado a lo largo de los sitios. Así, no se observa un consumo homogéneo por contexto, sino que la variabilidad en cada uno es muy grande. Por otro lado, tampoco se observa espacialmente ninguna agrupación del consumo de esta cerámica, siendo en sectores aledaños muy diverso. De igual manera, se observa

que los sitios que presentan un mayor porcentaje de cerámica criolla no corresponden con aquellos que están más cercanos a las plazas ni al puerto. (Ver Ilustración 4.25). Sin embargo, cabe notar que dentro de todos los sitios, el convento de San Pedro Claver no es el que tiene el mayor porcentaje de cerámica del Tejar de San Bernabé. Por el contrario, el posible Navío San Felipe, el Castillo de San Felipe de Barajas y las residencias del Pasaje Dager son los sitios que más consumieron cerámica del Tejar de San Bernabé. (Ver Ilustración 4.26)

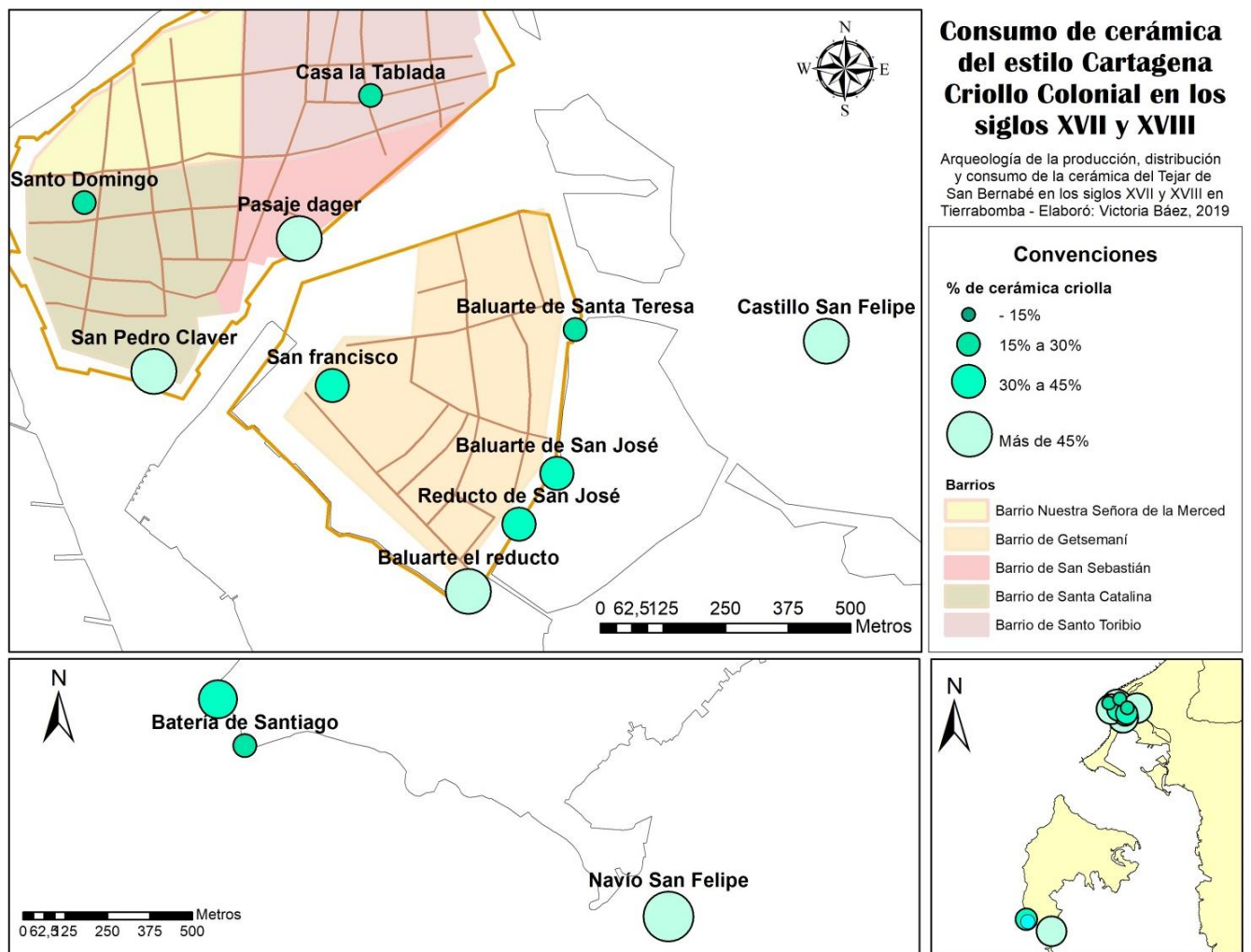


Ilustración 4.25 Consumo de cerámica de tradición criolla.

Así mismo, al comparar el porcentaje de consumo de los tipos de este estilo, se observa que aquellos que están ubicados al interior de la ciudad, tienen a consumir cantidades similares de

Cartagena Rojo Compacto y Mayólica de Cartagena. En general tienen un bajo porcentaje de la variedad fino del Cartagena Rojo Compacto, pero esto puede deberse a que dos de los cuatro sitios que se encuentran en este sector, fueron investigados antes de que se identificara esta variedad. Por el contrario, los sitios ubicados en la zona de Getsemaní, presentan un mayor consumo de Mayólica, exceptuando el Baluarte de Santa Teresa. Finalmente, en la ciudad extramuros (Castillo San Felipe) y en las baterías de Bocachica, se observa un mayor consumo de Cartagena Rojo Compacto.

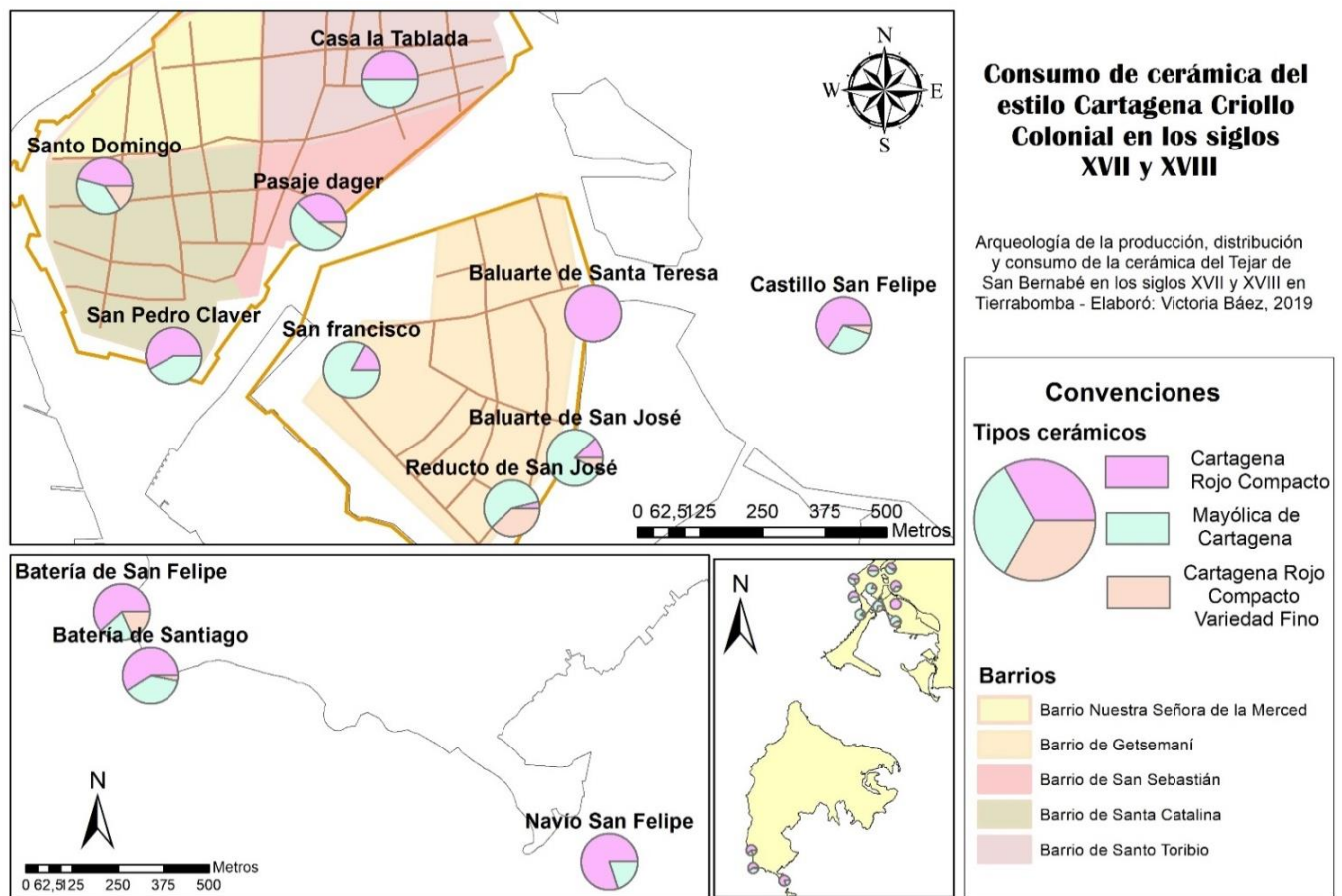


Ilustración 4.26 Consumo de cerámica del Tejar de San Bernabé en cada sitio.

El consumo de cerámica del estilo Crespo Colonial es muy variado a lo largo de los sitios. Así, no se observa un consumo homogéneo por contexto. Cabe resaltar que en los contextos militares

hay una tendencia a tener un bajo porcentaje de este estilo. Sin embargo, en la batería de Santiago es la que tiene un mayor porcentaje de este estilo.. A diferencia del mapa anterior (Ilustración 4.26), en el mapa del estilo Crespo Colonial (Ver Ilustración 4.27) si se observan patrones espaciales de consumo. Así, en el sector de Getsemaní hay una baja proporción de ésta. Además se observa, que al compararlo con el anterior mapa, muchos de los sitios que tenían grandes porcentajes del estilo Criollo, presentan cantidades relativamente bajas del estilo Crespo, y por el contrario, aquellos que tenían poca cerámica del Tejar de San Bernabé, tienden a un mayor porcentaje en el estilo Crespo Colonial.

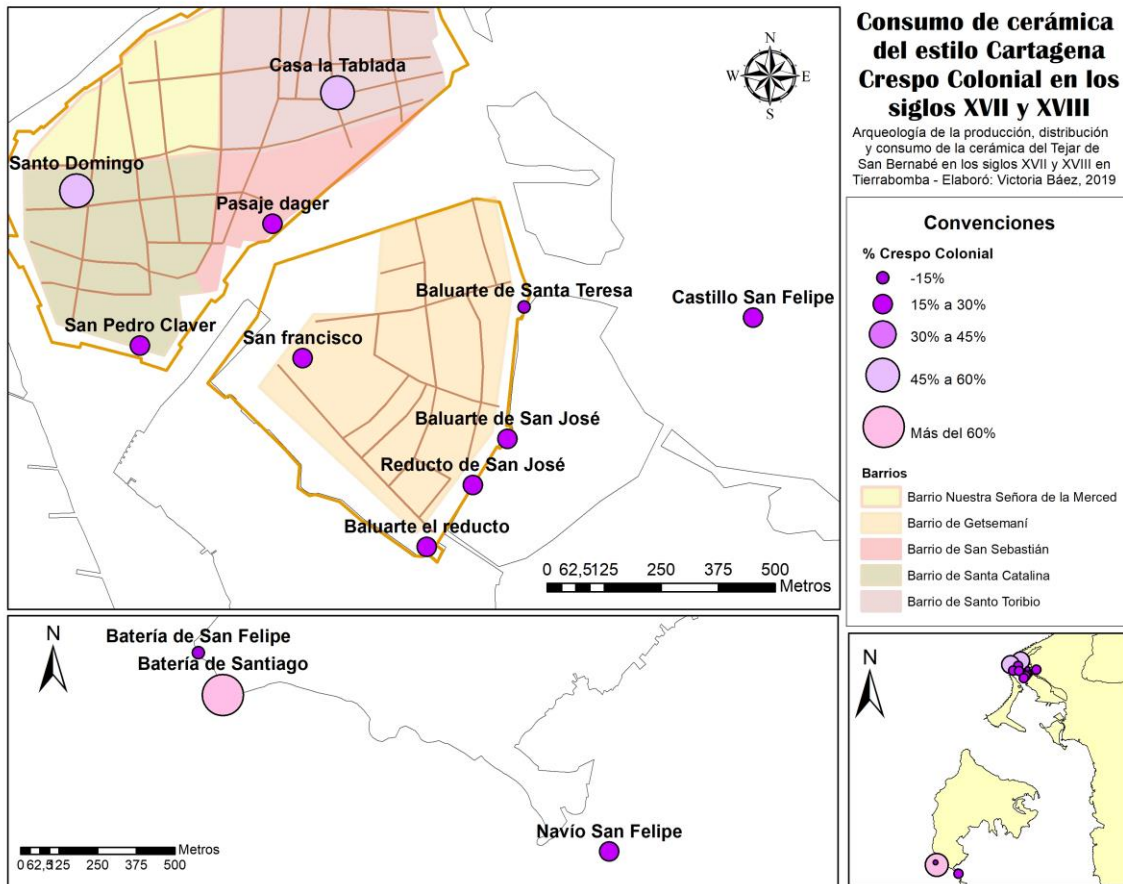


Ilustración 4.27 Consumo de cerámica Estilo Crespo Colonial

Respecto al consumo de cerámica de foránea se observa que varios de los sitios del contexto doméstico y militar de tener un bajo consumo. Sin embargo, en la batería de San Felipe se halló una gran cantidad de cerámica foránea. Esto podría deberse a la ocupación inglesa de la batería. Por el contrario, los sitios del contexto religioso son aquellos que tienen mayor proporción, especialmente el convento de Santo Domingo. Respecto a la relación espacial se observa levemente que en Getsemaní hay una menor proporción de cerámica, sin embargo, esto puede deberse a la acumulación de sitios militares en esta zona, mientras que en el centro histórico, hay una mayor presencia. (Ver Ilustración 4.28)

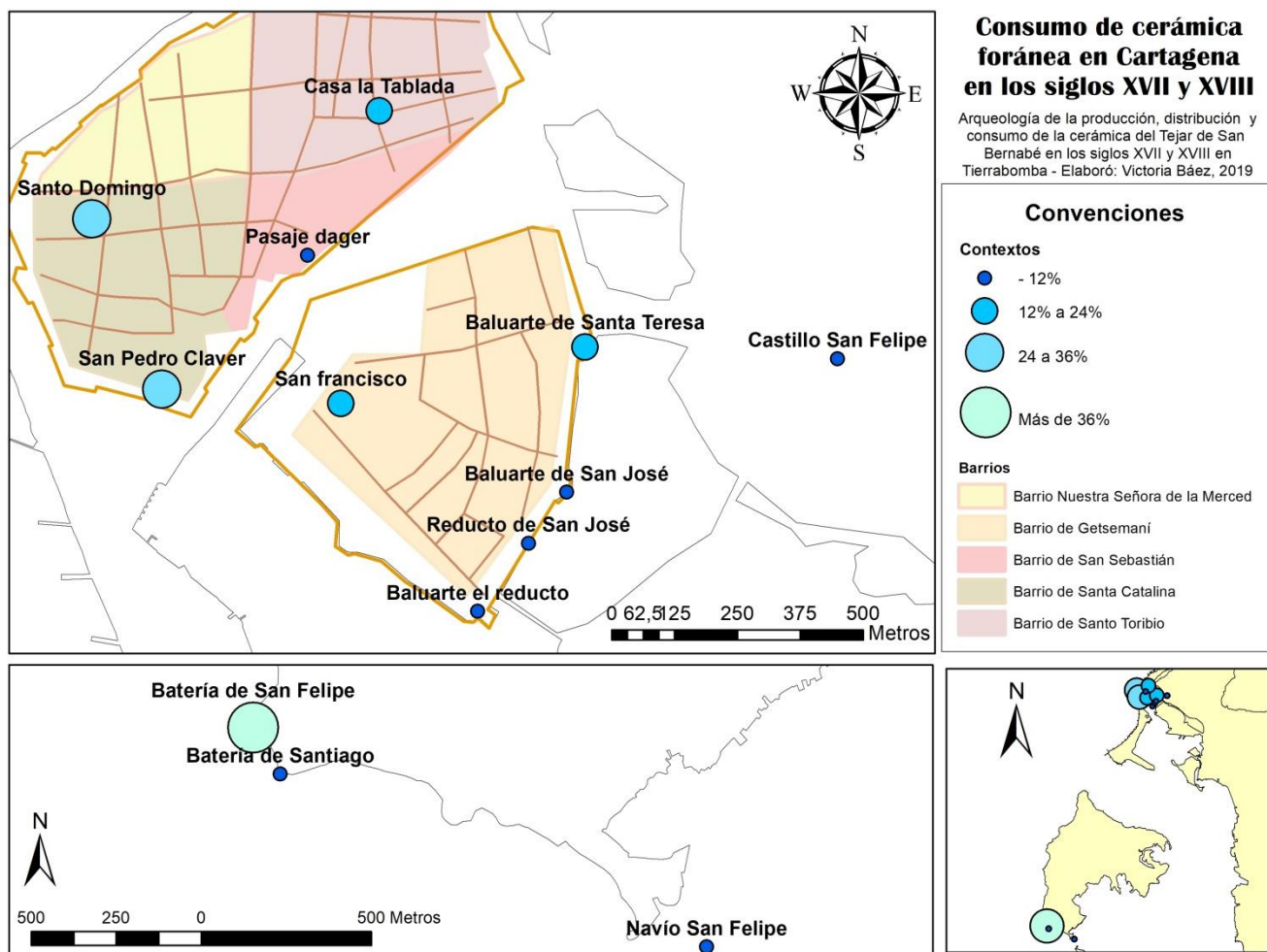


Ilustración 4.28 Consumo de cerámica foránea

5. DEL CENTRO DE PRODUCCIÓN A LA VALORIZACIÓN DEL SITIO ARQUEOLÓGICO

En este capítulo se busca mostrar la relación de la comunidad de Tierrabomba con el Tejar de San Bernabé con el objetivo de fomentar los procesos de apropiación patrimonial del mismo. En este sentido, el capítulo se ha estructurado en tres secciones: procesos de formación de sitio; la comunidad de Tierrabomba y el Tejar de San Bernabé en la actualidad; y el componente de divulgación.

5.1. Procesos de Formación de Sitio

Los procesos de formación son “todos los eventos, actividades y procesos que afectan a los artefactos después de su uso inicial en un tipo particular de actividad y estos procesos pueden ser tanto culturales como no culturales” (Schiffer, 1991)

Gibbs y Duncan (2016) consideran que la importancia de este tema es porque nos permite comprender completamente cómo y por qué el sitio existe en su forma actual o cómo y por qué puede cambiar en el futuro. De igual forma, Hodder (1991a, 185-6 citado en Ferrari, 1995) destaca la importancia de estudiar los procesos de formación de sitio, pero pone en duda la certeza con la que se pueden llegar a explicar los fenómenos humanos del pasado.

En Arqueología marítima, Muckelroy plantea que hay dos tipos de procesos: proceso de aleatorización que son aquellos que alteran la matriz del sitio e inician durante el proceso de formación del naufragio y los filtros de extracción que son aquellos que remueven o quitan

artefactos de su contexto (Muckelroy, 1978 citado en Oxley & Keith, 2016). Así, siguiendo los planteamientos de Schiffer, considera que los principales efectos que afectan los sitios bajo el agua son la topografía y el tipo de sedimento (Ferrari, 1995).

Olgúin, (2011), considera que para estudiar la historia del proceso de formación se debe comenzar con la identificación tanto de los restos arqueológicos como del depósito estratigráfico a través de la taxonomía y la geoarqueología. Esto llevara a entender los procesos de formación, y a ver su variabilidad. A su vez esta depende de las alteraciones (es decir de las transformaciones culturales y naturales) que se dan en procesos deposicionales y postdeposicionales (tanto de primer orden como de segundo). Esto lleva a considerar el contexto sistémico y el contexto arqueológico que nos sirve para la interpretación, que se puede resumir en el siguiente esquema: (Ver

Ilustración 5.1)



Ilustración 5.1 Historia del proceso de formación Tomado de (Olgúin, 2011)

5.1.1. Procesos Culturales

Los procesos culturales no sólo afectan el registro arqueológico, sino que pueden aumentar la alteración por procesos naturales de sitios arqueológicos por medio, por ejemplo, de fauna o flora no perteneciente al ambiente, generar que los sitios sean más propensos a la erosión, entre otros (Jazwa, 2017). Por este motivo, es necesario investigar los usos del espacio donde están los sitios después de su abandono.

Para Olguín (2011: 39) los factores antrópicos como “el intercambio, conservación y transporte de alimentos o adquisición de nuevas tecnologías pueden determinar el ingreso de un conjunto de recursos a un depósito cultural”. Así se puede asumir que si el registro arqueobotánico, paleoambiental o zooarqueológico no denota un cambio significativo, es porque se produjo un cambio cultural en el registro arqueológico.

Schiffer (1991) considera que los elementos pueden pertenecer a un contexto sistémico; es decir, que participan en el sistema conductual; o de un contexto arqueológico cuando ya son parte de un proceso de investigación arqueológico. Así durante el proceso del contexto sistémico pasan por un proceso de obtención, manufactura, uso, desecho, reciclaje, reciclaje lateral o mantenimiento. Mientras tanto para que un objeto haga parte de un contexto arqueológico ya es considerado basura por parte de quienes lo usaban. De acuerdo a esto, (Schiffer, 1991) agrupa los procesos culturales en:

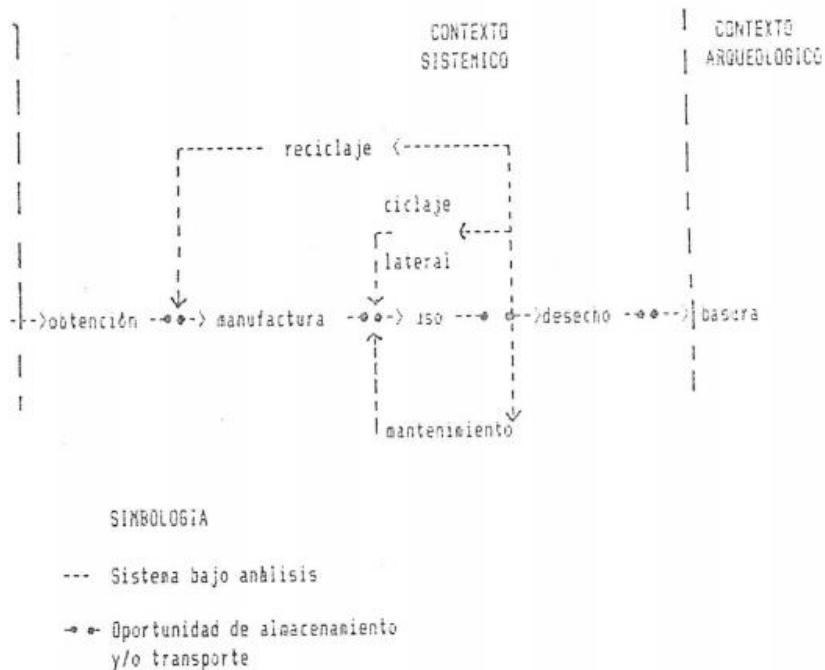


Ilustración 5.2 Modelo de flujo para visualizar el ciclo de vida de elementos duraderos. Tomado de (Schiffer, 1991)

5.1.1.1.Reuso

Se da una actividad de reuso ocurre cuando se da un reciclaje y uso secundario, por este motivo siempre ocurren dentro de un contexto sistémico. (Schiffer, 1991)

Se han dado varias actividades de reuso de la cerámica proveniente del Tejar de San Bernabé tanto en su uso como materiales de construcción, como de la continuidad de su uso por los habitantes de la Isla. De esta forma, muchas de las casas del poblado de Tierrabomba se hicieron sobre los cimientos de los tendales del Tejar (Martínez & Méndez, 1998). Además, algunas construcciones presentan elementos cerámicos combinados con los materiales de construcción actuales. Así mismo, los habitantes de la zona que han encontrado cerámica pueden darle una continuidad de uso o un reuso a los objetos (Ver Ilustración 5.3 hasta Ilustración 5.7).



Ilustración 5.3 Muro de una casa que tiene bordes de botijas



Ilustración 5.4 Muro restaurado del Pozo con elementos cerámicos

Así mismo, el pozo, el aljibe y el brevadero han tenido continuidad de uso para el almacenamiento de agua aunque ya no se desarrollan estas actividades en la actualidad. La discontinuidad en el uso del pozo se debe a que el agua del pozo se ha contaminado con el agua del mar, por lo cual ya no es agua potable. En el caso del aljibe, se dejó de usar debido a que se cayeron los muros que servían como albercas. Cabe notar que los habitantes de la zona también usaban este espacio como sitio para sentarse a pescar. Por último, el brevadero también era usado por los tierrabomberos. Inicialmente se encontraba en cercanías al aljibe donde era aprovechado

por los animales, pero posteriormente una familia lo llevó a sus inmediaciones. Sin embargo, se cayó la porción de terreno sobre la que estaba, generando su abandono.



Ilustración 5.5 Candelabro que sigue en uso. Archivo personal (2019)



Ilustración 5.6 Vasija cerámica que actualmente es usada como matera y elemento decorativo. Archivo personal (2019)



Ilustración 5.7 Lebríjo que actualmente se usa como vasija de elementos varios. Archivo personal (2019)

Otro caso es el del horno, que fue usado por una familia para almacenar agua. Para ello, recubrieron la estructura con cemento para evitar la filtración del agua. Posteriormente la familia que lo usaba abandonó el terreno por la pérdida de su casa y por ende se abandonó el horno.



Ilustración 5.8 Detalle del cemento aplicado a la estructura. Archivo personal (2019)

Por otro lado, también se puede destacar el reuso del sector de la cantera que actualmente es el espacio donde hay ventas ilícitas. Además, en torno a este espacio se crearon mitos de aparición de duendes en los espacios de las rocas²³.

5.1.1.2. Depósito cultural

Hace referencia a actividades como el desecho, pérdida accidental, disposición de los muertos, abandono de artefactos aún útiles. Este tipo de proceso genera que los contextos sistémicos se transformen en uno arqueológico. Así, las basuras se pueden clasificar en Basura primaria o desecho primario (cuando los artefactos se desechan en el lugar donde se usan), Desechos secundarios (cuando los artefactos se desechan en un lugar diferente al original), Desechos de facto

²³ Jaider Rodriguez, comunicación personal - 12 de marzo 2019

(Artefactos que aún son útiles, pero se abandonan cuando se produce el abandono del área de actividad) (Schiffer, 1991). (Ver Ilustración 5.9)



Ilustración 5.9 Fotografía del pozo cuando la Escuela Taller quedó a cargo del sitio. Archivo personal (2019)

En cuanto al depósito cultural, después de la expulsión de los Jesuitas se encuentra poca información sobre el Tejar. Sin embargo, se encuentra mucho material cerámico en superficie y en los perfiles del sitio. Según Ariza (2016), una parte del Tejar fue vendida en 1734, luego en 1849 Manuel Narciso Jiménez vende la Hacienda de Tierrabomba a Josefa García de la Vega quien posteriormente vende el predio a la sociedad Druce Eckart Cía. Los herederos de compañía continúan con el predio hasta 1921 cuando la Andian National Corporation Limited adquiere el predio, y ya en 1931 lo venden a la Nación.

Adicionalmente se observa que el aljibe, el horno, el abrevadero y el pozo fueron abandonados. En el caso del aljibe, se observan algunas de las paredes en su posición y otras que ya cayeron al agua y han sido invadidas por algas. En el caso del Horno y el Pozo, se encuentran al borde de

acantilados y con depósitos de basuras. El abrevadero se encuentra junto a la orilla del mar colonizado por la vegetación marina. Al respecto, hay que tener en cuenta que el Pozo ya se encontraba en mal estado para el año de 1770.(AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770)

5.1.1.3.Reclamación

Abarca actividades como la recolección de artefactos, saqueo y la actividad arqueológica. Por ello, Schiffer (1991) los define como el contrario al depósito cultural porque produce que los artefactos vuelvan a entrar al contexto sistémico después de estar en el arqueológico.

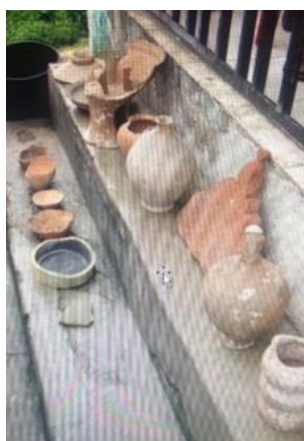


Ilustración 5.10 Artefactos de la colección de "El Globo". Fundación Terra Firme.

En cuanto a los procesos de reclamación se encuentran los estudios realizados por el Arquitecto Alfonso Cabrera, quien recolectó de algunos materiales cerámicos (actualmente la Colección del Castillo San Felipe) (Cabrera, Comunicación personal 16 de junio 2019); y los estudios arqueológicos hechos por Fandiño Merz (2000) en el Tejar por medio de un pozo de sondeo de 1 m. x 1 m. cerca al aljibe. De igual forma, la investigación presente es una forma de reclamación. Por un lado, debido a la recolección superficial ejercida y por el otro por la excavación de 1 m. x 1 m. en inmediaciones del aljibe. El material hallado es cerámico, conchas, hueso, metal oxidado,

baldosas, tejas, y pedazos de cal. Así mismo, los habitantes de Tierrabomba han encontrado artefactos del Tejar en tierra o buceando y los han coleccionado en sus casas. (Ver Ilustración 5.10)

5.2.1.1 Perturbación

Surge cuando se producen actividades que modifican la superficie terrestre como por ejemplo las agrícolas (Schiffer, 1991). En arqueología marítima, siguiendo esta clasificación se podrían agregar actividades como pesca y dragado (Gibbs & Duncan, 2016).

La creación del espolón que se encuentra cerca al Tejar, ha generado que se afecte menos el sitio por las corrientes y mareas y por ende que se produzca menos erosión en la zona. Al mismo tiempo, el espolón captura los sedimentos que vienen de las corrientes. Lo mismo sucede con la escollera que captura los sedimentos provenientes de las corrientes exteriores a la bahía, y disminuye el impacto de estas en Bocagrande.

Otra actividad de perturbación puede corresponder con las casas que se construyeron sobre el sitio, dado que generaron una alteración sobre el terreno para poner sus cimientos.

5.1.2. Procesos Naturales

Gibbs y Duncan (2016) que estudian los procesos de formación de los naufragios, definen los procesos naturales como factores no humanos que afectan la integridad de los naufragios.

Los procesos naturales se pueden dividir en Deterioro de Artefactos (descomposición de artefactos, de materia orgánica, corrosión de los metales), Alteración de Sitios (actividad de las

lombrices, procesos de congelación, descongelación, entre otros), Procesos regionales (Todos procesos que afectan la visibilidad de los sitios como el crecimiento de la vegetación y, aluviones (Schiffer, 1991). Así mismo también se le podrían agregar el viento, el oleaje y el calor (Gibbs & Duncan, 2016).

Por otro lado, Ford, Hamilton, Catsambis, y Westerdahl (2012) consideran que los factores naturales que afectan los sitios costeros son la erosión, los niveles de oxígeno, la salinidad, material en superficie, el nivel del agua, la topografía, la presencia de gusanos del género *Limnora* (para el caso de la madera), el sedimento, la velocidad de la corriente, olas, mareas, las tormentas y la profundidad del sitio.

3.1.12.1 Deterioro de Artefactos

Se ha producido descomposición de los materiales orgánicos que constituían parte de la hacienda, como por ejemplo los techos de los tendales, los huesos de los animales que se encontraban allí y descomposición de la flora de los cultivos que tenían los Jesuitas. Así mismo, algunos de los elementos de cerámica presentan concreciones, alteraciones por la fauna marina, y erosión. (Ver Ilustración 5.11)



Ilustración 5.11 Fragmentos de Cartagena Rojo Compacto erosionados y con concreciones. Archivo personal (2019)

Estos procesos se aceleran por el intercambio de aguas que se produce en Bocagrande, ya que las aguas de la bahía de Cartagena son menos saladas y al entrar las aguas saladas del mar por su densidad van a las profundidades. Esto es importante porque la sal causa que se corroan los elementos metálicos, especialmente los de hierro y que se formen concreciones en otros materiales como la cerámica.

3.1.12.2 Alteración de Sitios

La alteración de los sitios se ha producido por la acción de la flora, presentándose plantas como acacias, uvito, pastos y vegetación herbácea. Sin embargo, no se encuentra vegetación durante todo el año, sino por temporadas. (Ver Ilustración 5.12)

Así mismo, a lo largo del desarrollo de la excavación se pudo evidenciar pequeñas raíces que penetraban en el terreno e incluso algunos insectos como lombrices de tierra y arañas. Otro factor de alteración, lo constituyen los perros quienes escarban en el sitio para realizar sus necesidades. (Ver Ilustración 5.13)



Ilustración 5.12 Vegetación en cercanías al aljibe. Archivo personal (Nov. 2018)



Ilustración 5.13 Vegetación presente en cercanías al aljibe. Archivo personal (Nov. 2018)

3.1.12.3 Procesos regionales

De acuerdo a los procesos explicados anteriormente, se han tomado los procesos naturales de las condiciones oceanográficas que afectan a San Bernabé y se muestran en las siguientes imágenes

- *Corrientes marinas*

Las corrientes oceanográficas influyen en los procesos costeros erosivos y agresivos del territorio y por lo tanto modifican la costa. El intercambio de aguas en la bahía de Cartagena se realiza a través de Bocagrande y Bocachica. En el primero, se encuentra la escollera que tiene profundidades de 0,6 a 2,1 m. En el segundo se tiene tres estrechos de 0,5 a 3 m. exceptuando el canal de navegación que tiene aproximadamente 30 m de profundidad con 100 m de ancho (DIMAR & CIOH, n.d.). (Ver Ilustración 5.14)

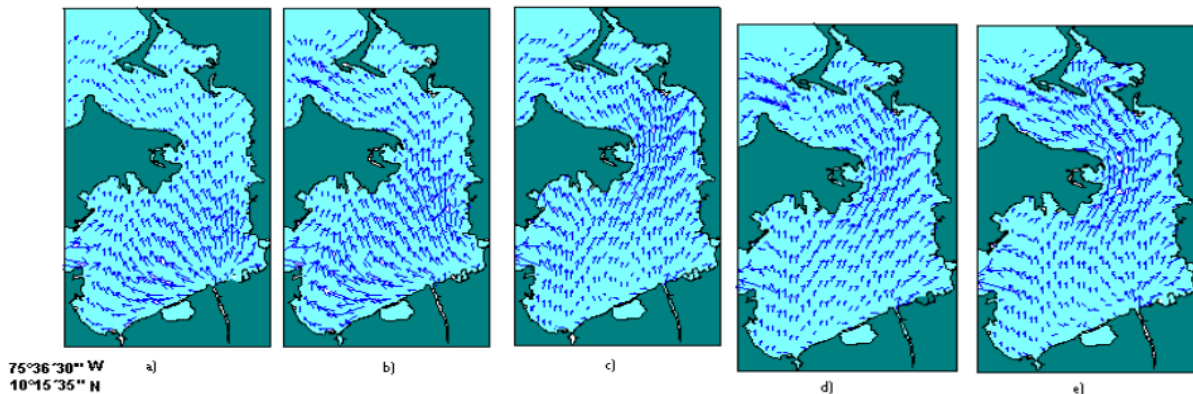


Ilustración 5.14 Régimen de corrientes Bahía de Cartagena para la época húmeda a) 5 h, b) 7 h, c) 14 h, d) 18 h, e) 24 h Tomado de (DIMAR & CIOH, n.d.)

La renovación de aguas se hace por advección horizontal (transporte horizontal) de las aguas marinas limpias, produciendo que lleguen al canal 32.800 m³ de aguas marinas diariamente. Estas aguas una vez llegan a la bahía por su densidad pasan a ocupar las partes más profundas por lo que se produce que se renueven las aguas de la capa del fondo (DIMAR & CIOH, n.d.).

El intercambio de agua se ve afectada por los vientos, especialmente durante la época húmeda, en donde se genera mayor fuerza de estos y favorece el intercambio profundo y completo de las aguas de la bahía. Esto genera una dirección del movimiento superficial hacia el sur y una circulación profunda hacia el norte (DIMAR & CIOH, n.d.). De acuerdo a (Rueda, Otero, & Pierini, 2013) las velocidades de las corrientes marinas a 0,5 m van desde 0,12 m/s a 22 m/s. (Ver Ilustración 5.15 e Ilustración 5.16)

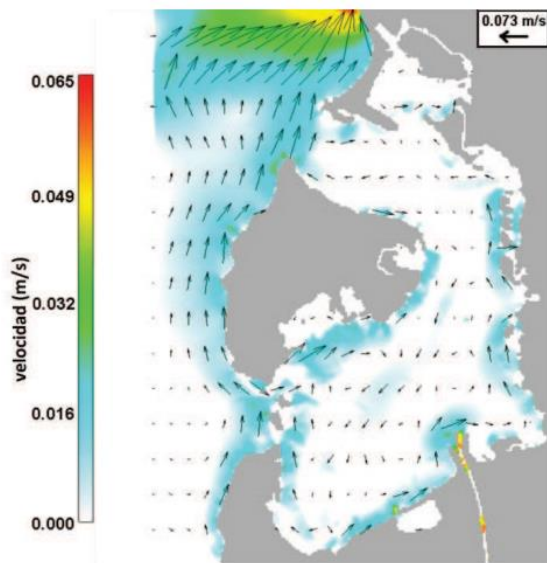


Ilustración 5.15 Circulación residual durante la temporada de transición en la Bahía de Cartagena(Tomado de (Rueda et al., 2013)

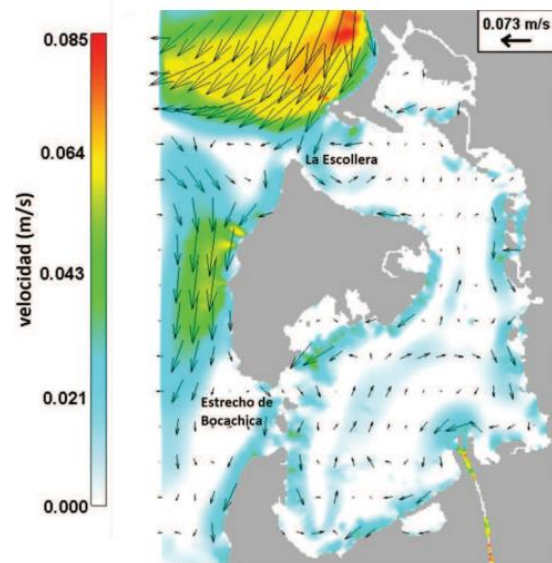


Ilustración 5.16 Circulación residual durante la temporada seca (Tomado de (Rueda et al., 2013)

En la época seca, las aguas del dique se pegan a la orilla de la bahía produciendo una corriente de compensación dirección S-N. Luego en la época de lluvias las aguas del dique invaden la bahía, generando que las aguas salgan por Bocachica y que las corrientes se tornen en dirección hacia Bocagrande. Luego durante el veranillo de San Juan, las aguas se van hacia el este y oeste desapareciendo del centro de la bahía. Posteriormente vuelve la época de lluvias y la dinámica que conlleva (DIMAR & CIOH, n.d.).

Las corrientes oceanográficas afectan al sitio en temporada seca, las corrientes chocan contra la costa norte de Tierrabomba en dirección E-W en horas de la mañana y N-S en horas de la tarde con velocidades de 0.021m/s aproximadamente. En temporada de transición las corrientes chocan contra la costa en dirección W-E aunque con velocidades menores a 0.016 m/s. En temporada húmeda las corrientes chocan con dirección E-W con más frecuencia en las horas de la noche (DIMAR & CIOH, n.d.).

Además, las corrientes generan que se produzca un intercambio de aguas a través de Bocagrande por advección horizontal (transporte horizontal), generando cambios en la salinidad del agua (DIMAR & CIOH, n.d.).

- *Nivel del Mar y mareas*

El nivel medio del mar (NMM) no es constante durante el tiempo y afecta tanto el transporte, los procesos biológicos y geológicos como la ocupación e infraestructura costera. El principal factor que lo afecta es el campo gravitacional que se genera por la cercanía a la luna y el sol (Mareas gravitacionales), aunque también puede ser influenciado por la presión atmosférica, brisas marinas o vientos (mareas meteorológicas) (Málikov, 2010).

Las mareas son la variación del agua que se dan por la gravedad que generan el sol y la Luna en la tierra. Así se pueden dividir las mareas en marea diurna, marea semidiurna y marea mixta. La primera tiene una marea alta y una baja cada día lunar, la segunda dos altas y dos bajas; y la tercera presenta desigualdad entre las elevaciones de la marea (Málikov, 2010).

Para medir la marea, se mira la diferencia entre la altura de pleamares y bajamares consecutivas. Así para medir la amplitud media se toma en cuenta la pleamar media y la bajamar media, pero para medir la amplitud diurna de la marea se toma en cuenta el nivel medio de las pleamares más altas y las bajamares más bajas (Málikov, 2010).

Las mareas de Cartagena están más influenciadas por las componentes diurnas K1 y O1, es decir, la declinación de plano Tierra-Luna- Sol; y las componentes semidiurnas, que se producen cuando la Luna está sobre el ecuador produciendo abultamientos de agua centrados en el Ecuador (Málikov, 2010). Sin embargo, también están influenciadas por los vientos hasta el primer metro de profundidad.

Así mismo Pulido, De Lisa, Viteri, Guzmán (2013, Citados en (Castillo & Gamarra, 2014) determinan que el nivel medio del mar es de 0,37 m. como MSL, y Torres & Tsimplis (2013, citados en Castillo & Gamarra (2014) determinaron que la cota de ascenso del nivel medio del mar anual es de 5.3 mm +0.3mm/año y un Mean Lower Spring Sea (MLWS) de -5.95.

Por otro lado, durante el año el 95% de tiempo de nivel del mar estaría 20,99 cm debajo del nivel actual pero al mirar el nivel de retorno en un periodo de tiempo, los estimativos son (Torres Parra, Otero, Afanador Franco, & Marriaga Rocha, 2008): (Ver Tabla 5.1)

De esta forma De Porta, Richards, & Shapiro (1958) consideran que durante el holoceno el nivel del mar alcanzaba una altura de solo 3 m. sobre el nivel actual.

Tabla 5.1 Estimativos de nivel de Retorno Tomado de Torres, Otero, Afanador-Franco, & Marriaga (2008)

Período de retorno en años	C/gena	Coveñas	S. Marta
10	46.67	46.00	42.22
20	47.79	47.17	43.23
30	48.29	47.59	43.72
40	48.76	47.97	44.26
50	49.12	48.18	44.48
100	49.76	49.22	45.92
120	50.10	49.36	45.14
200	50.69	49.82	45.50
500	52.05	51.23	47.30

El nivel del mar sube anualmente, lo que afecta la profundidad del sitio, quedando más sumergido. Así desde la creación del sitio y conforme a la Tabla 5.1, el nivel del mar habría subido entre 50.62 y 52.05 cm sobre el nivel del mar de cuando fue conformado el sitio (*Molares & Mestres, 2012*).

Molares y Mestres (2012) realizaron un estudio sobre los niveles de las mareas teniendo en cuenta los efectos del viento y la descarga del Canal del Dique del año 1988 (año La Niña) durante enero y octubre. Toman octubre, porque durante ese mes y noviembre la ciudad sufre inundaciones que pueden deberse a la influencia de los vientos o del Canal del Dique. Los resultados se muestran en la Ilustración 5.17.

Por otro lado, al ver los patrones de marea alta durante enero se observa que esta alcanza unos 0.105 m., mientras que en octubre alcanza una altura de 0.113 m. sobre el nivel medio del mar (*Molares & Mestres, 2012*).

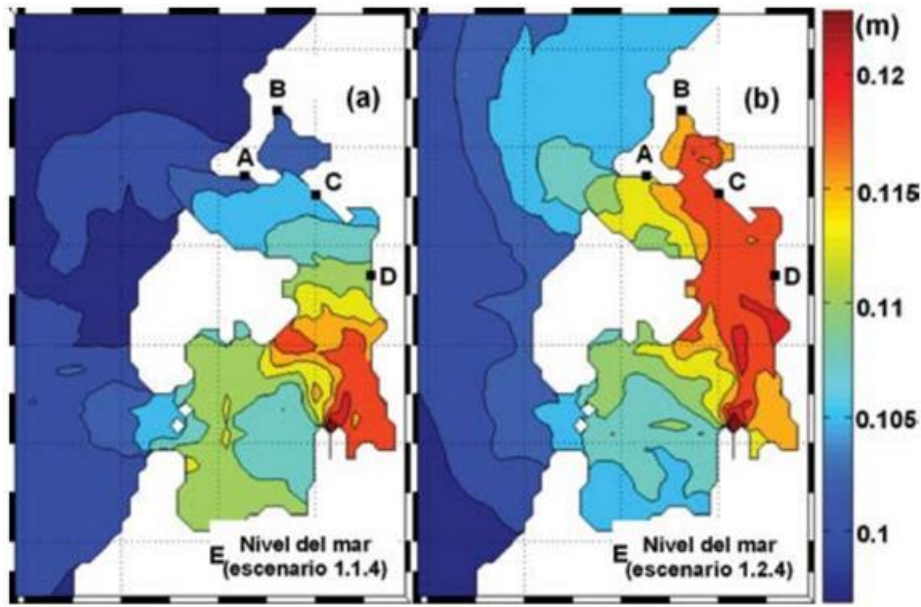


Ilustración 5.17 Distribución del nivel del mar en la bahía durante la marea alta. A) escenario 1.1.4, condiciones de enero – día 27; b) Escenario 1.2.4, condiciones de octubre – día 297. Tomado de (Molares & Mestres, 2012)

- *Climatología*

Cartagena se encuentra en la Zona de Convergencia Intertropical por lo que es afectada por los desplazamientos del Norte-Sur. Esto determina tres periodos climáticos principales: época seca (diciembre a marzo), época de transición (abril a julio) y la época húmeda (agosto a noviembre). (Durango, 2009).

El Clima de Cartagena se caracteriza por ser tropical semiárido con temperaturas anuales promedio de $27.9^{\circ}\text{C} \pm 2^{\circ}\text{C}$ (Castillo & Gamarra, 2014). Los meses más calurosos transcurren de mayo a junio con una temperatura promedio de $28,3-28,4^{\circ}\text{C}$, y los meses menos calurosos van de enero a marzo ($26,8-27,1^{\circ}\text{C}$). Por otro lado, la mayor cantidad de precipitaciones va de abril hasta noviembre (o segunda semana de diciembre) con 29-244 mm/mes, mientras que el periodo seco es de diciembre a marzo (1 a 37 mm/mes) (Durango, 2009).

Para la isla de Tierrabomba, la temperatura máxima es de 31,9°C en agosto y la mínima de 22,5°C en el mes de enero, con precipitaciones de 976,4 mm anuales siendo los meses más lluviosos de mayo a octubre, y los menos lluviosos de noviembre a abril (Torres Parra et al., 2008).

Los vientos por otro lado, durante la época seca son los vientos alisios del noreste que oscilan entre 5 y 10 nudos hasta los 30 nudos. Durante la época de transición los vientos vienen desde el norte, aunque al finalizar la época vienen desde el sur y oscilan entre 6 y 10 nudos. Finalmente, durante la época húmeda los vientos disminuyen su intensidad a 02 - 05 nudos hasta 10 nudos máximo. (Durango, 2009)

La climatología afecta al sitio en cuando a las precipitaciones, que se incrementan en de abril hasta noviembre, aumentando el nivel del mar y generando erosión hidráulica.

Por otro lado, los vientos durante la época seca son los alisios provenientes del NE que tienen una velocidad entre 15 y 20 nudos, mientras que en la época de transición son variables, aunque hay un predominio de los vientos provenientes del norte o noroeste que pueden ir de 5 a 20 nudos; y durante la época húmeda los vientos son variables, aunque tienen un predominio del Norte y tienen velocidades de 5 a 10 nudos (Durango, 2009). Esto genera una erosión eólica. Durante la temporada de campo de febrero – marzo se evidenció la fuerte influencia de los vientos provenientes del norte a lo largo de toda la costa, especialmente durante las jornadas de la tarde.

- *Geomorfología*

De acuerdo al mapa del INVEMAR de Geomorfología de la Bahía de Cartagena, las geoformas predominantes en Tierrabomba son terraza marina, playones antiguos, pantanos con manglar, espiga, playones antiguos, lomas y colinas, y playones de abrasión en detrítico. En un estudio más detallado Franco, Restrepo, Sanabria, & Gutierrez (2013) encontraron las siguientes geoformas: terraza marina baja, terraza marina alta, terraza coralina, platas, pantanos de manglar, lomas y colinas, laguna costera y espiga. (Ver Ilustración 5.18)

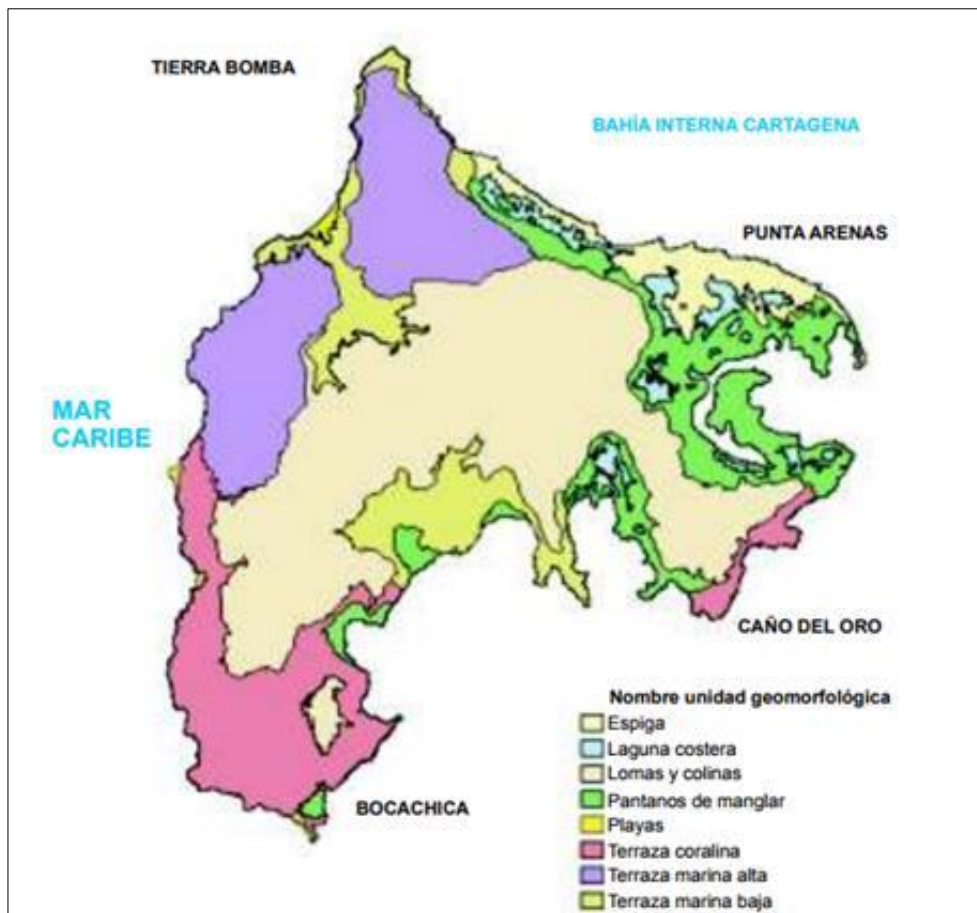


Ilustración 5.18 Mapa de Geomorfología de la Isla de Tierrabomba (Tomado de (INVEMAR, n.d.))

A partir del mapa, se puede observar que la zona en la que se encuentra ubicado San Bernabé es una terraza marina alta, lo que indica que esta zona es de una formación antigua. En la Isla, se encuentran dos terrazas marinas alta en la parte noroccidental, y terraza marina baja y lagunas costeras en el sector oriental. De esta forma, el Norte de la isla comienza como una terraza marina baja que luego se convierte en terraza marina alta hasta los 40 m, mientras que al oeste de la isla puede alcanzar alturas de 12m (Franco et al., 2013). Estas pueden ser altas o bajas. Las terrazas marinas altas son de origen más antiguo (probablemente de niveles eustáticos). Las terrazas bajas están formadas por “sedimentos cuaternarios no consolidados y poco resistentes que recubren rocas sedimentarias subyacentes de mayor resistencia”. Estas terrazas se han fechado entre 2.400 y 2.600 años A.P con los parches de coral asociados lo que indica que ha habido un aumento del nivel del mar de aproximadamente 2 metros (Franco et al., 2013).

- *Sedimentación*

La sedimentación en la bahía está influenciada por el aporte de arenas grises que atraviesa la Escollera y se depositan de la deriva literal (N-S), y que el contenido de CaCO_3 es menor al 15% (Castillo & Gamarra, 2014). Para el caso particular de que la zona norte de Tierrabomba, en el estudio de los perfiles que realizan MOSQUERA et al. (2016) consideran es una playa disipativa de acuerdo al tamaño de grano de varios perfiles, pero es intermedia si se toma el promedio del tamaño de grano de los perfiles analizados. Más específicamente en uno de los perfiles aledaños al Tejar de San Bernabé (Punto F) y determinó que el tamaño de grado) es de arena media y que este no varía de agosto a diciembre.

Así mismo al analizar la pluma turbia del Canal del Dique por medio de fotografías de Google Earth, se evidencia que este sitio no es afectado por los sedimentos del Canal del Dique.

- *Erosión*

Las tormentas y vendavales también afectan el sitio, e incluso a la población de Tierrabomba, ya que con su incremento la erosión aumenta generando que las casas de las personas queden en situación de riesgo (Cardona, 2011; Noticias Caracol, 2016).



Ilustración 5.19 Cambios en el terreno por la erosión en el sector del aljibe entre 2012 y 2019. Tomado de Del Cairo & Chaves (2010) y archivo personal (2019)

De esta forma Castillo & Gamarra (2014) realizaron un estudio en Tierrabomba, siendo el sector “Charlie” de interés para el proyecto ya que en él se encuentra el Tejar de San Bernabé. En este estudio determinaron que la tasa de erosión mínima es de -0.01 m/año y la máxima -2.22 m/año, siendo un promedio de -0.51 m/año en un área de 16.21 hectáreas. Por otro lado, la Tasa de acreción mínima es de 0.03 m/año y la máxima de 0.75 m/año siendo el promedio de 0.16 m/año en un área de 1.51939 hectáreas.

Por otro lado, se hizo un análisis de la línea de costa por medio de las fotografías aéreas de Google Earth y la superposición de cartografía histórica. Desde 1805 hasta el 2017 la línea de costa

se ha corrido unos 123.40 m aproximadamente. Dado que no se conoce con certeza el tamaño del Tejar que está bajo el agua no se puede determinar desde cuándo ha estado hundido. Sin embargo, cabe notar que para 1969 la línea de costa llegaba hasta donde actualmente se encuentra el espolón.

5.2 La comunidad y el sitio arqueológico en la actualidad

En este apartado se busca comprender las dinámicas entre la comunidad y el sitio arqueológico como parte de una caracterización que permita fomentar procesos de apropiación patrimonial. En este sentido, la estrategia que se usó fue la cartografía social con estudiantes de la Institución Educativa de Tierrabomba donde se plasmaran los sitios que consideraban importantes para su historia.

5.1.2. Desarrollo del trabajo de cartografía social

Para la realización de la actividad se habló inicialmente con el Rector de la Institución Educativa de Tierrabomba, Sr. Álvaro Meneses en el mes de noviembre de 2018 y posteriormente y en varias oportunidades con el Coordinador de esta sede educativa, el Sr. Jorge Molina, en los meses de Febrero y marzo de 2019.

Una vez se contó con el aval de estos directivos se escogieron cinco estudiantes voluntarios por salón de los grados de 8 y 9°. Para poder llevar a cabo este ejercicio, por ser menores de edad, se solicitó las autorizaciones correspondientes a sus padres. Inicialmente se quería trabajar con un grupo de 20 estudiantes, pero no fue posible hablar con los padres de uno, por lo cual se realizaron las actividades con 19 estudiantes. (Ver Tabla 5.2 y Anexo 7.7)

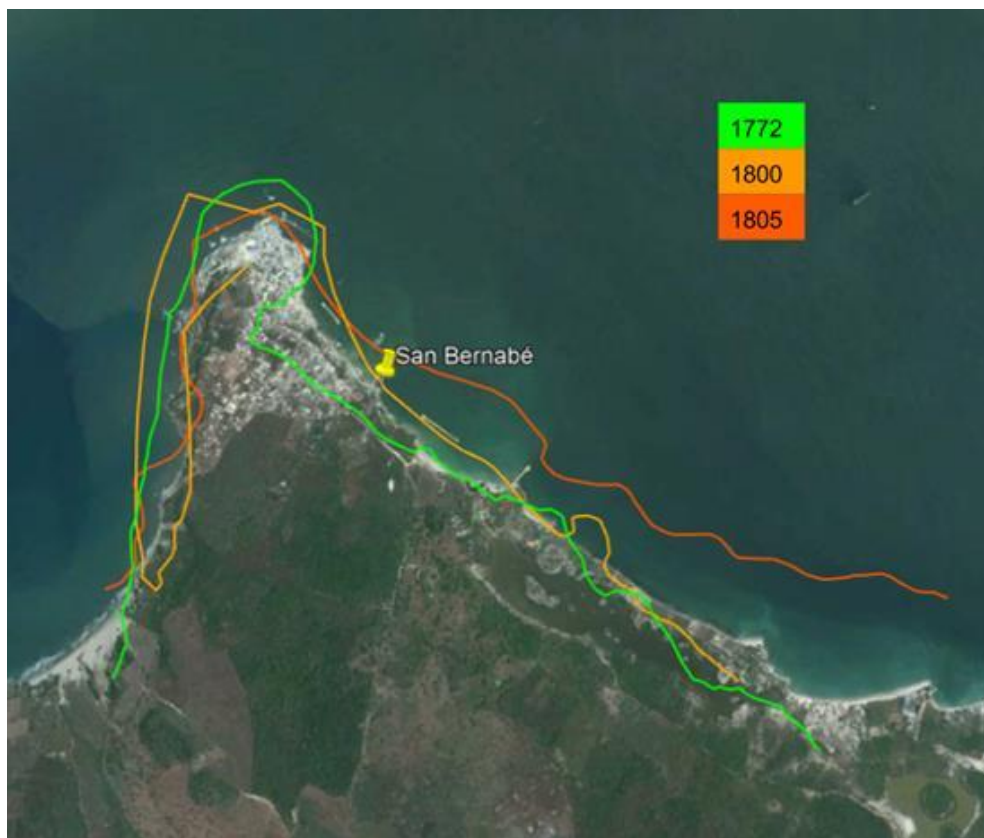


Ilustración 5.20 Línea de costa siglos XVIII y XIX. Archivo personal a partir de imagen Google Eart, Fotografías aéreas IGAC y cartografías históricas (2019)



Ilustración 5.21 Línea de costa Siglos XX y XXI. Archivo personal a partir de imagen Google Eart, Fotografías aéreas IGAC y cartografías históricas (2019)



Corrientes marinas temporada seca: Dirección \rightarrow , Sectores con velocidades mayores a 0,021
 Sectores con velocidades mayores a 0,043, Sectores con velocidades mayores a 0,064
 Corrientes marinas temporada húmeda: (7 am), Corrientes marinas (6 pm)
 Nivel del mar durante marea alta: Menos de 0,0105, Entre 0,0105 y 0,11, entre 0,11 y 0,115, entre 0,115 y 0,12, Más de 0,12
 Influencia del canal del Dique en época húmeda
 Vientos.

Ilustración 5.22 Procesos regionales que afectan a San Bernabé en temporada seca, de transición y húmeda

Tabla 5.2 Listado de estudiantes de la I.E. Tierrabomba con los cuales se realizó la cartografía social y las actividades de divulgación (2019)

Estudiante	Grado	Estudiante	Grado
Nirianis Córdoba	8°	Tiberio Morales	9°
Marybel Giraldo	8°	Liliana Herrera	9°
Albeiro Llerena	8°	Yaleisy Acevedo	9°
Alanis Moncaris	8°	Yaan Sebastián Córdoba	9°
Maryolis Moncaris	8°	María Cecilia Moncaris	9°
Stiven Jose Moncaris	8°	Andrés Felipe Morales	9°
Jacquelin Morales	8°	David Daniel Villar Delahoz	9°
Sheraly Morales	8°	Riginelle Enrique Aaron Freite	9°
Nicolle Celene Pacheco	8°	Carolis Mendivil	9°
Luz Yadine Vallesilla	8°		

De esta manera, se desarrolló la cartografía social, teniendo en cuenta que ésta es una herramienta usada en proyectos de reactivación patrimonial debido a que “permite a las comunidades construir conocimiento integral de su territorio para que puedan elegir una mejor manera de apropiarse de él y gestionarlo (Habegger y Mancila 2006 citados en Aichino et al 2012).

Para ello, la actividad se desarrollo mediante talleres. Inicialmente, en el taller ¿Cómo es mi territorio? se les pidió a los estudiantes que se organizaran en cutaro grupos de trabajo. Luego se les pidió que dibujaran la Isla de Tierrabomba y en el mapa ubicaran el colegio en donde nos encontrábamos realizando la actividad. Seguidamente se les planteó que se representaran los sitios más antiguos de la Isla que consideraran de importancia y que se dibujaran con relación a la Institución Educativa. (Ilustración 5.23)

Así, se observó que la organización de los grupos correspondió con estudiantes de los mismos cursos, asociado a relaciones de amistad. En primer lugar, todos los grupos iniciaron dibujando la isla, pero sólo dos grupos dibujaron los demás corregimientos (Caño del Loro, Punta Arena,

Bocachica). En uno de los grupos, fue de particular interés que un estudiante que no estaba en los registros, sino que se había quedado por fuera de clase decidió colaborar con sus compañeros y fue la persona que más participó dentro del grupo a pesar de no ser oriundo de la isla. Por otro lado, se observó que el mar, aunque fue representado no fue el elemento de mayor importancia y que en los mapas tampoco se representó Cartagena.



Ilustración 5.23 Fotografías del desarrollo del Taller ¿Cómo es mi territorio?

De esta forma se identificaron 16 sitios: el aljibe, el pozo, la Cueva del Chigua, las escaleras, las rampas, la cancha, las iglesias, el cementerio, el parque, el Museo de Tierrabomba, la playa de Choloncito, el Hogar de la tercera edad, El Peñón, La Cantera y el Fuerte de San Fernando. A partir de las representaciones y comentarios de los estudiantes, se evidenció que el sitio más importante

para los estudiantes es el “pozo”. Esto puede deberse a que hasta hace unos pocos años era posible sacar agua potable que abastecía a todo el corregimiento. Además, fue uno de los primeros sitios que dibujaron los grupos. El segundo lugar de interés del Tejar de San Bernabé es el Aljibe, donde hace unos años también era posible obtener agua y actualmente se encuentra rodeado de gran cantidad de cerámicas.

Por otro lado, cabe resaltar que sólo dos grupos mencionaron el Museo de Tierrabomba (que se ubica en la misma Institución Educativa) y donde se encuentra cerámica del Tejar de San Bernabé. Además, es importante destacar que el museo es representado como otro edificio diferente a la Institución Educativa, es decir no lo relacionan como parte de su sede educativa.

Además, en los dibujos, se denota que hay un desconocimiento sobre la relación que hay entre los sitios como el Aljibe y el Pozo con la producción de cerámica, a pesar de que se plantea que son lugares con altas concentraciones de material arqueológico. De igual forma, se evidencia una desconexión total frente al posible horno ya que en ningún momento fue representado ni mencionado a pesar de que se ubica en cercanías a los otros dos sitios, y que también perteneció a la infraestructura de producción del Tejar de San Bernabé. Posiblemente esto se deba a que el sitio está en decaimiento, cubierto por la vegetación e incluso los vecinos inmediatos conocían la estructura sólo por los años que funcionó como pozo.

Así mismo, vale la pena destacar otros sitios como la Cueva del Chigua y la Playa de Choloncito que son lugares donde hay una gran acumulación de cerámica. Estos sitios son de gran relevancia, ya que no habían sido identificados como sectores con alto potencial arqueológico.

Por otro lado, también se identificaron otros sitios de importancia cultural el campo de juego, el cementerio, el hogar de la tercera edad, las iglesias cristianas y católicas. En otros casos, también se representaron los demás sectores de la isla como Bocachica y Caño del Loro. Allí se vieron otros sitios como el Fuerte de San Fernando y el Museo en Bocachica. Sin embargo, a pesar de que existe un referente entorno al fuerte como sitio patrimonial, hay una confusión entre el nombre del Fuerte de San Fernando de Bocachica y el Castillo San Felipe de Cartagena.

De esta forma, el primer taller permite entender que a pesar que los principales motivos por los cuales la comunidad se relaciona con su patrimonio arqueológico es porque estas estructuras sirven para otros propósitos como la recolección del agua. Son pocos los casos de las personas que tienen una relación patrimonial con el sitio. Esto contrasta con los resultados esperados ya que durante la conformación del Museo Comunitario de Tierrabomba se realizaron actividades entorno al Tejar de San Bernabé, e incluso la comunidad entregó algunas piezas para la colección del museo. Así, a partir del taller, se observan que más allá de un desconocimiento del territorio y de sus componentes, hace falta una estrategia de activación patrimonial, donde se establezcan vínculos con el pasado y su importancia.

5.3 Componente de divulgación

En este apartado se muestran los resultados de la estrategia de apropiación patrimonial que se realizó con los estudiantes de la Institución Educativa de Tierrabomba. Esta estrategia parte de que “el deber del arqueólogo es alcanzar e impresionar al público, y moldear sus palabras en la arcilla común de su comprensión directa” Wheeler 1956 en. De esta forma, al divulgar los resultados de

la investigación se fomenta el desarrollo de los derechos culturales de la población, se democratizan los saberes y la cultura, se promueve el cuidado y protección del patrimonio (Zabala et al, 2016).

Así, para el desarrollo de este componente se inició por la exploración de los actores presentes en la Isla y su posible relación con el territorio y lo patrimonial. En este sentido, se observó que la Institución Educativa de Tierrabomba, congregaba los tres bloques: lo comunitario, lo patrimonial y lo territorial. Además, por ser la sede del Museo comunitario de Tierrabomba constituía un actor de suma importancia (Ver Ilustración 5.24).

A partir de esto, el objetivo a seguir fue acercar a un segmento de la población de Tierrabomba a la importancia del Tejar de San Bernabé mediante una estrategia de activación patrimonial. De esta forma, es más productivo que la investigación arqueológica fomente el “pensar el pasado” más que simplemente “mostrarlo”(Pereira Symanski & Torres de Souza, 2007) . Para ello se plantearon tres objetivos específicos:

- Conformar un grupo de 15 a 20 personas entre los 10 y 20 años de edad, quienes asuman y proyecten un uso responsable del sitio arqueológico del Tejar de San Bernabé.
- Establecer un vínculo entre la cerámica y la infraestructura del Tejar de San Bernabé y las prácticas culturales actuales del grupo conformado.
- Fomentar la construcción colectiva de relatos sobre la cerámica y la infraestructura del Tejar de San Bernabé, a través de una representación visual.

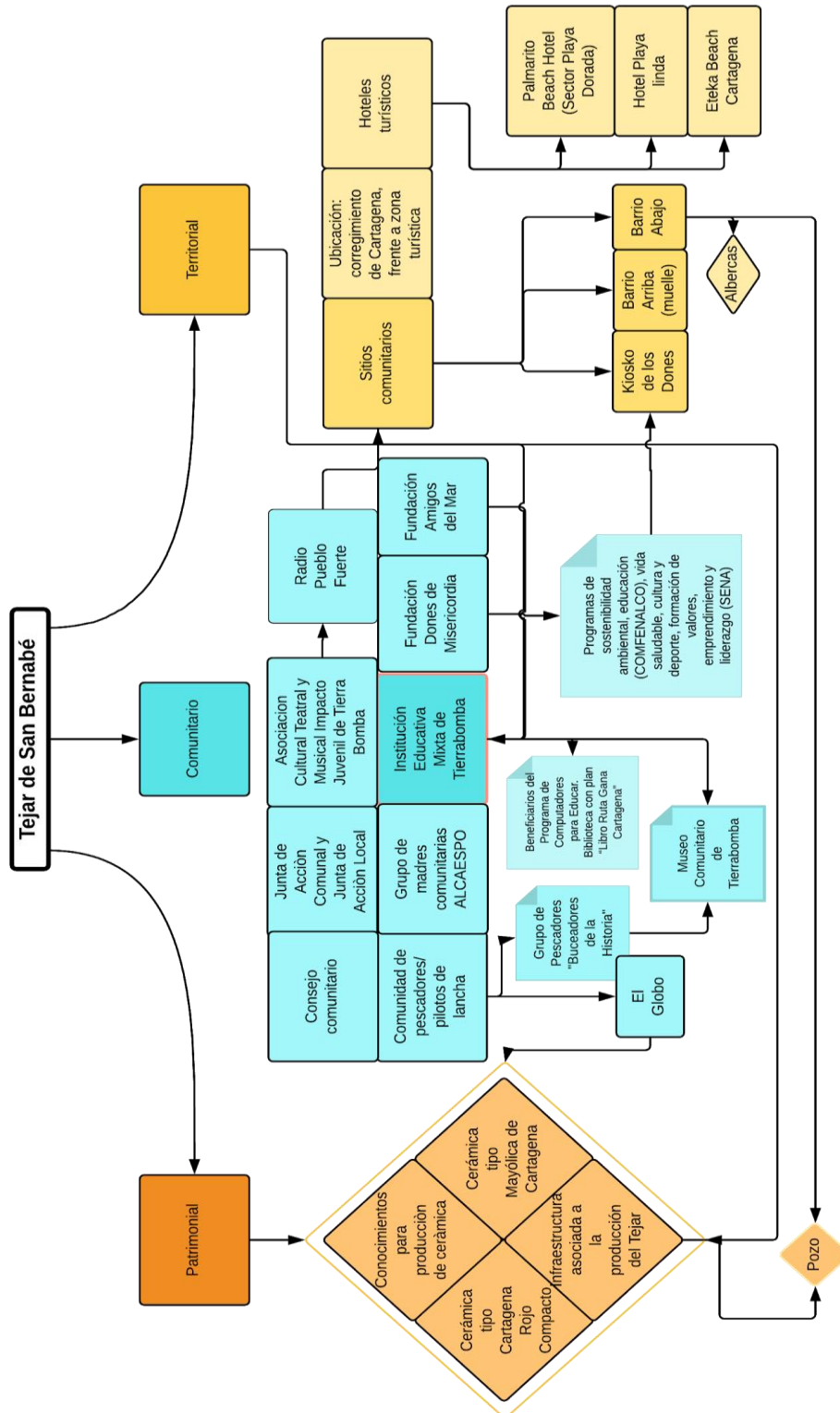


Ilustración 5.24 Identificación de los componentes patrimoniales, comunitarios y territoriales en Tierrabomba en relación al Tejar de San Bernabé. Archivo personal (2019)

Para el desarrollo de estos objetivos y articulándolo con el taller de Cartografía Social, se realizaron dos talleres con los estudiantes de la Institución Educativa de Tierrabomba ya mencionados. Así, se propuso dar un hilo conductor de los talleres que dieran cuenta de la relación que tienen los estudiantes con su patrimonio en la actualidad y cómo se pueden fortalecer otros vínculos con su pasado.

El primer taller denominado “La cerámica de ayer y hoy” comenzó con el desarrollo de unos dibujos de la comida preferida de los alimentos que se preparan en el hogar de los participantes. Para la realización del taller se siguió la secuencia didáctica de la Tabla 5.3. A partir de esto, se identificaron una gran cantidad de elementos que están asociados al acto de comer y servir la comida (platos, pocillos, vasos, cubiertos, ollas, etc). Se tenía planeado realizar otras preguntas para discutir pero por cuestión de tiempo fue necesario acortar el taller. Así se indagó sobre la relación forma - función de los elementos cerámicos con ejemplos como platos, ollas, vasos, tazas, entre otros que habían dibujado los estudiantes. Con estos elementos se comenzaron a establecer semejanzas y diferencias en la comida y sobre todo en la loza de los dibujos previamente realizados y a comparación de la cerámica de uso culinario del Tejar de San Bernabé. De esta manera se concluyó que ha existido una continuidad en la forma-función de la cerámica desde la colonia hasta la actualidad. (Ver Ilustración 5.25)

El segundo taller denominado “Pensar el Pasado” consistió en la representación de la historia sobre la producción y usos de la cerámica del pasado a través de una representación visual. Este taller se dividió en dos fases:

Tabla 5.3 Secuencia didáctica del Taller "La cerámica del ayer y hoy".

Taller 2: La cerámica del ayer y el hoy.				
Materiales necesarios	Requerimientos	Duración	Metodología	Lugar y responsables
Colores, borrador, lápiz, tajalápiz, formatos de actividad 1, Mantel, dibujos de los niños, cinta.	Espacio cerrado, mesas de trabajo, refrigerio.	15 min	1. Acogida al grupo y orientación de la actividad	Institución Educativa de Tierrabomba
		15 min	2. Identificación de comidas típicas de la isla, y su preparación.	
		25 min	3. Similitudes y diferencias entre elementos para preparación de alimentos y cerámica del Tejar a través de las siguientes preguntas: - ¿Quién prepara esa comida? ¿Cómo la preparan? ¿Le han ayudado a esa persona a prepararlo? ¿Con qué implementos la preparan y en dónde se sirve? ¿De dónde vienen los implementos? ¿dónde los compran? ¿Las formas de servir y los implementos de preparar se parecen a los del TSB?	
		5 min	4. Asignación de tareas	



Ilustración 5.25 Secuencia didáctica del Taller "La cerámica del ayer y hoy". Archivo personal (2019)

- Fase 1

Con los grupos creados para el taller de cartografía social, los alumnos de la Institución Educativa crearon relatos donde la cerámica del Tejar de San Bernabé era el eje fundamental. A partir de ello, se realizó un audio donde los estudiantes contaban la historia de la manera más detallada posible y se crearon algunos dibujos de los personajes o escenarios donde acontecía. Para ello, se siguió la secuencia didáctica de la Tabla 5.4. En esta fase, no todos los estudiantes

podieron acudir al taller por las actividades que estaban desarrollando en clase. Por este motivo, en uno de los grupos sólo pudo asistir una estudiante.

Tabla 5.4 Secuencia didáctica del Taller 3. ¿Cómo es mi pasado?

Taller 3: ¿Cómo es mi pasado?				
Materiales necesarios	Requerimientos	Duración	Metodología	Lugar y responsables
Cartulinas (octavos), colores, pegante, tijeras, lápiz, borrador, libreta, elementos cerámicos domésticos, revistas.	Espacio cerrado, mesas de trabajo, refrigerio.	20 min	1. Acogida al grupo y orientación de la actividad	Institución Educativa de Tierrabomba
		30 min	2. Continuación de la creación de la historia. Las historias deben contar con 4 escenas.	
			3. Narración de las historias incluyendo descripciones de personajes, sonidos, y otros elementos necesarios para su desarrollo. Las historias deben tener una duración aproximada de 2 minutos.	
		40 min	3. Creación de dibujos y/o recortes, personajes y escenarios.	
			Fin de la actividad. Explicación de la siguiente fase, y conclusiones.	

Así, las cuatro historias creadas por los estudiantes de Tierrabomba en la cuales se abordan diversas formas de interactuar con la cerámica, siendo la más común la del reuso de los objetos arqueológicos como los platos. A continuación, se presenta la temática de las historias y sus creadores: (Ilustración 5.26)

- **-Historia 1:** Las autoras de la historia se encuentran una cerámica en la cueva del Chigua y la llevan un centro histórico donde son admiradas por varios turistas. Desarrollada por Alanis Moncaris, Jackeline Morales, Maryolis Moncaris y Sheraly Morales.

- **Historia 2 "Mi papá y la taza de cerámica":** Un pescador (el padre de la estudiante) sale a trabajar y en medio de la faena encuentra una cerámica que lleva a su casa donde la abuela le sirve la comida. Desarrollada por Luz Yadine Vallesilla
- **Historia 3:** Unos niños están jugando en la isla y se encuentran una taza de cerámica, posteriormente la llevan a sus hogares donde les sirven agua de panela -Desarrollada por David Villar Delahoz, Stiven Jose Moncaris, Yaan Sebastián Córdoba, y Albeiro Llerena.
- **Historia 4:** Un niño es salvado en el mar por un delfín y se encuentra una taza de cerámica en la cual su madre le sirve la comida. Desarrollada por de Niryanis Córdoba, Nicolle Celene Pacheco y Maribel Giraldo.



Ilustración 5.26 Registro Fotográfico del Taller Pensando el Pasado Fase 1. Archivo personal (2019)

- Fase 2

A partir de las historias creadas, y en alianza con la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Externado, los estudiantes de dicha carrera desarrollaron una animación siguiendo la idea planteada con los jóvenes de Tierrabomba. Esto se desarrolló en el marco de las clases de “Teoría de la Imagen” con la participación de aproximadamente 150 estudiantes a cargo de los

profesores Sebastián Carrasco, Andrea Cano y Annie Botiva. Para el desarrollo de esta alianza, se desarrollaron varias reuniones con los profesores Carlos González (Profesor de la materia de Énfasis en Museología de la Facultad de Estudios del Patrimonio Cultural) y Sebastián Carrasco donde se plantearon los retos del plan de divulgación y las posibles soluciones a esto.

Los estudiantes estaban divididos en cinco clases conformados entre 22 y 35 estudiantes cada una. Para ello, se hizo una presentación con los estudiantes donde se les planteó el objetivo de los videos y se repartieron las historias en cada una de las clases. (Ilustración 5.27)



Ilustración 5.27 Charla con los estudiantes de la Facultad de Comunicación Social

Dentro de las clases del profesor Sebastián Carrasco los estudiantes de la Facultad de Comunicación Social realizaron un guión base con adaptaciones de las historias por subgrupos a los cuales se les hicieron algunas recomendaciones. Esto se realizó a inicios del proceso de creación de las animaciones. Posteriormente cada subgrupo desarrolló las escenas correspondientes.

Por otro lado, la metodología en las clases de la profesora Annie Botiva, consistió en la creación de una un guión discutido en clase a partir de la subdivisión de escenas entre subgrupos. En este

caso, fue posible participar durante la sesión de discusión del guión, a partir de la cual, los estudiantes adecuaron las recomendaciones al guión.

Finalmente, las clases de la profesora Andrea Cano se desarrollaron de manera similar a las del Profesor Sebastián Carrasco. Sin embargo, fue posible la asistencia a clase cuando ya estaba el guión adelantado. Sobre este, los estudiantes de comunicación acogieron las recomendaciones.

Durante el desarrollo de estas clases, igualmente se realizó un proceso de sensibilización con los estudiantes que buscaba incentivar la importancia del trabajo arqueológico para la sociedad y en particular el rol del patrimonio para la comunidad de Tierrabomba. Para este propósito, además de las charlas en las clases se realizó una carpeta en Google Drive con la información: las historias de los estudiantes de Tierrabomba, el proceso de las actividades de divulgación; una contextualización fotográfica y auditiva al entorno de la Isla de la manera más detallada posible; las fotografías de la cerámica que permitieran comprender su proceso de elaboración; la infraestructura del Tejar de San Bernabé y el trabajo arqueológico realizado para la investigación. Para ello, se complementó el material con videos publicados en Youtube y con prensa sobre las problemáticas del corregimiento de Tierrabomba. Así mismo, se realizó un documento resumen de la investigación con la información básica complementario a la charla inicial. (Ver Ilustración 5.28)

Por este motivo, se recalcó en la importancia de usar – en la medida de lo posible - los dibujos de los jóvenes de Tierrabomba ya que estos constituyen las representaciones y sus formas de ver su entorno. Así mismo, se desarrolló una quinta historia, correspondiente al proceso de investigación. Durante estas actividades fue necesario establecer las diferencias entre el trabajo

arqueológico y los estereotipos de la profesión, especialmente para el desarrollo de la historia del proceso de la investigación.

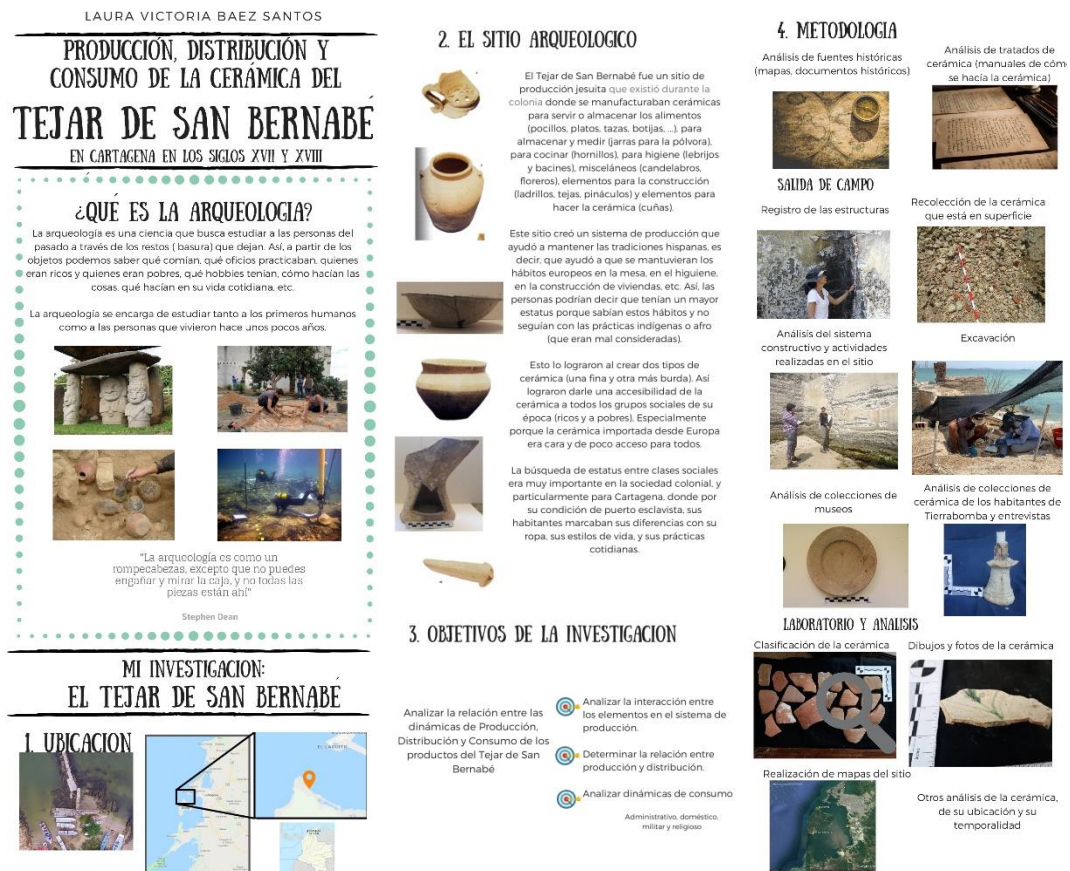


Ilustración 5.28 Algunos de los apartados del documento resumen para los estudiantes de la Facultad de Comunicación Social. Archivo personal (2019)

Finalmente, las animaciones producto de las historias se presentaron el día 27 de mayo de 2019 frente a los profesores de las clases de Teoría de la imagen, contando con la asistencia de algunos docentes y estudiantes de la Facultad de Estudios del Patrimonio Cultural (Ver Anexo digital).

6. CONCLUSIONES

El Tejar de San Bernabé funcionó por casi 200 años como un centro de producción. Así mismo, este sitio se caracterizó por la diversidad de su cerámica, al tener una gran variabilidad de formas que permiten su uso en diferentes entornos de la vida cotidiana. Así, se fabricaban formas para cocinar, servir, almacenar, para la higiene personal, para iluminar, para decorar, para construir viviendas y para la cocción de la misma.

A lo largo de la investigación y a través de las fuentes históricas, se pudo evidenciar los diferentes espacios que conformaron el Paisaje Histórico Industrial del Tejar de San Bernabé. De acuerdo a la cartografía histórica este sitio tenía la extensión de una caballeriza (6335.701 m²) en 1734 y abarcaba parte de los territorios de los actuales poblados de Tierrabomba y Punta Arena. Sin embargo, de acuerdo a una aproximación realizada a partir de las fuentes históricas (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770), se estima que el área de las estructuras que se mencionan con medidas equivaldría a 1104,1691 m², pero que al realizar una estimación con base en otras fuentes, podría ascender hasta de 7048,4228m². Al respecto, cabe resaltar que los análisis de los procesos de formación de sitio muestran que ha habido una gran pérdida de la porción terrestre de la Isla, ocasionando que posiblemente gran parte de la infraestructura del Tejar se encuentre sumergido. Esto, debido principalmente a los problemas erosivos que se han incrementado drásticamente durante los últimos 20 años. Además, dado que se ha producido la caída de los perfiles, es posible que se haya producido mezcla entre los estratos.

Así mismo, se observa cómo los múltiples factores que conforman el Paisaje Histórico Industrial se interrelacionados entre sí a través de los conocimientos para la creación del complejo técnico del Tejar de San Bernabé (Ver Ilustración 6.1). De esta manera, la producción de la cerámica no puede entenderse sólo como una serie de procesos, sino que también es necesario tener en cuenta la necesidad de una creación de la infraestructura apropiada para ello, y de la capacitación del personal. Por este motivo, los Jesuitas capacitaron a sus trabajadores en los diferentes oficios, quienes con la edad iban adquiriendo mayor experiencia y aumentando su cargo (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770).

De esta manera, se observa que hay varios esclavizados que tenían a cargo más de un oficio y por ello, participaban en dos etapas diferentes de la producción (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770). Esto demuestra que no concebían cada una de las etapas por separado, sino que se interrelacionaban entre sí. Así mismo, se observa cómo algunos en espacios se desarrollan varios procedimientos diferentes para la creación de los productos. Esta cercanía de espacios, posiblemente corresponda con una necesidad de reducir tiempos y facilitar el transporte de los elementos. Pero en el Tejar de San Bernabé no sólo se crearon espacios para la manufactura de la cerámica, sino que también respondían a necesidades de vivienda y mantenimiento de la mano de obra que trabajaba allí.

Por otro lado, vale la pena preguntarse si debido a la distribución de los espacios se creó una sola zona de desechos o si eran varias (una por cada proceso o conjunto técnico). Los desechos de producción se caracterizan por ser piezas crudas, poco o sobre-cocidas, con deformaciones en superficie, cuarteadas o rotas (Costin 1986 citado en Creomonte, 1994). Así, en la excavación realizada se observó posiblemente una zona de desechos ya que algunas cerámicas no presentaban

una distribución característica y algunas tenían problemas de cocción o estaban cuarteadas. En este sentido, cabe resaltar que debido a que la cerámica tipo Cartagena Rojo Compacto constituye el jagüey (base) para la Mayólica de Cartagena (Therrien et al., 2002), motivo por el cual, pueden confundirse los desechos de cada tipo. Esto sucede debido a que no hay claridad sobre cuáles fueron los criterios que usaban sus productores para determinar cuáles cerámicas debían ser decoradas y cuáles no.

Así mismo, junto con los hallazgos de fragmentos de cerámica del Tejar de San Bernabé, se encontraron fragmentos de la cerámica tipo Crespo. Podría pensarse que estos materiales hacen parte de la cotidianidad del Tejar y por ende, una mayor densidad de este tipo de artefactos estaría vinculada a las zonas de alojamiento. Sin embargo, haría falta estudios que corroboraran esta hipótesis.

De igual manera, se observa que la ubicación del Tejar responde a la facilidad de obtención de materia prima: por un lado, la calidad y frecuencia de la arcilla de la Isla y por el otro, la cercanía a las canteras de piedra. Además, se ubicaba en cercanías a la costa, permitiendo así, el transporte de sus materiales. En este sentido, el puerto constituía un espacio de gran relevancia, no sólo para la comunicación con Cartagena y la distribución de sus materiales, sino también durante el proceso de producción. Así, a través de las rutas marítimas se realizaba el transporte de algunos materiales y se comunicaba entre los diferentes sectores del Tejar. Estas rutas parecen haber tenido mayor importancia que los caminos terrestres.

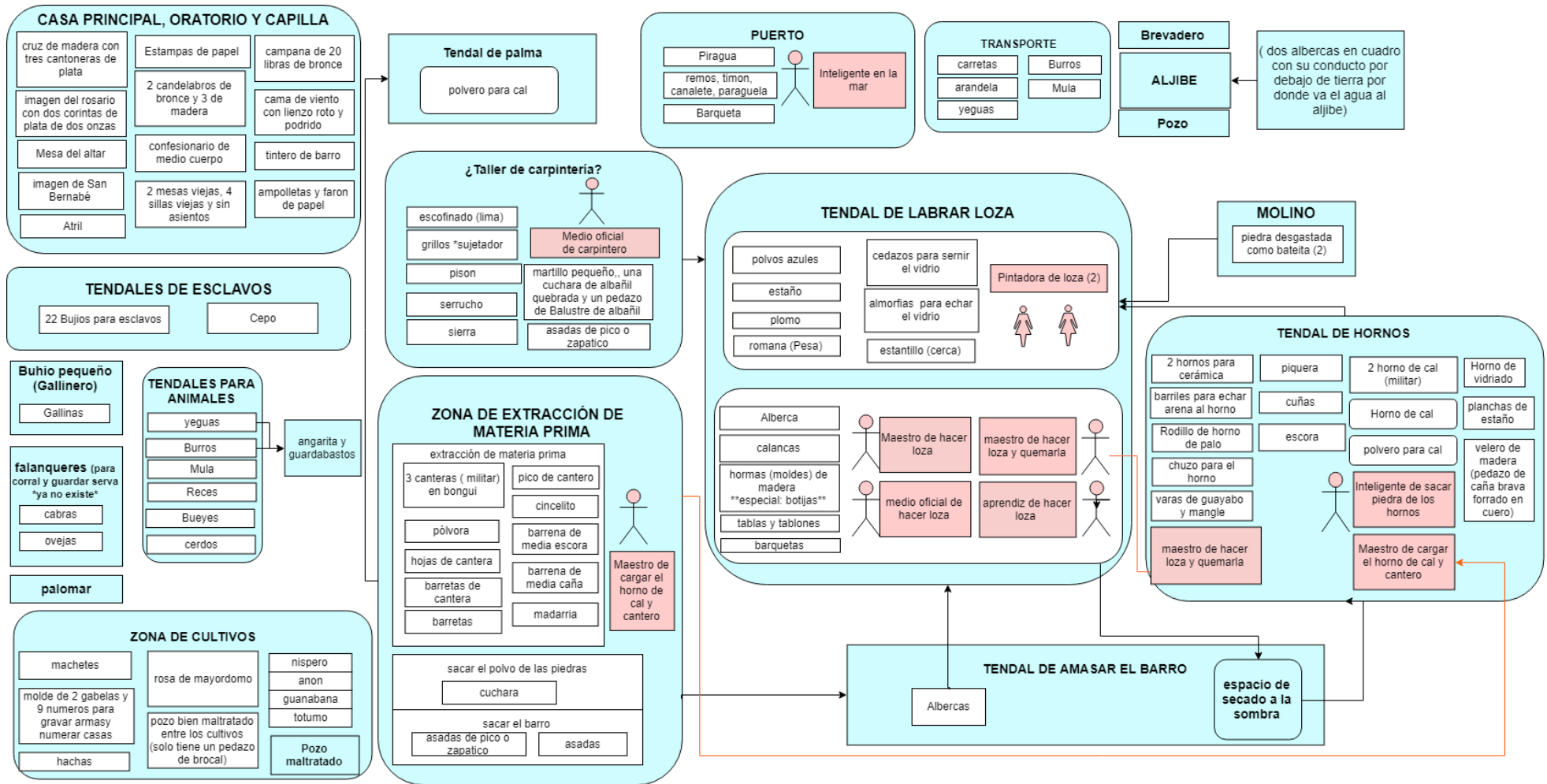


Ilustración 6.1 Complejo técnico del Tejar de San Bernabé, con base en el Inventario de 1770 (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770). Diagrama propio

Adicionalmente, a través del trabajo diario en el Tejar de San Bernabé, también se buscó que los esclavizados adoptaran los *habitus cristianos* reflejándose en la construcción de una capilla y oratorio, las representaciones de San Bernabé (AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12, 1770), e incluso los posibles matrimonios entre esclavizados (Fandiño Merz, 2000).

La cerámica del Tejar de San Bernabé se inserta en una sociedad donde la demostración de la pertenencia a una clase social era de gran relevancia en la vida cotidiana como lo narran los viajeros Santacilia & Ulloa (1826). De esta forma, Therrien (2007) había planteado que “su uso adecuado podría constituir un sello de distinción (de exclusión), sin tener que recurrir a los productos importados que, por su parte, podrían caer por igual en manos de unos ambiciosos escaladores sociales o en las estrategias de blanqueamiento de otros”. Por este motivo, se esperaba que los resultados obtenidos demostraran una diferenciación clara entre los barrios de la ciudad, los sitios extramuros y, entre los contextos militares de acuerdo a los rangos de los soldados que habitaban los sitios. De esta forma, se esperaba evidenciar diferenciación entre las castas sociales de acuerdo a los diferentes tipos de capital de cada una.

Sin embargo, los resultados obtenidos no dan cuenta de un consumo de esta cerámica por parte de los sectores más pudientes. Así mismo, la distribución espacial del consumo tampoco corresponde a los contextos (religioso, militar y doméstico) a los que pertenecen los sitios, sino que hay una gran variabilidad al interior de ellos. Al respecto, cabe notar que es posible que diferencias no se vean tan marcadas porque al interior de la ciudad la población presentaba algunas características similares, que contrastaban drásticamente con el sector

rural de Cartagena. Así, en este último había una mayoría de población negra o indígena y la riqueza se acumulaba en el recinto amurallado (Aguilera-Díaz & Meisel-Roca, 2009). Por este motivo, un análisis comparativo entre el sector rural y urbano podría dar mayor claridad sobre este asunto.

Sin embargo, dentro de los sitios que fue posible identificar diferencias estratigráficas (casa la Tablada, San Pedro Claver) se observa que hay un crecimiento de la densidad de la cerámica del Tejar de San Bernabé hacia el siglo XVIII, es decir, un mayor consumo de estos tipos. Esto podría significar un auge de la producción de cerámica durante este siglo, lo que es congruente con los resultados obtenidos de la excavación realizada. Así, al realizar el análisis de los resultados para determinar las tendencias de producción, se observaron dos momentos. Estos se diferencian principalmente en que en el primero había una cantidad relativamente similar de producción de Cartagena Rojo Compacto y Mayólica de Cartagena y una baja de Cartagena Rojo Compacto variedad fino; mientras que en el segundo, aumenta la cantidad de Cartagena Rojo Compacto, disminuye la proporción de Mayólica de Cartagena y desaparece la variedad fina (ver Ilustración 6.2 y Anexo Excavación).

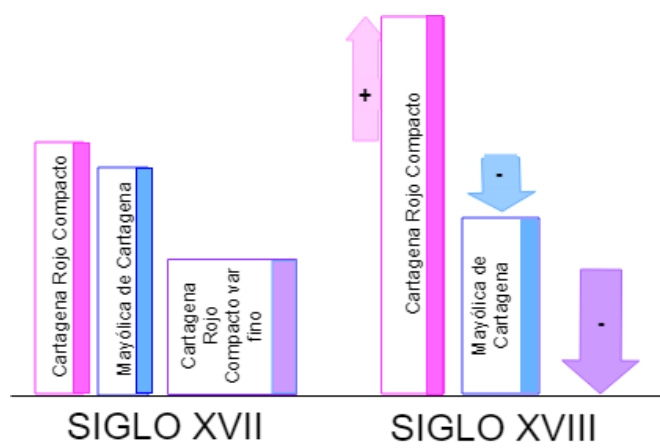


Ilustración 6.2 Comportamiento de la producción de cerámica del Tejar de San Bernabé durante los siglos XVII y XVIII con base en los resultados de la excavación.

Por otro lado, frente al consumo de la cerámica proveniente del Tejar de San Bernabé en los sitios arqueológicos analizados, se observan tres tipos de comportamientos: en primer lugar, hay una tendencia a una mayor proporción de la Mayólica de Cartagena frente al Cartagena Rojo Compacto en el sector de Getsemaní; en segundo lugar, al interior de la ciudad el consumo de ambos tipos es un poco más homogéneo; y en tercer lugar, en la ciudad extramuros (baterías de Bocachica y en el Castillo San Felipe) hay un mayor consumo del tipo Cartagena Rojo Compacto. Los dos primeros comportamientos, podrían indicar que el uso de esta cerámica podía estar siendo usado por los sectores de no – élite como un mecanismo para aumentar su estatus, y así, generar estrategias de movilidad social. Por el contrario, esto podría significar que la élite procuraba consumir la cerámica foránea como mecanismo de diferenciación, evitando reproducir las estrategias usadas para el blanqueamiento de los otros sectores de la población. Sin embargo, hay que tener en cuenta que, a pesar de abarcar diferentes sectores, hacen falta más investigaciones (especialmente en los contextos domésticos) que permitan comprobar esto. Además, es importante tener en cuenta, que la mayoría de sitios investigados en Getsemaní y en la ciudad extramuros son de contextos militares, motivo por el cual el consumo de cerámica podría corresponder a otros factores.

Otro aspecto a resaltar es la aparente relación inversamente proporcional entre el consumo de la cerámica de tradición criolla y la cerámica de tradición mestiza en varios sitios, aunque no se cumple en todos los casos. Esto podría dar cuenta de tensiones entre los sectores de la sociedad, como lo plantea Therrien (2007) en el caso de los dominicos y los jesuitas. Así mismo, otra hipótesis podría ser que debido a las condiciones económicas de los dominicos,

se le daba mayor importancia a la adquisición de otros bienes importantes para las ceremonias religiosas, y así adquirir más fieles que apoyaran su causa.

Al comparar los resultados de tendencias de producción y consumo podría pensarse que el crecimiento del Cartagena Rojo compacto en la recolección superficial y la excavación corresponde no sólo a que esta era la base para la creación de la Mayólica de Cartagena, sino también responde a la demanda existente. Así mismo, podría plantearse que el consumo de cerámica criolla responde a más una necesidad cultural de adquisición de cerámica de formas hispanas más que las ventajas funcionales y sociales que podía representar el vidriado. Es decir, que al momento de adquisición de la cerámica, la sociedad cartagenera consideraba como criterio de mayor relevancia la forma (que permitiera la reproducción del orden colonial) sobre el criterio de la decoración de la cerámica. Esto se observa debido: a) al crecimiento en la producción de la cerámica con decoraciones menos detalladas (Cartagena Rojo Compacto) mientras que se produjo un decrecimiento de las otras (Mayólica de Cartagena y Cartagena Rojo Compacto variedad fino); b) así mismo, dentro de la tradición meztiza se creó el estilo Crespo Rojo Arenoso variedad torneado, que corresponde a formas hispanas, aunque generalmente se encuentra en bajas proporciones.

Por otro lado, a pesar de que no ha sido posible identificar los sectores donde se realizaba la comercialización de estos, se ha realizado una aproximación a lugares particularmente importantes para esta actividad. Así mismo, se ha contemplado la diversidad de Tejares que existían en Cartagena, no sólo a manos de religiosos, sino —en su gran mayoría— a manos de particulares. Es posible que estos sitios hayan surgido a partir de la necesidad de construcción de vivienda con materiales no perecederos gracias a los múltiples ataques que sufrió

Cartagena por su importancia para la corona española; así como, al auge de este tipo de sitios en las colonias españolas a partir del siglo XVII, respondiendo al aumento demográfico, a la necesidad de adquirir estos bienes a un menor costo, y a las ventajas de la cerámica vidriada (Sampeck, 2015). A pesar de que se desconoce con certeza la fecha de creación de estos, se observa su importancia a lo largo del siglo XVIII, y cómo algunos de estos se especializaban ciertos productos, mientras otros – como el Tejar de San Bernabé- tendían a la diversidad.

Así mismo, se observa que algunos de estos tejares obtenían alianzas con otros sectores de la sociedad que les permitieran mantenerse en el mercado e incluso tenían precios más bajos que los del Tejar de San Bernabé (AHJ b1 eS1 e n cp26 Dvd01 Doc 1141, 1733). Así, una estrategia que usaba el Tejar de Lozano era, por un lado, realizar a donaciones que le permitieran establecer aliados; y por el otro, manufacturar piezas de poca frecuencia como las jarras de pólvora para los militares (AHJ b1 eS1 e n cp26 Dvd01 Doc 1141, 1733). En este sentido, haría falta indagar sobre las relaciones que se mantenían entre centros de producción y cuáles eran las diferentes estrategias que les permitían mantenerse en el mercado y diferenciarse de los demás.

Además, de acuerdo a la ubicación espacial de los tejares, se podría entablar la existencia de una zona de producción cerámica a lo largo de la bahía, cuya característica, es que la mayoría de sitios presentan accesos terrestres y marítimos, de acuerdo a las fuentes históricas y cartográficas. Así, podría establecerse una “Ruta de los Tejares”, e incluso un sistema de producción Jesuita. Este sistema contemplaría no sólo el Tejar de San Bernabé, sino también los tejares de Alcivia y Preceptor. De igual forma, el complejo técnico del Tejar de San Bernabé es complementario con el de los otros dos tejares Jesuitas, generando prestamos de materiales, herramientas, pero sobre todo de conocimientos para la producción.

A partir de esta investigación, se observa cómo se interrelacionan la producción, distribución y consumo de la cerámica en una ciudad como Cartagena de Indias y como el *habitus* de esta sociedad se convierte en una *estructura estructurada estructurante* (Bourdieu, 1996). Así, se generan mecanismos que reproduce las condiciones del *habitus* colonial, a través de la manufactura de ciertas formas en la cerámica propias de las tradiciones hispanas con influencias italiana (Therrien et al., 2002), y sobretodo del consumo de ésta en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana. De esta forma, se observa una relación directamente proporcional entre producción de la cerámica y su consumo, ya que cuando deja de funcionar el Tejar, cae drásticamente el consumo de la cerámica labrada allí.

En este sentido, se observa el hábitus como una *estructura estructurante*.

Sin embargo, también se generan mecanismos que permiten el cambio del *habitus*, a través de diferencias entre la cerámica foránea y la local, debido a que las cerámicas criollas más que reproducir modelos españoles fielmente, buscaban re-interpretar los esmaltados (Sampeck, 2015). En este sentido, la cerámica del Tejar de San Bernabé muestra la reinterpretación de los estilos españoles en las decoraciones florales, ya que éstas eran pintadas por las mujeres negras (Fandiño Merz, 2000). De esta forma, se podrían generar vínculos entre las diferentes perspectivas. Así mismo, la agencia se puede ver reflejada en los comportamientos de consumo de las cerámicas criollas, que presentaron durante los siglos. En este caso se observa que hubo una mayor demanda de la Cartagena Rojo Compacto, lo que repercutió en la producción de ésta. Por estos motivos, se evidencia el *habitus* como una *estructura estructurante*.

De manera similar, la distribución juega un papel esencial para ambos mecanismos al permitir que estos productos lleguen a la población y ampliar las posibilidades del consumo de la cerámica, a través de lo cual se reproduce el orden colonial. A partir de esto, podría plantearse que las élites buscan mantener y reproducir el orden colonial, mientras que las no-élites usan este mecanismo para aparentar ser de mayor posición social.

Por estos motivos, se puede establecer que a nivel económico el Tejar de San Bernabé fue estrategia de Jesuitas para abastecerse para la construcción de su colegio y para los gastos de manutención. Así, en 1637, los terrenos de Tierrabomba que “en piedra, teja y ladrillo producían 1600 pesos” (Pacheco, 1962). Esto ayudaba a solventar los gastos del colegio, cuyos bienes se reducían a una herrería, una casa y la hacienda de Matuna se encontraba en pleito con el Inquisidor (Pacheco, 1962). Además, el Tejar respondía a las necesidades de consumo locales, particularmente en medio del auge de la construcción de casas de Cartagena y de las fortificaciones que inició durante el siglo XVI contribuyendo con materiales de construcción, cerámica culinaria, de servir, de almacenamiento, etc. Así mismo, el auge del Tejar fue de tanta importancia que pudo propiciar la creación de otros Tejares como Alcivia y Preceptor. Aunque no se conoce con certeza la fecha de adquisición de estos predios por parte de los Jesuitas, se sabe que San Bernabé fue una de las primeras posesiones. Además, la aparición de Alcivia y Preceptor en la cartografía histórica también es posterior a la adquisición de los predios en Tierrabomba.

Por otro lado, se observó que a pesar de usar mano de obra esclavizada, los productos del Tejar de San Bernabé no eran los de precios más bajos del mercado como había planteado

inicialmente (Therrien, 2007b). No obstante, no ha sido posible indagar y demostrar la hipótesis de Fandiño Merz (2000) sobre si ayudó a contrarrestar los efectos del contrabando.

A nivel social, el Tejar de San Bernabé pudo haber participado en los procesos de diferenciación social, pero más allá de una diferenciación en capital económico -que se ve reflejada en el consumo de cerámica foránea o de Mayólica de Cartagena-, pudo haber ayudado a las personas a adquirir un gusto particular y aumentar su capital cultural. Así, a través del consumo de la cerámica del Tejar se tenía una doble adquisición: por un lado, el bien material y por el otro, la expresión de que se tiene un conocimiento de uso propicio. Así, el estatus o etnicidad de la cerámica se adquiere no por el bien *per sé* sino por el contexto en el que está inmiscuido (Dipaolo Loren 1999 citada en Voss, 2016). Sin embargo, a diferencia de los resultados esperados, la adquisición de la cerámica del Tejar de San Bernabé no siempre era por deseo de la élite de obtener mayor prestigio, ya que no había un consumo estandarizado de ella en los barrios pudientes.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que los resultados estadísticos de consumo pueden estar afectados por varios ítems: en primer lugar, las metodologías usadas para cada investigación son diferentes, lo que dificulta su interpretación del consumo de cerámica y genera muestras de diferentes tamaños; en segundo lugar, no fue posible la interpretación temporal de todos los sitios bien sea por las metodologías usadas en las investigaciones arqueológicas (que en algunos casos se realizan por medio de niveles arbitrarios) o bien por las condiciones post-deposicionales de los sitios; en tercer lugar, no fue posible acceder a las frecuencias de los tipos cerámicos en todos los sitios; en cuarto lugar, generalmente no se mencionan las frecuencias del análisis cerámico por formas que permitirían un análisis a

mayor profundidad; y en quinto lugar, en algunas ocasiones se presentan confusiones en las clasificaciones cerámicas. De igual forma, en los contextos domésticos, puede estar representada más de una familia de diferentes castas.

A partir de estos inconvenientes que no permitieron llegar a la totalidad de metas planteadas, se observa un problema de manejo y gestión de datos de las investigaciones de arqueología histórica de Cartagena de Indias. Este consiste en la forma en la que se presentan los datos en los informes, que dificulta el análisis de información. En este sentido, se recomienda que futuras investigaciones arqueológicas procuren anexar las bases de datos de su clasificación cerámica donde sea posible obtener la información de frecuencias por tipo, por forma, y temporalmente dentro del contexto arqueológico. Así mismo, se debe procurar mencionar el lugar de disposición final de las colecciones para facilitar el acceso a estas. En este sentido, sería ideal la creación de una base de datos de libre acceso o de una ceramoteca con las colecciones. De esta forma, a partir de las anteriores condiciones se pueden realizar investigaciones de una escala mayor, ya que son pocos los casos (Fandiño Merz, 2000; Therrien, 2007b) que han comparado dos o más investigaciones. Por ejemplo, estudios que quieran seguir con el enfoque de este trabajo, pueden indagar en temáticas como el Paisaje Histórico Industrial y el Complejo técnico de la producción Jesuita, la relación del Tejar de San Bernabé con otros tejaros, y el consumo de la cerámica y/o materiales de construcción de estos en Cartagena. Algunas preguntas que pueden plantearse se presentan a continuación (ver Ilustración 6.3):

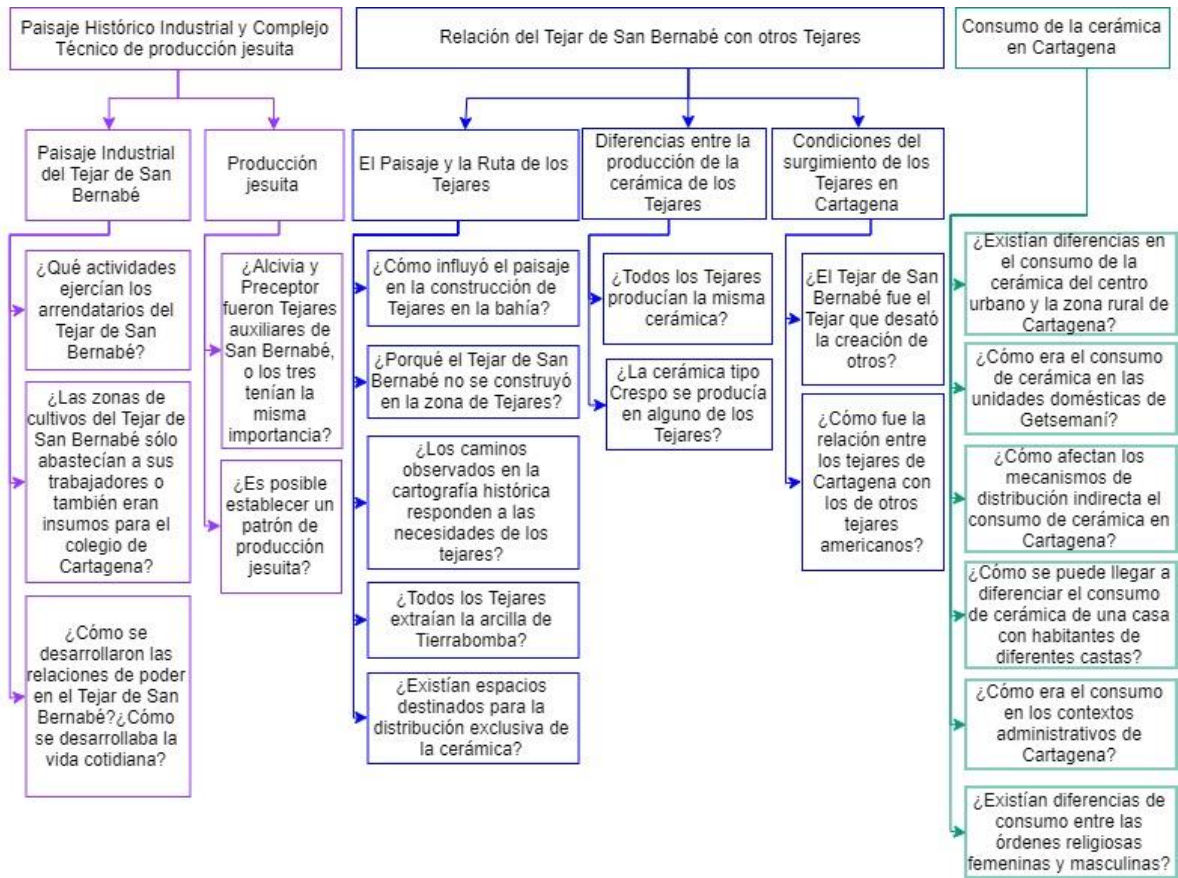


Ilustración 6.3 Posibles futuras investigaciones

7. ANEXOS

7.1 Cartografía

7.1.1. Representaciones del Tejar de San Bernabé

A continuación, se presentan los mapas con las representaciones del Tejar de San Bernabé y su análisis sobre unidades de paisaje asociadas, nombres, número de estructuras y otros. Al respecto hay que tener en cuenta que en algunas ocasiones cuando aparece una sola estructura puede tomarse más como un punto de referencia de la ubicación que como una construcción. (Ver Tabla 7.1)

Tabla 7.1 Reación de la cartografía usada y su análisis sobre unidades de paisaje asociadas nombres, número de estructuras y otros.

Título Mapa	Año	Ubicación - unidad de paisaje	Nombre		Estruc- turas	Otros
				Cuál?		
Cartagena de Indias: city and bay.	1628	sobre una colina	No		1	cantera
Bahía de Cartagena de Indias	1631		No		1	
<[Planta de Cartagena]>	1697	junto a un camino	no		4	
Plan de la ville et rade de Cartagene et de ses fortes Prise par Mr. de Pointis le 5e. May 1697	1697	junto a un camino	no		5	
Carte particuliere de Isthmus, ou Darien, qui comprend le Golfe de Panama &c., Cartagene et les isles aux environs	1700	junto a un camino, cerca a una colina	no		3	
Plano de la Bahía de Cartagena de las Yndias Levantado por el Mro. de Campo Dn. Juan de Herrera y Sotomayor Ingeniero militar de esta Plaça y delineado por el Capn. de Cavallos Dn. Carlos de Briones Hoyo y Abarca Theniente de Yngeniero militar y Castellano del Castillo de San Felipe de Barajas	1721	junto a un camino	si	Tierrabomba	5	
PLano de la ciudad y bahia de cartagena de indias en el nuevo reyno de granada a los 302 grs de longitud geographica (primer meridiano la Ysla de Hierro) y a los 10 grs 26 min de LATitud Boreal. Levantado por el Bri/gaduer Dn Juan de Herrera y Sotomayor, Yngeniero Director de ls Exces, de SMX de los Dominios de América y Castello del Castillo San Phelipe de Barajas Extramuros de la ciudad	1730	colinas	si	Tejar de los Jesuitas	2	
Ysla de Tierra Bomba: Mapa de la Península de Tierra Bomba y Carex en que se esplica la división de una cavallería de tierra del Collegio de la Compañía de Jesús con las tierras del capitán, Don Alberto de Sucre según el Compromiso	1734		si	Tejar del Colegio	4	área del tejar, canteras
Plano de la Cyudad y Bahya de Cartagena de las Yndias Situado a los 300 Gs. 41 Ms. de Longytud Prymer Merydo. el Pycó de Teneryfe y 10 Grs. 27 Ms. de Latytud Boreal en el Nuevo Reyno	1735	junto a colinas	si	Tejar de los Jesuitas	1	

Título Mapa	Año	Ubicación - unidad de paisaje	Nombre		Estruc- turas	Otros
				Cuál?		
de Granada Levantado por D. Juan de Herera, Ratyfycado y Delyneado por D. Antonojo de Ulloa						
Grundriss Cartagena in Indien, 1735.	1735	junto a colinas	si	Ziegel Hutten del Jseuiten Briquerte des Jesuit	1	
This plan of the Harbour, Town, and Forts, of Cartagena, is most humbly inscribed to the Rt. Hon.ble Sir Charles Wager first Lord Commissioner of the Admiralty taken from a curious and exact survey, made in the year 1739	1739		si	Tejar de los Jesuitas	3	cultivos
Plan of the Harbour Town and Forts of Cartagena, 1740.	1740		si	Tejar de los Jesuitas	3	cultivos
A Plan of Cartagena. GENTLEMAN'S MAGAZINE	1740	junto a camino	si	Tejar de los Jesuitas	2	
Plan de la baye de Cartagene des Indes; [Material cartográfico] . - A Paris: Chez N. Bailleul, [post. 15 de Mars de 1741] . - 1 mapa e 1 planta, numa folha	1741		si	Habitation des Jesuitte	5	
Carte Topographique de la Baye, Ville et Faubourg de Cartagene Avec les Forts et Batteries Nouvellement Etablies pour Servir a sa Deffense : Le Tout détaillé par des Plans Particuliers tirés d'après Plusieurs autres levés sur les lieux, l'on y a joint une Carte Marine reduite pour servir à l'intelligence des affaires présentes d'Amerique où sont marqués les côtes des Pays bas, d'Angleterre, de France, d'Espagne, d'Afrique, et d'Amerique, avec les routes que tiennent les Vaisseaux Pour y aller et revenir. 1741 Par Mr. de Beaurain Géographe Ordre. du Roy	1741	Junto a camino y pantano	si	Villages aux Jesuites	6	
Plano del Puerto y Ciudad de Cartagena en la America Dibuxado por Pedro Lebé Primer Piloto de los del Numero de la RI. Armada	1741		si	Tejar de los Jesuitas	1	
Plano de Cartagena de las Indias [Antonio Mazón]	1741	junto a colinas	si	Tejar de los Jesuitas	3	
Plan de Port de la ville et des fortesses de Carthagene. Plan van haven stadt en kasteelen van Cartagena 1741	1741		si	Tejar de los Jesuitas	4	
A Plan and Prospect of The Harbour, Town, & Castles of Carthagea, Most humbly Presented to Edward Vernon Esq. Vice Admiral of the Blue, &c. By Capt. Ph. Durrel.	1741-1743	junto a colinas	no		9	cultivos
A Plan and Prospect of The Harbour, Town, & Castles of Carthagea, Most humbly Presented to Edward Vernon Esq. Vice Admiral of the Blue, &c. By Capt. Ph. Durrel.	1741		si	Jesuits pott houses	3	
A Plan OF CARTHAGENA HARBOUR / Survey'd Anno 1741	1741	Capt: Phi: Durell	si	Jesuits	3	
Most humbly inscribed to the Rt. honble. sir Charles Wager, first lord commissioner of the Admiralty, this plan of the harbour, town and several forts of Cartagena	1741		si	Tejar de los Jesuitas	3	cultivos
Nouveau Plan de Cartagene [Material cartográfico]:]Avec les Dernieres Attaques des Forts par L'Almiral Vernon : Suivant l'original Anglois 1741	1741	junto a colinas	si	aux jesuites	3	
A new plan of the harbour, city & forts of Cartagena with the progress of the British fleet in their several stations & attacks from the 4th of March 1741, till the 1st of April, when Captn. Laws came away. Sent over by Mr Richardson from on board the Norfolk	1741		no		3	
A New and Correct Plan of the Harbour, City and Forts of Cartagena, describing the Descent on that Place by the English Fleet, consisting of 124 Sail under ye Command of Admiral Vernon and Sr Chaloner-Ogle; and Land Forces under Brigadier Wentworth from the 4th of March to the 1st of April 1741	1741		si	los jesuitos	3	

Título Mapa	Año	Ubicación - unidad de paisaje	Nombre		Estruc- turas	Otros
				Cuál?		
A perspective view of the action in Cartagena ** Grabado	1741	Junto a colina	si	Tejar de los Jesuitas	3	Dos conjuntos de estructuras
Nuova pianta della città e Porto di Cartagena Coll` Attaco dè suoi Forti fatto dall` Ammiraglio Vernon	Pos 1741		si	de Gesuiti	2	
An Exact PLAN of CARTHAGENA	1744		si	Tejar de los Jesuitas	3	
Towns, harbours, America, W.I.	1747		si	Tejar de los Jesuitas	3	
Plano de Cartagena de Indias [Material cartográfico] / Antonio de Arévalo	1760?		no		3	canteras de tierrabomba de piedra de poco peso
Plano del Puerto de Cartagena de Yndias	1760		si	Tejar de los Jesuitas	10	
Baye de Carthagene : dans l'Amerique meridionale	1764		si	Village aux jesuites	4	campos de cultivo
Descripción de la Boca grande, situada entre la Ciudad de Cartagena de Yndias y Boca chica, últimamente corregido por orden de D. Miguel Joseph Gaston, Capitán de Navio de la Real Armada y Comandante de Guarda Costas de Tierra firme en 3 de Diciembre de 1764	1764		si	Tejar de los Jesuitas	1	
Plan of Carthagen Harbour and City in Lattd. 10°:26 to 10°15 North	1771	Pantano	si	Jesuitas	5	Abertura en puerto periquito
plano general que comprende la plaza y bahia de Cartagena de indias las fortificaciones que la defienden sus entradas,, avenidas, canteras abiertas, caños, cunegas, raias, cerros, montes, y demás terrenos de sus entorno para la inteligencia de la situacion y combinación de todas sus partes respectivas de que se acompañaran los planos particulares perfiles y demas	1772		si		5	
Plano de la Ciudad de Cartagena de Indias, en 10° 25' 48" de latitud boreal, y en 301° 19' 30" de longitud, contada del meridiano de Tenerife, su situación en la costa del norte de la America Meridional, levantado por orden del Rey Nuestro Señor, año de 1735 [sic] ; Plano de la Bahía de cartagena, situada en 10° 25' 48" de latitud boreal, y en 301° 19' 38" de longitud, contada del meridiano de Tenerife, [...]	1785		si	Tejar de los PP extinguidos	0	
Plano de la plaza y Puerto de Cartagena de Indias : capital de la Provincia y Gobierno de su nombre en el nuevo Reyno de Granada o de Sta. Fee Expedición Hidrográfica del Atlas de la América Septentrional	1793- 1804		si	Tejar de Planas?	5	
Plano del puerto de Cartagena de Yndias situado en la latitud N. 10 gros 30 minutos y en la longd. 298. gros y 15 ms. segn. el meridiano de Thenerife	18[??]		no		8	
Plan ofthe harbour of Cartagena	1800?		si	Tejar de los Jesuitas	3	
Plano del puerto de Cartagena de Indias : situada la ciudad en la latitud N de 10 26'07" y longitud 69 20'01" al Oeste de Cadiz	18 09		no		4	

7.1.2. Representaciones de otros tejares

Tabla 7.2 Cartografía de otros tejares

Título	Año	Autor	Lozano		Flores		El Bosque		Gracia		Alcivia		Preceptor		Conspique		Escobar		Santa María		Arias		Linam	
			Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No
Prise de Carthagène des Indes par l'Escadre Française aux Ordres de Pointis en 1697	1697	Bouquet, fl. Aubert, L.		1	1	1			1		1		1		1		1		1		1		1	
Plan de la ville et rade de Cartagene et de ses fortes Prise par Mr. de Pointis le 5e. May 1697	1697	Anonimo		1	1		1	1			1		1		1		1		1		1		1	
Plano de la Bahía de Cartagena de las Yndias Levantado por el Mro. de Campo Dn. Juan de Herrera y Sotomayor Ingeniero militar de esta Plaça y delineado por el Capn. de Cavallos Dn. Carlos de Briones Hoyo y Abarca Theniente de Yngeniero militar y Castellano del Castillo de San Felipe de Barajas	1721	Herrera y Sotomayor, Juan de Briones Hoyo y Abarca, Carlos	1		1		1		1			1		1		1		1		1		1		
Kaart van Cartagena in Colombia	1726	Pieter van der Aa		1		1		1	1			1		1		1		1		1		1		
PLano de la ciudad y bahia de cartagena de indias en el nuevo reyno de granada a los 302 grs de longitud geographica (primer meridiano la Ysla de Hierro) y a los 10 grs 26 min de LATitud Boreal. Levantado por el Bri/gaduer Dn Juan de Herrera y Sotomayor, Yngeniero Director de ls Exces. de SMX de los Dominios de América y [...]	1730	Juan Herrera y Sotomayor		1		1	1			1	1			1		1		1		1		1		
Plano del estero de pasacaballos una de las comunicaciones por agua que tiene la bahia de Cartagena de Yndias con el mar y con toda la costa de tolu, rios de sinu y de la agdalena y por donde se conducen a la ciudad todos los comestibles con el proyecto de un reducto [...]	1730	Juan Herrera y Sotomayor	1			1	1		1					1		1		1		1		1		
Plano de la Cyudad y Bahya de Cartagena de las Yndias Situado a los 300 Gs. 41 Ms. de Longytud Prymer Merydo. el Pyco de Teneryfe y 10 Grs. 27 Ms. de Latytud Boreal en el Nuevo Reyno de Granada	1735	Herrera y Sotomayor, Juan Ulloa, Antonio de		1	1		1		1			1		1		1		1		1		1		
Grundriss Cartagena in Indien, 1735.	1735	Ulloa, Antonio d	1		1		1		1			1		1		1		1		1		1		

Título	Año	Autor	Lozano		Flores		El Bosque		Gracia		Alcivia		Preceptor		Conspique		Escobar		Santa María		Arias		Linam	
			Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No
This plan of the Harbour, Town, and Forts, of Cartagena, is most humbly inscribed to the Rt. Hon.ble Sir Charles Wager first Lord Commissioner of the Admiralty taken from a curious and exact survey, made in the year 1739	1739	Toms, William Henry (17..-17..). Graveur		1		1	1			1		1			1		1			1		1		1
Plan of the Harbour Town and Forts of Cartagena, 1740.	1740	Harding, Samuel		1		1	1			1		1			1		1			1		1		1
A Plan of Cartagena. GENTLEMAN'S MAGAZINE	1740	Anonimo		1		1	1			1		1			1		1			1		1		1
Carte Topographique de la Baye, Ville et Faubourg de Cartagene Avec les Forts et Batteries Nouvellement Etablies pour Servir a sa Deffense : Le Tout détaillé par des Plans Particuliers tirés d'après Plusieurs autres levés sur les lieux, l'on y a joint une Carte Marine reduite pour servir à l'intelligence des affaires présentes d'Amerique où sont marqués [..]	1741	Beurain, Jean de (1696-1771) Durand (s. XVIII)		1		1	1			1		1			1		1			1		1		1
Plano del Puerto y Ciudad de Cartagena en la America Dibuxado por Pedro Lebé Primer Piloto de los del Numero de la Rl. Armada	1741	<u>Lebé, Pedro</u>	1			1				1		1			1		1			1		1		1
Plano de Cartagena de las Indias [Antonio Mazón]	1741	Mazón, Antonio	1			1				1		1			1		1			1		1		1
Plan de Port de la ville et des fortesses de Carthagene. Plan van haven stadt en kasteelen van Cartagena 1741	1741	Anonimo. Diseño: William Laws		1		1	1			1		1			1		1			1		1		1
A Plan and Prospect of The Harbour, Town, & Castles of Carthagea, Most humbly Presented to Edward Vernon Esq. Vice Admiral of the Blue, &c. By Capt. Ph. Durrel.	1741-1743	<u>Philip Durrell</u>		1		1				1		1			1		1			1		1		1
A Plan and Prospect of The Harbour, Town, & Castles of Carthagea, Most humbly Presented to Edward Vernon Esq. Vice Admiral of the Blue, &c. By Capt. Ph. Durrel.	1741	<u>Philip Durrell</u>	1			1				1		1			1		1			1		1		1
A Plan OF CARTHAGENA HARBOUR / Survey'd Anno 1741	1741	<u>Philip Durrell</u>	1			1				1		1			1		1			1		1		1

Título	Año	Autor	Lozano		Flores		El Bosque		Gracia		Alcivia		Preceptor		Conspique		Escobar		Santa María		Arias		Linam	
			Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No
Most humbly inscribed to the Rt. honble. sir Charles Wager, first lord commissioner of the Admiralty, this plan of the harbour, town and several forts of Cartagena	1741	Will. Laws ; W. H. Toms		1		1		1		1		1		1		1		1		1		1		1
Nouveau Plan de Cartagene Avec les Dernieres Attaques des Forts par L'Almiral Vernon : Suivant l'original Anglois 1741	1741	Hauser y Menet		1		1		1		1		1		1		1		1		1		1		1
A new plan of the harbour, city & forts of Cartagena with the progress of the British fleet in their several stations & attacks from the 4th of March 1741, till the 1st of April, when Captn. Laws came away. Sent over by Mr Richardson from on board the Norfolk	1741	Smith, Thomas		1		1		1		1		1		1		1		1		1		1		1
A New and Correct Plan of the Harbour, City and Forts of Cartagena, describing the Descent on that Place by the English Fleet, consisting of 124 Sail under ye Command of Admiral Vernon and Sr Chaloner-Ogle; and Land Forces under Brigadier Wentworth from the 4th of March to the 1st of April 1741	1741	<u>Henry Overton</u>		1		1		1		1		1		1		1		1		1		1		1
Nuova pianta della città e Porto di Cartagena Coll' Attaco de' suoi Forti fatto dall' Ammiraglio Vernon	Pos 1741	Anonimo		1		1		1		1		1		1		1		1		1		1		1
An Exact PLAN of CARTHAGENA	1744	Bontein,		1		1		1		1		1		1		1		1		1		1		1
A Map of the British Empire in America.	1746	Popple, Henry		1		1		1		1		1		1		1		1		1		1		1
Towns, harbours, America, W.I.	1747	Emanuel Bowen		1		1		1		1		1		1		1		1		1		1		1
Plano de Cartagena de Indias [Material cartográfico]	1760	Antonio Arevalo	1			1		1		1		1		1		1		1		1		1		1
Plano del Puerto de Cartagena de Yndias	1760	Pedro Molina	1			1		1		1		1		1	1		1		1		1		1	
Plano particular del Castillo de San Phelipe de Varazas de Cartagena de Yndias situado en el cerro de San Lazaro y de las obras/ nuevas que se le han aumentado el año proximo pasado de 1762 en donde se manifiesta tambien el estado defectuoso en que se halló el terreno de sus inmediaciones y el	1763	Antonio Arevalo		1		1		1		1		1		1		1		1		1		1		1

Título	Año	Autor	Lozano		Flores		El Bosque		Gracia		Alcivia		Preceptor		Conspique		Escobar		Santa María		Arias		Linam	
			Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No
ventajoso en que se esta poniendo arrastrando las alturas y levantano los valles para quitar los enemigos [...]																								
Baye de Carthagene : dans l'Amerique meridionale	1764	Bellin, Jacques Nicolas		1	1			1	1			1		1		1		1		1		1		1
Plan of Carthagen Harbour and City in Lattd. 10°:26 to 10°15 North	1771			1	1	1			1	1			1		1		1		1		1		1	
plano general que comprende la plaza y bahia de cartagena de indias las fortificaciones que la defienden sus entradas,, avenidas, canteras abiertas, caños, cunegas, raías, cerros, montes, y demás terrenos de sus entorno para la [...]	1772	Antonio Arevalo	1		1	1			1	1			1		1	1			1		1		1	
plano general que comprende la plaza y bahía de Cartagena de indias las fortificaciones que la defienden sus entradas,, avenidas, canteras abiertas, caños, cunegas, raías, cerros, montes, y demás terrenos de sus entorno para la inteligencia de la situacion [...]		Antonio Arevalo		1	1	1			1	1			1		1	1			1		1		1	
Plano del Puerto de Cartagena de Indias, 1780.	1780			1	1	1			1			1		1	1			1		1		1		1
plano general de la plaza de cartagena de indias y terreno de sus inmediaciones para inteligencia de la parte que de el baña el mar y aguas de su bahia y caño y ciénagas con la sonda de ellas y de las alturas quebradas caminos y avenidas que tiene, en el que se comprenden las baterías provisionales que se han construido con motivo de guerra presenta para su mejor defesa	1780	Antonio Arevalo		1	1			1	1			1		1		1		1	1			1		1
Plano de la Ciudad de Cartagena de Indias, en 10° 25' 48" de latitud boreal, y en 301° 19' 30" de longitud, contada del meridiano de Tenerife, su situacion en la costa del norte de la America Meridional, levantado por orden del Rey Nuestro Señor, año de 1735 [...]	1785	López, Tomás (1730-1802)	1		1			1				1		1		1		1		1		1		1
Plano de la bahia de Cartagena de Indias... [delineado para su uso por el 2.º Piloto de la R.1 Armada D.m Juan Ferrer del Departam.to de Cartag. de Levante en el mes de Marzo de 1791	1791		1		1			1	1			1		1		1		1		1		1		1

Título	Año	Autor	Lozano		Flores		El Bosque		Gracia		Alcivia		Preceptor		Conspique		Escobar		Santa María		Arias		Linam			
			Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No
Plano de la plaza y Puerto de Cartagena de Indias : capital de la Provincia y Gobierno de su nombre en el nuevo Reyno de Granada o de Sta. Fee Expedición Hidrográfica del Atlas de la América Septentrional (1793-1804)	1795	Joaquín Francisco Fidalgo y Manuel del Castillo y Armenta		1		1	1		1		1		1	1		1		1		1		1	1			
Plano de la plaza de cartagena de indias y el terreno de sus inmediaciones para la inteligencia de los defectos y ventajas de sus avenidas manifestadas en defensa militar de fortificaciones	1798			1		1	1		1		1		1	1		1		1		1	1		1			
Plan of the harbour of Cartagena	1800	Juan de herrera	1		1		1		1		1		1		1		1		1		1		1		1	
Plano del puerto de Cartagena de Indias : situada la ciudad en la latitud N de 10 26'07" y longitud 69 20'01" al Oeste de Cadiz	1809			1		1	1		1		1		1	1		1		1		1		1		1	1	
Carthage	1876	Macfarlane, Charles and Thomson		1		1	1		1		1		1	1		1		1		1		1		1	1	
			Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No
Total			13	29	10	32	26	16	24	18	17	25	3	39	4	38	5	37	2	40	1	41	3	39		

7.2 Recolección superficial

La recolección superficial se realizó en las zonas aledañas a las estructuras identificadas. Se definieron 3 tipos de sectores: los sectores prospectados por medio de líneas base, los sectores descartados, y los sectores prospectados pero sin línea base. Para los primeros sectores, se trazaron cuadros cada 5m para realizar la recolección del material. En general se procuró realizar una recolección completa. Sin embargo, en aquellas zonas donde había gran abundancia de material, se recogieron la mayor cantidad de materiales posible en 3 minutos, abarcando todo el cuadro. Para los segundos sectores que fue necesario descartar porque se encontraban en zonas de basureros de gran tamaño, porque estaban muy intervenidos por construcciones recientes, en pendientes muy pronunciadas, con vegetación muy tupida. Finalmente, los últimos sectores corresponden a aquellos donde se realizó el recorrido buscando material, pero no se hallaron materiales culturales, motivo por el cual no se procedió a trazar la línea base. (Ver Ilustración 7.1 e Ilustración 7.2) (Ver Anexo digital)



Zona descartada por ser basurero



Zona descartada por vegetación muy tupida

Ilustración 7.1 Ejemplos de zonas descartadas

Áreas de la recolección superficial

Arqueología de la producción, distribución y consumo de la cerámica del Tejar de San Bernabé en los siglos XVII y XVIII en Tierrabomba - Elaboró: Victoria Báez, 2019



Ilustración 7.2 Mapa de áreas de recolección superficial

7.1.3. Línea Base 1: Línea del árbol

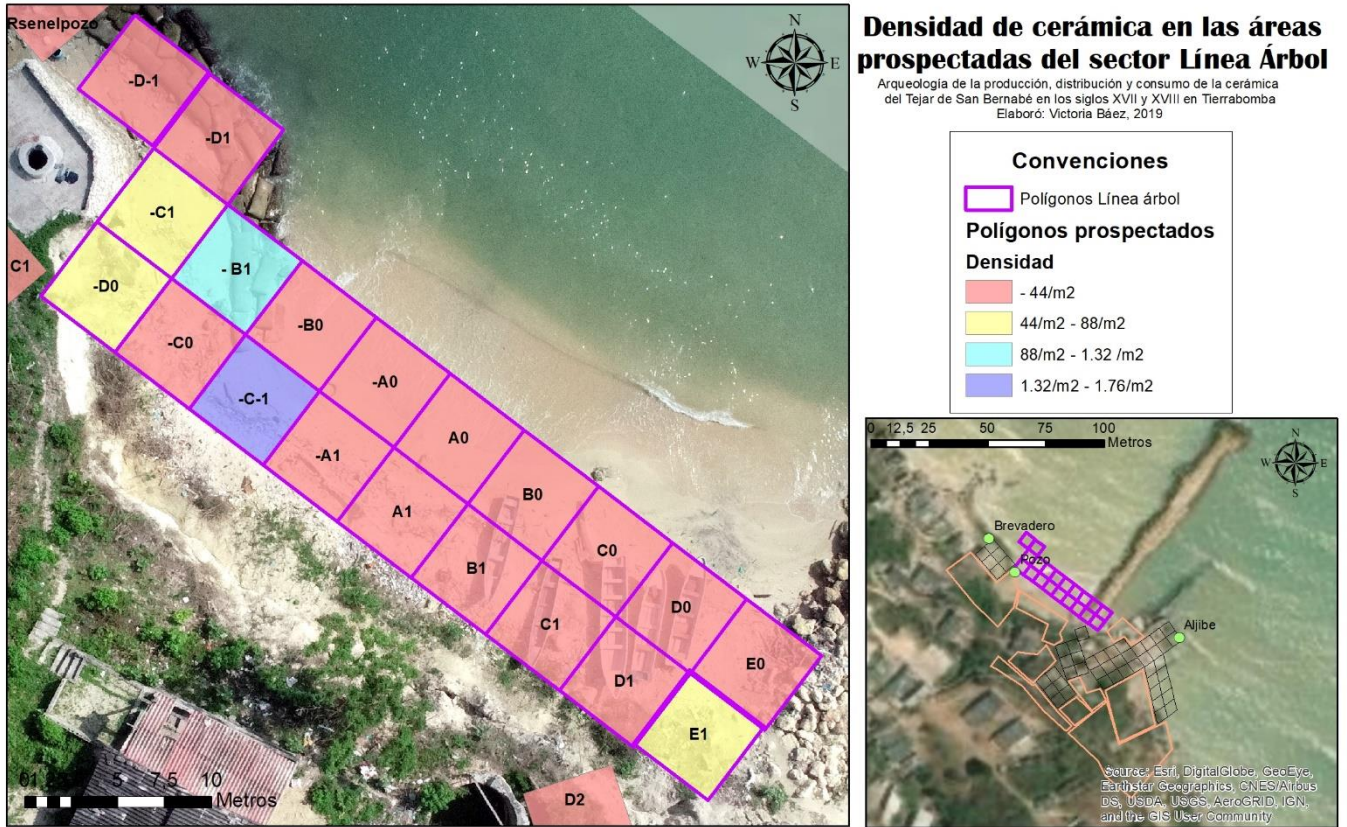


Ilustración 7.3 Mapa de densidades de cerámica de los polígonos de la línea árbol

En esta área se trazó una línea base teniendo como consideración dos árboles A (836268 E, 1639593 N) y B (836288 E, 1639558 N) que se hallaban pegados al perfil. Esta línea cuenta con una longitud de 13,90cm. Éste área corresponde a una zona de playa que se abarca desde el Pozo hasta el espolón. En éste área varar algunas lanchas y se encuentran algunos depósitos de basura. Además, este sector corresponde con pedazos de tierra que se han caído por la erosión del mar desde los últimos años, afectando varias viviendas. Así mismo, en los perfiles actuales se observa cerámica que posiblemente corresponda con la ocupación del Tejar de San Bernabé durante su producción. A partir de esta línea base, se trazó la cuadrícula que consistió en un total en 20 cuadros. Se recogió

un total de 133 fragmentos cerámicos. Del total de la línea, la mayoría corresponde a Cartagena Rojo Compacto, seguido de Material moderno, Mayólica de Cartagena y Crespo Rojo Arenoso.

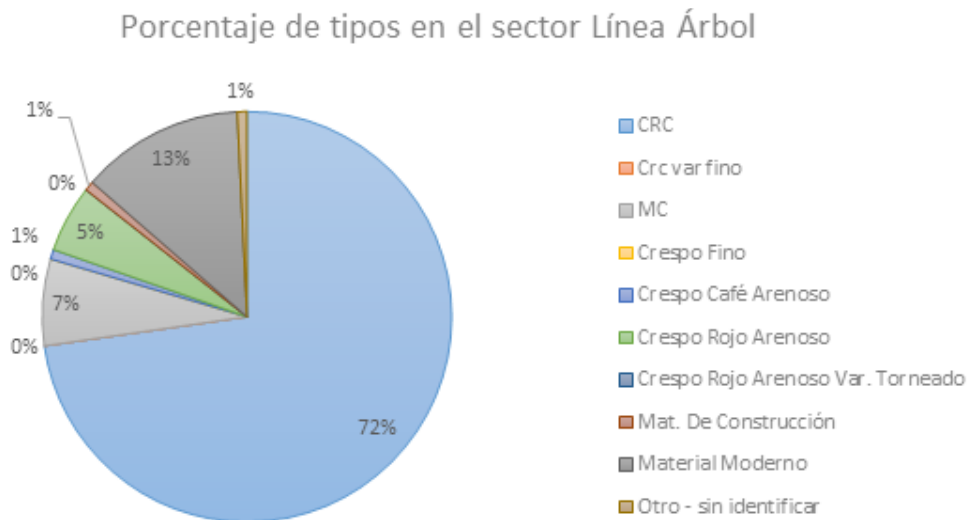


Ilustración 7.4 Porcentaje de tipos cerámicos en la línea árbol

Las descripciones de cada área son las siguientes:

- E1: Esta área se encuentra en inmediaciones al espolón y junto a un camino que comunica las casas de la loma con el varadero de las lanchas. En esta área se encontraron un total de 17 fragmentos de los cuales el 82,35% corresponde a Cartagena Rojo Compacto, el 11,76% a mayólica de Cartagena y el 5,88% a material moderno.
- E0: Esta área se encuentra en inmediaciones al espolón y en ella se presenta la acumulación de basuras. No se encontró ninguna evidencia de material cultural de interés.
- D1: En éste área se varan las lanchas lo que dificultó la recolección. Sin embargo, se hallaron 5 fragmentos cerámicos (60% Cartagena Rojo Compacto, 40% material moderno).
- D0: En éste área se varan las lanchas lo que dificultó la recolección. Además, se encuentra en contacto con el mar. Sin embargo, se hallaron 19 fragmentos cerámicos

(84,2% Cartagena Rojo Compacto, 5,3% Mayólica de Cartagena, 5,3 de Crespo Rojo Arenoso, y 5,3% material moderno).

- C1, C0, B1, B0: En éstas áreas se varan las lanchas. No se encontró ningún fragmento cerámico.
- A1: Fue el primer cuadro que se realizó. Desde allí partió el resto de la cuadrícula. Se encontraron 5 fragmentos cerámicos de Cartagena Rojo Compacto.
- A0: Esta área en la zona junto al mar. No se encontró ningún fragmento cerámico.
- -A1: En ésta área se encontraron 8 fragmentos cerámicos, de los cuales el 87,5% corresponde a Cartagena rojo Compacto, y el 12,5 % de un material cerámico no identificado.
- -A0: Esta área queda junto al mar. No se encontró ningún material cultural.
- -B1: En esta área se encontraron 26 fragmentos cerámicos: el 59,2% corresponde a Cartagena Rojo Compacto, el 25,9% es material moderno, 11,1% a Mayólica de Cartagena y el 3,7% es Crespo Rojo Arenoso.
- -B0: Esta área queda junto al mar. No se encontró ningún material cultural.
- -C1: Esta área está con una gran cantidad de basuras modernas. Se encontraron 21 fragmentos cerámicos, de los cuales 65,7% es de Cartagena Rojo Compacto, el 5,7% es de Mayólica de Cartagena, 11,4% es de Crespo Rojo Arenoso, el 2,9% es de Crespo Café Arenoso, y el 14,3% de material moderno.
- -C0: No se encontró material en esta zona. No se encontró ningún material cultural.
- -D1: Esta área se encuentra en inmediaciones al Pozo, y está con una gran cantidad de basuras modernas. No se encontró ningún material cultural.
- -D0: Esta área se encuentra en inmediaciones al Pozo, y está con una gran cantidad de basuras modernas. No se encontró ningún material cultural.
- -C-1: Esta área se encuentra en inmediaciones al pozo y a las obras de protección costera (bolsas de cemento). Además, allí se acumulan muchas basuras y material arqueológico. El material hallado fueron 32 fragmentos cerámicos (65,7% correspondientes a Cartagena Rojo Compacto, el 5,7% de Mayólica de Cartagena, el 11,4% de Crespo Rojo Arenoso, el 2,8% de Crespo Café Arenoso, el 14,3 % de material moderno.
- -D-1: Esta área se encuentra en inmediaciones al pozo y a las obras de protección costera (bolsas de cemento). No se encontró material en esta zona

7.1.4. Línea base 2: Aljibe

En esta área se trazó una línea base teniendo como consideración la portada del aljibe (836331E, 1639586N) y una de las esquinas del baño (836317E, 1639571N) de una de las casas abandonadas, aunque después se proyectó la línea hasta llegar a la casa del Sr. Chigüiro (836331, 1639550N). Éste área se puede divide en dos sectores: en una zona de playa en cercanías al aljibe, y en una porción terrestre a lo largo de la extensión de la línea. En el área de playa se varan algunas lanchas y hay pedazos de tierra que se han caído por la erosión del mar desde los últimos años, afectando varias viviendas. En la porción terrestre se encuentran los cimientos de varias casas y basuras. Así mismo, en los perfiles actuales se observa cerámica que que posiblemente corresponda con la ocupación del Tejar de San Bernabé durante su producción. A partir de esta línea base, se trazó la cuadrícula que consistió en un total en 30 cuadros.

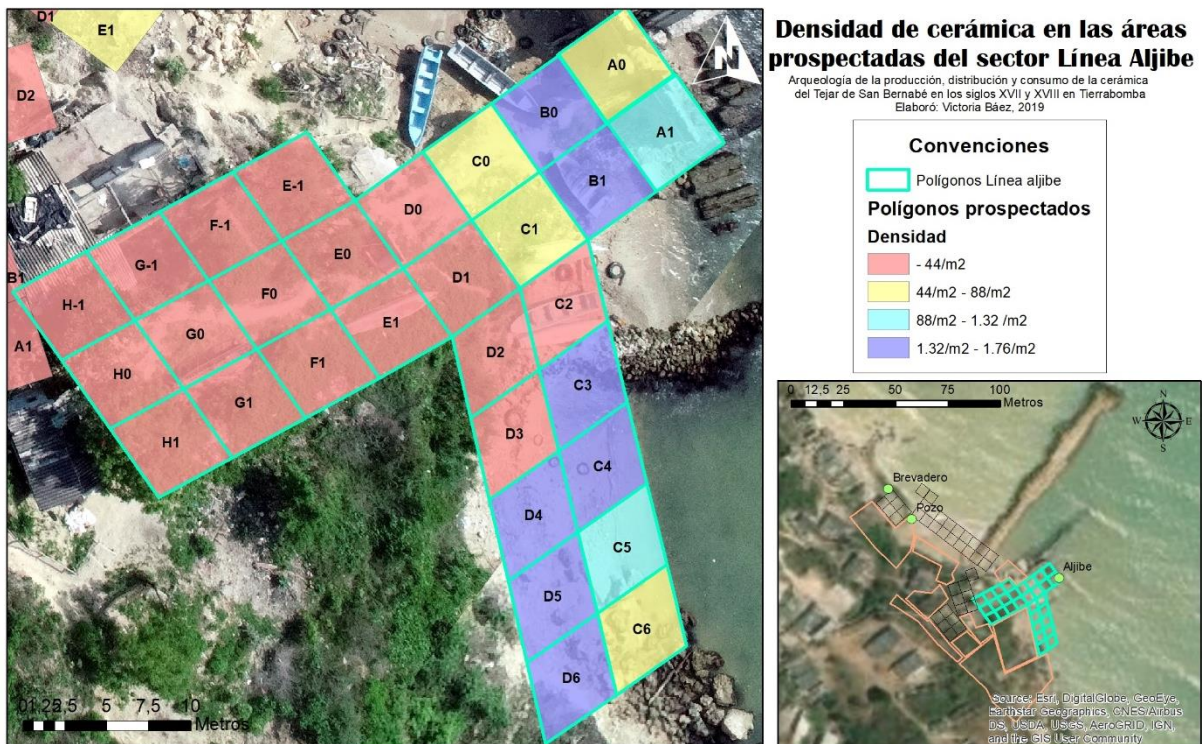


Ilustración 7.5 Mapa de densidades de cerámica de los polígonos de la línea aljibe

En esta línea se hallaron 420 fragmentos. La mayoría de estos corresponde a Cartagena Rojo Arenoso (53%), seguido de Mayólica de Cartagena (22%). Los demás tipos se encuentran en proporciones muy bajas.

De acuerdo a las características de la línea se puede subdividir en 3 sectores: el primero compuesto por una zona de residuos sólidos, cercanos a casas y a caminos (E0 –H0); el segundo es la zona más cercana al aljibe, aún se conserva la porción terrestre, pero con grandes niveles de erosión; el tercero, se encuentra en una zona de playa también compuesta de residuos sólidos (C3 - D6).

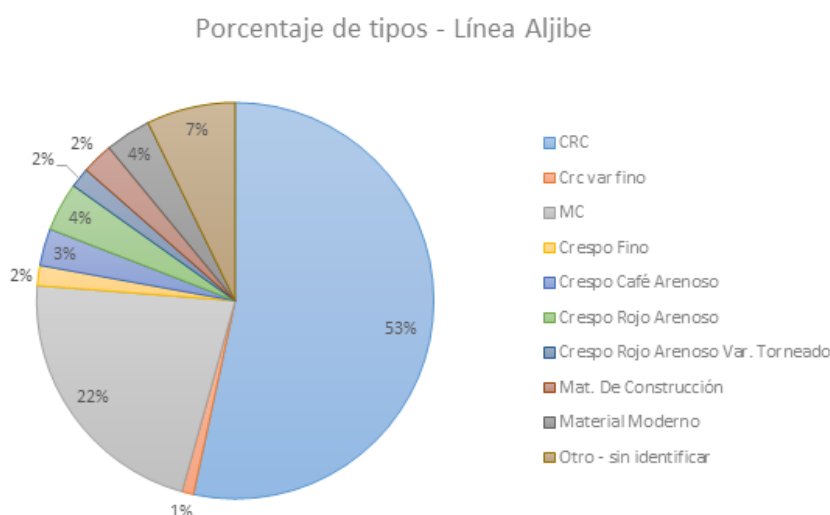


Ilustración 7.6 Porcentaje de tipos cerámicos en la línea aljibe

Las descripciones de cada área son las siguientes:

- H1: Esta área se encuentra en cercanías a la casa del Señor Chigüiro. Además, es una zona de residuos sólidos modernos y se encuentra cubierta por matorrales. Se encontraron solo fragmentos de Cartagena Rojo Compacto.
- H0: Esta área se encuentra en cercanías a la casa del Señor Chigüiro. Además, es una zona de residuos sólidos moderno. Se encontraron dos fragmentos cerámicos: el primero correspondiente a Cartagena Rojo Compacto y el segundo de Crespo Café Arenoso.

- H-1: Esta área se encuentra en cercanías a la casa del Señor Chigüiro. Esta área se encuentra intervenida por la construcción de otra casa que fue abandonada. Por ello, se ubican basuras modernas en el sector. Se encontraron 4 fragmentos cerámicos: dos de Cartagena Rojo Compacto, uno de material de construcción, y uno Cartagena Rojo Compacto Var Fino.
- G1: Es una zona de residuos sólidos moderno y se encuentra cubierta por matorrales. En esta cuadrícula se hallaron dos fragmentos cerámicos correspondientes a material moderno.
- G0: Es una zona de residuos sólidos moderno. En esta cuadrícula se hallaron dos fragmentos cerámicos correspondientes a Cartagena Rojo compacto y Crespo Fino.
- G-1: Esta área se encuentra intervenida por la construcción de otra casa que fue abandonada. Por ello, se ubican basuras modernas en el sector, además hace parte del camino. No se encontró ningún material cultural.
- F1: Es una zona de residuos sólidos moderno y se encuentra cubierta por matorrales. En esta cuadrícula se halló un fragmento cerámico de Mayólica de Cartagena
- F0: Esta área queda en medio del camino que comunica el varadero de lanchas y las casas de los tierrabomberos. No se halló ningún material cultural
- F-1: Esta área se encuentra intervenida por la construcción de otra casa que fue abandonada. Por ello, se ubican basuras modernas en el sector. Se encontraron 3 fragmentos cerámicos: uno de Cartagena Rojo Compacto y otros dos de material moderno.
- E1: Esta área se encuentra intervenida por la construcción de una casa de la cual sólo queda el baño y algunas partes el piso en cemento. Además, es una zona de residuos sólidos moderno y está cubierta por matorrales. No se halló material cultural.
- E0: Esta área se encuentra intervenida por la construcción de una casa de la cual sólo queda el baño y algunas partes el piso en cemento. Además, en esta zona se ubica un camino actual para el desembarcadero de las lanchas de uso diario. Se encontraron dos fragmentos de Cartagena Rojo Compacto.
- E-1: Esta área se encuentra intervenida por la construcción de otra casa que fue abandonada, y se encuentra parte del camino entre las lanchas y las casas. Por

ello, se ubican basuras modernas en el sector. Se encontró un fragmento Sin identificar (núcleo).

- D1: Esta área se encuentra intervenida por la construcción de una casa de la cual sólo queda el baño y algunas partes el piso en cemento. No se encontró ningún material cultural.
- D0: Esta área se encuentra intervenida por la construcción de una casa de la cual sólo queda el baño. Se encontraron 9 fragmentos cerámicos de material moderno.
- C1: En esta área queda un camino que conduce al desembarcadero de las lanchas, y a una zona de residuos sólidos actual. Se encontraron 15 fragmentos cerámicos: el 53,3% corresponde a Cartagena Rojo Compacto, el 33,3% a Mayólica de Cartagena, el 6,7 a Material de construcción y el 6,7 restante a Crespo Café Arenoso.
- C0: En ésta área se varan las lanchas. Allí se realizó la recolección del material del perfil. La erosión ha afectado mucho esta zona, dejando solamente un pedazo del perfil y otro pedazo en porción de tierra, por lo que la recolección superficial se hizo en la zona de playa. Se encontraron 20 fragmentos cerámicos, así: el 55,5% a Cartagena Rojo Compacto, el 27,8% a Mayólica de Cartagena, 5,6% a Crespo Rojo Arenoso variedad Torneado y el 11,1% a material de construcción. Posteriormente, allí se realizó la excavación.
- B1: En ésta área se varan las lanchas. Allí se realizó la recolección del material del perfil. La erosión ha afectado mucho esta zona, dejando solamente un pedazo del perfil y otro pedazo en la playa (del perfil que se ha caído), la recolección superficial se hizo en esta última. Se encontraron 42 fragmentos: 80,9% de Cartagena Rojo Compacto, 11,9% de mayólica de Cartagena, 2,3% de Crespo Fino, 2,3% de material moderno y 2,3% de sin identificar.
- B0: En ésta área se varan las lanchas. La erosión ha afectado mucho esta zona, dejando solamente un pedazo del perfil y otro pedazo en porción de tierra, por lo que la recolección superficial se hizo en la zona de playa. Se encontraron 36 fragmentos (47,2% de Cartagena Rojo Compacto, 27,8% de Mayólica de Cartagena, 8,3% de Material de Construcción, 2,7% de Material moderno y 13,9% de Sin Identificar.
- A1: ES el área que queda junto al aljibe. En ella se varan las lanchas. La erosión ha afectado mucho esta zona, dejando solamente un pedazo del perfil y otro

pedazo en porción de tierra, por lo que la recolección superficial se hizo en la zona de playa. Se encontraron 22 fragmentos: 28% de Cartagena Rojo Arenoso, 40% de Mayólica de Cartagena, 4% de Crespo Fino, 4% de Crespo Café Arenoso, 12% de Crespo Rojo Arenoso, y 12% sin Identificar.

- A0: ES el área que queda junto al aljibe. En ella se varan las lanchas. La erosión ha afectado mucho esta zona, dejando solamente un pedazo del perfil y otro pedazo en porción de tierra, por lo que la recolección superficial se hizo en la zona de playa. Se encontraron 13 fragmentos cerámicos: 30% de Cartagena Rojo Compacto, 23% correspondientes a Mayólica de Cartagena, 23% de Crespo Rojo Arenoso y 23% de Crespo Rojo Var. Torneado.
- D2: Esta área se encuentra en medio del camino entre la playa y las casas, poblado con gran cantidad de matorrales. En este lugar no se encontró material arqueológico.
- C2: Esta área se encuentra en una pendiente que conduce a la playa. Allí se encontraron 11 fragmentos de los cuales el 36,4% pertenece a Cartagena Rojo Compacto, 9% a Cartagena Rojo Compacto var Fino, el 27,3 % a mayólica de Cartagena, el 27,3% a Crespo Café arenoso.
- D3: Esta zona se encuentra en la playa junto a los perfiles y matorrales En ella se varan las lanchas. Además, se encuentra junto a un pequeño espolón realizado por los antiguos habitantes del lugar. En esta área se encontraron 4 fragmentos: 3 de Cartagena Rojo Compacto y uno de Crespo Café Arenoso.
- C3: Esta zona se encuentra en la playa, en la zona más cercana al mar. En ella se varan las lanchas. Además, se encuentra junto a un pequeño espolón realizado por los antiguos habitantes del lugar. En esta área se hallaron 38 fragmentos: 54,3% corresponde a Cartagena Rojo Compacto, 5,7% de su variedad fino, 17,4% a Mayólica de Cartagena; 5,7% a Crespo Café Arenoso, 2,8% a Crespo Fino; 8,57% a Crespo Rojo Arenoso, 2,8% de material de construcción, y 2,8% sin identificar. Dentro de los hallazgos cabe destacar un fragmento de un posible cilindro perforado que fue usado para la cocción de la cerámica.
- D4: Esta zona se encuentra en la playa junto a los perfiles y matorrales. Se encontraron 36 fragmentos de los cuales el 38,8% corresponde a Cartagena Rojo Compacto; 8,3% a Mayólica de Cartagena; 5,6% a Crespo Fino, 2,7% a Crespo Café Arenoso; 5,6% a Material de Construcción y 38,9% a Sin identificar. Debido

a la gran cantidad de material que había en el área la recolección se hizo en 3 minutos.

- C4: Esta zona se encuentra en la playa, en la zona más cercana al mar. Se encontraron 32 fragmentos de los cuales 82,35% de Cartagena Rojo Compacto y 17,65% de Mayólica de Cartagena.
- D5: Esta zona se encuentra en la playa junto a los perfiles y matorrales. Se encontraron 40 fragmentos cerámicos, siendo esta el área con mayor densidad. Así, el 45,95 % fue de Cartagena Rojo Compacto, el 37,84% de Mayólica de Cartagena, el 2,5% de Crespo Rojo Arenoso variedad torneado, el 5,41% de sin identificar. Debido a la gran cantidad de material que había en el área la recolección se hizo en 3 minutos.
- C5: Esta zona se encuentra en la playa, en la zona más cercana al mar. Se encontraron 24 fragmentos: 48,48% de Cartagena Rojo Compacto, 36,36% de Mayólica de Cartagena, 12,12% de Crespo Rojo Arenoso y 3% de su variedad torneado. Dentro de los hallazgos cabe destacar una cuña.
- D6: Esta área está en la playa en un sector rocoso donde se acumulan los desechos y material arqueológico. Se hallaron 38 fragmentos cerámicos correspondientes a 63,64% de Cartagena Rojo Compacto, 15,915% de Mayólica de Cartagena, 4,45% de Crespo Café Arenoso, 2,27% de Crespo Rojo Arenoso, 2,27% de su variedad torneado, 2,27% de materiales de construcción, y 9,09% sin identificar. Debido a la gran cantidad de material que había en el área la recolección se hizo en 3 minutos.
- C6: Esta área está en la playa en un sector rocoso donde se acumulan los desechos y material arqueológico, en la zona más cercana al mar. Se encontraron 17 fragmentos cerámicos: 58,82% de Cartagena Rojo Compacto, 23,53% de Mayólica de Cartagena, 5,9% de Crespo Café arenoso, 5,9% de Material moderno, 5,9% de Sin identificar.

7.1.5. Línea Base 3: Línea del horno.

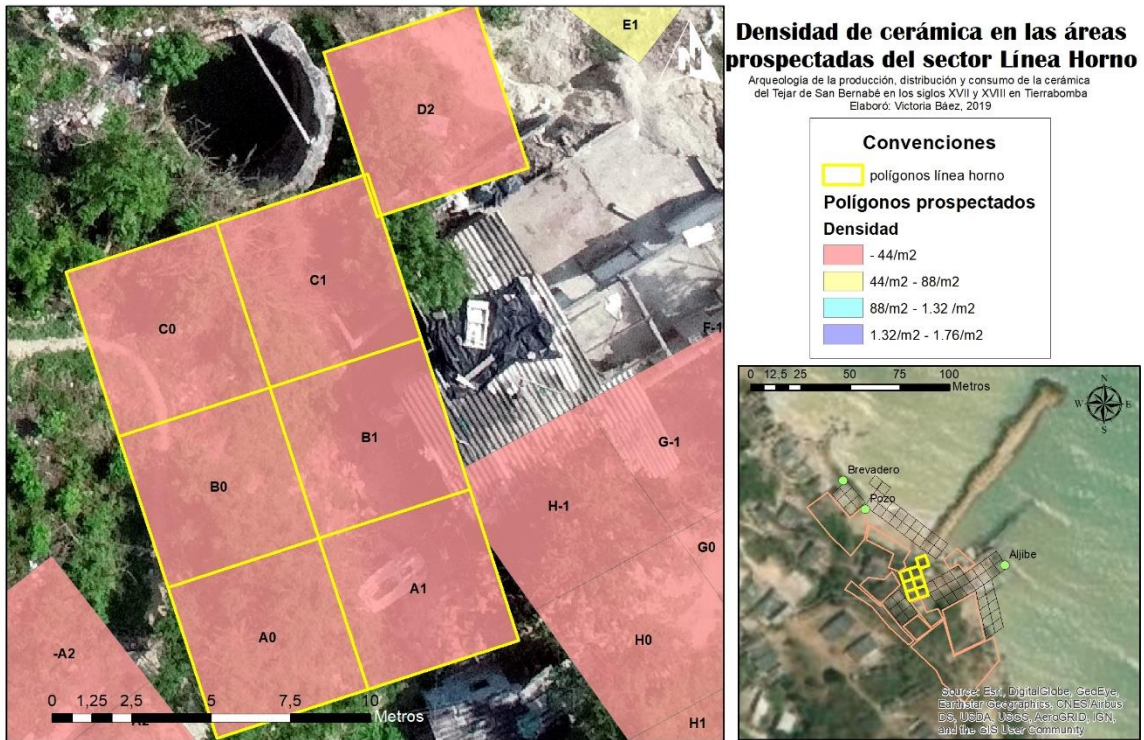


Ilustración 7.7 Mapa de densidades de cerámica de los polígonos de la línea horno

En esta área se trazó una línea base teniendo como consideración la casa del Sr Chigüiro (10,375771°N, 75,572182°W) y el horno (10,375852°N, 75,572283°W). Esta línea se encuentra en una zona que ha sido intervenida por las casas aledañas. A partir de esta línea base, se trazó la cuadrícula que consistió en un total de 8 cuadros.

Porcentaje del total de cerámica del sector Línea Horno

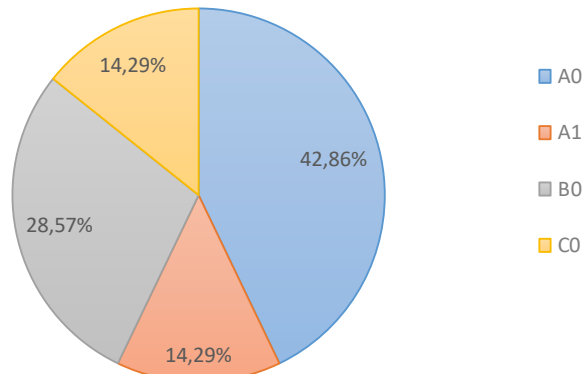


Ilustración 7.8 Porcentaje de tipos cerámicos en la línea

Se recogió un total de 7 fragmentos cerámicos. La distribución de estos por cuadrículas se presenta a continuación:

Las descripciones de cada área son las siguientes:

- A0: Esta área se encuentra en cercanías a la casa del Sr. Chigüiro y de la pendiente aledaña, por lo cual se dificultó realizar la recolección en la mitad del área. Se encontraron 3 fragmentos cerámicos: dos de Mayólica de Cartagena y uno de Crespo fino.
- A1: Esta área se encuentra cerca a la casa del Sr. Chigüiro por lo cual se encuentra muy intervenido. Sólo se encontraron dos fragmentos: uno de Cartagena Rojo Compacto y otro sin identificar.
- B0: Esta área se encuentra cerca a pendiente, por lo cual se dificultó realizar la recolección en la mitad del área. Sólo se encontró un fragmento de Crespo Rojo Arenoso.
- B1: Esta área se encuentra cerca de una casa abandonada. No se encontró ninguna evidencia de material cultural.
- C0: Esta área se encuentra cerca a pendiente, por lo cual se dificultó realizar la recolección en la mitad del área. Además, se encuentra junto al horno. Sólo se encontró un fragmento de Cartagena Rojo Compacto.
- C1: Esta área se encuentra cerca de una casa abandonada. En medio de ella se ubica una alberca. No se encontró ningún elemento cultural.
- D1: Esta área se encuentra cerca de una casa abandonada y junto al horno. Se encontraron algunos elementos (loza, y ollas) provenientes de la familia que se encontraba allí anteriormente, pero ningún material arqueológico de interés.
- E1: Esta área se encuentra cerca de una casa abandonada y junto al horno. Además, al momento de la recolección había una nevera caída, lo que dificultó la actividad. No se encontró ningún elemento cultural.

7.2.4 Línea Base 4: Línea del pozo.

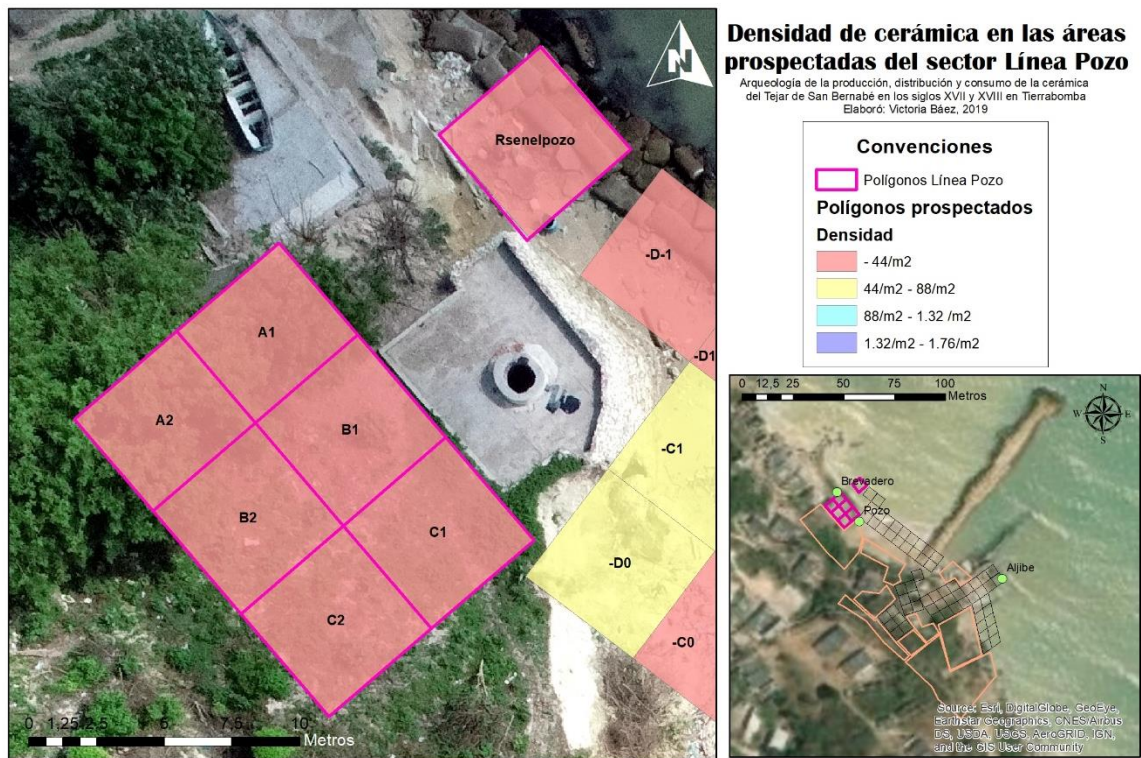


Ilustración 7.9 Mapa de densidades de cerámica de los polígonos de la línea pozo

En esta área se trazó una línea base teniendo en cuenta el muro externo de las obras de restauración del pozo (A: $10,3761^{\circ}$ N $75,5725^{\circ}$ W; y B: $10,375146^{\circ}$ N $75,57246^{\circ}$ W) y tiene una longitud de 3 m. Éste área corresponde a una pendiente entre varias casas y el pozo. Esta área contó con 7 cuadros. Se recogió un total de 6 fragmentos cerámicos. Además, se recogió material que se hallaba en el área circundante a las canecas de donde actualmente los habitantes de Tierrabomba sacan agua, y otra en un punto más lejano (1639659 N 836220 E) donde se hallaron cerámicas con varias formas completas.

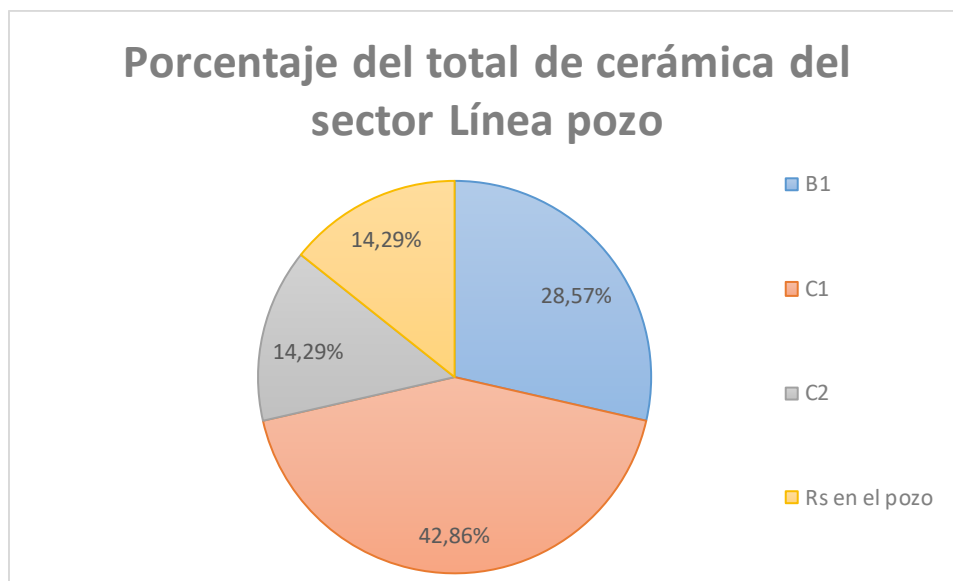


Ilustración 7.10 Porcentaje de tipos cerámicos en la línea pozo

Las descripciones de cada área son las siguientes:

- A1: Esta área se encuentra en cercanías al pozo y a una casa. Dentro del área se encuentra un camino que conduce del pozo a las casas de La Loma. No se encontró ningún material arqueológico.
- A2: Esta área se encuentra en una zona de residuos sólidos y en cercanías al camino y a una casa. No se encontró ningún material arqueológico.
- B1: Esta área se encuentra en una zona de residuos sólidos, incluyendo restos cemento. Los habitantes de la zona mencionan que en el sector anteriormente se mezclaban materiales para construcción. En él se encontraron dos fragmentos cerámicos de Mayólica de Cartagena.
- B2: Esta área se encuentra en una zona de residuos sólidos y con varios matorrales. No se encontró ningún material arqueológico.
- C1: Esta área se encuentra en una zona de residuos sólidos y también en un pequeño camino que comunica las casas aledañas al aljibe con el pozo. Se encontraron 3 fragmentos cerámicos de Mayólica de Cartagena.
- C2: Esta área se encuentra llena de matorrales. Sólo se encontró un fragmento de Cartagena Rojo Compacto.

7.2.5 Línea Base 5: Línea del camino.

En esta área se trazó una línea base teniendo como el camino que lleva desde La Loma hasta el Aljibe y la casa del Sr. Chigüiro. Así, la línea se trazó siguiendo el camino. Esta zona se encuentra en una pendiente fuerte. A partir de esta línea base, se trazó la cuadrícula que consistió en un total en 4 cuadros.

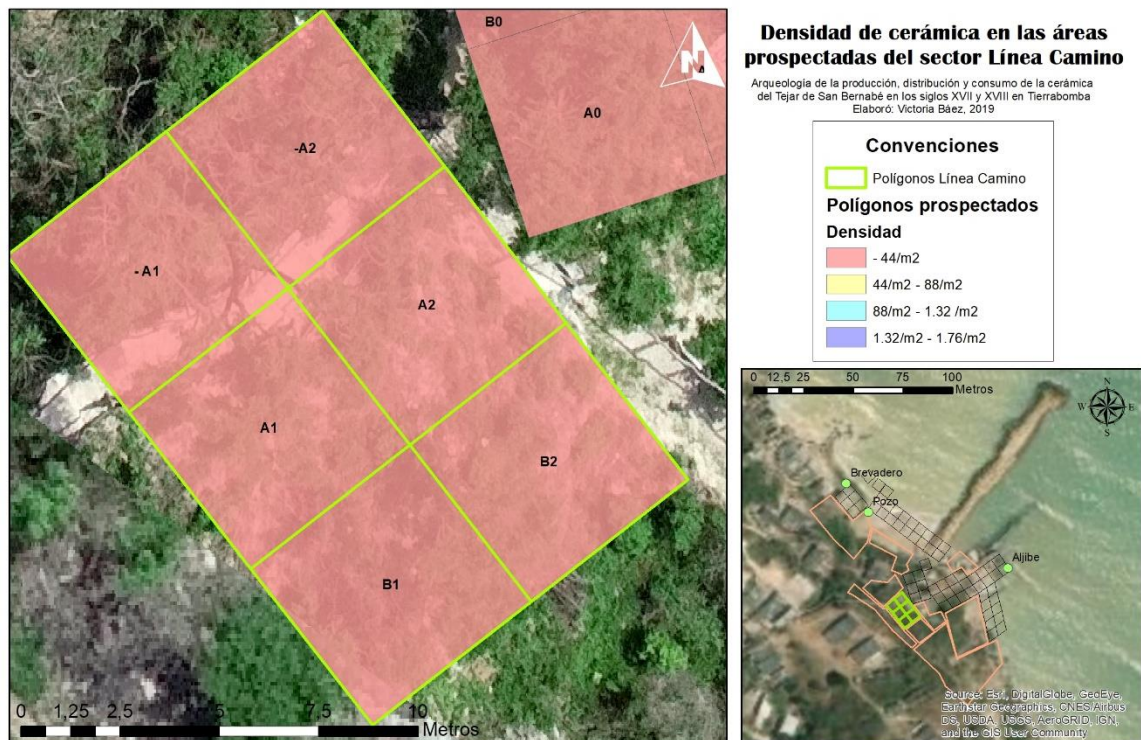


Ilustración 7.11 Mapa de densidades de cerámica de los polígonos de la línea camino

La descripción de los cuadros se presenta a continuación:

- A1: En esta área se encuentra en cercanías al camino y en una zona de residuos sólidos actuales. Se encontraron dos fragmentos cerámicos de Cartagena Rojo Compacto.
- A2: En esta área se encuentra en cercanías al camino. No se encontró ningún material arqueológico.
- B1: Esta área se encuentra en una zona de residuos sólidos. No se encontró ningún material arqueológico.

- B2: Esta área se encuentra en una zona de residuos sólidos. No se encontró ningún material arqueológico.

7.3 Perfiles estratigráficos

7.3.1 Perfil Aljibe

El levantamiento del perfil se realizó siguiendo los lineamientos de (S. Sánchez, 2005). Se identificaron en total 11 estratos. El perfil del aljibe se ubica en las cuadrículas D0 y C0 de la recolección superficial de la línea de Aljibe, de allí su nombre. En el perfil se identificó que la capa de interés en la investigación, razón por la cual al llegar a esta durante la excavación se implementaron medidas tendientes a la protección de lo que se pudiese encontrar en la misma profundidad. Para facilitar el levantamiento del perfil, se dividió en 3 secciones siguiendo las características del terreno (Ver Ilustración 7.12 e Ilustración 7.13).

Adicionalmente, se hizo la recolección del material arqueológico estratigráficamente con el fin de complementar los hallazgos de la investigación. La mayoría del material fue recogido en el estrato de ocupación del Tejar de San Bernabé, aunque también se recogieron algunos artefactos de estratos anteriores.

FASE I: MODERNO

UE 1:

Se caracteriza presenta una textura arenosa, de estructura laminar muy fina, y no presenta agrietamientos visibles. Además, presenta cobertura vegetal y por ende raíces frecuentes de tamaño mediano (2-5mm). Los fragmentos más gruesos son gravillas

angulares que no presentan alteración, son escasos y están distribuidos irregularmente. Es un suelo muy seco, de ligera dureza, no adherente en húmedo, y con pocos poros. Adicionalmente no es plástico, ni presenta manchas visibles. Su separación con los otros estratos es abrupta y ondulada. Es correspondiente con el estrato 101 de la unidad de excavación.

UE 2:

Es una capa de concreto de color grisáceo, posiblemente correspondiente al piso del patio de la casa. Es correspondiente con el estrato 102 de la Unidad de excavación.

UE 3

Se caracteriza por presentar una textura arenosa-arcillosa, de estructura de bloques subangulares, con pocas raíces finas, y con agrietamientos irregulares y frecuentes. Los fragmentos más gruesos son gravas angulares que son abundantes y están distribuidos irregularmente. Es un suelo muy seco, duro, ligeramente adherente en húmedo, aunque su consistencia en seco es blanda. Presenta porosidad moderada a abundante. Adicionalmente es ligeramente plástica, y presenta algunas manchas visibles. Su separación con los otros estratos es clara y plana. Sólo se encontraron algunos restos de vidrio moderno en este estrato, y un clavo(Ver Ilustración 7.14).

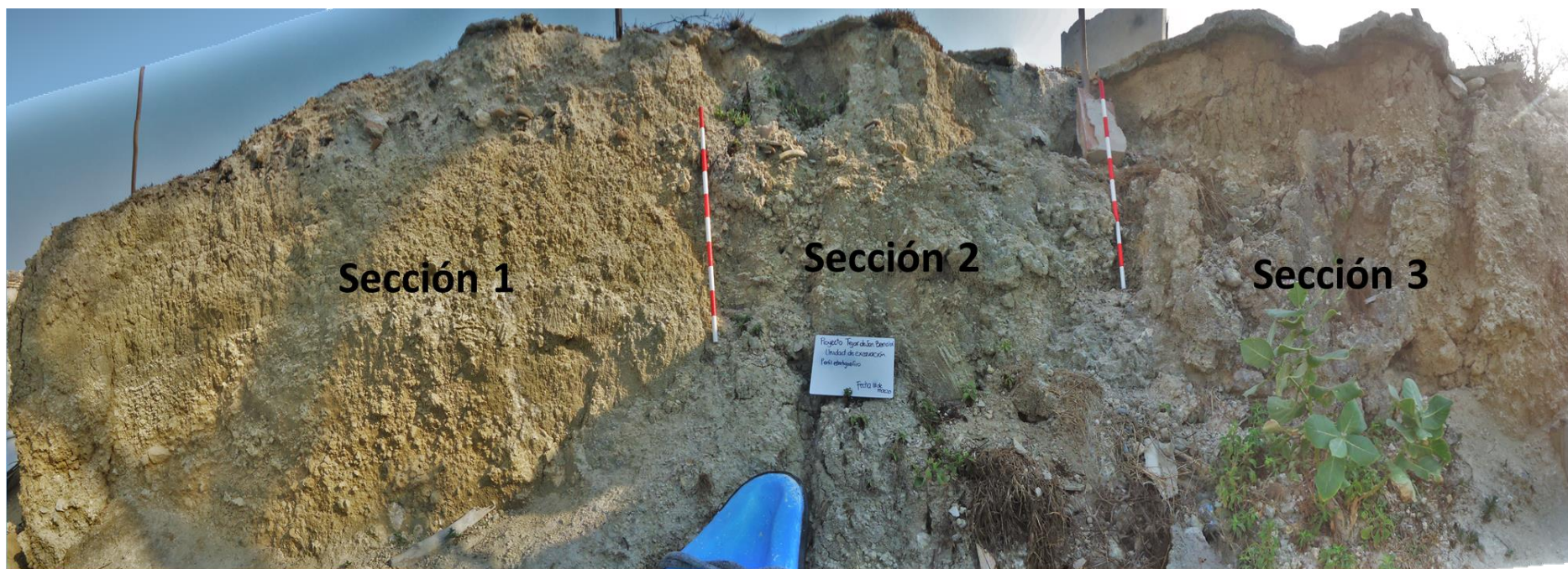


Ilustración 7.12 Perfil estratigráfico Aljibe

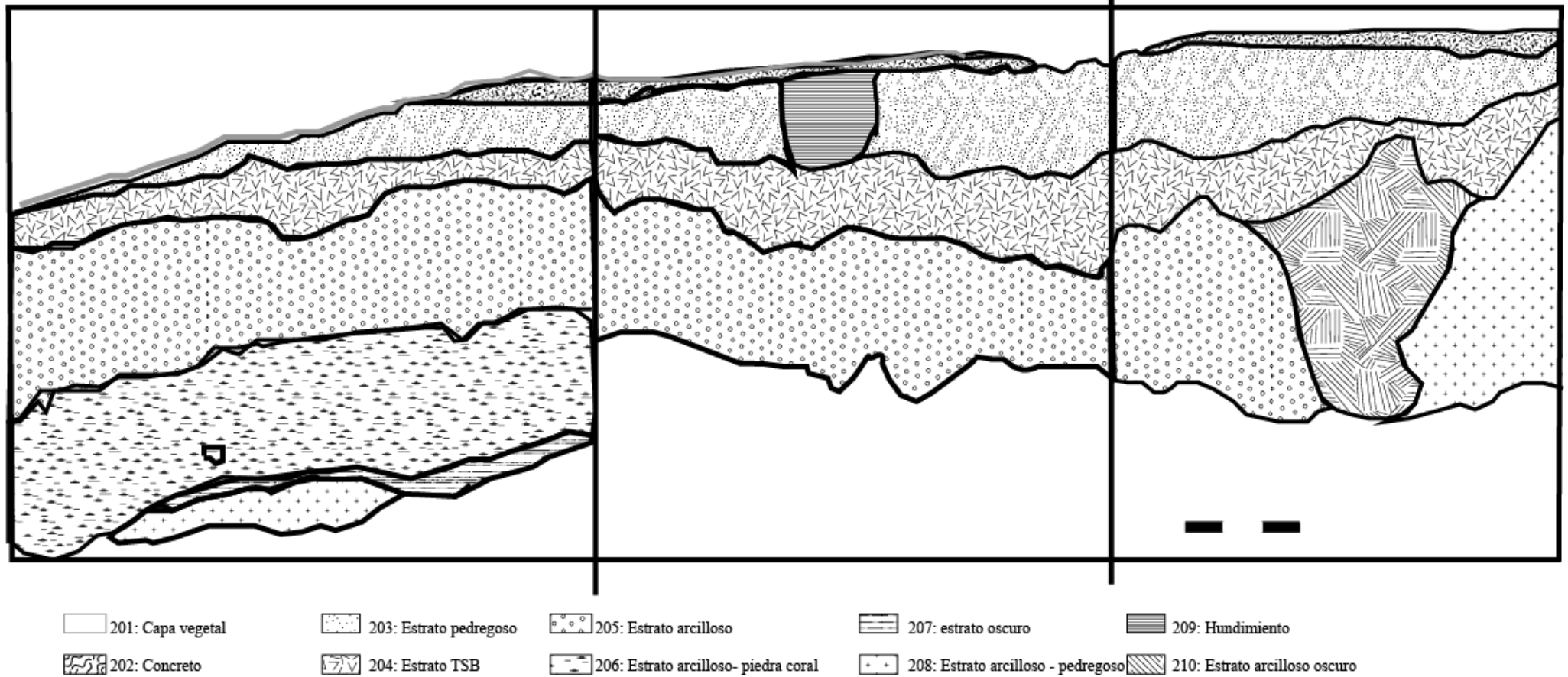


Ilustración 7.13 Levantamiento del perfil estratigráfico del Aljibe

UE 209:

Este estrato consiste en un hundimiento que corta al estrato pedregoso en la sección 2 y posiblemente se deba a alguna intervención que realizaron los antiguos residentes del lugar, antes de la construcción de la casa de cemento.

FASE II- COLONIAL

Esta fase se caracteriza por ser del periodo de funcionamiento del Tejar de San Bernabé. Se identificó un estrato de esta ocupación (204). Esta unidad estratigráfica presenta una textura arcillosa-arenosa, de estructura de bloques subangulares, y con agrietamientos frecuentes. Presenta pocas raíces y éstas son finas. Los fragmentos más gruesos son gravas angulares que son frecuentes y están distribuidos irregularmente. Es un suelo muy seco, ligeramente duro y compacto, ligeramente adherente en húmedo, de porosidad moderada. Su separación con los otros estratos es gradual e irregular.

FASE III: SIN OCUPACIÓN

Esta fase se caracteriza por no presentar material arqueológico. Se identificaron 6 estratos.

UE 205:

Este estrato se caracteriza por ser de textura arcillosa arenosa, de estructura migajosa con tamaños gruesos. Presenta pocas raíces, y éstas son finas. Por el contrario, presenta abundantes grietas que tienen orientación irregular. Los fragmentos más grandes son los rocosos que no están alterados, pero que son muy abundantes y están distribuidos irregularmente. Es duro, y ligeramente adherente en húmedo. En seco presenta una consistencia suelta debido a la gran cantidad de material rocoso. Es muy plástico y presenta frecuentes manchas de pequeño tamaño. Es de resaltar

que este estrato se caracteriza por la presencia de piedras corales de gran tamaño. En este estrato se encontraron proporciones similares de Cartagena Rojo Compacto y Mayólica de Cartagena. Sin embargo, no se halló ningún fragmento de la variedad fina del Cartagena Rojo Compacto. De igual forma, se encontraron muy bajas cantidades de los tipos Crespo llegando a ser nulos (Ver Ilustración 7.14). Dentro de este estrato también se encontraron algunos vidrios modernos, posiblemente producto del rodamiento de material de unidades estratigráficas anteriores. Así mismo, cabe destacar la presencia de un fragmento de Mayólica de Cartagena con decoración floral, perteneciente a un plato.

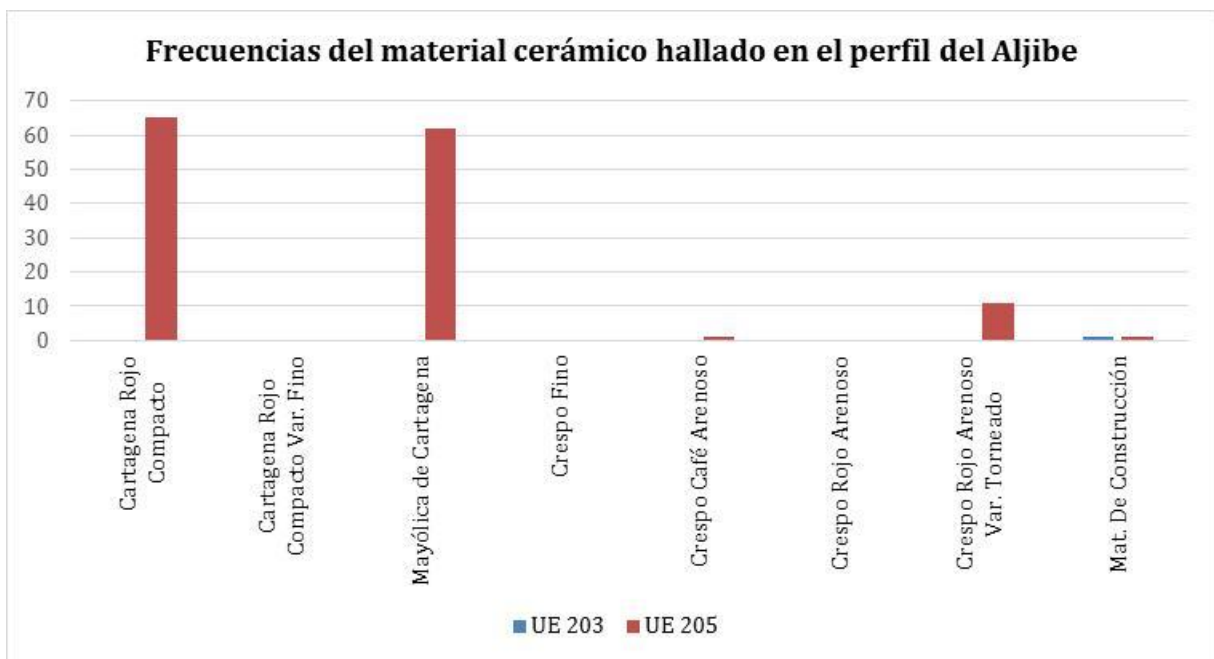


Ilustración 7.14 Frecuencias del material cerámico hallado en el perfil del Aljibe



Ilustración 7.15 Fragmentos de Cartagena Rojo Compacto y Mayólica de Cartagena hallados en el Perfil UE 205

UE 206:

Este estrato se caracteriza por su textura arcillosa, de estructura de bloques subangulares de tamaño fino. No presenta raíces, aunque si se observan algunas grietas oblicuas. Los fragmentos más grandes son gravas de formas subregulares, y se presentan frecuentemente con una distribución generalmente plana. Es un estrato seco, duro, muy adherente, muy plástico, y con manchas frecuentes, pero de tamaño pequeño

UE 207:

Este estrato se caracteriza por presentar características muy similares al anterior. En este sentido, tiene textura arcillosa, no tiene raíces, es duro, muy adherente, y muy plástico. Sin embargo, se diferencia del anterior en que no tiene fragmentos de gran tamaño, ni tiene grietas y presenta una coloración más oscura.

UE 208:

Este estrato presenta características muy similares al 206, y debido a que tienen una separación difusa, en algunas partes tienen a confundirse.

UE 210:

Este estrato corresponde a una porción sobresaliente de la sección 3 del perfil. Se caracteriza por su textura arcillosa, de bloques angulares, de gran tamaño. Presenta frecuentes raíces finas, y grietas. Tiene algunos fragmentos rocosos, probablemente debido al rodamiento de material de otros estratos. Es duro, adherente y plástico.

7.3.2 Perfil de “barro de loza”

Este perfil se encuentra ubicado frente al espolón más cercano al desembarcadero de lanchas. Se encontraron 3 estratos (Ilustración 7.16). El levantamiento del perfil se realizó siguiendo los lineamientos de (S. Sánchez, 2005).

UE 1: Este estrato corresponde a la capa vegetal superficial. Se caracteriza por presentar abundantes raíces, ser de textura arenosa, tener estructura de migajas. Además, es un estrato seco, y friable.

UE2: Este estrato corresponde al piso de concreto de la antigua casa del lugar.

UE3: Este estrato tiene textura arcillosa, de bloques angulares de gran tamaño. Presenta algunas raíces y frecuentes grietas verticales. Es seco, duro, muy plástico, muy adhesiva y presenta algunas manchas horizontales. Además, presenta algunas partículas del tamaño de gravillas, aunque no son abundantes. Es de color gris/amarillo verdoso. Este tipo de arcilla es conocido comúnmente en Tierrabomba como “Barro de Loza”. Además, los habitantes de la zona usan esta arcilla para varios oficios de la cotidianidad.

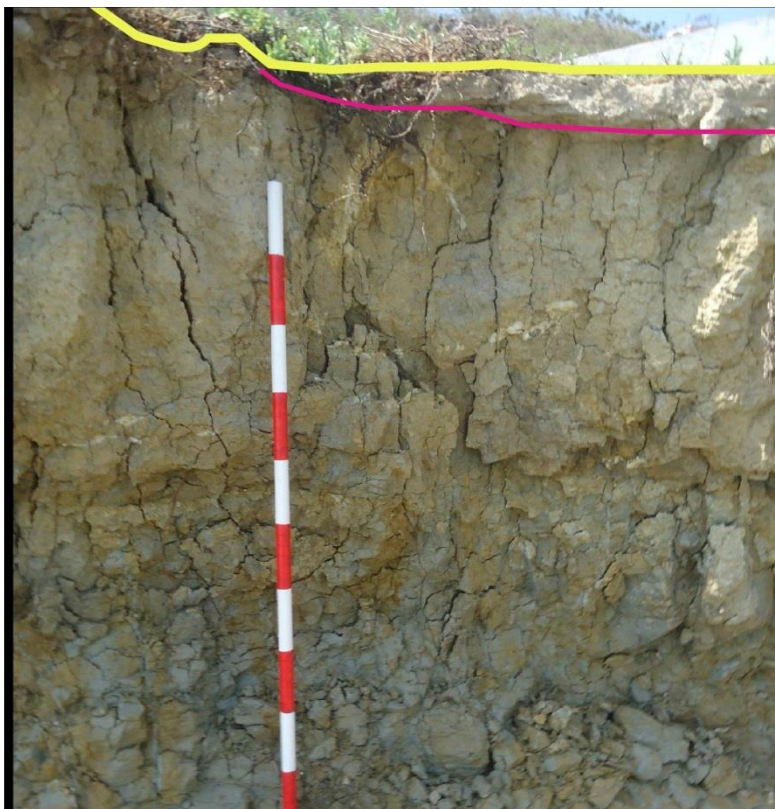


Ilustración 7.16 Perfil Barro de loza

Complementario a este perfil, se analizó otro de mayor altura y que por su constante contacto con el agua desarrollaba algunas características mencionadas por la comunidad. En este sentido, un segundo perfil se realizó en las coordenadas 10,376688°N y 75,57959°W. Este perfil presenta características similares muy al anterior. Sin embargo, allí no se observa ninguna evidencia de construcciones recientes. D3 esta forma, el primer estrato también corresponde con una capa vegetal textura arenosa, de estructura laminar muy fina, y con raíces frecuentes. Por el otro lado, el estrato arcilloso se diferencia del estrato del perfil anterior en la presencia de sales dentro de las grietas del suelo, que se forman de acuerdo al contacto con el agua. De estos dos perfiles se tomaron algunas muestras de suelo para el laboratorio.



Ilustración 7.17 Perfil estratigráfico de Barro de Loza 2 y su detalle de sales acumuladas

7.4 Excavación

La unidad de excavación se realizó en la línea del Aljibe, en la cuadrícula C0. Su ubicación se determinó debido a las condiciones del terreno: por un lado, el riesgo de erosión no permitía realizarla más cercana al Aljibe; por el otro, se prefirió no realizarla con cercanía al baño ni a los cimientos de la antigua casa para evitar dar con una zona muy intervenida; se encontraba en cercanías al perfil donde se mostraba claramente un estrato de cerámica del Tejar de San Bernabé; y había tenido una densidad media de acuerdo a los hallazgos de la recolección superficial. Así mismo, inicialmente estaba planeado que la excavación tuviera unas dimensiones de 3mx1m. Bajo

estas dimensiones se llegó a la Unidad estratigráfica 102 donde se observaron los cimientos de la casa y una posible tubería de gas. Por recomendación de los habitantes de la zona sobre el riesgo de intervenir el terreno y por el hallazgo de una posible tubería, a partir de la UE 102, la cuadrícula se disminuyó a las dimensiones de 1m x 1m.

La excavación tuvo una profundidad de 80 cm a lo largo de lo cual se pudieron evidenciar 9 estratos. Debido a sus características, se agruparon en 5 fases: Moderno, abandono, colonial II, colonial I y estéril.

A continuación, se presenta la matriz de Harris de la excavación y el respectivo dibujo del perfil.

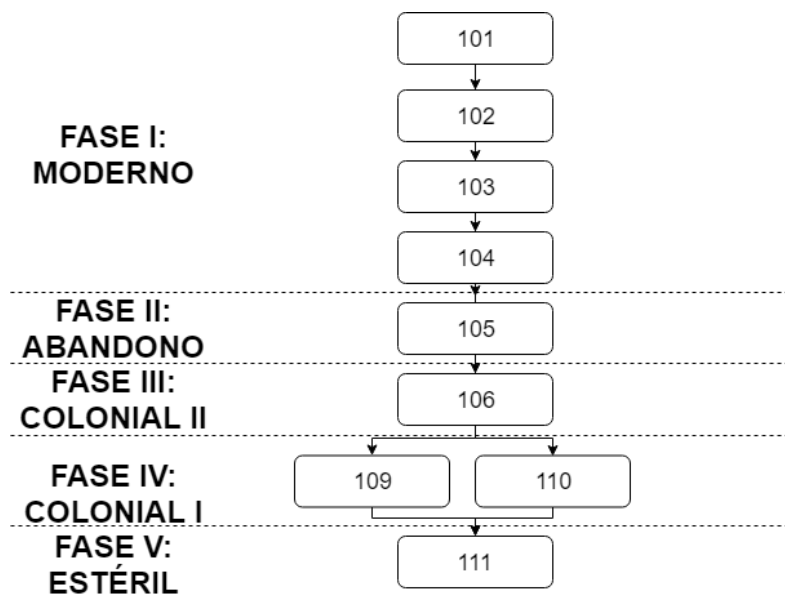
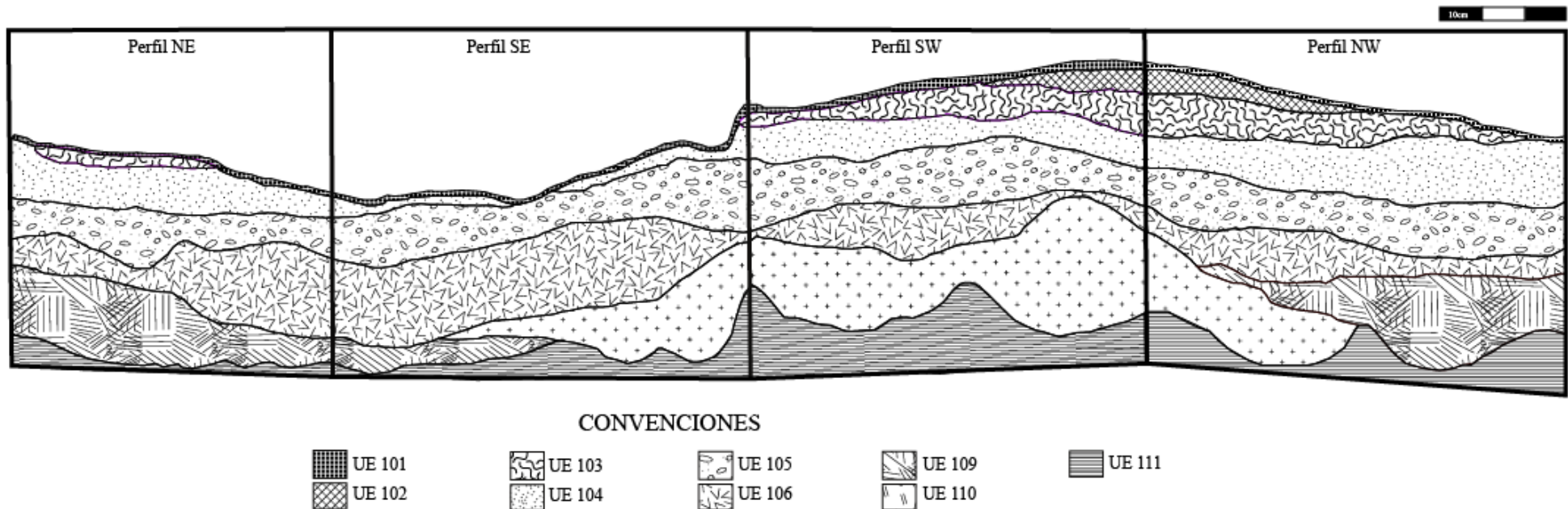


Ilustración 7.18 Matriz de Harris de la Unidad de excavación

PERFIL DE LA UNIDAD DE EXCAVACIÓN



CONVENCIONES

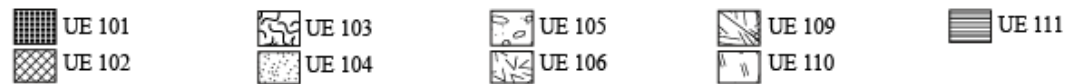


Ilustración 7.19 Perfil de la Unidad de Excavación

FASE I- MODERNO

Esta fase se caracteriza por material cultural desde la actualidad hasta hace unos 50 años. En ella se marca claramente la ocupación de una casa. Las fuentes orales mencionan que en el sector existieron dos casas (de la misma familia) que se yuxtaponen: una de madera y otra de ladrillos. En esta fase se identificaron 4 estratos.

UE 101

Se caracteriza presenta una textura arenosa, de estructura laminar muy fina, y no presenta agrietamientos visibles. Además, presenta cobertura vegetal y por ende raíces frecuentes de tamaño mediano (2-5mm). Los fragmentos más gruesos son gravillas angulares que no presentan alteración, son escasos y están distribuidos irregularmente. Es un suelo muy seco, de ligera dureza, no adherente en húmedo, y con pocos poros. Adicionalmente no es plástico, ni presenta manchas visibles. Su separación con los otros estratos es abrupta y ondulada.

El material cultural de este estrato 6 fragmentos cerámicos, 4 fragmentos de hueso, 15 fragmentos de vidrio, y dos elementos de metal.

Del material cerámico, el 33% es de Cartagena Rojo Compacto; el 33% de Mayólica de Cartagena, el 16,7% de Material de Construcción, el 16,7% de material moderno. Algunos de los elementos de Cartagena Rojo Compacto están muy erosionados, por lo que se podría pensar que su presencia en la unidad de excavación se debe a movilidad por factores antrópicos desde la playa hasta el sector, dada la similitud con los procesos erosivos de la cerámica de la recolección superficial en zonas playeras.

Por otro lado, el material moderno (baldosas) corresponden posiblemente a la ocupación de una casa moderna y al paso de personas en la zona.

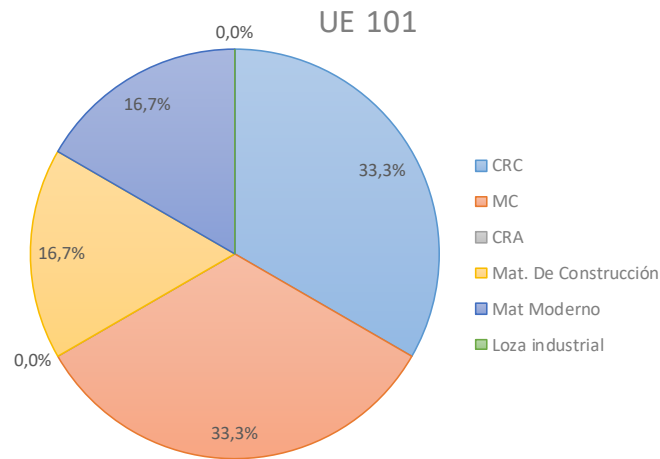


Ilustración 7.20 Porcentaje de cerámica en la UE 101

Tres de los fragmentos de hueso corresponden a mamíferos, y uno no ha sido posible identificarlo. No ha sido posible identificar el tipo de hueso. Los fragmentos de vidrio parecen ser modernos. Los elementos de metal son materiales para la pesca que aún se encuentran atados por un hilo nylon.

UE 102

Es una capa de concreto de color grisáceo, posiblemente correspondiente al piso del patio de la casa. Debido a la erosión, parte de este estrato se ha perdido en algunas partes de la Unidad de Excavación.



a. Fragmentos de Cartagena Rojo Compacto erosionados



b. Fragmentos de Cartagena Rojo Compacto



c. Fragmentos de hueso



d. Elementos de metal para pescar

Ilustración 7.21 Algunos de los materiales hallados en la UE 101

UE 103

Se caracteriza presenta una textura arenosa-franca, de estructura de bloques angulares, y no presenta agrietamientos visibles. Además, presenta pocas raíces de tamaño mediano (2-5mm). Los fragmentos más gruesos son gravillas angulares que no presentan alteración, son frecuentes y están distribuidos irregularmente. Es un suelo muy seco, de gran dureza, ligeramente adherente en húmedo, de porosidad moderada. Adicionalmente es plástica, y presenta algunas manchas visibles. Su separación con los otros estratos es abrupta y plana.

Por sus características y especialmente por su nivel de compactación podría pensarse que este estrato corresponde a tierra apisonada para poner el piso de la casa. El material cultural de este estrato 7 fragmentos cerámicos, 5 fragmentos de hueso, 8 fragmentos de vidrio, y elementos de plástico. Del material cerámico, el 42,9% es de Cartagena Rojo Compacto; el 28,6% de Mayólica de Cartagena, el 14,3% de Crespo Rojo Arenoso y el 14,3% restante de loza industrial. Dos de los fragmentos de hueso corresponden posiblemente a mamíferos, y los otros tres no fue posible identificar su taxón. Los fragmentos de vidrio parecen ser modernos. Por último, el elemento de plástico corresponde a la tapa de un cassette, una mano de un juguete y un elemento sin identificar.

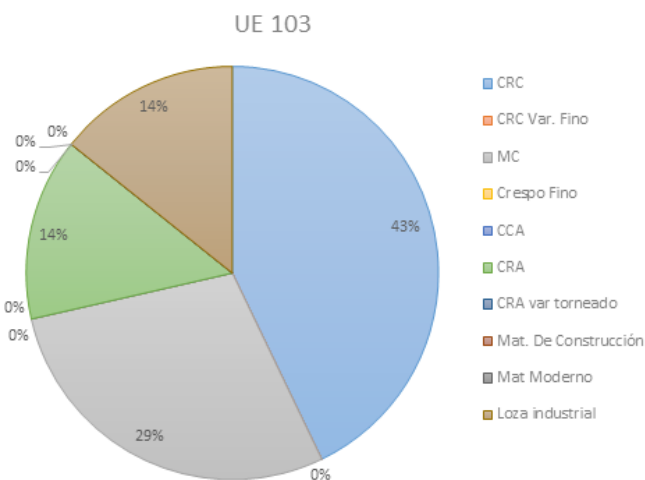
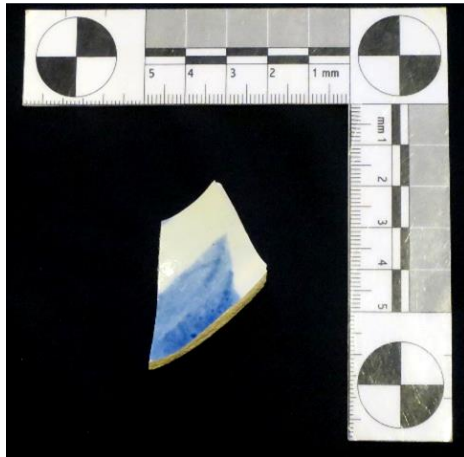


Ilustración 7.22 Porcentaje de cerámica en la UE 103



a. Fragmento de loza industrial



b. Fragmentos de elementos de plástico

Ilustración 7.23 Elementos de la UE 103

UE 104:

Se caracteriza presenta una textura franca arcillosa limosa, de estructura laminar muy fina, y con grietas frecuentes pero irregulares cuando se seca el suelo. Los fragmentos más gruesos son gravas angulares que no presentan alteración, son escasos y están distribuidos irregularmente. Es un suelo seco pero suave, un poco adherente en húmedo, y con pocos poros. Adicionalmente es plástico, pero no presenta manchas visibles. Su separación con los otros estratos es gradual y ondulada. Además, cabe notar que presenta algunas acumulaciones de carbón en las esquinas NE y SW y tiene un color ligeramente más oscuro que el estrato anterior.

El material cultural de este estrato son 25 fragmentos cerámicos, 12 restos de fauna, 23 fragmentos de vidrio, y 6 elementos de metal. Del material cerámico, el 40% es de Cartagena Rojo Compacto; el 4% de Cartagena Rojo Compacto variedad fino; el 16% de Mayólica de Cartagena, el 4% de Crespo Rojo Arenoso, el 32% de Material moderno, y el 4% restante de loza industrial.

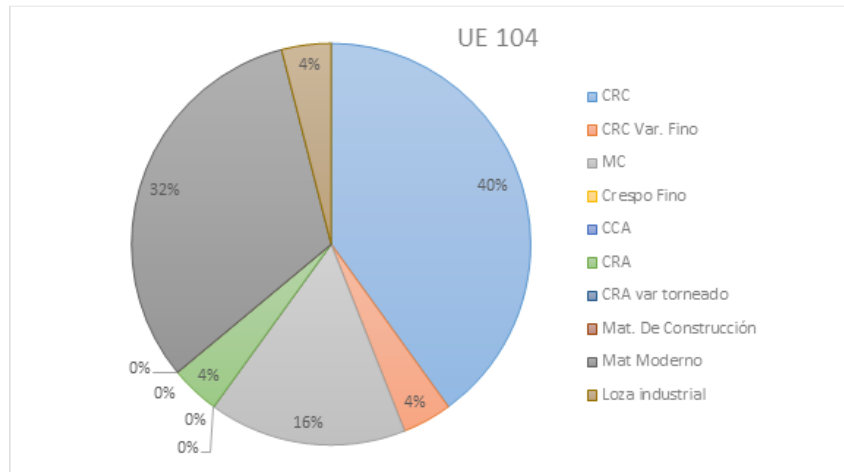
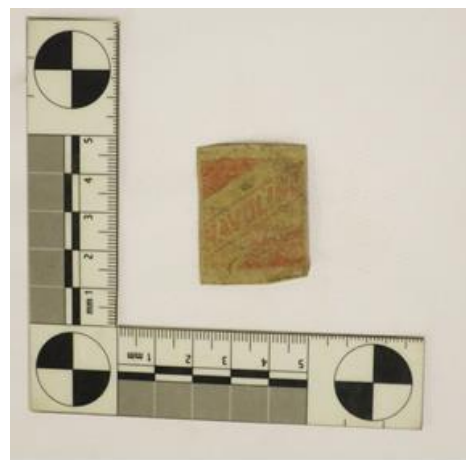


Ilustración 7.24 Porcentaje de cerámica en la UE 104

De los restos de fauna, 6 fragmentos de hueso de ellos corresponden a mamíferos, otro es una espina de pez, dos huesos no ha sido posible identificarlos, y 3 son conchas. Los fragmentos de vidrio parecen ser todos modernos. También se encontraron 5 posibles clavos de metal y otro elemento no identificado. Por otro lado, también apareció una etiqueta de ropa marcada con “Havoline”. Así, parece corresponder a la primera casa de la familia que habitó allí.



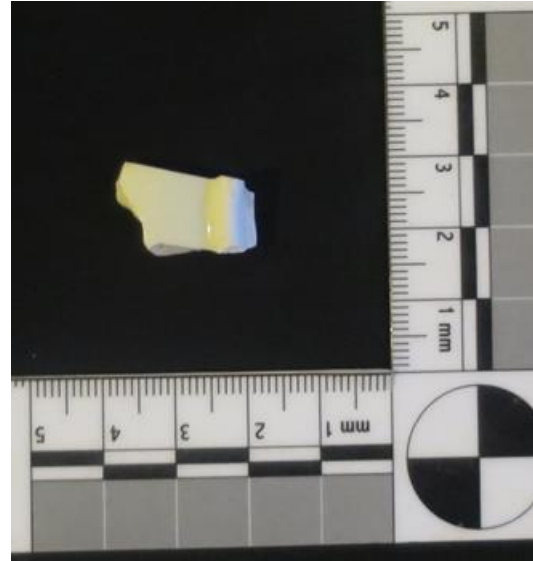
a. Metales hallados en la excavación



b. Etiqueta de “Havoline”



c. Restos faunísticos hallados



d. Fragmento de Loza industrial

Ilustración 7.25 Algunos de los materiales hallados en la UE 104

FASE II- ABANDONO

Esta fase se caracteriza por presentar poco material cultural, posiblemente con una ocupación menos frecuente. Se identificó un solo estrato para este periodo. Esta unidad estratigráfica (105) es muy pedregosa. Su matriz de suelo presenta una textura arenosa-arcillosa, de estructura de bloques angulares, y con agrietamientos abundantes. Los fragmentos más gruesos son gravas angulares que son abundantes y están distribuidos irregularmente. Es un suelo muy seco, duro, ligeramente adherente en húmedo, de porosidad moderada a abundante. Adicionalmente es ligeramente plástica, y presenta algunas manchas visibles. Su separación con los otros estratos es clara y plana. Sólo se encontraron algunos restos de vidrio moderno en este estrato.

FASE III- COLONIAL II

Esta fase se caracteriza por ser del periodo de funcionamiento del Tejar de San Bernabé. Se identificó un estrato de esta ocupación. Esta unidad estratigráfica (106) presenta una textura arcillosa-arenosa, de estructura de bloques angulares, y con agrietamientos frecuentes en seco. Los fragmentos más gruesos son gravas angulares que son frecuentes y están distribuidos irregularmente. Es un suelo muy seco, ligeramente duro y compacto, adherente en húmedo, de porosidad baja. Adicionalmente es plástica, y presenta algunas manchas blancas visibles. Su separación con los otros estratos es gradual e irregular. También se observan algunos pedazos de carbón en la matriz del suelo.

El material arqueológico aparece de menor a mayor tamaño a medida que se va excavando y revuelto con algunas piedras (especialmente en la parte inferior del estrato). Además, se observa una gran acumulación de cerámica en la esquina N de la excavación. En este estrato se encontraron 130 fragmentos cerámicos de los 59,2% son de Cartagena Rojo Compacto, el 27,7% es de Mayólica de Cartagena, 0,8% de Crespo Rojo Arenoso, el 6,2% de Material de construcción, el 2,3% de Material moderno y 3,8% Sin Identificar. De los materiales cerámicos diagnósticos, se encuentran varios bordes de Cartagena Rojo Compacto y de Mayólica de Cartagena. Entre estos, se encuentra un fragmento de borde de botija.

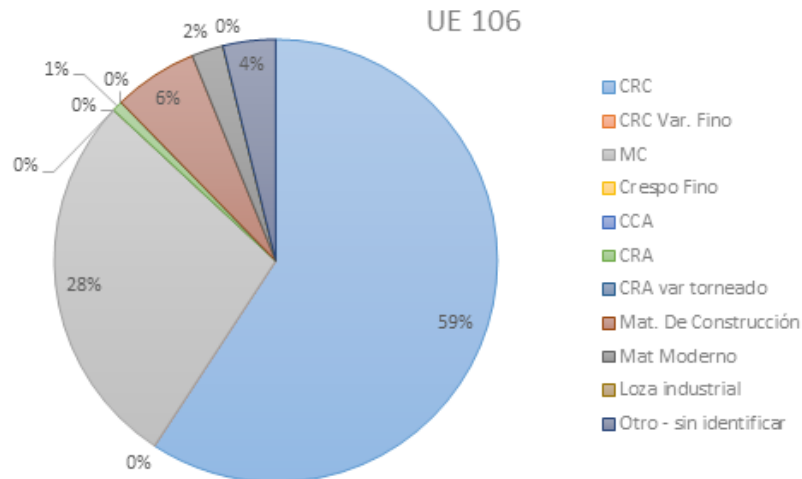


Ilustración 7.26 Porcentaje de cerámica en la UE 106

En cuanto a los restos faunísticos, se hallaron 4 huesos de mamíferos, 2 son posiblemente de crustáceos, 3 no ha sido posible identificar, 13 conchas. Además, se encontraron 6 metales (de los cuales dos parecen ser clavos) y dos vidrios. Por sus características de moteado, porosidad, carbón, textura y color podría ser un piso de ocupación de acuerdo a los criterios definidos por (Martínez Quiroz, 2008). Así, este estrato parece ser de una segunda ocupación del Tejar de San Bernabé, es decir, parece ser un piso donde se depositaban los desechos tanto de la cerámica como de algunos restos de comida.

FASE IV- COLONIAL I

Esta fase se caracteriza por ser del periodo de funcionamiento del Tejar de San Bernabé. Se identificaron dos estratos que parecen ser contemporáneos donde la UE 108 era el lugar donde se depositaban principalmente los desechos de cerámica y la UE 10 correspondía más a un relleno de grandes piedras. Esta fase pertenece a una primera ocupación del funcionamiento del Tejar de San Bernabé. Debido a que el material arqueológico apareció sin ninguna organización particular, parecen ser todos desechos de producción. Esta hipótesis

es respaldada por el hallazgo de un bacin fragmentado cuyas partes se encontraban en posiciones muy diferentes. Sin embargo, no se encontraron elementos que presentaran deficiencias en la cocción de su esmaltado.

UE 108: Presenta una textura muy arcillosa, de color café-verdoso, de estructura de bloques angulares, y con pocos agrietamientos verticales. No se presentan ninguna raíz. Los fragmentos más gruesos son gravillas pequeñas, aunque son muy escasas y están distribuidos irregularmente. Es un suelo ligeramente húmedo, muy adherente en húmedo, de escasa porosidad. En húmedo presenta baja dureza, pero es seco es muy firme. Adicionalmente es muy plástica, y presenta pocas manchas visibles. Su separación con los otros estratos es difusa e irregular. De igual forma, en este estrato habitan algunas lombrices, escarabajos y arañas. Por sus características, se parece a la arcilla que coloquialmente llaman “barro de loza” y que se encuentra a lo largo de la costa N de la Isla. De igual forma, el material arqueológico va aumentando su tamaño con la profundidad del estrato, y se encuentra sin una organización particular. Sin embargo, hacia las esquinas N y E se presentan grandes concentraciones de material. Además, debido a la composición del suelo, las arcillas se adhieren a los materiales arqueológicos hasta parecer que tienen un engobe.

El material arqueológico de este estrato corresponde a 372 fragmentos cerámicos. Es el estrato con mayor variabilidad de tipos cerámicos: el 43,55% son de Cartagena Rojo Compacto, el 35,48% es de Mayólica de Cartagena, 13,98% de Cartagena Rojo Compacto Var Fino; 0,54% de Crespo Café Arenoso, 0,81% de Crespo Rojo Arenoso variedad torneado, 4,57% de material de construcción, y 1,08% de Sin identificar.

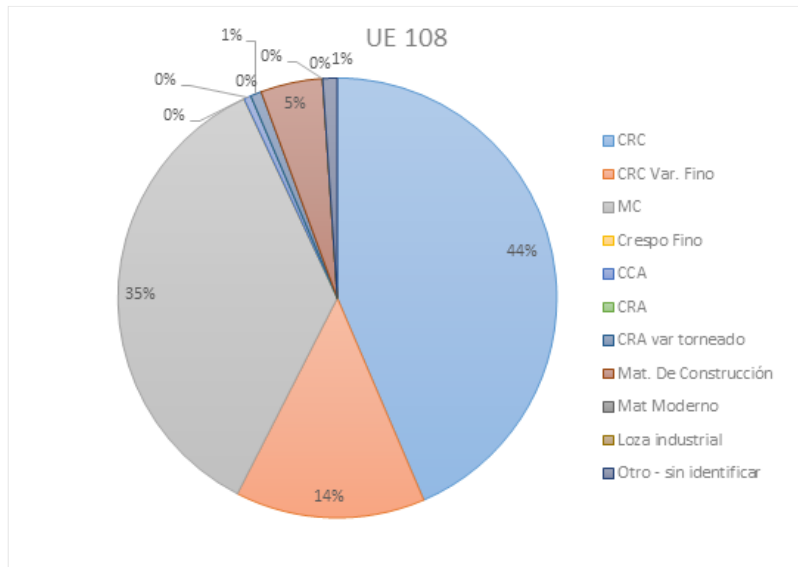


Ilustración 7.27 Porcentaje de cerámica en la UE 108

Entre los elementos diagnósticos del tipo Cartagena Rojo Compacto, cabe destacar un borde de un plato y un borde de una jarra; entre los del tipo de Mayólica de Cartagena se logró identificar un plato, una posible taza, y bordes y bases de escudillas-bacin-lebrijo. Así mismo se logró identificar una cuña (casi completa) de Cartagena Rojo Compacto. Además, cabe destacar que algunos materiales de construcción hallados parecen tener argamasa adherida a ellos. Por otro lado, en cuanto a los restos faunísticos se encontraron dos huesos de mamíferos, uno de los cuales es un calcáneo.



a. Cuña



b. Fragmento de Teja



c. Fragmentos de Bacin tipo Mayolica de Cartagena



d. Base de Lebrijo/Bacin tipo Mayolica de Cartagena



c. Calcáneo de ovis/capra

d. Material de construcción con argamasa

Ilustración 7.28 Algunos de los materiales hallados en la UE 104

UE 110:

Es un estrato pedregoso, pero no tanto como el 5. Presenta una textura arcillosa, de estructura de bloques subangulares, y sin agrietamientos. No se presentan ninguna raíz. Los fragmentos más gruesos son gravillas pequeñas, aunque son muy escasas y están distribuidos de tal forma que aumentan con la profundidad. Es un suelo seco, muy adherente en húmedo, de escasa porosidad. En húmedo presenta es ligeramente duro, y en seco muy firme.

Adicionalmente es plástica, y presenta frecuentes manchas medianas. Su separación con los otros estratos puede ser clara o gradual. Al iniciar el estrato se evidencian algunas rocas calizas blancas o amarillas, posteriormente salen unas rocas de mayor tamaño, concentrándose en las esquinas S y W.

El material arqueológico de este estrato corresponde a 11 fragmentos cerámicos de los cuales 36,4% son de Cartagena Rojo Compacto, el 54,5% es de Mayólica de Cartagena, y el 9,1% de material de construcción. No se encontró material diagnóstico.

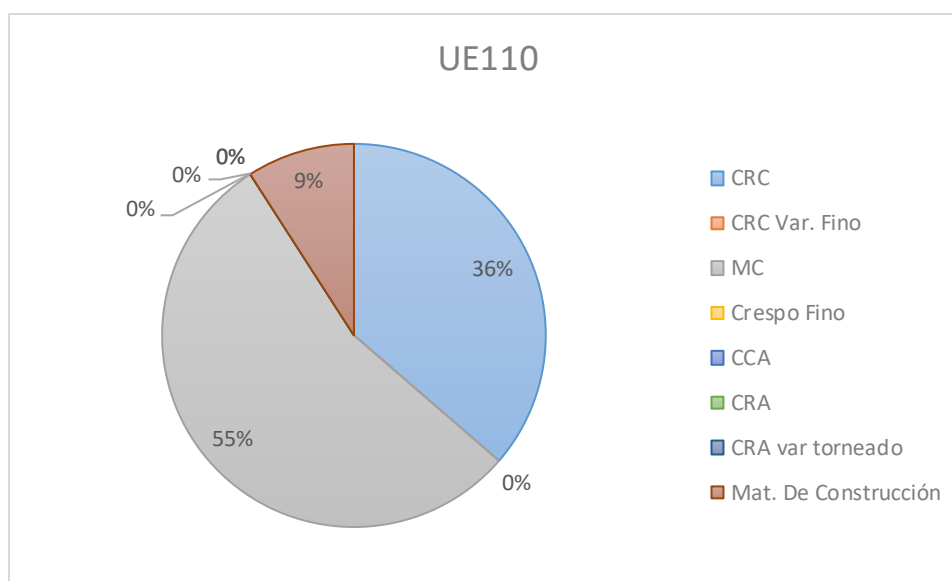


Ilustración 7.29 Porcentajes de cerámica en la UE 110

FASE V- ESTERIL

Esta fase se caracteriza por no presentar material arqueológico. Se identificó un estrato correspondiente (111) que presenta una textura arenosa, ninguna raíz ni agrietamiento. Los fragmentos más gruesos son guijarros, que están distribuidos en base horizontal. Es un suelo ligeramente húmedo, adherente, de escasa porosidad. En húmedo presenta es muy blando,

pero es seco es muy firme. Adicionalmente es plástico, y no presenta manchas visibles. Su separación con los otros estratos es abrupta y ondulada.

7.5 Estratigrafía de los muros

El análisis estratigráfico de los muros busca “ordenar y datar las diferentes etapas por las que han pasado los edificios desde su construcción, hasta el momento de su estudio, mediante un análisis pormenorizado de sus elementos, actividades y procesos constructivos”(Blanco, 1998). Así se parte bajo la premisa de que los edificios son unidades estratificadas, que están sujetos a unas transformaciones sucesivas que conforman una secuencia. Por este motivo es viable estudiarlos siguiendo los planteamientos de la estratigrafía arqueológica (Aroca Martínez, 1979; Blanco, 1998). Para esta investigación, se realizó la estratigrafía mural de los restos del aljibe, del horno y del pozo.

7.5.1 Aljibe

De acuerdo al análisis estratigráfico se establecieron 20 unidades de los muros del Aljibe. Estos se pueden dividir en 4 momentos.

1. La construcción de los cimientos de los muros que conforman el aljibe con materiales rocosos de diferentes tipos.

UE101: Bloque de piedra

UE102: Bloque rocoso cubierto de algas

UE103: Bloque de roca coralina café

UE104: Bloque rocoso afectado por las condiciones climáticas

UE105: Bloque de roca coralina grisácea

UE108: Ladrillos insertos entre las rocas que componen el muro

UE 119: Agujeros que cortan la UE 106

UE 109: Bloque de rocas gris con argamasa

UE 117 Rocas cafés de la base



Ilustración 7.30 Restos de muros del Aljibe

2. La construcción de los muros del aljibe, no sólo usando materiales rocosos sino también, incrustando algunos ladrillos.

- UE 106: Boque de piedra coralina que compone la base fundamental para la contrucción de los muros
- UE110: Rocas Negras de gran tamaño incrustadas entre las divisiones del muro
- UE 116: Agujero incrustado en la UE 112
- UE112: Bloque de argamasa con rocas de mayor tamaño que la UE 109

3. Acabado del aljibe: durante este periodo amplía la altitud del aljibe, y se construyen los muros y el arco. Además, se le da un recubrimiento a las paredes. Al respecto, cabe preguntarse si la amplitud de la altura del aljibe se debió a alguna necesidad de mayor almacenamiento por las condiciones climáticas, por el secamiento del pozo, o para suplir las necesidades propias del crecimiento de la producción.

UE107: Recubierta de los muros de color amarillo

UE 113: Muro en Mampostería colonial que constituía las paredes visibles del aljibe

UE 114: Muro en mampostería colonial que constituía el soporte para el arco.

UE 115: Arco del aljibe

4. Se produce un decaimiento del sitio, evidenciado en los muros caídos, la ausencia del recubrimiento y la generación de hendiduras. Así mismo, el sitio es aprovechado por los habitantes de la zona para sus actividades de pesca

UE 111: Hendidura del muro que posiblemente se deba a las condiciones ambientales del sitio

UE 118: Restos de muro caídos

UE120: Elementos metálicos ubicados en la UE 119, que posiblemente se deban a herramientas para varar las lanchas.

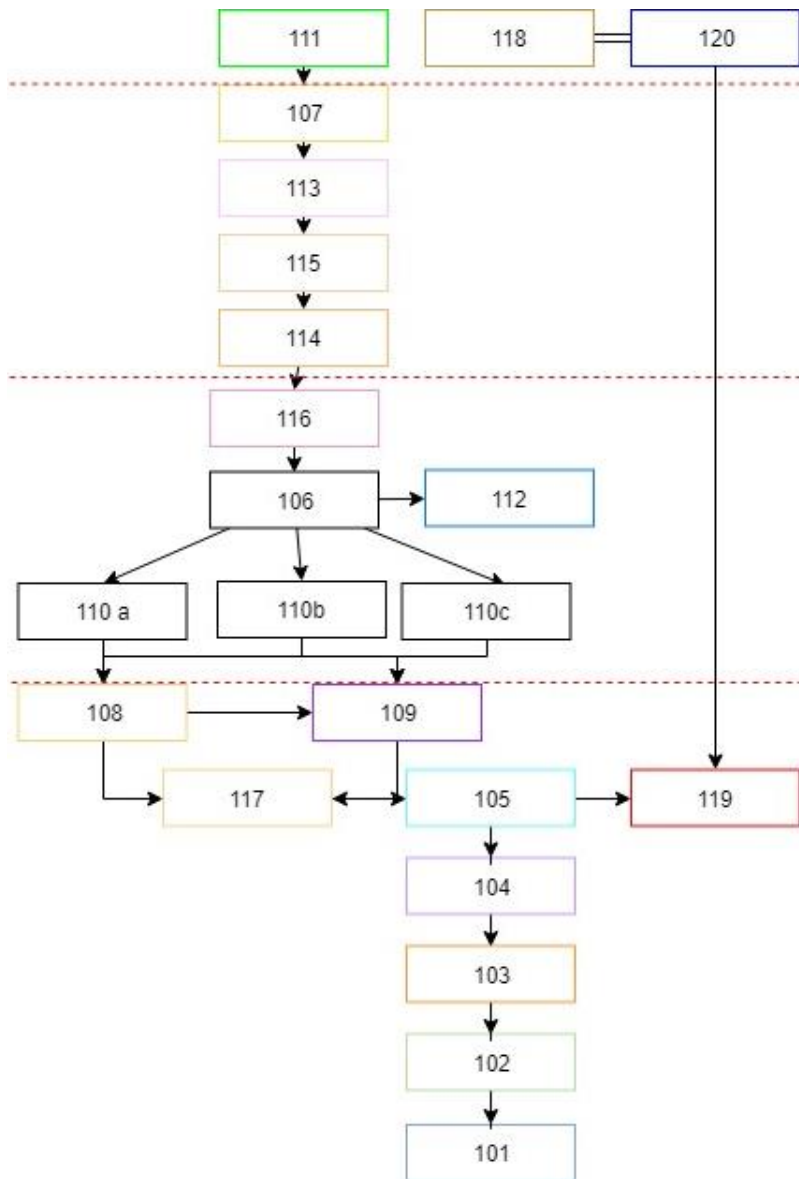


Ilustración 7.31 Matriz de Harris de los muros del aljibe

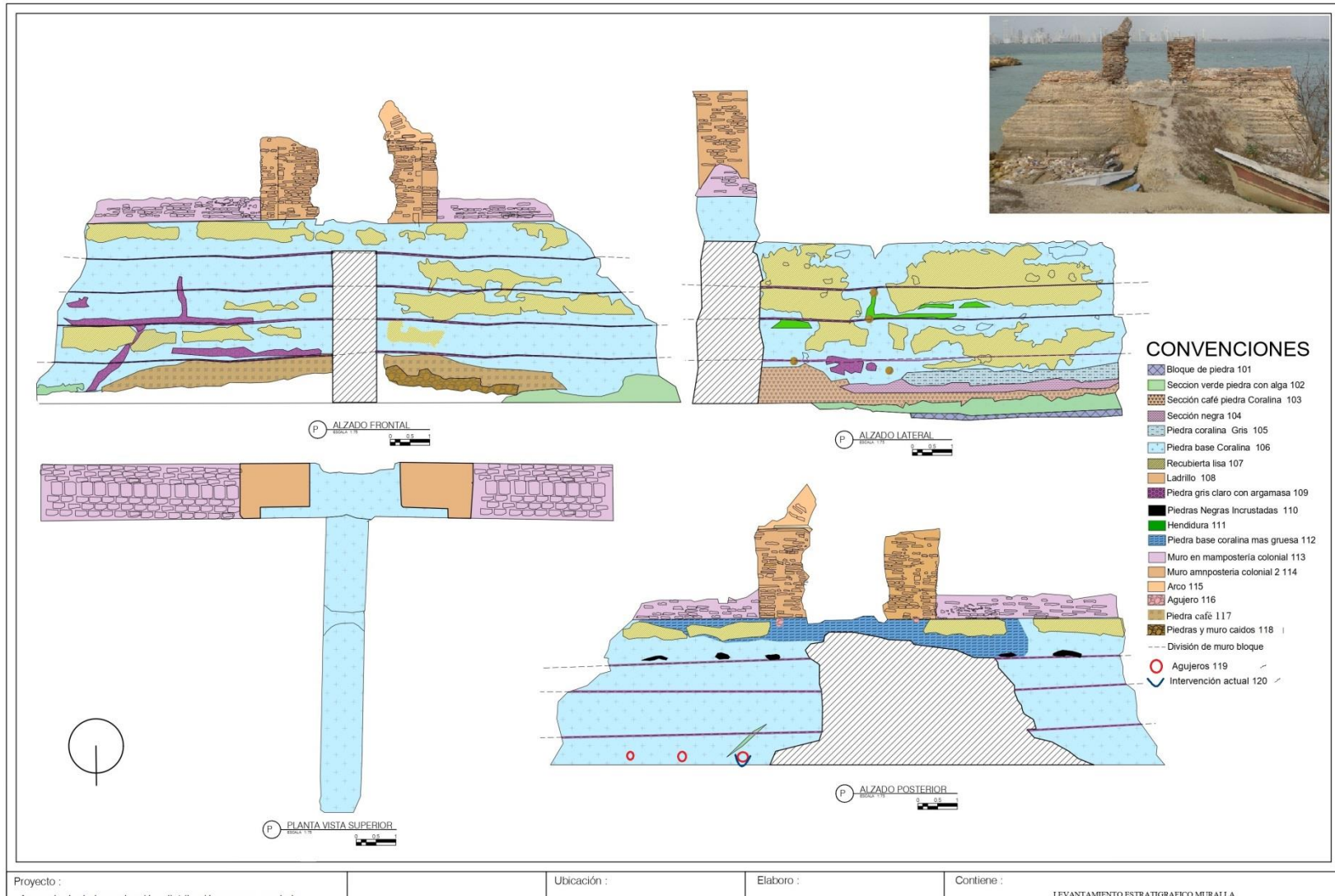


Ilustración 7.32 Levantamiento planimétrico del Aljibe

7.5.2 Pozo

De acuerdo al análisis estratigráfico se establecieron 13 unidades los muros del Aljibe.

Estos se pueden dividir en 2 momentos.

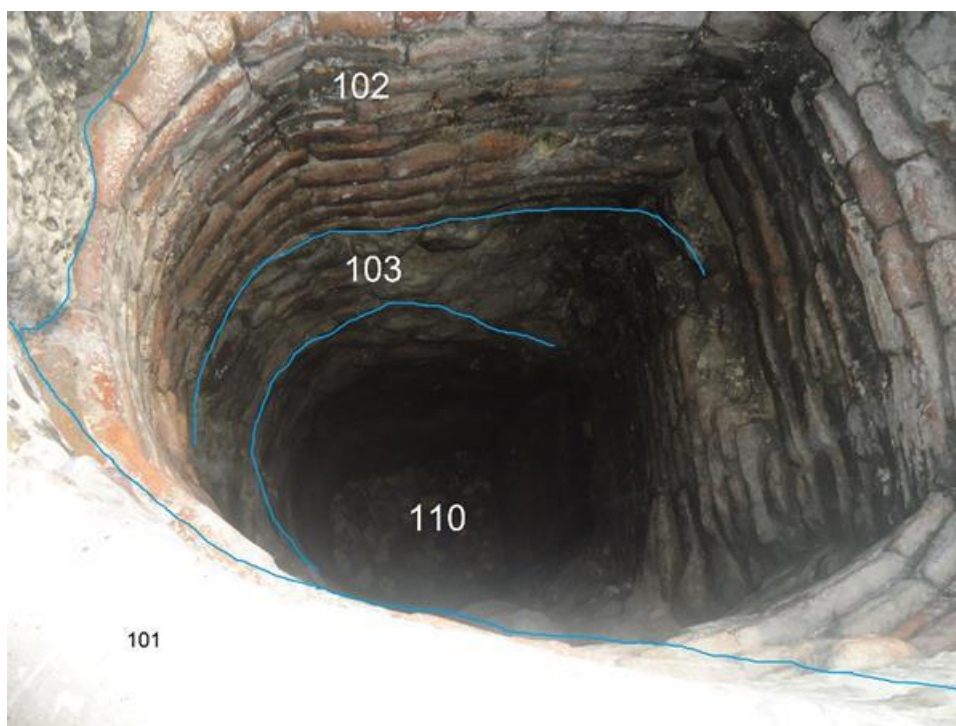


Ilustración 7.33 Interior del pozo donde se observan algunas de las unidades estratigráficas

1. Construcción del Pozo: Durante esta etapa se usa el sistema de sillares (piedra tallada) para la construcción de las paredes del pozo. Esta técnica se intercala con muros en ladrillos.

UE 113: Muro original de la boca del pozo

UE 102: Bloque de ladrillo y argamasa

UE 103: Bloque de ladrillos

UE 104: Bloque de sillares de rocas

UE 105: Bloque de ladrillos

UE 106: Bloque de sillares de rocas

UE107: Bloque de ladrillos

UE 108: Bloque de sillares de rocas y ladrillos

UE 109: Bloque de sillares de rocas

2. Se produce un decaimiento del sitio que lleva a la restauración del mismo por parte de la Escuela Taller y de los habitantes de la zona. Así, se restauran los bordes del pozo, el piso y se crea un muro para su protección del mar. Así mismo, en el momento del análisis se observó que el pozo ya no brindaba agua, y se había convertido en depósito de basuras e incluso de un colchón. Este fue removido posteriormente por la Escuela Taller

UE 110: Basuras y colchón al interior del pozo

UE111: Muro restaurado de la boca del pozo y para la protección del mar.

UE112: Muro de cemento exterior

UE114: Piso del pozo restaurado

UE101: Boca del pozo restaurada con cemento

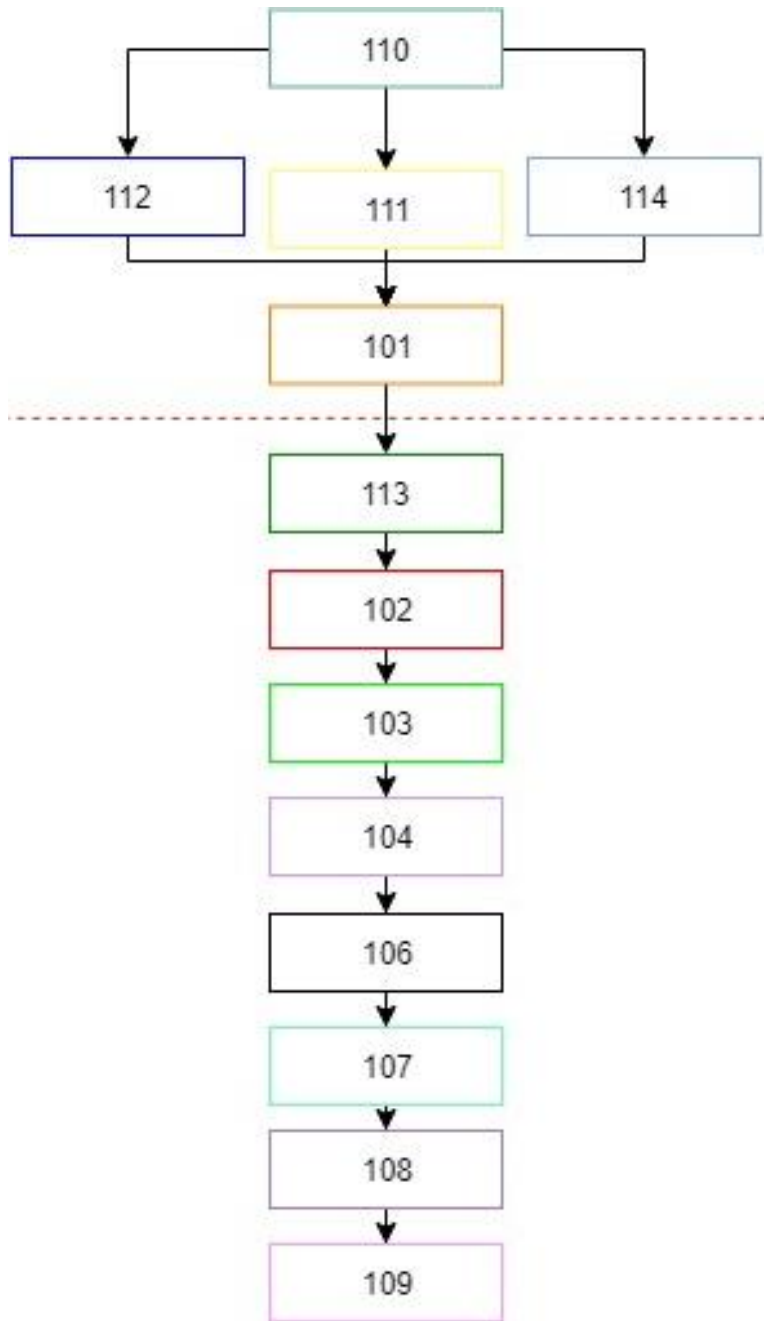


Ilustración 7.34 Matriz de Harris del Pozo

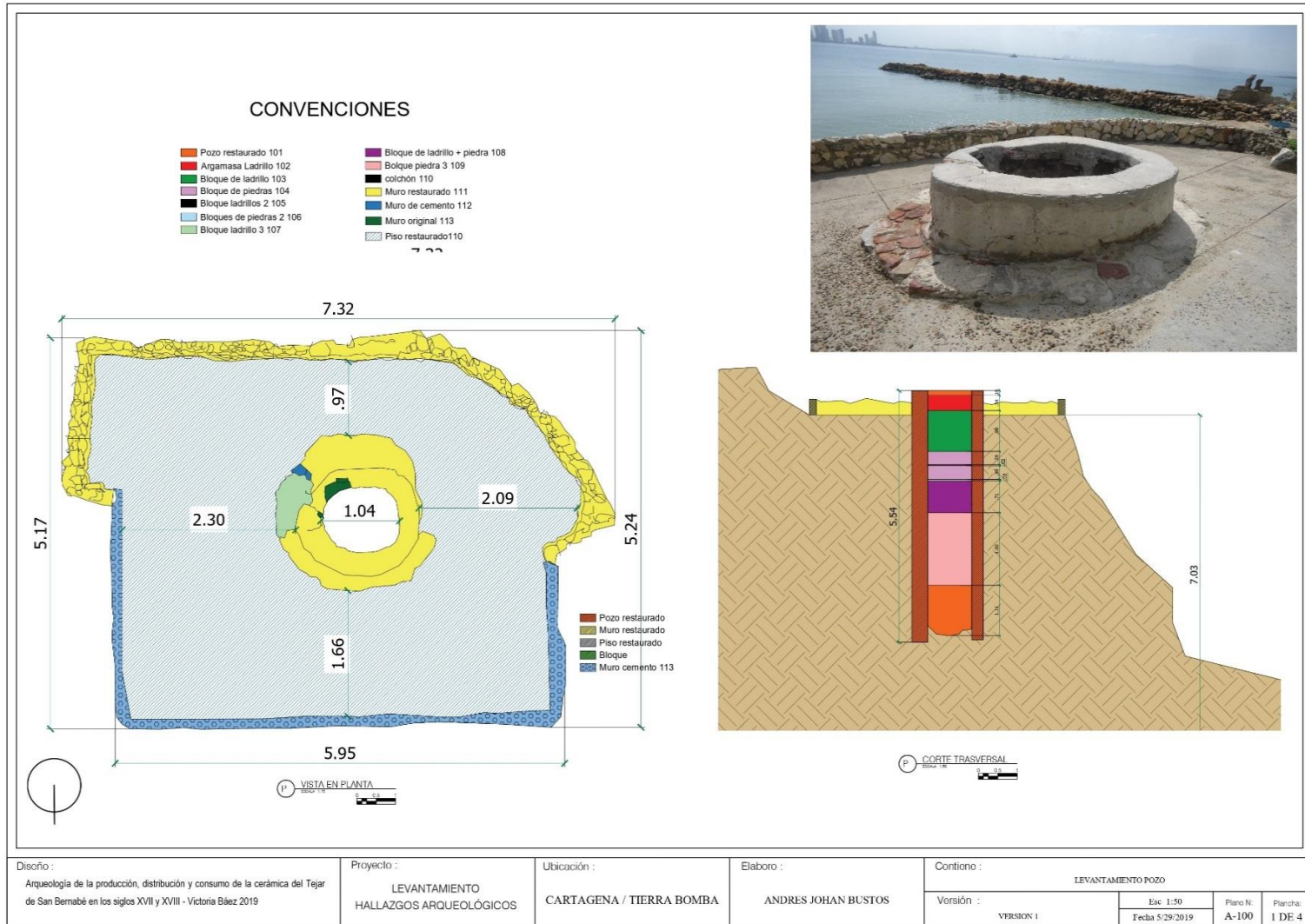


Ilustración 7.35 Levantamiento planimétrico del pozo

7.5.3 Posible Horno

De acuerdo al análisis estratigráfico se establecieron 9 unidades. Estas se dividieron en 3 momentos.

1. Construcción de la base de la estructura a partir de materiales como ladrillos, y diferentes tipos de argamasa

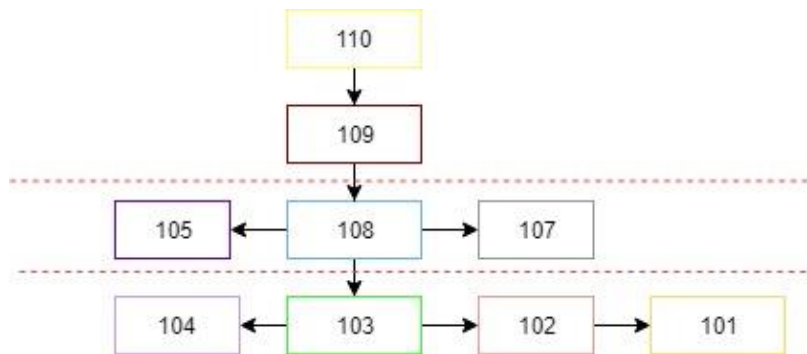


Ilustración 7.36 Matriz de Harris del Posible Horno

UE 101: Argamasa de coloración amarilla y muy frágil.

UE 102: Ladrillos

UE 103: Argamasa negra

UE 104: Argamasa blanca

UE 105: Rocas

2. Construcción del recubrimiento de la estructura. Durante esta etapa se realizó un recubrimiento en con ladrillos de mayor tamaño adheridos con argamasa. Así mismo, se usaron algunos materiales rocosos para su cobertura.

UE 107: Conglomerado de rocas y argamasa

UE 108: Ladrillo de la recubierta del pozo de la parte superior. Se encuentran en posición vertical

3. Adaptación de la estructura para el almacenamiento de agua por parte de los habitantes de la zona. Durante esta etapa se recubrió con cemento para evitar infiltraciones del agua. De esta forma se llenaron todos los posibles orificios. Además, se incrustaron unas tablas de madera que permitieran la extracción del líquido.

UE 109: Maderas introducidas por los habitantes de Tierrabomba

UE 110: Cemento que recubre la estructura.

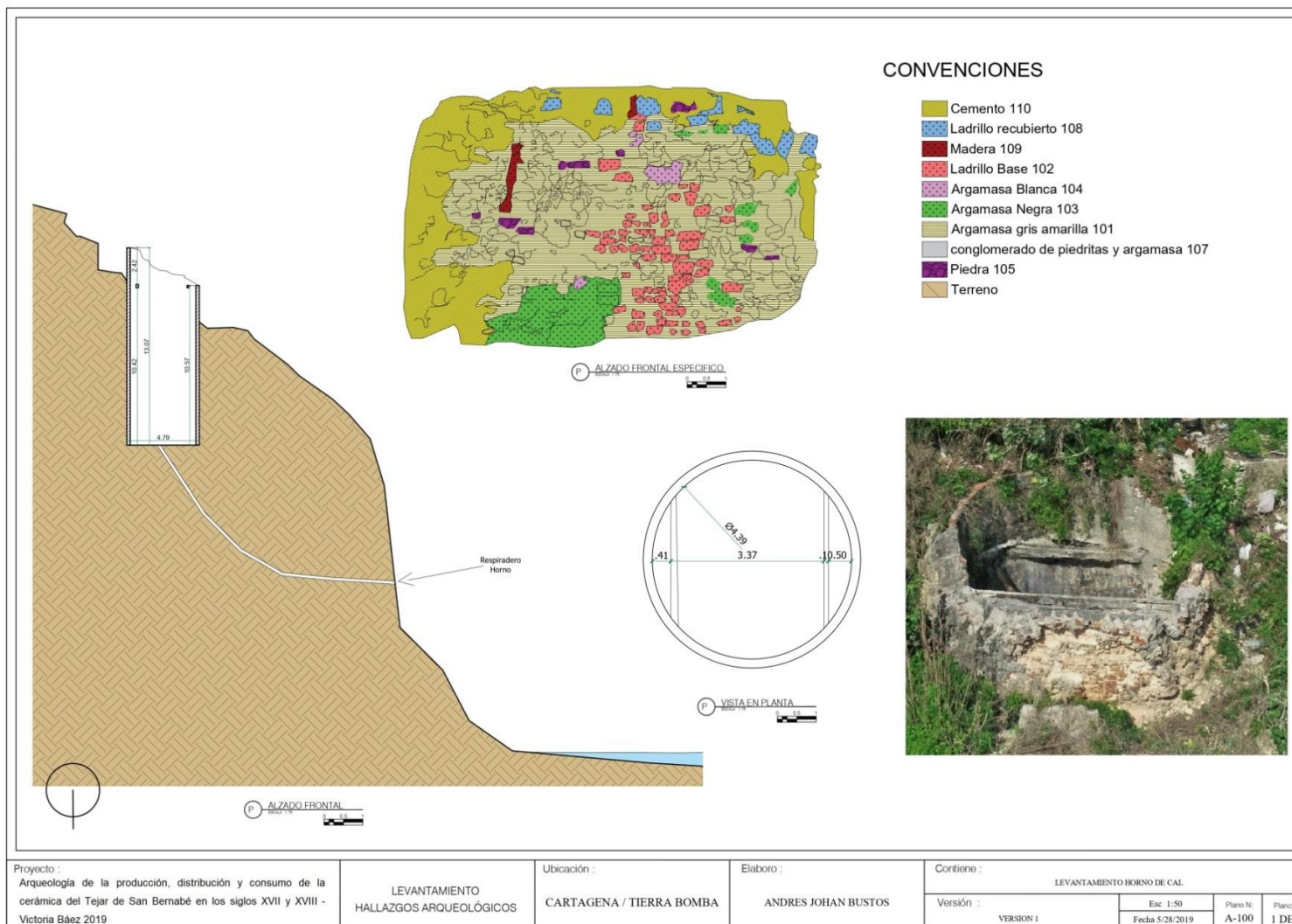


Ilustración 7.37 Levantamiento planimétrico del posible horno

7.6 Pulperías Y Centros De Distribución

A continuación, se presentan los hombres de negocio (pulperos, mercaderes, tenderos, bodegueros, etc) por cada barrio de la ciudad según el Censo realizado en 1777.

Tabla 7.3 Hombres de negocios del barrio Toribio según el Censo de 1777. Elaborado con base en (AGN Colonia Miscelanea SC39 41 D27, 1777)

Calle	#	Casa	Nombre	Casta	Negocio	Oficio
Manzana 1						
Calle de Nuestra Señora del Conzuelo	1	Casa baja N. 8	Baltazar de león	pardo	Pulpería en Plaza de Santo Toribio	Pulpero
Plaza de Santo Toribio	2	Casa Baja N. 17	Bartholome Palomino	pardo		Pulpero
Calle de Nuestra Señora de los Reis	3		Roque Baquero			Pulpero
	4	Casa baja N. 30	Don Bernardo Garai, Borrás	Español		Miliasiano mercader
Manzana 2						
Calle de Nuestra Señora de Reis	5		Joseph Calbo	Español	Asesoría de pulpería	Pulpero miliciano
Manzana 4						
Calle de Nuestra Señora de Olivia	6	Casa Alta N. 1	Ignacio de Zuñiga casado Maria de O	Blanco	Asesoría de pulpería	Pulpero
	7	Casa alta N. 11	Don Antonio Prieto			Pulpero
Plaza de Santo toribio	8		Diego Perez	Blanco	Asesoría de pulpería	Pulpero
Calle del Dulce Nre de Maria	9	Casa Alta N. 26	Don Bartholome Javier Morquecho	Español		Comerciante casado
Manzana 5						
Calle de Nuestra Señora de los Placeres	10	Casa baja No. 10.	Joseph Carthalla		Pulperia	Pulpero
Manzana 6a						
Calle de NS del Socorro	11	Casa Baja N. 3	Benito Parada	Español	Asesoría de pulpería	Pulpero
Calle de nuestra Señora de la Montaña	12	Casa alta N. 24	Pedro Vidal Pomarres		Asesoría de pulpería	Pulpero
Manzana 7						

Calle	#	Casa	Nombre	Casta	Negocio	Oficio
Calle de Nuestra Señora del Populo	13	Casa Baja N. 2	Don Antonio de la Conch	Español		Milisiano del mercader
	14		Joseph Ramirez	Español	Asesoría de pulpería	Pulpero miliciano
Plaza de San Diego	15	Casa Baja N. 16	Bartolome Gutierrez			Pulpero miliciano
Calle de Nuestra Señora del Socorro	16	Casa baja N. 20	Alonso Muñoz	Blanco		Pulpero
	17		Melchor Espejo		Asesoría de pulpería	
Manzana 9						
Plaza de San Diego	18	Casa baja N. 2	Diego Perez	Blanco		Pulpero
Manzana 10						
Calle de nuestra señora de valencia	19	Casa baja N. 17	Andres Castro		Pulperia	
Calle de Nuestra señora de la caridad	20	Casa baja N. 30	Jacinto Gil	Español		Pulpero
	21		Rafael Benites	mulato	Asesoría de pulpería	Pulpero
Manzana 10						
Calle de nuestra señora de aurora	22		Lorenzo de Hiestrosa		Asesoría de pulpería	
Calle de nuestra señora de almudena	23	Casa baja n 22	Melchor Bobadilla y Joseph hijo		Asesoría de pulpería	Pulpero
Manzana 11						
Calle de nuestra señora de mongui	24	Casa baja n 34.	Antonio Mendoza	Español	Pulperia	Pulpero
Manzana 14.						
Calle de nuestra señora del cabo	25		Miguel Berbeo	Español	Asesoría de pulpería	Pulpero
	26	Casa baja 12	Simon de la Chica			Pulpero
	27	Casa baja 14	Andres de Castro	Español		Pulpero
Manzana 15						
Calle de Nuestra Señora de egipto	28		Joseph Melendez	Español	Asesoría de pulpería	Pulpero

Tabla 7.4 Hombres de negocios del barrio Toribio según el Censo de 1777. Elaborado con base (AGN Censos- Deptos SC10 8 D9, 1777)

Calle		Casa	Nombre	Oficio
Casas de Tiendas del Puente	1	Tienda No. 1	Juan Antonio Suarez y esclavos: Juan Gelbacio; Juan Francisco	Pulpero
	2	Tienda No. 2	Bernando Matienzo	Pulpero
	3	Tienda No. 3	Nicolás Sifredo	Pulpero y Bodegero
	4	Tienda No. 4	Nicolás Bertoni	
	5	Tienda No. 5	Juan Baptista Cavilla	
	6	Tienda No. 6	Juan Pablo Gonzalez y Enrique Antonio Apincia	Pulpero y su mozo
	7	Tienda No. 7	Francisco Severino Vello	Pulpero y su mozo
	8	Tienda No. 8	Joseph Calderón	Pulpero permanece de día
	9	Tienda No. 9	Gabriel Díaz casado con Dominga Hiriarte	Oficial Pulpero
	10	Tienda No. 10	Gabriel Vidal	Pulpero
	11	Tienda No. 11	Cayetano Jaramillo	Oficial Bodeguero
	12	Tienda No. 12	Mathias	Oficial Bodeguero
	13	Tienda No. 13	Salvador Jaramillo	
	14	Tienda 12	Juan Mulet	Pulpero permanece de día
	15	Tienda 12	Juan Molina	Pulpero
	16	Casa Alta No. 13	Eugenio Viana con su esposa Paulina Sevillano e hijos	Pulpero
	17	Casa Alta No. 15	Juan Moyano	Oficial Bodeguero
	18	Casa Alta No. 17	Manuel Carballo con su esposa María Trinidad Yelis e hijos	Pulpero
Solares No. 20, 21, 22	19	Tienda No. 1	Juan Bautista Molina	
	20		Anicacio Gonzales	
	21	Tienda No. 3	Joseph Machado	
	22	Tienda No. 4	Francisco Guardo	Pulpero
	23	Tienda No. 5	Agususto García	Permanece de día
Manzana 1°				
Calle de Nuestra Señora de la Mar	24	Casa Baja No. 1	Juan Mulete casado con Catalina Izuz e hijos	Pulpero
	25	Casa Alta No. 11	Sebastian Tapil	Oficial Pulpero
Manzana 3				
Calle de Nuestra Señora del Buen Viaje	26	Casa Baja No. 3	Pedro Frade	Oficial Vendendor
	27	Casa Baja No. 4	Bernandino Ponza	Pulpero
Manzana 5				

Calle		Casa	Nombre	Oficio
Plaza de San Francisco	28	Casa Baja No. 13	Diego Lanao y María Flores	Pulpero
Manzana 6				
Calle de San Juan Bautista	29	Casa Baja No. 19	Bernandino de Flores con María Leal e hijos	Pulpero
Manzana 7				
	30	Casa Baja No. 24	Ramón Surbarán con María	Pulpero
Manzana 8				
Calle de Nuestra Señora El Pozo	31	Casa Alta No. 6	Luis Arama	Pulpero
Manzana 10				
Calle de Nuestra Señora de la Victoria	32	Casa Baja No. 1	Francisco Ortega con Lucía de Flores	Vendedor
Manzana 11				
Calle de Nuestra Señora de la Victoria	33	Casa Baja No. 1	Asesoría Pulpería Vacía	
	34	Asesoría de Pulpería	Antonio Ávila con Francisco Sanchez	Pulpero
	35	Casa Baja No. 13	Juan Bobadilla con Nicolás de León	Pulpero
	36	Casa Baja No. 18	Sebastián	Pulpero
	37	Casa Alta No. 2	Juan Formes con Juana Paez	Asesoría de Pulpería Vacía
Manzana 14				
Cachinera de la ciudad No. 1	38	Asesoría de Pulpería	Manuel Lopez	
	39	Casa Baja No. 22	Seraphin del Fierro	mercader
Manzana 15				
Calle de Nuestra Señora de Nieva	40	Asesoría de Pulpería	Franco de la Torre	Galafate
Calle de esta Gertrudis de la Manga	41	Asesoría de Pulpería	Esteban de Castro, Isabel Romero e hijos	Pulpero
Manzana No. 16				
Calle del Espíritu Santo	42	Asesoría de Pulpería	Bentura Gonzalez	
	43	Asesoría de Pulpería	Pedro de Torres	Permanece de día
	44	Casa Baja No. 7	Diego Rodriguez	Pulpero
	45	Casa Baja No. 8	Francisco Molina con María Mayoral e hijos	mercader

Calle		Casa	Nombre	Oficio
	46	Casa Baja No. 18	Raphael Cortado con María Sanchez e hijos	Pulpero
	47	Casa Baja No. 10	Francisco Guardo con María Cananosa	Pulpero
	48	Casa Baja No. 2	Nicolás Rodriguez con Nicolasa Muñoz e hijos	Pulpero
Manzana 21				
Calle de Nuestra Señora de Rosio	49	Casa Baja No. 1	Joseph Casamonta	Pulpero
	50	Asesoría de Pulpería	Joseph Lasmás	
Manzana 22				
Calle Nuestra Señora de las Maravillas	51	Casa Baja No. 8	Pedro Pinto con Valentina de Herrera	

Tabla 7.5 Hombres de negocios del barrio Toribio según el Censo de 1777. Elaborado con base (AGN Colonia Censos deptos SC 10 8 D10, 1777)

Calle		Casa	Nombre	Casta	Oficio
Manzana 1					
calle de Nuestra Señora de las Angustias	1	Asesoría de Pulpería	Joseph Casanoba		Pulpero
	2	Asesoría de Pulpería	Luis Perez		Pulpero
	3	Otra pulpería	Pedro Joseph		
	4	Casa Baja No. 7 Pulpería	Thomas Rubin de Celi		Pulpero
	5	Casas Bajos No. 15 y 16	Almacenes del Rey		
Calle de Nuestra Señora de la Peña	6	Casa Alta No. 24	Simón Vielba B		Pulpero
	7	Asesoría de Pulpería	El mismo simón de Vielba		
Calle de la divina Pastora	8	Asesoría de Pulpería	Joseph Pineo	Negro Libre	Pulpero
Calle de Nuestra Señora de los Maestros	9	Asesoría de Pulpería	Cerrada		
	10	Asesoría de Pulpería	Domingo Bernal		Pulpero
Manzana 4					
cerca a Iglesia y convento de la Merced	11	Asesoría Pulpería	Joseph		Pulpero
Calle de Nuestra Señora de Vendis de Dios	12	Asesoría Pulpería	Bernanda Jimenez		
	13	Asesoría de Pulpería	Fernando Tunez		Pulpero
Cuartel del Real Cuerpo de Artillería del Regimiento Fijo de esta Plaza	14	Asesoría de Pulpería	Manuela Muñoz		Soldado de Artillería
Calle de Nuestra Señora del Niño Perdido	15	Otra pulpería	Pumale de Torres		Pulpería

8. BIBLIOGRAFIA

- Adams, W. H. (1976). Trade networks and interaction spheres---A view from Silcott. *Historical Archaeology*, 10(1), 99–112. <https://doi.org/10.1007/BF03374003>
- AGN Censos-Deptos SC10 8 D9. (1777). .
- AGN Colonia Censos deptos SC 10 8 D10. (1777). No Title.
- AGN Colonia Miscelanea SC39 41 D27. (1777). AGN, Colonia, Miscelanea:SC.39,41,D.27.
- AGN Colonia Temporalidades:SC 57 3 D12. (1770). AGN, Colonia, Temporalidades:SC 57, 3, D12, fols 598-770.
- AGN Colonia Temporalidades 57 3 D8. (n.d.). .
- AGN SAA I-16 Guerra y Marina Leg94.2, & F.265r. (1807). No Title.
- Aguilera-Díaz, M. M., & Meisel-Roca, A. (2009). Cartagena de Indias en 1777 : un análisis demográfico. *Arévalo, A. de, 1962. "Informe Rendido Al Virrey", III Congreso Hispanoamericano de Historia, II de Cartagena de Indias, Talleres Gráficos Mogollón, Cartagena*. Retrieved from <http://repositorio.banrep.gov.co/handle/20.500.12134/6632>
- AHJ b1 eS1 e n cp26 Dvd01 Doc 1141, . (1733). .
- AHJ bs1 es2 en2 Cp03 Doc 28. (1784). .
- Aït-El-Hadjait, S. (2017). *The Ongoing Technological System*. Wiley. Retrieved from <https://books.google.com.co/books?id=oAI3DwAAQBAJ>
- Albero Santacreu, D. (2014). *Materiality, techniques and society in pottery production*. Warsaw, Berlin: De Gruyter Open Ltd.
- Albero Santacreu, D., Calvo Trías, M., Calderón Díaz, M., Murias, M., & Gloaguen Murias, E. (2011). *Patrimonio cultural del municipio de Calvià. Vol. II*. (A. Aguares & M. Calvo, Eds.). Ajuntament de Calvià. Retrieved from https://www.researchgate.net/publication/264633913_Patrimonio_cultural_del_municipio_d_e_Calvia_Vol_II
- Alonso, L. E. (2002). EL ESTRUCTURALISMO GENÉTICO Y LOS ESTILOS DE VIDA: CONSUMO, DISTINCIÓN Y CAPITAL SIMBÓLICO EN LA OBRA DE PIERRE BOURDIEU Luis Enrique Alonso, (1990), 1–39.
- Alzate Echeverry, A. M. (2008). Militares, marineeros y pobres enfermos. Contribución a la historia del Hospital San Juan de Dios Cartagena de Indias (ciclo XVIII). *Revista de Historia de La Medicina y de La Ciencia*, 60(1), 203–235. Retrieved from <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/19856530>
- Alzate Echeverry, A. M. (2012). Comer en el hospital colonial: apuntes sobre la alimentación en tres hospitales neogranadinos a finales del siglo XVIII. *Historia Crítica*, 4(46), 18–42.

- ANC - CLAN Jes v 446 Parte1 1-217v. (n.d.). .
- ANC Clan Jes v 446 Parte 1 (1 a 227v). (n.d.). ANC - Clan-Jes-v 446-Parte 1 (1-217v).
- Anrup, R., & Chaves, M. E. (2005). La «plebe» en una sociedad de «todos los colores. *Caravelle. Cahiers Du Monde Hispanique et Luso-Brésilien*, 84(1), 93–126. <https://doi.org/10.3406/carav.2005.2880>
- Arias, N. (2011). *Arqueología de la Batería de Santiago en la isla de Tierra Bomba, Cartagena de Indias*. Universidad Externado.
- Ariza, L. (2016). *LA MIRADA DETRÁS DEL FUERTE: ARQUEOLOGÍA DEL PAISAJE HISTÓRICO DE LOS PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN MILITAR COLONIAL EN BOCACHICA Y BARÚ, CARTAGENA- COLOMBIA*.
- Aroca Martínez, M. (1979). IGLESIA CONVENTUAL DE SANTO DOMINGO EN MURCIA. ANÁLISIS PATOLÓGICO, CONSTRUCTIVO Y APLICACIÓN DEL MÉTODO ESTRATIGRÁFICO MURARIO EN LA FACHADA NORTE DE LA IGLESIA DE STO. DOMINGO EN MURCIA. Universidad Politécnica de Cartagena. E. U. de Ingeniería Técnica, 89–126. Retrieved from <http://repositorio.bib.upct.es/dspace/handle/10317/43>
- Baugher, S., & Venables, R. W. (1987). Ceramics as Indicators of Status and Class in Eighteenth-Century New York. In *Consumer Choice in Historical Archaeology* (pp. 31–53). Boston, MA: Springer US. https://doi.org/10.1007/978-1-4757-9817-3_2
- Blanco, R. (1998). La arqueología en el muro: lectura estratigráfica de paramentos en San Fiz de Solovio. *Gallaecia*, (17), 481–500. Retrieved from <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=83867>
- Blanton, R. E., Brumfiel, E. M., & Fox, J. W. (2006). Factional Competition and Political Development in the New World. *Ethnohistory*, 42(4), 679. <https://doi.org/10.2307/483160>
- Blaszczyk, R. L. (1994). The aesthetic moment: China Decorator, Consumer Demand and Technological Change in the American Pottery Industry , 1865-1900, 29(2), 121–153.
- Borda, J. J. (1872). *Historia de la Compañía de Jesús en la Nueva Granada* (Vol. 2). Lejay.
- Botero, S. (2007). *Informe de prospección arqueológica proyecto columbus*. Cartagena de indias.
- Bourdieu, P. (1979). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto. La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*.
- Bourdieu, P. (1989). EL ESPACIO SOCIAL y la genesis de las" clases". *Estudios Sobre Las Culturas Contemporáneas*, 3(7), 27–55.
- Bourdieu, P. (1996). Pierre Bourdieu: Outline of a Theory of Practice.
- Branton, N. (2009). Landscape Approaches in Historical Archaeology: The Archaeology of Places BT - International Handbook of Historical Archaeology. In D. Gaimster & T. Majewski (Eds.) (pp. 51–65). New York, NY: Springer New York. https://doi.org/10.1007/978-0-387-72071-5_4
- Brumfiel, E. M., Brown, K. L., Carrasco, P., Chadwick, R., Charlton, T. H., Dillehay, T. D., ...

- Sanders, W. T. (2002). Specialization, Market Exchange, and the Aztec State: A View From Huexotla. *Current Anthropology*, 21(4), 459–478. <https://doi.org/10.1086/202494>
- Cáceres Cabrales, M. A., & Correa Mosquera, N. R. (2006). *SOCIEDAD Y EJÉRCITO VIDA COTIDIANA EN CARTAGENA 1739-1800*. Universidad de Cartagena.
- Cárdenas, D. F. (2009). *Reconocimiento y prospección arqueológica para el trazado de la variante anillo vial de crespo*.
- Cardona, M. A. (2011, October 10). Bocachica, riqueza histórica y cultural | EL UNIVERSAL - Cartagena. *EL UNIVERSAL*. Retrieved from <https://www.eluniversal.com.co/cartagena/bocachica-riqueza-historica-y-cultural-47738-FTeu128085>
- Carvajal Contreras, D. R. (2013). Las Cucharas y Leticia: dos sitios arqueológicos tardíos en el Canal del Dique. Avance de investigación. *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología Desde El Caribe*, 10(20).
- Carvajal Contreras, D. R. (2019). *Reconocimiento del Conchero del sector de la ISlita, barrio El Pozón, Cartagena D.T.*
- Castaño-Uribe, C. (2012). *Informe de evaluación arqueológica proyecto Puente Fluvial. Canal del Dique - Distrito Turístico de Cartagena de Indias (Depto de Bolívar)*.
- Castillero Calvo, A. (2004). Cultura material en el panamá hispano: Metodología y hallazgos. In J. A. CELA, Centro de Estudios Latinoamericanos (Ed.), *Revista Tareas*, Nro. 117, mayo-agosto. Panamá.
- Castillo, M. A., & Gamarra, E. A. (2014). Análisis multitemporal de la línea de costa en la isla de Tierrabomba y proyección del mapa de inundación por aumento del nivel medio del mar. *Boletín Científico CIOH*, (32), 163–177. <https://doi.org/10.26640/22159045.270>
- Cook, L. J., Yamin, R., & McCarthy, J. P. (1996). Shopping as Meaningful Action: Toward a Redefinition of Consumption in Historical Archaeology. *Historical Archaeology*, 30(4), 50–65. <https://doi.org/10.1007/BF03373596>
- Correa Mosquera, N. R., & Cáceres Cabrales, M. A. (2012). Los Soldados y Las Mujeres de las Castas. Vida Cotidiana y Matrimonios de la Soldadesca del Ejército Colonial en Cartagena en el siglo XVIII. *Historia 2.0*, 2(4), 48–59.
- Crampton, J. W. (2001). Maps as social constructions: power, communication and visualization. *Progress in Human Geography*, 25(2), 235–252. <https://doi.org/10.1191/030913201678580494>
- Creomonte, M. B. (1994). TENDENCIAS EN RELACION A LA PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA CERÁMICA ARQUEOLÓGICA DE LA QUEBRADA DE HUMAHUACA. *Taller de Costa a Selva: Producción e Intercambio Entre Los Pueblos Alfareros de Los Andes Centro Sur*, 177–197.
- Cruz Freire, P., Freire, P. C., & Cruz Freire, P. (2013). El ingeniero militar Ignacio Sala, gobernador y comandante general de Cartagena de Indias. Noticias de su pase a indias y de su labor en las defensas de la ciudad. *Laboratorio de Arte*, 25(25), 469–481. Retrieved from

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=4469781>

- Da Silva, J. F. (1804). *Arte do Louceiro ou Tratado sobre o modo de fazer as louças de barro mais grossas*.
- de Navarrete, M. F. (1831). *Diccionario marítimo español*. Imprenta real. Retrieved from <https://books.google.com.co/books?id=0HUDAAAAYAAJ>
- De Porta, J., Richards, H. G., & Shapiro, E. (1958). Nuevas aportaciones al holoceno de Tierrabomba. *Boletín de Geología*, 0(12), 35–44. Retrieved from <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistaboletindegologia/article/view/5653>
- Deavila Pertuz, O., & Guerrero Palencia, L. (2011). *Cartagena vista por los viajeros : siglo XVIII-XX*. Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias.
- Del Cairo, C. (2004). *Arqueología subacuática de una construcción militar del siglo XVIII en la Isla de Tierrabomba, Cartagena de Indias: Batería de la Chamba*. Universidad Nacional.
- Del Cairo, C. (2009). *Arqueología de la guerra en la batería de San Felipe: Isla de Tierra Bomba, Cartagena de Indias, siglo XVIII*. Universidad de los Andes.
- Del Cairo, C. (2010). *“PLAN ESPECIAL DE MANEJO Y PROTECCIÓN DEL SISTEMA CONFORMADO POR EL FUERTE DE SAN FERNANDO Y SUS BATERÍAS COLATERALES SANTIAGO Y SAN JUAN FRANCISCO DE REGIS, LOS VESTIGIOS DEL CASTILLO SAN LUIS, LAS RUINAS DE LAS BATERÍAS SANTIAGO, SAN FELIPE Y CHAMBA, LA*.
- Del Cairo, C. (2014a). *Estudio Arqueológico Ferrería de Samacá*.
- Del Cairo, C. (2014b). *Estudio Arqueológico Pasaje Dager*.
- Del Cairo, C. (2016). *Prospección arqueológica y plan de manejo arqueológico en los predios del convento de San Francisco, capilla de Veracruz y antiguos teatros barrio Getsemaní, Cartagena de Indias*.
- Del Cairo, C. (2017). *Prospección Y Monitoreo Arqueológico En El Proyecto De Los Baños, Batería De La Cruz, Castillo San Felipe, Cartagena. Lic No. 6190*.
- del Cairo, C., & Chaves, C. G. (2010). A la pesca de langostas y galeones: apropiación y valoración de los recursos culturales y naturales marítimos en comunidades pescadoras de la Isla de Tierra Bomba. *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, (33), 83–115.
- Del Cairo, C., Rivera, J., García Chávez, M. C., & Cruz, J. (2009). *Estudio arqueológico sector Cortina y Baluarte de San Ignacio, Cartagena de Indias: estudios y diseños técnicos para la restauración del lienzo de muralla entre el monumento a la india Catalina y el Museo de la Marina Cartagena de Indias, Bolívar*.
- Díaz, C. (n.d.). *Rescate Arqueológico en el Convento de Santo Domingo de Cartagena de Indias*.
- Díaz, C. (2007). Memorias : revista digital de historia y arqueología desde el Caribe colombiano. *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología Desde El Caribe*, (6). Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85530609>

- Diderot, D., & D'Alembert, J. L. R. (1751). *Encyclopédie, ou dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers (1751-1772) Vol IV*. Retrieved from <http://enccre.academie-sciences.fr/encyclopedie/section/S01-311325753a03/?p=v1-p9&>
- Dielter, M. (2005). The Archaeology of Colonization and the Colonization of Archaeology. *The Archaeology of Colonial Encounters: Comparative Perspectives*, 33–68.
- Dielter, M. (2010). Consumption. In *The Oxford handbook of material culture studies*. Oxford University Press.
- Dielter, M., & Herbich, I. (1998). Habitus, techniques, style: an integrated approach to the social understanding of material culture boundaries. In M. T. Stark (Ed.), *The archaeology of social boundaries* (Vol. Smithsonian, pp. 232–263). Washington [D.C.]: Smithsonian Institution Press. Retrieved from https://www.academia.edu/272134/Habitus_Techniques_Style_An_Integrated_Approach_to_the_Social_Understanding_of_Material_Culture_and_Boundaries
- Dillian, C. D., & White, C. L. (2010). Introduction: Perspectives on Trade and Exchange BT - Trade and Exchange: Archaeological Studies from History and Prehistory. In C. D. Dillian & C. L. White (Eds.) (pp. 3–14). New York, NY: Springer New York. https://doi.org/10.1007/978-1-4419-1072-1_1
- DIMAR, & CIOH. (n.d.). RÉGIMEN DE VIENTOS Y CORRIENTES BAHIA DE CARTAGENA. Retrieved from <http://www.cioh.org.co/dev/publicaciones/pdf/CaractOceanografBhCartagena.pdf>
- DiPaolo Loren, D. (2010). The Exotic in Daily Life: Trade and Exchange in Historical Archaeology (pp. 195–204). New York, NY: Springer New York. https://doi.org/10.1007/978-1-4419-1072-1_12
- Dizerega Wall, D. (1991). Sacred dinners and secular teas: Constructing domesticity in mid-19th-century New York. *Historical Archaeology*, 25(4), 69–81. <https://doi.org/10.1007/bf03373525>
- Dorta, E. M. (1960). *Cartagena de Indias: puerto y plaza fuerte*. Fondo Cultural Cafetero. Retrieved from <https://books.google.com.co/books?id=VDQQMQAACAAJ>
- Dos Santos Albuquerque, J. (2015). Os artefatos : um reflexo do habitus das elites alagoanas do século XIX. *Zona de Impacto*, 1(17), 147–168.
- Dow, S. R. (2012). TÉCNICA, TECNO-LOGÍA: MÁS ALLÁ DE LA SINONIMIA Y LA OBJETUALIDAD. *Universitas Philosophica*, 29(58), 39–65. Retrieved from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-53232012000100003&lng=en&tlng=en
- Durango, L. C. (2009). *CLIMATOLOGIA DE LOS PRINCIPALES PUERTOS DEL CARIBE COLOMBIANO: CARTAGENA DE INDIAS*. Retrieved from www.dimar.mil.co
- Dussán de Reichel, A. (1954). Crespo: un nuevo complejo arqueológico del norte de Colombia. *Revista Colombiana de Antropología*, 3, 173–188.
- Erickson, C. L. (2014). 10. Agency, Causeways, Canals, and the Landscapes of Everyday Life in

- the Bolivian Amazon. *Landscapes of Movement*, (June 2011). <https://doi.org/10.9783/9781934536537.204>
- Facultad de Estudios del Patrimonio Cultural. (2019). *Actividades Realizadas y Resultados Obtenidos. Proyecto Activación y Sostenibilidad del Laboratorio del Fuerte de San Fernando de Bocachica*.
- Fandiño Merz, M. (2000). *Producción de loza en Cartagena de Indias, 1650-1770 : un análisis de la cultura material*.
- Ferrari, B. (1995). *PHYSICAL, BIOLOGICAL AND CULTURAL FACTORS INFLUENCING THE FORMATION, STABILISATION AND PROTECTION OF ARCHAEOLOGICAL DEPOSITS IN U.K. COASTAL WATERS*. University of St. Andrews. Retrieved from <http://hdl.handle.net/10023/2971%0AThis>
- Ford, B., Hamilton, D. L., Catsambis, A., & Westerdahl, C. (2012). *The Maritime Cultural Landscape*. Oxford University Press. Retrieved from <http://www.oxfordhandbooks.com/view/10.1093/oxfordhb/9780199336005.001.0001/oxfordhb-9780199336005-e-32>
- Forero, E. (2012). *Informe de prospección arqueológica proyecto solicitud concesión portuaria en la Bahía de Cartagena*.
- Fowler, W., & Lemus, E. Z. (2016). Habitus , campo y capital en las primeras fundaciones urbanas hispanoamericanas : El caso de Ciudad Vieja de San Salvador Primeros asentamientos españoles y portugueses en la América central y meridional Siglos XVI y XVII, (October).
- Fowler, W., & Zavaleta Lemus, E. (2016). El pensamiento de Pierre Bourdieu: Apuntes para una mirada arqueológica. *Revista de Museología "Kóot,"* (4), 117–136. <https://doi.org/10.5377/koot.v0i4.2253>
- Franco, D. A., Restrepo, J. C., Sanabria, N., & Gutierrez, J. C. (2013). Caracterización y distribución de facies sedimentarias en la Bahía de Cartagena, Colombia. *Boletín de Geología*, 35(1), 43.
- Fundación Erigaie. (2014). Proyecto de análisis arqueométricos del material cultural de Cartagena de Indias | Fundación Erigaie. Retrieved April 20, 2019, from <http://www.erigaie.org/proyecto/proyecto-de-analisis-arqueologicos-del-material-cultural-de-cartagena-de-indias/>
- Fundación Terra Firme. (2017). *Investigación arqueológica y de las medidas de protección, intervención y divulgación de un pecio colonial localizado en espacios subacuáticos en la zona de Bocachica, Cartagena de Indias*.
- García Canclini, N. (1990). Introducción: La sociología de la cultura de Pierre Bourdieu. *Sociología y Cultura*, 7–20.
- García Inda, A. (1995). La regla en la teoría de la práctica de Pierre Bourdieu. *Acciones e Investigaciones Sociales*. Retrieved from http://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=170193%5Cnhttp://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=170193&orden=0

- García, M. S. (2018). El obispado de Cartagena de Indias durante el siglo XVIII: criollos y regalismo. *Hispania Sacra*, 70(141), 211–222.
- Garrido, M. (2007). Vida cotidiana en Cartagena de Indias en el siglo XVII. In *Cartagena de Indias en el siglo XVII*. (pp. 452–507). Banco de la República de Colombia. Retrieved from <http://repositorio.banrep.gov.co/handle/20.500.12134/1254>
- Ger y Lobe, F. (1897). *Tratado de construcción civil*. Establecimiento tipográfico La Minerva Extremeña.
- Gibbs, M., & Duncan, B. (2016). Cultural Site Formation Processes Affecting Shipwrecks and Shipping Mishap sites. In *Site Formation Processes of Submerged Shipwreck* (pp. 179–207). University Press of Florida.
- Gibson, E. (2007). The archaeology of movement in a Mediterranean landscape. *Journal of Mediterranean Archaeology*, 20(1), 61–87. <https://doi.org/10.1558//jmea.2007.v20i1.61>
- Gille, B. (1979). La notion de “système technique.” *Técnica y Cultura*, 1, 8–18. Retrieved from <http://hdl.handle.net/2042/30607>
- Gille, B., & i Tuèbols, S. R. (1999). *Introducción a la historia de las técnicas*. Barcelona: Crítica.
- Gómez, M. R. (2004). *Cartagena de Indias: cinco siglos de evolución urbanística*. U. Jorge Tadeo Lozano.
- Gómez, R. C. (2001). *Rutas de la esclavitud en África y América Latina*. Editorial de la Universidad de Costa Rica. Retrieved from <https://books.google.com.co/books?id=m5ZCJ2ubD-cC>
- Guevara, J., & Castro, E. (2016). *Programa De Arqueología Preventiva Del Proyecto “Puerto Para La Importación Y Regasificación De Gas Natural Licuado “El Cayao” Y Su Línea De Conexión Al Gasoducto Central*.
- Gutierrez Azopardo, I. (1987). El Comercio Y Mercado De Negros Esclavos En Cartagena De Indias (1533-1850). *Quinto Centenario*, 187–210. Retrieved from <http://revistas.ucm.es/index.php/QUCE/article/view/QUCE8787120187A>
- Haller, M. J. (2008). *Asiento Viejo and the Development of the Río Parita Chiefdom, Panama*. University of Pittsburgh, Department of Anthropology. Retrieved from <https://books.google.com.co/books?id=6sIzk5FmdGUC>
- Harley, J. B. (2005). Hacia una deconstrucción del mapa. In B. Harley (Ed.) (pp. 185–207). Mexico: Fondo de Cultura Económica.
- Harris, E. (1991). *Principios de estratigrafía arqueológica* (Segunda ed).
- Henry, S. L. (1991). Consumers, Commodities, and Choices: A General Model of Consumer Behavior. *Historical Archaeology*, 25(2), 3–14. <https://doi.org/10.1007/BF03373511>
- Hernández Bacca, J. (2008). *Reconocimiento arqueológico en la refinería de cartagena (lotes 1,34,y 52)*.
- Hernández Bacca, J. (2013). *Monitoreo arqueológico en la refinería de Cartagena, Bolívar*.
- Hernández, G. (2012). Introduction. In *Ceramics and the Spanish Conquest: Response and*

Continuity of Indigenous Pottery Technology in Central Mexico (pp. 0–17).

- Higuera, S. (2013). *EL ECOSISTEMA CULTURAL DE LITORAL EN BOCACHICA (ISLA DE TIERRABOMBA –CARTAGENA): LINEAMIENTOS BÁSICOS PARA LA FORMULACIÓN DE UN PLAN ESPECIAL DE SALVAGUARDIA (PES)*. Universidad Javeriana.
- INVEMAR. (n.d.). Mapas de la bahía de Cartagena. Retrieved from http://cinto.invemar.org.co/alfresco/d/d/workspace/SpacesStore/de09a28d-0b6a-4be2-8b40-d7e2b236b52c/MapasBahiaCartagenaCardique.pdf?ticket=TICKET_215dc1531a10a39f8baed032ae5e8569cf06128a
- Jamieson, R. W. (2001). Majolica in the Early Colonial Andes: The Role of Panamanian Wares. *Latin American Antiquity*, 12(1), 45–58. <https://doi.org/10.2307/971756>
- Jazwa, C. S. (2017). Coastal Erosion and Archaeological Site Formation Processes on Santa Rosa Island, California (pp. 163–188). Springer.
- Jenks, K. L. (2013). AN ANALYSIS OF MAJOLICA CERAMICS FROM THE HISPANIC PRESIDIO COMMUNITY AT TUBAC , SANTA CRUZ COUNTY , ARIZONA, 2(2).
- Johnson, A. W., & Earle, T. K. (1987). *The evolution of human societies : from foraging group to agrarian state*. Stanford, Calif.: Stanford University Press. Retrieved from http://mapaspects.org/biblio/ref_4261/index.html
- Kohl, P. L. (1975). THE ARCHEOLOGY OF TRADE. *Dialectical Anthropology*. Springer. <https://doi.org/10.2307/29789833>
- la Pedraja Tomán, R. (1976). Aspectos del comercio de Cartagena en el siglo XVIII. *Anuario Colombiano de Historia Social y de La Cultura*, (8), 107–128.
- Lamo, C. (2001). *Estudio de la cerámica producida en la primera fábrica de loza fina en Santafé de Bogotá, siglo XIX*. Universidad Externado de Colombia.
- Langebaek, C. (2007). Comentario sobre “Más que distinción, en busca de la diferenciación. Arqueología histórica de Cartagena de Indias en el siglo XVII.” In *Cartagena de Indias en el siglo XVII*.
- LeeDecker, C. H. (2010). Discard Behavior on Domestic Historic Sites : Evaluation of Contexts for the Interpretation of Household Consumption Patterns Stable URL : <http://www.jstor.org/stable/20177317> Discard Behavior on Domestic Historic Sites : of Evaluation of Contexts for the, 1(4), 345–375.
- Lezo, B. de. (1741). *Diario de lo acaecido en Cartagena de Indias desde el día 13 de Marzo de 1741 hasta 20 de Mayo del mismo año que remite a S[u] M[ajestad] D[o]n Blas de Lezo*.
- López de Ayala, M. C. (2004). El análisis sociológico del consumo una revisión histórica. *Sociológica: Revista de Pensamiento Social*, ISSN 1137-1234, N° 5, 2004, Págs. 161-190, (5), 161–190. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1047681>
- Majewski, T., & Schiffer, M. B. (2009). Beyond Consumption: Toward an Archaeology of Consumerism. In D. Gaimster & T. Majewski (Eds.), *International Handbook of Historical Archaeology* (pp. 191–207). New York, NY: Springer New York. https://doi.org/10.1007/978-0-387-72071-5_11

- Málikov, I. (2010). *Estudio sobre la determinación de las componentes armónicas de la marea y descripción de su comportamiento en diferentes puntos de las costas colombianas*. IDEAM, . Retrieved from <http://documentacion.ideam.gov.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=7028>
- Mantilla Ruiz, L. C. (1997). *Fuentes para la historia demográfica de la vida religiosa masculina en el Nuevo Reino de Granada* (Vol. 3). Archivo General de la Nación de Colombia.
- Marchena Fernández, J. (1982). *La institución militar en Cartagena de Indias 1700-1810*. Sevilla: *Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla*.
- Martín, J. G., Quijano, J. D., & Roa, E. (2017). *Prospección arqueológica subacuática y formulación del plan de manejo arqueológico para el estudio de impacto ambiental para la construcción de la marina Cartagena II, S.A. Bahía de Cartagena, informe final*. Licencia 6393.
- Martín, J. G., & Roa, E. (2016). *Prospección arqueológica y formulación del Plan de Manejo Arqueológico para el Estudio de Impacto Ambiental de las obras de protección costera y marginal de Bocachilla, Caño del Loro en la Isla de Tierrabomba*.
- Martínez, E., & Méndez, M. (1998). *Tejar de San Bernabé de los Jesuitas, Isla de Tierra Bomba, Una Propuesta de Rescate del Patrimonio Olvidado de Colombia*.
- Martínez Méndez, L. P. (2015). *Formas de trabajo "a jornal" en el puerto militar de Cartagena de Indias a finales del siglo XVIII*. Universidad de Cartagena.
- Martínez Quiroz, V. A. (2008). *SUELOS, PISOS Y VIVIENDAS: APROXIMACIÓN A UN OBJETO DE ESTUDIO. EL CASO DE JERICÓ, SUROESTE ANTIOQUEÑO*. UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA.
- McFarlane, A., & Mejía de López, A. (1983). *Comerciantes y Monopolio en la Nueva Granada: El Consulado de Cartagena de Indias*. *Anuario Colombiano de Historia Social y de La Cultura*; Núm. 11 (1983). Retrieved from <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/31264>
- Meisel Roca, A. (2000). *SUBSIDY- LED GROWTH IN A FORTIFIED PORT: CARTAGENA DE INDIAS AND THE SITUADO, 1751-1810*. Retrieved from <http://econpapers.repec.org/paper/col000094/003531.htm>
- Mejía Cano, M. B. (2015). *El consumo de plantas en el Caribe Colombiano durante el formativo temprano (7000-3000 A.P.) [Recurso electrónico] : una evaluación paleoetnobotánica de la subsistencia a partir de almidones*. Universidad Externado de Colombia. Facultad de Estudios del Patrimonio Cultural. Retrieved from <http://basesbiblioteca.uexternado.edu.co:2048/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cab05988a&AN=uec.233221&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Molares, R., & Mestres, M. (2012). *La influencia de la descarga del Canal del Dique en los niveles del mar de la Bahía de Cartagena-Colombia*. *Boletín Científico CIOH* (Vol. 30). https://doi.org/10.26640/01200542.30.13_28
- Mosquera, A. G. (2018). *Los jesuitas en Cartagena de Indias y la evangelización de africanos. Una aproximación*. *Montalbán: Revista de Humanidades y Educación*, 52, 4–27.

- MOSQUERA, Y. M., CAMPO, G. M., BARRERA, D. S., Manjarres Mosquera, Y., Montoya Campo, G., & Sabalza Barrera, D. (2016). *ANÁLISIS DEL COMPORTAMIENTO DE LOS PERFILES DE PLAYA POR EFECTOS DE ESTRUCTURAS COSTERAS CONSTRUIDAS PARA MITIGAR EL PROBLEMA DE EROSION. CASO DE ESTUDIO: ZONA NORORIENTAL DE LA ISLA DE TIERRABOMBA EN EL DISTRITO DE CARTAGENA*. Universidad de Cartagena. Retrieved from <http://repositorio.unicartagena.edu.co:8080/jspui/handle/11227/2981>
- Mullins, P. R. (2011). The Archaeology of Consumption *The Archaeology of Consumption*, 40, 133–144.
- Mullins, P. R., & Nurmi, R. (2014). Consumption, Archaeology of. In C. Smith (Ed.), *Encyclopedia of Global Archaeology* (pp. 1680–1683). New York, NY: Springer New York. https://doi.org/10.1007/978-1-4419-0465-2_1318
- Neaverson, P., Palmer, M., & Neaverson, P. (2002). *Industry in the Landscape, 1700-1900*. Routledge.
- Noticias Caracol. (2016). Erosión desploma varias casas en la isla de Tierra Bomba - Noticias Caracol. Retrieved from <https://noticias.caracol.com/colombia/erosion-desploma-varias-casas-en-la-isla-de-tierra-bomba>
- Oka, R., & Kusimba, C. M. (2008). The Archaeology of Trading Systems, Part 1: Towards a New Trade Synthesis. *Journal of Archaeological Research*, 16(4), 339–395. <https://doi.org/10.1007/s10814-008-9023-5>
- Olave, J. (2012). *Prospección arqueológica estación de transferencia o llenadero Pasacaballos Corregimiento de Pasacaballos, municipio de Cartagena, Depto de Bolívar*.
- Olguín, L. (2011). Historia de un conchal: procesos de formación y secuencia ocupacional del sitio arqueológico Agua Dulce, costa arreica del Desierto de Atacama, comuna de Taltal, región de Antofagasta. *Santiago: Universidad de Chile*.
- Olivera Niño, P. A. (2015). *Caracterización tecnológica de los líticos del formativo temprano de la Costa Caribe Colombiana. [Recurso electrónico]: aproximación a la fabricación y uso*. Universidad Externado de Colombia. Retrieved from <http://basesbiblioteca.uexternado.edu.co:2048/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cab05988a&AN=uec.233599&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Ortiz, J. (2015). La memoria incómoda : Afrodescendientes y lugares de memoria en Cartagena de Indias, 1–20.
- Osorio, C. (2002). Enfoques sobre la tecnología. *CTS I: Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación*, (2), 7.
- Ots, M. J., Manchado, M., Cataldo, M., & Carosio, S. (2017). La organización de la producción de cerámica colonial en la frontera sur del imperio español (Mendoza , Republica Argentina) The organization of colonial pottery production in the Southern frontier at the Spanish empire (Mendoza , Republica Argentina), 473–494.
- Oxley, I., & Keith, M. E. (2016). Introduction: Site Formation Process of Submerged Shipwrecks. In *Site Formation Processes of Submerged Shipwreck* (pp. 1–13). University Press of Florida.

- Oyuela, A. (1992). *Proyecto Arqueológico Puente de Heredia. Informe Final*.
- Pacheco, J. M. (1962). *Los Jesuitas en Colombia: v1 (1567-1654)*. Editorial San Juan Eudes.
- Palacio, L. (2016). *PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA –FASES DE PROSPECCIÓN, MONITOREO Y SALVAMENTO – PARA LA FORMULACIÓN DEL PMA EN EL MARCO DEL DISEÑO Y ESTUDIOS TÉCNICOS PARA EL PROYECTO DE DISEÑO ARQUITECTÓNICO DE LOS ENLACES PEATONALES DE LAS MURALLAS DE CARTAGENA DE I*. Cartagena.
- Palacio, L., & Del Cairo, C. (2019). *Estudio arqueológico y formulación del Plan de Manejo Arqueológico en el marco del Proyecto Tendales en las baterías de Santiago y San Felipe en el corregimiento de Bocachica, Cartaena de Indias (departamento de Bolívar)*. (Sin publicar). Cartagena.
- Palmer, M., & Neaverson, P. (2005). *Industrial archaeology: principles and practice*. Routledge.
- Pedroni, J. C. (2007). Urbanismo Colonial : Aproximación a La Ciudad Hispanoamericana Como Proyecto Y Elaboración De Condicionamientos. Los Casos De Asunción Del Paraguay Y Cartagena De Indias, 1–10.
- Peña-Poza, J., Agua, F., Oñate, P., Sanguino, J., García-Heras, M., & Villegas, M. Á. (2019). Estudio arqueométrico de un conjunto de materiales cerámicos de la antigua fábrica de loza de Sargadelos (Lugo). *Boletín de La Sociedad Española de Cerámica y Vidrio*, 58(2), 51–63. <https://doi.org/10.1016/J.BSECV.2018.07.004>
- Pereira Symanski, L. C., & Torres de Souza, M. A. (2007). O registro arqueológico dos grupos escravos. Questões de visibilidade e preservação. *Revista Do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional*, 33(9), 215–243. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Pérez Díaz, J. F., Mejía Leal, K., & Benitez, E. (2013). *Prospección arqueológica para el estudio de impacto ambiental del puerto para la importación y regasificación de Gas natural licuado “El Cayao” y su línea de conexión al gasoducto central (municipio de Cartagena de Indias - Depto de Bolívar) Intervención*. Bogotá.
- Piccolpasso, C. (1879). *I tre libri dell'arte del vasajo: nei quali si tratta non solo la pratica, ma brevemente tutti i secreti di essa cosa che persino al dì d'oggi è stata sempre tenuta ascosta*. Nobili.
- Posada, W. (2011). *Programa de arqueología preventiva en el estudio de impacto ambiental para la ampliación del Terminal Portuario de Oiltanking Colombia, Cartagena-Colombia: Prospección Arqueológica y Plan de manejo Informe final*.
- Reichel-Dolmatoff, G. (1997). *Arqueologia de Colombia : un texto introductorio*. Santa Fe de Bogotá: Presidencia de la República. Retrieved from <http://babel.banrepcultural.org/cdm/ref/collection/p17054coll9/id/18>
- Reichel Dolmatoff, G. (1965). Excavaciones arqueológicas en Puerto Hormiga. Universidad de Los Andes, Colombia.
- Restrepo Lotero, J. F., & Cuello Díaz, A. C. (2018). *Reconocimiento y prospección arqueológica para la gran variante Coveñas, San Antonio de Palmito y Santiago de Tolú, concesión; vial*

ruta al mar, departamento de Sucre. Licencia 7196.

- Ripoll, M. T. (2006). *La élite en Cartagena y su tránsito a la república* (1st ed.). Universidad de los Andes, Colombia. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/10.7440/j.ctt18z4gps>
- Rivera, P., & Pérez, V. (2012). *Prospección Arqueológica Para El Estudio De Impacto Ambiental En La Construcción De La Planta Para Almacenamiento Mezcla Y Preparación De Combustibles Marinos Bahía Cartagena.*
- Rivero Gracia, P. (2005). Mercaderes y finanzas en la Europa del siglo XVI : material teórico para elaborar una unidad didáctica. *Clio*, 31, 1–53.
- Rodríguez, C. (1988). Las tradiciones alfareras tempranas en las llanuras del Caribe Colombiano (departamentos de Bolívar y Atlántico). Periodización y comparación cerámica. *Boletín de Arqueología de La Fian*, 3(2). Retrieved from <https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/fian/article/view/5123>
- Rodríguez, E. (2011). *Prospección arqueológica sistemática por la construcción, operación y mantenimiento del proyecto de puerto en el sector industrial de Mamonal de la ciudad de Cartagena de Indias, departamento de Bolívar, Colombia, que tiene por objeto el recibo nacional y.*
- Rodríguez, P. (1999). Family and daily urban life in colonial Spanish America: Cartagena de Indias in the 18th century. *Tempo (Rio de Janeiro, Brazil)*, 4(8), 111.
- Rueda, J. G., Otero, L. J., & Pierini, J. O. (2013). Caracterización hidrodinámica en un estuario tropical de suramérica con el régimen micro-mareal mixto (Bahía de Cartagena, Colombia). *Boletín Científico CIOH*, 31, 159–174.
- Ruiz-Rivera, J. (2007). Gobierno, comercio y sociedad en Cartagena de Indias en el siglo XVII. In *Cartagena de Indias en el siglo XVII*. (pp. 354–384). Banco de la Republica de Colombia.
- Ruiz Rivera, J. B. (2004). Una Banca en el mercado de negros de Cartagena de Indias. *Temas Americanistas*, 15(17), 2–11. Retrieved from http://institucional.us.es/tamericanistas/uploads/revista/17/RUIZ_RIVERA.pdf
- Sampeck, K. E. (2015). Chronology and use of Guatemalan Maiolica: Ceramics as Reducción in the Izalcos Region of El Salvador. *Historical Archaeology*, 49(2), 18–49. <https://doi.org/10.1007/BF03377138>
- Sánchez, J. M. (1996). La Cerámica Exportada a América En El Siglo Xvi a Través De La Documentación Del Archivo General De Indias. I. Materiales Arquitectónicos Y Contenedores De Mercancías. *Laboratorio De Arte*, 9(1996), 125–142.
- Sánchez, S. (2005). Descripción de perfiles estratigráficos en campo. Análisis físico-químico de suelos y sedimentos. Conaculta-INAH ENAH.
- Santacilia, J. J., & Ulloa, A. (1826). *Noticias secretas de America, sobre el estado naval, militar, y politico de los reynos del Peru y provincias de Quito (etc.)*. Taylor. Retrieved from <https://books.google.com.co/books?id=MtpaAAAACAAJ>
- Scarlett, T. J., Bastion, A. M., Cecil, L. G., Merritt, C. W., & Glascock, D. (2010). A Muddy Study : the Utah Pottery Proje9 ;,; as archaeometric analyses of global flows of potttt : ~~~ potte

otting, 2009.

- Schiffer, M. b. (1991). Los procesos de formación del registro arqueológico. *Boletín de Antropología Americana*, 39–45. <https://doi.org/10.2307/40977926>
- Sebastian, L., & Formingo, F. (2018). A produção de azulejaria nas olarias coimbrãs. In *O encanto na hora da descoberta: A azulejaria de Coimbra do século XVIII* (pp. 63–84). Lisboa: República Portuguesa; Direção-Geral do Património Cultural; Museo Nacional do Azulejo.
- Segovia, R. (2013). *Las fortificaciones de Cartagena de Indias: Estrategia e historia*. Bilineata Publishing & El Áncora Editores. Retrieved from <https://books.google.com.co/books?id=jHycBQAAQBAJ>
- Serrano, J. M. (2007). Gasto militar y situados en Cartagena de Indias, 1645-1699. In H. Calvo-Stevenson & A. Meisel-Roca (Eds.), *Cartagena de Indias en el siglo XVII* (pp. 251–358). Banco de la República. <https://doi.org/10.3989/aeamer.2006.v63.i2.20>
- Serrano, J. M., & Serrano Alvarez, J. (2005). *La gobernación de Cartagena de Indias y el sistema defensivo indiano en el siglo XVIII*. *Revista de historia militar*.
- Smart Martin, A. (2005). Makers, Buyers, and Users: Consumerism as a Material Culture Framework. *Winterthur Portfolio*, 28(2/3), 141–157. <https://doi.org/10.1086/496612>
- Snead, J. E., Erickson, C. I., & Darling, J. A. (2014). 1. Making Human Space: The Archaeology of Trails, Paths, and Roads. *Landscapes of Movement*, 1–19. <https://doi.org/10.9783/9781934536537.1>
- Solano-Alonso, J. (2007). Juan Méndez Nieto y Pedro López de León: el arte de curar en la Cartagena del siglo xvii. In *Cartagena del siglo XVII*. (pp. 386–449). Banco de la Republica de Colombia.
- Solano, S. P. (2013). Sistema de defensa, artesanado y sociedad en el NRG. El caso de Cartagena de Indias, 1750-1810. *Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología Desde El Caribe*, Año 10 No.(19), 92–139. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4653910>
- Spencer-Wood, S. M. (1987). *Consumer choice in historical archaeology*. Plenum Press.
- Spencer-Wood, S. M., & Heberling, S. D. (1987). Consumer Choices in White Ceramics. In *Consumer Choice in Historical Archaeology* (pp. 55–84). Boston, MA: Springer US. https://doi.org/10.1007/978-1-4757-9817-3_3
- Splendiani, A. M., & Giraldo, T. A. (2002). *Proceso de beatificación y canonización de San Pedro Claver*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Stuart, I. (2012). Identifying Industrial Landscapes. *Industrial Heritage Re-Tooled: The TICCIH Guide to Industrial Heritage Conservation*, 48–54.
- Suaza Español, M. A. (2015). Archaeology of Slavery in the Province of Neiva, Colombia. In *Current Perspectives on the Archaeology of African Slavery in Latin America* (pp. 23–44). Springer.
- Therrien, M. (1991a). *Basura arqueológica y tecnología cerámica. Estudio de un basurero de*

- taller cerámico en el resguardo colonial de Ráquira . Boyacá.* Universidad de los Andes.
- Therrien, M. (1991b). *Catedrales de paja en Cartagena, siglo XVI: un caso de la arqueología colonial.* Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Retrieved from <https://books.google.com.co/books?id=9X5rHAAACAAJ>
- Therrien, M. (2007a). *De fábrica a barrio: urbanización y urbanidad en la Fábrica de Loza Bogotana.* Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Arquitectura y Diseño. Retrieved from <https://books.google.com.co/books?id=XXMqMlp9qfYC>
- Therrien, M. (2007b). Más que distinción, en busca de la diferenciación. Arqueología histórica de Cartagena de Indias en el siglo XVII. In *Cartagena de Indias en el siglo XVII.*
- Therrien, M., Cohen, D., Pedreros, J. A., & Rivera, P. A. (2013). *Estudio arqueológico e histórico del edificio de la gobernación de Bolívar (Cartagena de indias).*
- Therrien, M., Uprimny, E., Lobo Guerrero, J., Salamanca, M. F., Gaitán, F., & Fandiño Merz, M. (2002). *Catálogo de cerámica colonial y republicana de la Nueva Granada (producción local y materiales foráneos (Costa Caribe, Altiplano Cundiboyacense-Colombia)).*
- Torres Parra, R. R., Otero, L. J., Afanador Franco, F., & Marriaga Rocha, L. (2008). Comportamiento del nivel del mar en el litoral Caribe colombiano. *Boletín Científico CIOH*, (26), 8–21. https://doi.org/10.26640/01200542.26.8_21
- Trujillo, J. T., & Marín, N. Á. (2016). Intercambio y mercado en el pensamiento crítico de Pierre Bourdieu. *Apuntes Del Cenes*, 30(52), 9. <https://doi.org/10.19053/01203053.v30.n52.2011.23>
- Uprimny, E. (2001). La arqueología histórica como historia de vida. *Revista de Antropología y Arqueología*, 13, 73–88.
- Uprimny, E., & Lobo Guerrero, J. (2007). Arqueología vemos, de otras cosas no sabemos. Resultados recientes en arqueología histórica en la ciudad de Cartagena de Indias. *Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología Desde El Caribe.*
- Uribe, M. V. (1987). Los ocho pasos de la muerte del alma : *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 24(13), 29–39.
- Urrego, G. C. (1994). Prospección arqueológica en la casa de la Inquisición, Cartagena. *Boletín de Arqueología de La Fian*, 9(2), 5–53. Retrieved from <https://publicaciones.banrepultural.org/index.php/fian/article/view/5450>
- Valderrama Perilla, C. M. (2009). *Prospección arqueológica en el área de la variante Nuevo Puente sobre el río Magdalena, municipios de Guaduas y Honda. Licencia 0952.*
- Velázquez Thierry, L. de L. (2015). Reflexiones sobre la talavera poblana.
- Vergara Castañeda, F. A., & Arcila, L. M. (2001). *Rescate y monitoreo en la línea de transmisión a 230 kv sabanalarga- Cartagena. Informe final. Interconexión Eléctrica S.A. E.S. P. Interservicios. Medellín.* Medellín.
- Vidal-Ortega, A. (2007). El Convento de San José, huella dominica en el periodo colonial. *Capítulos de Libro.*

- Vinck, D. (2012). PENSAR LA TÉCNICA. *Universitas Philosophica*, 29(58), 17–37. Retrieved from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-53232012000100002&lng=en&tlng=en
- von Reden, S. (2014). Trade and Transport in the Ancient Mediterranean. In C. Smith (Ed.), *Encyclopedia of Global Archaeology* (pp. 7362–7370). New York, NY: Springer New York. https://doi.org/10.1007/978-1-4419-0465-2_1485
- Voss, B. (2016). Status and Ceramics in Spanish Colonial Archaeology. *Historical Archaeology*, 46(2), 39–54.
- Zabaleta, R. (2012). *Investigacion historica antigua Iglesia de San Francisco, Hoy abandonado Teatro Colón. Centro histórico. Cartagena de Indias*. Universidad de San Buenaventura Seccional Cartagena. Programa de Arquitectura.
- Zuluaga, J. E. (2008). *Reconocimiento Y Prospección Arqueológica Del Área De Influencia Directa Del Proyecto O Estudios Y Diseños de Preinversión Para La Construcción Del Establecimiento Complejo Penitenciario Carcelario Y Reclusión De Mujeres De Cartagena, Bolívar*. Bogotá.